

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Antropología, Historia y Humanidades
Convocatoria 2013 – 2016

Tesis para obtener el título de doctorado en Historia de los Andes

Fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras y las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento en el oriente ecuatoriano (1920 – 1950)

Kati Maribel Álvarez Marcillo

Director: Dr. Teodoro Bustamante

Lectores: Dra. Ivette Vallejo, Dra. Elisa Sevilla,

Dr. Michael Uzendoski y Dr. Nicolás Cuvi

Quito, octubre de 2020

Dedicatoria

A la Sociedad de Lucha Contra el Cáncer SOLCA núcleo de Quito, de manera especial, a los doctores José María Eguiguren León y Gisella Lucía Sánchez Fernández. A los demás médicos, enfermeras, voluntarias, profesoras hospitalarias, personal de servicio y todos quienes conforman el área de pediatría oncológica.

Y, una vez más, esta investigación se la dedico a Sebastián Alejandro, éste es uno de los caminos que juntos hemos recorrido, a ti, mi vida.

Cuidémonos de quitarle a nuestra ciencia su parte de poesía, sobre todo cuidémonos, como he descubierto en el sentimiento de algunos, de sonrojarnos por su causa.

Sería una increíble tontería creer que, por ejercer semejante atractivo sobre la sensibilidad, es menos capaz de satisfacer nuestra inteligencia (Marc Bloch, 2012: 54).

Tabla de contenidos

Resumen de la tesis	XV
Agradecimientos	XVIII
Introducción	1
El problema de estudio	2
Contenido de los capítulos.....	5
Capítulo 1.....	10
El problema historiográfico: la perspectiva metodológica y práctica de la microhistoria.....	10
1. Introducción.....	10
1.2 El problema historiográfico: las excepcionalidades y normalidades del trabajo de los exploradores e investigadores de la <i>Leonard Exploration Co</i> y <i>Shell</i>	12
1.3 Objetivo General.....	14
1.3.1 Objetivos Específicos.....	15
1.4 Hipótesis.....	15
1.5 Discusión teórico metodológica	16
1.6 Rupturas entre macro y microhistoria	17
1.7.La microhistoria y su relación con otras disciplinas: los grandes y pequeños aportes	17
1.8 Aportes coyunturales y definitivos de otras corrientes historiográficas a la microhistoria.....	19
1.9 La significación del cambio de escala en el análisis histórico: lo micro	20
1.9.1 Lo micro, el fragmento y las especificidades de la experiencia.....	21
1.10 La metodología de la microhistoria: ¿un resultado multidisciplinario o una opción investigativa?	23
1. 11 La microhistoria y lo anecdótico	26
1. 12 Procedimiento metodológico	26
Capítulo 2.....	30
Incorporación de los Andes amazónicos al capitalismo industrial XIX-XX: la búsqueda de petróleo.....	30
2.1 Las cualidades del petróleo y la revolución industrial XIX	31
2.2 La naciente industria hidrocarburífera en el mundo	33

2.3 Las empresas norteamericanas e inglesas por el control de los hidrocarburos a nivel mundial.....	34
2.4 Las multinacionales petroleras: Standard Oil y Royal Dutch Shell	35
2.5 Primeras investigaciones y exploraciones geológicas en búsqueda de petróleo en los Andes amazónicos.....	37
2.6 Primeras concesiones petroleras realizadas en Andes amazónicos	39
2.7 Procesos de Nacionalización del Petróleo en los Andes amazónicos.....	42
2.8 La explotación petrolera en la costa ecuatoriana	46
2.9 Legislaciones mineras en el Ecuador	48
2.10 Nacionalización del petróleo en Ecuador	52
2.11 Dinámicas socio económicas y de asentamiento en los países andino amazónicos durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras.....	53
2.12 El desarrollo de la geología en el siglo XIX e inicios XX.....	54
2.13 El Ing. geólogo Hugo Valdivia Ampuero y los aportes a la paleontología peruana: <i>pent Valdivia</i>	56
2.14 El patrimonio científico de la geología ecuatoriana y la institucionalización del saber.....	59
Capítulo 3.....	65
El Oriente: un territorio de planes, iniciativas y realidades	65
3.1 El oriente como espacio de luchas por la soberanía y por la explotación de recursos naturales: el caucho	65
3.1.1 Los grandes latifundios y el control de la población	67
3.1.2 Dinámicas expansionistas de los fundos amazónicos y mano de obra des territorializada.....	71
3.2 Aspectos demográficos: procesos y formas de ocupación y colonización a inicios del siglo XX.....	72
3.2.1 Procedencia de los nuevos habitantes del oriente y el surgimiento de poblados	74
3.3 Las misiones y su contribución a los procesos de ocupación y colonización de la región oriental	80
3.3.1 Las misiones y la concentración de la población indígena	82
3.3.2 Las aldeas de indios relacionados con los fundos y los indios libres.....	85
3.4 La herencia de la época cauchera en el oriente ecuatoriano	86

3.5	La sociedad de orientalistas.....	88
3.6	Los orientalistas como agentes de progreso y sus objetivos	91
3.7	Pío Jaramillo Alvarado en la Dirección del Oriente y su plan de trabajo (1920).....	92
3.8	Baños de Agua Santa: Paso de los misioneros al oriente y cuna de orientalistas....	94
3.8.1	Los montañeses y su experticia en los caminos de la selva	99
3.9	De Baños a Río Negro: las haciendas y los pequeños asentamientos agrícolas...	99
3.10	Río Negro: la colonia Federico Páez y el colono invencible	101
3.11	Inversiones en Pastaza: comarcas, vías y el proyecto del ferrocarril	102
3.12	La construcción de un ferrocarril entre Ambato y el Curaray: un proyecto costoso e inaplicable.....	103
3.13	El tambo de Allpayaku: los poblados de San Luis de la Esperanza / Mera	104
Capítulo 4.....	Capítulo 4.....	108
La Leonard Exploration Co en el oriente ecuatoriano: El primer viaje de Sinclair y las dinámicas socio económicas y de asentamiento (1921 – 1923)	La Leonard Exploration Co en el oriente ecuatoriano: El primer viaje de Sinclair y las dinámicas socio económicas y de asentamiento (1921 – 1923)	108
4.1	Primera concesión petrolera en el oriente ecuatoriano, 1921: una férrea oposición..	108
4.2	Algunas aspiraciones de los Orientalistas y Juntas Patrióticas y los compromisos de la Leonard Exploration Co para la exploración de petróleo	113
4.3	Reformas al contrato del Estado ecuatoriano con Leonard Exploration Co	113
4.4	Colonias agrícolas en las vías prometidas por Leonard Exploration Co....	116
4.5	Los exploradores e investigadores de la Leonard Exploration Co en la Oriente ecuatoriano.....	117
4.6	Preparativos y contactos de los exploradores e investigadores de la Leonard Exploration Company: Primer viaje de Sinclair 1921	119
4.7	La ruta Mera – Napo: un trazado para la explotación del petróleo	121
4.8	Conectividades dentro de la ruta Mera – Napo: Puerto Napo y la Aldea de indios del Tena	123
4.9	El trabajo, los trayectos geológicos y los hallazgos de los exploradores e investigadores de Leonard Exploration Company.....	126
4.10	Leonard Exploration Company o Sinclair Consolidated Oil Corporation...	129
4.11	Otras investigaciones geológicas en búsqueda de petróleo en el oriente....	130
4.12	El paso de la Leonard Exploration Co por la vida de los anfitriones amazónicos durante su primer viaje	131
Capítulo 5.....	Capítulo 5.....	134

El segundo viaje de Sinclair al oriente y las dinámicas socio económicas y de asentamiento (1927 – 1928).....	134
5.1 La ruta Pifo – Napo.....	134
5.2 La expedición de Sinclair casi fracasa: la ruta Pifo – Tena un área poco conocida desde el punto de vista geológico	138
5.3 Un recorrido con importante información geográfica	140
5.4 Los hallazgos del segundo viaje de Sinclair.....	143
5.5 La importancia de la gente local en las primeras investigaciones geológicas realizadas por <i>Leonard Exploration Co.</i>	147
5.6 Los Ribadeneira y la búsqueda de petróleo.....	149
5.7 La información de las primeras exploraciones petroleras en el oriente ecuatoriano: ¿poca e incompleta?	151
5.8 La <i>Leonard Exploration Co</i> de tránsito por la historia de los Pueblos del Oriente..	151
5.9 Las huellas dejadas por Sinclair y la <i>Leonard Exploration Co</i> en la memoria de los habitantes del oriente.....	152
5.10 La obra más grande de vialidad: ¿De Ambato a Mera?	154
5.11 El camino construido por la <i>Leonard Exploration Co</i>	155
5.12 Años 30s: La llegada a Baños de un gigante oscuro, estruendoso y atronador..	160
5.13 La Luz en el Puerto Napo y Tena: los misioneros o la <i>Leonard Exploration Co.</i> ..	162
Capítulo 6.....	164
De campamentos base a pueblos: los micro cosmos de la Shell (1937 – 1950)	164
6.1 La concesión realizada a Shell	164
6.2 Armando el gran escenario: ingreso y logística de la Shell	167
6.3 Pistas de aterrizaje, transporte aéreo y terrestre en el oriente	168
6.4 De base de operaciones a pueblos campamento: Shell y Arajuno	175
6.5 La Shell: el poblado campamento de los aviones.....	176
6.6 La plaga en la naranjilla en Mera y el arribo de la Shell	183
6.7 Los campamentos militares y los poblados de frontera: la guerra de 1941	185
6.7.1 Pequeños campamentos / barracas para trabajo exploratorio y su aprovisionamiento.....	189
6.8 Arajuno, la joya de la selva: el poblado campamento de la Shell	192
6.9 Técnicos y trabajadores de la Shell: contribuciones a los conocimientos geológicos del oriente ecuatoriano	198

Capítulo 7.....	209
Las investigaciones geológicas y prospecciones petroleras de la Shell.....	209
7.1 Las investigaciones geológicas y los geólogos de la Shell	209
7.2 Rutas de Exploraciones de la Shell.....	212
7.3 Los hallazgos resultantes de la fase de exploración de la Shell	216
7.4 Primeros trabajos de prospección de la Shell y algunos hallazgos.....	220
7.5 La unión de dos multinacionales, la Standard Oil y la Shell y el retiro del oriente ecuatoriano.....	229
7.6 La Shell se retiró y Arajuno fue saqueada	234
7.7 Intentos de los hacendados del Napo por restituir el orden social tradicional.....	235
7.7.1 Los waorani y su victoria frente a la Shell	235
Capítulo 8.....	237
Fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras y las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento en el oriente ecuatoriano (1920 – 1950)	237
8.1 Las excepcionalidades del trabajo de los exploradores e investigadores de la <i>Leonard Exploration Co</i> y <i>Shell</i>	238
8.2 Las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras y sus principales hallazgos	239
8.3 Dinámicas socio económicas y de asentamiento a partir de las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras.....	241
8.4 Colaboración de población en las actividades emprendidas por la <i>Leonard Exploration Co</i> y <i>Shell</i>	244
8.5 Lo micro: un acercamiento a la experiencia vivida	246
8.6 El petróleo, rol importante en la estructura del espacio	251
8.7 Alcances de la microhistoria y de lo micro en el estudio de los fragmentos de trabajo de los exploradores e investigadores de la <i>Leonard Exploration Co</i> y <i>Shell</i>	252
8.8 Una historia en construcción: la apertura de una caja de pandora.....	255
Anexos 257	
Lista de referencias	259

Lista de imágenes

Imagen 1. Procedencia y conformación de caseríos en Baeza, Cotundo, Borja, Chaco.	75
Imagen 2. Procedencia y conformación de caseríos en la ruta Baños – Puyo.	77
Imagen 3. Procedencia y caseríos entre Riobamba – Macas.	78
Imagen 4. Concesión otorgada a Leonard Exploration Company.	112
Imagen 5. Empresas petroleras en Sur América, 1920.	118
Imagen 6. La ruta Pio Jaramillo Alvarado fue la recorrida por Sinclair en su primer viaje, 1921.	122
Imagen 7. Hasta luego- Agasajo de Leonard Exploration Co en Baños. Fuente: Blair, 1923: 24	132
Imagen 8. Muestras geológicas recolectadas por Sinclair.	146
Imagen 9. Mapa Geológico y de Indicios del Oriente Ecuatoriano.	147
Imagen 10. Anuncio solicitando trabajadores vía Baños – Mera.	156
Imagen 11. Potencia creativa integración nacional.	161
Imagen 12. Concesión otorgada a Royal Dutch Shell, 1937.	165
Imagen 13. Goldschmid en 1941 cabeceras del Curaray.	210
Imagen 14. Mapeo de Goldschmid para la Shell, cabeceras del Curaray, (1941).	211
Imagen 15. Investigaciones geológicas Oglan 1.	217
Imagen 16. Cross Section Through Oglan. East flank with Oglan.	218
Imagen 17. Tentative Stratigraphical of the western Oriente.	219
Imagen 18. Weekly Core Report.	224
Imagen 19. Localización de pozos petroleros.	225
Imagen 20. Tentative Stratigraphical of the Western Oriente.	227
Imagen 21. Concesión a Shell y Standard Oil.	231

Lista de fotografías

Fotografía 1. Mina de petróleo Carolina (1908). Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador, Código: 80. F0000.4160.	47
Fotografía 2. Legisladores, (1905/05/20). Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador, Código: 80. F0000.3819.	48

Fotografía 3. indios y colonos, 1915. Fuente: Archivo Familia Balarezo Dávila en Chiriboga y Cruz	70
Fotografía 4. Buscando oro. Provincia de Morona Santiago, 1900. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 0015376-6.....	79
Fotografía 5. Composición social en el oriente ecuatoriano a inicios del siglo XX. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 0471129-03	80
Fotografía 6. Vista panorámica de un poblado en la Oriente ecuatoriano. (1940 – 1950). Fuente: Fondo Misión Josefina de Napo. Titularidad Instituto Nacional de Patrimonio Cultural	81
Fotografía 7. Misioneros y arrieros en el camino del Portón a Morona Santiago, 1935. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio. Código: 83. F0000.048	82
Fotografía 8. Título: Las misiones y poblados. Internado misional, 1930. Fuente: Archivo Salesiano en Chiriboga y Soledad Cruz (1992: 55)	83
Fotografía 9. Misiones Orientales, 1928. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 83. F0009.002	83
Fotografía 10. Portada del libro de Blair. Fuente: Blair, 2009	96
Fotografía 11: Portada original del libro de Niles Blair, 1923 (Baños 1921). Fuente: Blair, 1923: 3	99
Fotografía 12: Antiguo Puente de San Francisco, 1923. Fuente: Blair, 1923: 15.....	100
Fotografía 13: Ruta Baños – Mera, 1921. Fuente: Blair, 1923: 19	101
Fotografía 14: Monumento Parque Central de Mera Foto: Kati Álvarez, 2018	106
Fotografía 15: Indígenas de la Villa del Tena preparando el terreno para la <i>Leonard Exploration Company</i> . Fuente: Sinclair, 1924: 34. Un viaggio nelle regioni dell'Ecuador. Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador.....	126
Fotografía 16: Río Pindo, 1927. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 83. F0009.028	127
Fotografía 17. Caminos de herradura Las Pampas – Baeza. Fuente: Archivo Fotográfico de Papallacta en Gutiérrez, (2014 b: 25)	136
Fotografía 18. Mejoramiento de caminos de herradura al oriente ecuatoriano, 1939. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: F0009.005	137
Fotografía 19: Colonos en el sector de Baeza, 1938 Fuente: Archivo Fotográfico de Papallacta, en Gutiérrez, (2014b: 26)	138
Fotografía 20: Familia Rodríguez Ribadeneira. Fuente: Muestra fotográfica MACCO, Coca, 2017	150

Fotografía 21: Cumandá, antes Colonia Penal Agrícola. Foto: Kati Álvarez, 2018	153
Fotografía 22: Construcción de la vía Baños – Mera. Fuente: Herrera (2013: 59).....	157
Fotografía 23. Encañonado de San Martín, 1945. Herrera (2013: 67).....	158
Fotografía 24. Puerta del Cielo. Foto: Kati Álvarez, 2018	159
Fotografía 25: Construcción de pista de aterrizaje, 1940. Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2015	169
Fotografía 26: Avión Bristol Freighter en aeropuerto de Shell (1948) Fuente: Blomberg (1996: 24).....	170
Fotografía 27: Hidroaviones 1940. Fuente: AMEM en Cabodevilla (2010: 161).....	171
Fotografía 28: Camino de Baños a Shell, 30s. Fuente: Blomberg (1996: 25).....	172
Fotografía 29: Vía Baños – Puyo, 1949. Fuente: Blomberg (1996: 283).....	173
Fotografía 30: Puente sobre río Topo. Foto: Kati Álvarez, 2018	174
Fotografía 31: Puente sobre Rio Verde, 1948. Foto: Kati Álvarez	174
Fotografía 32: Aeropuerto de Shell, 1940. Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2015.....	177
Fotografía 33. Vivienda construida en tiempos de la Shell Foto: Kati Álvarez, 2017	178
Fotografía 34: Viviendas en Shell	179
Fotografía 35: Vivienda en Shell	179
Fotografía 36: Aeropuerto de Shell, 1946. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 160)	180
Fotografía 37: Glorieta construida por la <i>Shell</i> al interior del campamento base aérea. Foto: Kati Álvarez M, 2018.....	181
Fotografía 38: Monumento parque central de Shell Foto: Kati Álvarez, 2017.....	182
Fotografía 39: Construcción del Instituto Lingüístico de Verano en Shell, ahora propiedad de Misioneros Evangélicos Foto: Kati Álvarez, 2018	183
Fotografía 40: Parque central de Mera. Foto: Kati Álvarez, 2018.....	185
Fotografía 41: Fuerza policial y la Shell. Fuente: Blomberg (1994: 38).....	186
Fotografía 42: Operación petrolera y puesto de control militar en Lorocachi, (1940). Fuente: AG en Cabodevilla, 2010: 162.....	187
Fotografía 43: Campamento y Exploración en el río Yasuní. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 158).....	190
Fotografía 44: Provisiones a los campamentos de la Shell. Fuente: Blomberg (1996: 36)....	191
Fotografía 45: Campamento de Shell en Arajuno. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 164)	193

Fotografía 46: Área de técnicos y trabajadores de la Shell en Arajuno. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 165)	194
Fotografía 47: Archivo histórico de Arajuno	195
Fotografía 48: Vivienda	195
Fotografía 49: Arajuno en tiempos de la <i>Shell</i> , (1944). Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 166)	196
Fotografía 50: Presencia extranjeros en eventos sociales en Arajuno, (1955). Fuente: Archivo del Gobierno Autónomo Descentralizado de Arajuno	197
Fotografía 51: Arriba pista en Shell Mera y Abajo George Howden, (1948). Fuente: Blomberg (1996: 30).....	200
Fotografía 52: Diversidad étnica de trabajadores de la Shell. Fuente: Goldschmid (2005: 43)	203
Fotografía 53: Cargadores y trabajadores de la Shell. Fuente: Blomberg (1996: 45).....	205
Fotografía 54: Indios de la región oriental. 1935. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 83. F0013.05720.....	207
Fotografía 55: Exploradores de Shell en río Upano, (1940). Fuente: Goldschmid (2005: 46)	212
Fotografía 56. Exploraciones en la ruta Rio Upano. Fuente: Goldschmid (2005: 79).....	213
Fotografía 57: Exploradores de Shell en la ruta sur. Fuente: Goldschmid (2005: 83).....	213
Fotografía 58. Exploradores de la Shell en la ruta norte, río Aguarico. Fuente: Goldschmid (2005: 85).....	214
Fotografía 59. Exploradores de la Shell en la ruta centro. Río Vigay (1940). Fuente: AMEM en Cabodevilla, (2010: 156).....	214
Fotografía 60: Exploración de Blomberg en río Nushiño, (1949). Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2016.....	215
Fotografía 61. Arriba Torre petrolera inicial e infraestructura de la Shell en Lorocachi. Abajo Radio Estación y bodega de Shell Fuente: AG y AMEM en Cabodevilla (2010: 163)	221
Fotografía 62. Trabajadores de la Shell (1950). Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2015	228
Fotografía 63. Aurelio Mosquera Narváez y otros. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código 80F0000.1157	230

Lista de tablas

Tabla 1: Línea de Tiempo de las Legislaciones Mineras en el Ecuador (1886 – 1972).....	52
Tabla 2: Ubicación geográfica de la ruta recorrida por Sinclair	141
Tabla 3: Ubicación geográfica de la ruta norte recorrida por Sinclair	142
Tabla 4: Formación geológica del Oriente ecuatoriano.....	145
Tabla 5: Columna Estratigráfica	220
Tabla 6: Reporte de muestras tomadas por <i>Shell</i>	222
Tabla 7: Entrevistas a población Puyo – Shell – Mera – Rio Negro – Río Blanco – Baños ..	257
Tabla 8: Entrevistas a población El Reventador	258
Tabla 9: Entrevistas a población Tena y Arajuno	258
Tabla 10: Entrevistas a población Baeza / El Chaco / Coca.....	258

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Kati Maribel Álvarez Marcillo, autora de la tesis: “Fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras y las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento en el oriente ecuatoriano (1920 – 1950)”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de doctorado en Historia de los Andes concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre de 2020

A handwritten signature in blue ink, reading "Kati Álvarez M.", is enclosed within a light blue grid pattern.

Kati Maribel Álvarez Marcillo

Resumen de la tesis

El problema historiográfico planteado tiene que ver con la aplicación de la microhistoria como método y como práctica investigativa para entrever, a través de la interdisciplinariedad y la reducción de escala, algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras y las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento resultantes de las mismas en el oriente ecuatoriano (1920 – 1950).

Estos compartimentos o fragmentos contienen excepciones y normalidades en tres dimensiones: La primera que tiene que ver con las investigaciones geológicas y prospecciones petroleras propiamente dicha, la segunda con las dimensiones sociales, económicas y de asentamiento durante y como resultado de las primeras exploraciones y prospecciones petroleras y finalmente, con el reconocimiento que realizan los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y la *Shell* acerca del trabajo y las experiencias vividas con la población tanto colona como indígena.

En lo que tiene que ver con los hallazgos geológicos y geográficos se han considerado los descubrimientos realizados por los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co*: Sinclair, Wasson, Colony y Castillo. Y los de la *Shell*: Tschopp, Goldschmid, E Rod, Kapeeler, Thyssen, Granja, entre otros.

Las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento durante y después del ingreso de estas multinacionales se dejan ver en las expectativas que ilustres y hombres de ciencia articulados a la Sociedad de Orientalistas, los gobiernos y las élites locales tenían sobre el oriente ecuatoriano. El oriente ecuatoriano, en el período que compete a esta disertación, era el territorio a ser recuperado luego de las pérdidas sufridas en términos territoriales durante el siglo XIX y el XX, principalmente en el periodo cauchero. Las estrategias propuestas para esta recuperación territorial tenían que ver con la colonización efectiva de la región para lo cual se requería contar con buenas vías, el impulso de actividades económico-productivas y la explotación de recursos naturales.

Dentro de este contexto geopolítico ingresan los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co.* En las dos entradas, el geólogo Sinclair cuenta con el apoyo de la Sociedad de Orientalistas, de los gobiernos tanto locales como nacionales, así como de hacendados del Napo principalmente. La guía y amistad del científico ecuatoriano y orientalista, Nicolás Martínez, el aprovechamiento del mapa de la ruta de Pío Jaramillo Alvarado, la colaboración de Rafael Vieira, del equipo de Tinajero, entre otros, hizo posible que las investigaciones de Sinclair se realicen según sus planes. Sin duda, la participación de la familia Ribadeneira en los dos ingresos de Sinclair es crucial, sobre todo, cuando por problemas políticos casi fracasa la segunda entrada Sinclair por Papallacta.

Mientras, al arribo de la empresa *Shell*, el contexto socio económico y político en la región oriental, si bien no había cambiado, se agudizó con otro conflicto territorial, esta vez con el Perú, en 1941. Sin embargo, el impulso que realiza *Shell* en cuanto a la construcción de infraestructura aérea y terrestre, así como la ola colonizadora que pobló principalmente el centro del oriente ecuatoriano, y el apoyo a la institución militar y policial contribuyeron a la ocupación efectiva de la región.

Obras como la apertura de vías carrozables, así como el ingreso de vehículos, y el mejoramiento de las telecomunicaciones, permitió el crecimiento de poblados como el de Baños y Puyo, y la creación de otros como Shell y Arajuno. Los poblados creados a partir de la actividad petrolera se conformaron a manera de campamentos base, es decir, se contaba con pistas de aterrizaje, servicio de aviones, comercio, trabajo directo e indirecto relacionado con la empresa Shell, servicios de salud y educación. El empleo de mano de obra local supuso el pago de buenos salarios, se tenía buena alimentación dentro de los campamentos, se movilizaron los obreros y peones petroleros tanto colonos como indígenas a varios sitios dentro del oriente ecuatoriano.

En el último fragmento del trabajo de los exploradores e investigadores de las empresas *Leonard Exploration Co* y *Shell* está el reconocimiento que los mismos hicieron al trabajo de la gente local, tanto colona como indígena. En efecto, en los documentos encontrados se observa que Sinclair reconoce la colaboración de quienes le acompañaron en sus dos entradas, a más de Carlos y Manuel Ignacio Ribadeneira, hace mención al arduo trabajo de los indígenas de Papallacta, Archidona y Puerto Napo. De igual manera, Goldschmid, E Rod,

Kapeeler, Blomberg y el Ing. Granja señalan que, sin la ayuda de guías locales, peones, obreros, técnicos, entre otros, habría sido imposible su trabajo. En este punto, se necesitó de fuentes secundarias para corroborar la información encontrada en archivos.

El resultado de la aplicación de esta metodología ha sido la recuperación y la complejización de algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de las dos multinacionales petroleras, que en ciertos momentos recurre a la anécdota para mostrar los distintos niveles de la realidad histórica, sin que, por ello, se haya realizado microhistoria. Lo que ha permitido la aplicación de esta metodología es aportar con una versión diferente al conocimiento de la región y su historia petrolera.

Agradecimientos

Agradezco a FLACSO, en especial al Departamento de Historia, Antropología y Humanidades. A los coordinadores del Doctorado, Dres. Mercedes Prieto y Carlos Espinosa Fernández de Córdova. A todos los docentes del Doctorado, gracias por compartir sus conocimientos.

Este trabajo fue posible gracias a la orientación y acompañamiento del doctor Teodoro Bustamante, por lo cual le expreso mi sincero agradecimiento. De igual manera, quisiera extender mi reconocimiento a la generosidad académica del doctor Robert Wassestrom quien me facilitó una colección bibliográfica, y la Dra. Gabriela Valdivia quien me permitió y facilitó realizar la historia de vida de su padre, el Ing. Hugo Valdivia.

A mis compañeros y compañeras del Doctorado en Historia de Los Andes, muchas gracias por su generosidad, compañía y humanidad, a Ailynn, Guanche, Héctor, Camilo, Leo y Fabio, A Benjamín Inuka, un homenaje pos mortem. A Lorena Rosero gracias por estar pendiente de este trabajo.

Sin duda alguna, esta investigación le debe mucho a Irenia Gamez quien me asistió en archivos, y realizó varios comentarios al trabajo. A Cristina Arias quien elaboró los mapas y me asistió en la edición.

Agradezco a Ivette Vallejo, Cecilia Ortiz, Pablo Ospina y Carlos Larrea por compartir sus invaluable conocimientos conmigo. De igual manera, agradezco a Marcela Blomberg, y entre ellos, a todas las instituciones que se mostraron abiertas y facilitaron el acceso a archivos y documentos. Merece aludirse al Ministerio de Recursos No Renovables, a la Secretaría de Hidrocarburos, al Ministerio de Relaciones Exteriores, al Ministerio de Defensa, al Ministerio de Cultura y Patrimonio, al Parlamento Nacional (Asamblea Nacional) y otros tantos actores que facilitaron la consulta de archivos.

Agradecer a los historiadores locales, y a los habitantes del oriente ecuatoriano, que colaboraron con esta investigación. A cada uno mi agradecimiento y reconocimiento por su

ayuda. Finalmente, agradezco el apoyo incondicional de mi hijo y a Nyan, gracias por invitarme al abrazo y a los juegos diarios.

Introducción

Desde finales del siglo XIX e inicios del siglo XX varios hombres ilustres del Ecuador miraron al oriente ecuatoriano¹ como aquel espacio a ser reconquistado tras las varias pérdidas sufridas en términos territoriales y económicos. Para la época, sentimientos como la necesidad de recuperar aquellas tierras perdidas sea por la guerra civil republicana, donde varios intereses se sobrepusieron a la posesión efectiva de la región, o por la pérdida misma del territorio en conflictos y negociaciones con Colombia, Brasil y el Perú, alimentaban la idea patriótica de que el oriente podría brindar al erario nacional la posibilidad del progreso.

Era anhelo nacional, el que la utilidad de la región sea aprovechada en lo agrícola, lo industrial, en la explotación de los recursos naturales y en las investigaciones científicas. Así como, con la construcción de una ruta que una los dos océanos, aprovechar las vías fluviales existentes, y construir caminos que impulsen el comercio y los servicios. En este sentido, varias acciones fueron implementadas: se mejoraron los caminos de herradura, se construyeron algunos tambos, se motivó el ingreso de colonos, e incluso, se firmaron contratos para la construcción de dos ferrocarriles: Uno que cubra la ruta al Curaray, y otro, que conecte Puerto Bolívar con el río Morona. La Sociedad de Orientalistas² fueron quienes se hicieron eco de este anhelo ante las autoridades estatales, y procuraron informar a la sociedad nacional, las ventajas de ocupar y explotar la región oriental.

El impulso de investigaciones científicas como la de Tufiño o Pío Jaramillo Alvarado, así como investigaciones realizadas por órdenes religiosas como los Redentoristas, los Josefinos, e investigadores extranjeros como Julián Fabre, por mencionar unos pocos, procuraron contribuir al cumplimiento de estas expectativas.

¹ En la mayoría de los documentos trabajados para esta tesis se encuentra la denominación de oriente ecuatoriano. El oriente ecuatoriano sufrió varios cambios en sus límites territoriales, en especial, desde 1830 hasta finales del siglo XIX. Entre 1920 – 1941, las fronteras con Colombia y Perú eran más bien permeables hasta la guerra de 1941, y la posterior firma del Protocolo de Río de Janeiro (1942). El término Amazonía comienza a ser utilizado a partir de la Guerra de 1941, y se ha popularizado desde entonces. Pero es a través del Registro Oficial 245 publicado el 5 de agosto de 1980 que se cambió la denominación de Región Oriental por la de Región Amazónica. En el presente trabajo se opta por la denominación de oriente para referirse al espacio geográfico donde se realizaron las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras 1920 - 1950.

² Según Esvertit (2015: 474) “el orientalismo ecuatoriano es una corriente de pensamiento de la época que partía de la necesidad de defensa del territorio”.

El problema de estudio

En la primera década de inicios del siglo XX, no era nuevo para el Ecuador, la experiencia en temas hidrocarburíferos, ya que se contaba con la producción de pozos petroleros en la costa ecuatoriana. En los años 20s, la península de Santa Elena, y específicamente, el pueblo de Ancón era ya un lugar próspero y de residencia de trabajadores petroleros principalmente ingleses. Esta situación, sumada a los estudios geológicos desarrollados principalmente en Venezuela, daba cuenta de posibilidades certeras de que existía petróleo en la cuenca amazónica. Las élites e ilustres pertenecientes a la Sociedad de Orientalistas, y las élites locales del oriente, informadas de estos descubrimientos nacionales, regionales y mundiales, apoyaron la idea de que el oriente ecuatoriano, poseedor de riquezas naturales, podría abrirse a una era de explotación petrolera.

La expectativa por encontrar yacimientos petroleros en el oriente ecuatoriano ampliaba las posibilidades de ocupar efectivamente el territorio oriental, y alcanzar, según los orientalistas y algunos gobernantes, el adelanto de la región. Con este fin, el gobierno nacional entregó terrenos a varias personas cuando recién se había realizado la concesión a la empresa *Leonard Exploration Co.* Estos terrenos estuvieron ubicados en el trazado de las rutas por donde ingresaría la multinacional. Esta decisión tomada por el gobierno de la época, motivó el asentamiento de un pequeño grupo de personas a lo largo de los caminos Baños – Mera – Puyo – Puerto Napo y Tena. Así también, las aperturas de estas rutas facilitaron, en cierta medida, la producción y comercialización de productos agropecuarios como la caña de azúcar y la naranjilla, el comercio de minerales como el oro, y productos como la panela y el aguardiente.

Dentro de este contexto de expectativas geopolíticas y económicas de reconquistar el oriente ecuatoriano y trabajar por su progreso, arribaron al Ecuador los geólogos de la *Leonard Exploration Co.*; y años más tarde, los técnicos de la petrolera *Shell.*

Los geólogos enviados por la *Leonard Exploration Co* fueron Sinclair, Wasson y Colony, y en Ecuador, los contactos de esta empresa fueron Cicerón Castillo y Nicolás Martínez. El científico, Nicolás Martínez, en aquel entonces pertenecía a la Sociedad de Orientalistas de Tungurahua, y fue clave su contacto con Sinclair para el desarrollo de las investigaciones geológicas en la región.

Mientras que, entre los técnicos geólogos de la Shell se tiene a E Rod, J.U. Kapeeler, Tschopp, Goldschmid, Thyssen, entre otros. Así como se contó con los exploradores Blomberg, Cooper y Karel Rijsterborch, y el piloto Georges Howden. Y entre los técnicos ecuatorianos a Julio César Granja, G. Tobar, Santiago Baca, por señalar unos pocos. El Ingeniero Julio César Granja es quien ha reportado algunas situaciones, hallazgos y experiencias vividas mientras trabajó para la Shell, las mismas que son compartidas en la presente disertación.

Como parte de los contratos establecidos entre el estado ecuatoriano y las empresas petroleras *Leonard Exploration Co* y *Shell*, se abrieron poco a poco vías carrozables. Específicamente, estos compromisos se cumplieron con *Shell*. Se construyeron pistas de aterrizaje en varios lugares del oriente y se mejoraron las telecomunicaciones. La mejora en la infraestructura, sobre todo vial y de telecomunicaciones, incentivó a la población principalmente serrana a colonizar de manera paulatina la región central del oriente. Es a partir de las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras realizadas por estas dos multinacionales entre 1920 a 1950, que las dinámicas socio económicas y de asentamiento se modificaron drásticamente, en especial, en el centro del oriente ecuatoriano, en las actuales provincias de Napo y Pastaza.

La población local, tanto colonos como indígenas se insertaron de una u otra manera en estas dinámicas, y es por eso que, durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras realizadas en el oriente ecuatoriano entre 1920 – 1950, construyeron poco a poco el tan anhelado sueño de los orientalistas, el de ocupar efectivamente el territorio y contar con una región más próspera. Aunque, el trabajo de la población en las empresas petroleras fue coyuntural y puntual, sin duda, la apertura de infraestructura vial, aérea y de telecomunicaciones es lo que determinó el que algunos colonos decidieran residir de manera permanente en el área, y modificó el espacio oriental.

Dentro de lo argumentado, la pregunta de investigación tiene que ver con que ¿de qué manera dentro de algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* se puede apreciar las distintas vicisitudes por las que pasaron en cuanto a su experiencia en la búsqueda de petróleo, hallazgos, relaciones con la población regional y local, y a su vez, estimar a través de sus narraciones, las dinámicas socio

económicas y de asentamiento motivadas a partir las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano?

Para responder a esta pregunta de investigación, se ha acudido a la microhistoria como método y como práctica investigativa desde dos instancias del momento de la investigación histórica. Primero, como un procedimiento metodológico, y segundo, como lo señala Giovanni Levi “una práctica del trabajo de campo de la Historia” (Levi, 1993: 133). A través de la cual se re visita la realidad histórica desde tres fuentes: Un primer nivel que tiene que ver con las fuentes secundarias, un segundo nivel con archivos, y un tercer nivel que considera la perspectiva de los habitantes amazónicos sobre el acontecer histórico de las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano. Con la aplicación de la microhistoria como método y práctica investigativa a través de la interdisciplinariedad y la reducción de escala se obtuvieron tres fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de estas dos multinacionales: los hallazgos de las investigaciones, las dinámicas socio económicas y de asentamiento, y la visibilización de los aportes de la población local a estas investigaciones. Además, como parte del tejido de los fragmentos aparecen una multiplicidad de pequeñas historias que a manera de anécdotas completan la narrativa de los sucesos acontecidos alrededor de la búsqueda de petróleo en el oriente ecuatoriano.

Optar por la corriente historiográfica de la microhistoria, en específico, de la escuela italiana, ha sido una decisión tomada a partir de la interdisciplinariedad de esta corriente, y de la aplicación de la reducción de escala. La confluencia entre la antropología, la etnología, la sociología y la historia, para en sitios concretos y relativamente pequeños, hurgar en lo micro, sin que por eso se haga microhistoria, sino, que dentro de los compartimientos de la vida laboral de los exploradores e investigadores de las dos multinacionales se busca ver la complejidad de la problemática, generar más preguntas y sobre todo considerar las multicausalidades que permitan cambiar la perspectiva de la historia. Aproximarse a los archivos centrales y locales, considerar las distintas narrativas y percepciones sobre este hecho histórico de la población en general, y examinar los trabajos realizados por historiadores locales, ha sido un aspecto clave para aproximarse a los aportes de las investigaciones de la *Leonard Exploration Co* y la *Shell* a la geología ecuatoriana, a los

aspectos sociales, económicos y de asentamiento, así como a la percepción de los investigadores de las empresas petroleras sobre los aportes de la población local.

A la par, con el mecanismo de la reducción de escala, se pudo identificar tres de los fragmentos clave del trabajo de los exploradores e investigadores que dan cuenta de especificidades y normalidades con respecto al trabajo de los geólogos, paleontólogos, gaseólogos, a sus descubrimientos, aventuras, a las relaciones sociales y económicas mantenidas con la población, entre otros aspectos.

El hurgar en lo micro es una tarea compleja, que como se observa en la presente disertación, por cada fragmento del trabajo de los exploradores e investigadores se descubren varias historias, que aparecen conectadas y contadas a manera de anécdotas. Si bien se profundiza en los compartimentos principales, en otros es imposible hacerlo. Pero, es importante destacar que se ha podido obtener una historia distinta sobre la búsqueda de petrolero en el oriente ecuatoriano.

A partir de lo mencionado, el objetivo general planteado para esta investigación es entrever a través de algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* las experiencias en la búsqueda de petróleo, hallazgos, relaciones con la población regional y local, y a su vez, las dinámicas socio económicas y de asentamiento motivadas a partir las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano.

Contenido de los capítulos

Esta tesis contiene ocho capítulos. En el primero se plantea el problema historiográfico, la pregunta problema, los objetivos tanto general como específicos y la hipótesis. Posterior, se responde a la pregunta de por qué recurrir a la corriente historiográfica de la microhistoria italiana para dar cuenta de algunos fragmentos de los trabajos de los exploradores e investigadores involucrados en la búsqueda de petróleo y a través de ellos observar las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento en el oriente ecuatoriano (1920 – 1950).

Para esto, se desarrolla una breve discusión teórica de la escuela de microhistoria italiana. Se discute las principales rupturas entre macro y microhistoria, y a su vez el vínculo de la microhistoria con otras disciplinas, entre ellas con la antropología anglosajona, la antropología

social, la sociología y la etnología. Esto para destacar la importancia de la interdisciplinariedad de la microhistoria. Desde la sociología se incorpora en la teorización a Eric Wolf sobre todo desde la lectura de cómo el modo capitalista llevó a las poblaciones a un mayor enlace con el mundo. Además, se considera la significación en los cambios de escala, y a partir de esta aplicación el estudio de lo micro, el fragmento y las especificidades de la experiencia. Se termina con una discusión sobre la metodología de la microhistoria, la microhistoria como anécdota y el procedimiento metodológico implementado para esta disertación.

En el segundo capítulo, se revisan las dinámicas de incorporación del oriente a la economía global. Dentro de este contexto, se examina al capitalismo industrial como el nuevo orden mundial que reajusta las hegemonías y a América Latina como proveedora de recursos naturales, entre ellos, el petróleo. Se discute la constitución de las dos multinacionales petroleras: la *Standard Oil* y la *Royal Dutch Shell*. Se realiza una contextualización regional de las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras ocurridas en la región andina, principalmente en Perú, Bolivia y Colombia, aunque se añade en determinados casos las experiencias en México, Venezuela, Paraguay y Argentina. Se hace un recorrido por las primeras concesiones petroleras, y los procesos de nacionalización llevados a cabo a inicios del siglo XX en Perú, Bolivia y Colombia. Antes de concluir el capítulo, se realiza una introducción a la actividad hidrocarburífera en el Ecuador a inicios del siglo XX, específicamente, en la península de Santa Elena y Ancón, las primeras legislaciones mineras y la nacionalización del petróleo en el Ecuador.

Por otra parte, se hace una contextualización de la participación local y los cambios que se produjeron en las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento en estos países debido a las exploraciones petroleras. Además, se cuenta con la historia del trabajo de un prestigioso geólogo peruano, Hugo Valdivia, sus aportes a la geología peruana, y el contexto socio espacial de su trabajo en la amazonia peruana. Para finalizar, se aborda el desarrollo de la geología como ciencia y sus métodos. Se hace mención a la creación de los Institutos Politécnicos tanto en México como en Ecuador, y el estudio de la cátedra de geología y minas en base a los aportes dados por varios científicos de la rama, pero fundamentalmente, se consideran los aportes de los investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell*.

El tercer capítulo está dedicado al oriente ecuatoriano como escenario de planes, iniciativas y realidades. Se revisa la constitución y propuestas de la Sociedad de Orientalistas, de los Orientalistas como agentes de progreso y sus objetivos políticos y económicos en cuanto a la región. Se cuenta además con los aportes de Pío Jaramillo Alvarado en la Dirección del Oriente y su plan de trabajo, la ruta que siguió a pedido de la misión Josefina, y la entrega del mapa de la ruta Pío Jaramillo Alvarado a la *Leonard Exploration Co*. Por otra parte, se consideran las alianzas políticas en la región, los grandes latifundios y el control de la población como mano de obra. Además, las dinámicas expansionistas de los fundos, los aspectos demográficos, los procesos de colonización y formas de ocupación del territorio a inicios del siglo XX. Se elaboraron mapas en los cuales se puede observar los sitios de procedencia de los colonos, en especial, dentro del flujo migratorio dado entre 1900 – 1930.

Por otro lado, se tiene a las misiones y su incidencia en la creación de poblados a finales del siglo XIX e inicios del XX. La creación de infraestructura misionera y el asentamiento de colonos e indígenas alrededor de conventos e iglesias. Por la importancia de las haciendas y fundos amazónicos que copaban la geografía de inicios del siglo XX, y debido a la estructura económica resultante de la presencia de las mismas, se hace mención a algunas de ellas. De manera especial, se consideran las haciendas donde luego se formaron los poblados de Baños, Río Negro y Mera. Río Negro y Mera fueron las colonias agrícolas ubicadas en la vía prometida por *Leonard Exploration Co*. Se tiene además información sobre la construcción del ferrocarril al Curaray.

Desde el capítulo cuatro se aplica la reducción de escala y se examinan tres fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co*: Sinclair, Wasson, Colony y Castillo. Primero se expone una contextualización sobre la concesión petrolera, las reformas al contrato del estado con la empresa. Así también, sobre las aspiraciones y expectativas de los orientalistas con respecto a los estudios geológicos y a los compromisos establecidos entre la *Leonard Exploration Co* y el estado ecuatoriano. La creación de colonias agrícolas y la entrega de terrenos por la ruta de paso de la *Leonard Exploration Co*.

Posteriormente, se profundiza sobre las primeras investigaciones geológicas realizadas en el oriente ecuatoriano en la primera entrada de Sinclair, Wasson, Colony y Castillo a la región.

Aquí aparecen los tres fragmentos del trabajo de estos investigadores, los preparativos y contactos para ingresar al oriente, la ruta Mera – Napo, las conectividades dentro de la ruta. El trabajo, los trayectos geológicos y los hallazgos. El conflicto desatado entre la *Leonard Exploration Co* y Sinclair. Otras investigaciones geológicas y se concluye con las impresiones de los pobladores de la región oriental sobre la presencia de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co*.

El capítulo quinto se destina al segundo viaje de Sinclair al oriente ecuatoriano, los problemas durante su expedición. El recorrido por la ruta Pifo – Napo, los hallazgos, el reconocimiento del investigador sobre el trabajo de la gente. La familia Ribadeneira y su apoyo a Sinclair. De otra parte, se estiman las huellas dejadas por Sinclair y la *Leonard Exploration Co* en la memoria de los habitantes del oriente. La obra de vialidad más grande, el camino construido por la *Leonard Exploration Co*, la llegada a Baños de un monstruo oscuro y atronador, y la luz en Puerto Napo y Tena.

El capítulo seis se aproxima a las dinámicas socio económicas y de asentamiento promovidas por la presencia de la *Shell*. Durante los trabajos exploratorios y de prospección, y como parte del trabajo logístico de la empresa se crearon campamentos base que luego pasaron a ser poblados, como son los casos de Shell y Arajuno. De igual manera, las operaciones de Shell requirieron de la participación de militares, y como varios destacamentos se ubicaron cerca o en los campamentos de la empresa petrolera, éstos se transformaron en pueblos de militares.

Por otro lado, en este capítulo se hace mención al avance tecnológico, en especial en telecomunicaciones, esto debido a la importancia que tuvo en la región el ingreso de aviones, hidroaviones, y la construcción – mejoramiento de vías. Para finalizar, se habla del trabajo de los investigadores y técnicos de la *Shell*, tanto nacionales como extranjeros, así como los trabajadores colonos e indígenas que participaron en estas actividades. El trabajo en la *Shell* supuso además varios cambios en la estructura socio económico de la región amazónica, en especial por los impactos dados por el pago de salarios, la movilización de la mano de obra, y en cierta medida a su presencia se le debe el fin del concertaje. Tanto las huellas espaciales como socio económicas dejadas por la *Shell* se concentran en este capítulo.

El capítulo siete se destina a las investigaciones geológicas y prospecciones petroleras realizadas por la *Shell*. Los estudios de exploración, las rutas y los resultados de las mismas. También se revisan los trabajos de prospección y los resultados obtenidos. Luego, se señala la unión de dos multinacionales: Shell y ESSO y su salida del país en los años 50s. Posteriormente, se hace una revisión del saqueo de Arajuno, y el intento de las élites locales por reconstituir las estructuras hacendatarias.

Finalmente, el capítulo ocho trata de manera integral sobre los fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y la *Shell*. A manera de conclusión se reflexiona sobre las excepcionalidades y normalidades del trabajo de estos exploradores e investigadores. Se visibilizan estos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores en tres niveles: las investigaciones geológicas y prospecciones petroleras propiamente dicha. Las dinámicas socio económicas y de asentamiento, y el reconocimiento de los exploradores e investigadores al trabajo de la población local tanto colona como indígena. Se concluye con una discusión sobre lo micro, en especial, sobre la anécdota. El petróleo como rol importante para la reconfiguración del espacio, y sobre los alcances de la aplicación de la microhistoria en esta disertación.

Capítulo 1

El problema historiográfico: la perspectiva metodológica y práctica de la microhistoria

1. Introducción

Antes de revisar las razones para optar por la corriente historiográfica de la microhistoria, y así considerar algunos fragmentos de los trabajos de exploradores e investigadores involucrados en las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano 1920 – 1950, y a través de ellos, observar las particularidades de su trabajo y hallazgos, además de las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento ocurridas a partir de estas investigaciones, quisiera mencionar la existencia de una importante colección de puntos de vista e investigaciones sobre las actividades petroleras en América Latina, y especialmente en el Ecuador. Muchas de estas investigaciones de carácter históricas han sido desarrolladas desde la historiografía con una perspectiva macro.

Varios son los estudios sobre la actividad petrolera en América Latina, se tiene los importantes aportes de Jonathan Brown (1985), Suzanne Sawyer (2004 y 2012), Robert Wasserstrom (2010), Roberto Ramírez (2010) y Stephen Bunker (1988), por mencionar algunos. Y en el Ecuador, Jaime Galarza (1972), Enrique Sierra (1995), Jenny Estrada (2001), Carlos Larrea (2009), Teodoro Bustamante (2015), Guillaume Fontaine (2003) (2007) (2007 a), entre otros.

Además, se destacan trabajos micro dados desde la antropología y la etnografía. La investigación de Blanca Muratorio (1987), quien a través de la historia de Rucuyaya Alonso, logra capturar las experiencias que tuvieron los Napo Runa con la avanzada exploratoria petrolera de la *Shell* desde los años 30s hasta 1950 aproximadamente. De igual manera, ha sido preocupación de Miguel Ángel Cabodevilla revisar desde la historia, “el punto de vista del peón de la selva, del trabajador eventual” (1997: 19). Y, con la aguda investigación de archivos, así como entrevistas a actores calificados en el libro: *La Nación Waorani, Noticias Históricas y Territorio* (Cabodevilla, 2010), Miguel Ángel Cabodevilla da cuenta de las primeras investigaciones geológicas, prospecciones petroleras y en general de la inicial avanzada de esta actividad en el oriente ecuatoriano. Finalmente, señalar los trabajos del geólogo Goldschmid y del explorador Blomberg de la *Shell*. Heinrich Goldschmid, (2005).

De los Andes a la Amazonia del Ecuador: Diario de un explorador, 1939 – 1946, hace mención a sus experiencias y hallazgos de sus investigaciones cuando trabajó para la *Shell*, y Rolf Blomberg quien en su basto archivo fotográfico registra las operaciones de la empresa *Shell*. En el texto *The Naked Aucas. An account of the Indians of Ecuador* (1979) hace referencias a sus incursiones en territorio waorani precisamente en momentos en que la *Shell* realizaba prospecciones petroleras.

En el caso de la presente disertación, se pretende aportar con otra perspectiva a la historia petrolera del oriente ecuatoriano, para esto el período estimado es entre 1920 – 1950, específicamente, sobre los trabajos de las empresas *Leonard Exploration Co* y *Shell*. Esta otra perspectiva viene de una selección no aliatoria de compartimentos de la vida de los exploradores e investigadores de petróleo o específicamente de fragmentos de trabajo donde se observan tres dimensiones: los descubrimientos en cuanto a la búsqueda de petróleo, las dinámicas socio económicas y de asentamiento, así como el reconocimiento que hacen los exploradores e investigadores de las dos multinacionales sobre el conocimiento y trabajo de la población local.

Las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras realizadas en el oriente ecuatoriano supusieron una serie de acontecimientos, de anécdotas, de historias sueltas y de procesos vividos tanto para los exploradores e investigadores como para colegas, autoridades, políticos ecuatorianos, para la población colona y local.

A través del procedimiento metodológico y práctico de la microhistoria, en especial, por la interdisciplinariedad y la reducción de escala, se observarán estas dimensiones compartimentadas y vividas por los exploradores e investigadores de las dos multinacionales que llegaron al Ecuador entre 1920 a 1950. Así como la experiencia de técnicos ecuatorianos y locales en la búsqueda de petróleo. Además, de las experiencias obtenidas en campo, los hallazgos, las relaciones establecidas con las personas locales, y aprovechar este análisis de algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores para dar cuenta a su vez de las dinámicas socio económicas y de asentamiento ocurridas durante su presencia en el oriente ecuatoriano.

1.2 El problema historiográfico: las excepcionalidades y normalidades del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell*

Para construir y responder a la pregunta de investigación ¿de qué manera dentro de algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* se puede apreciar las distintas vicisitudes por las que pasaron en cuanto a su experiencia en la búsqueda de petróleo, hallazgos, relaciones con la población regional y local, y a su vez, estimar a través de sus narraciones, las dinámicas socio económicas y de asentamiento motivadas a partir las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano?, se ha acudido a la microhistoria como un procedimiento metodológico, y segundo, como lo señala Giovanni Levi como “una práctica del trabajo de campo de la Historia” (Levi, 1993: 133).

En este sentido, se utiliza la microhistoria para seleccionar algunos compartimentos o fragmentos de la vida de los exploradores e investigadores de las dos empresas multinacionales, *Leonard Exploration Co* y *Shell*.

Para la selección de los compartimentos se hizo imprescindible acudir a la interdisciplinariedad de la microhistoria y a la reducción de escala. Con la reducción de escala se pudo focalizar algunas excepcionalidades y normalidades, que, a su vez, se complejizaron con el abordaje interdisciplinario. Ginzburg, al referirse a esta estrategia la señala como “la posibilidad del conocimiento a través de un fragmento, de una vida, que en su excepcionalidad condense indicios de la normalidad”, y que, “aunque la documentación sea exigua, dispersa y difícil, puede aprovecharse” (Ginzburg, 1987: 21 y 22).

Los distintos compartimentos de la vida de las personas suelen caracterizarse por episodios concretos y excepcionales, y estos son los que precisamente la memoria rescata, registra e interpreta. En el caso de los exploradores e investigadores de petróleo a inicios del siglo XX hasta los años 50s, la experiencia obtenida en estos compartimentos o fragmentos de la vida, que supusieron sus trabajos de campo en Latinoamérica es variada y ha dependido no solo de las particularidades de cada región y país, sino incluso, de la aplicación teórico práctica de una ciencia en construcción, la geología.

En el caso de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* involucrados en la búsqueda de petróleo en el oriente ecuatoriano en el período 1920 – 1950 los acontecimientos únicos, concretos y excepcionales se encuadraron con las vicisitudes encontradas en el camino, las relaciones establecidas con la gente, el trabajo teórico emprírico y los descubrimientos realizados, las aventuras en el conocimiento de otras geografías y otros pueblos. Así como, el que a su llegada la región haya estado enmarcada en un período en el que confluían los anhelos patrióticos y nacionales por recuperar y defender el territorio oriental a través de la colonización, y la implementación de actividades económico-productivas que, entre otras cosas, consideraba la extracción de recursos naturales como una vía al progreso de la región y el país.

Tanto la colonización como la idea de progreso económico requería fuerte inversión estatal y de consenso político, en especial por el interés de abrir vías de comunicación, y para aquel entonces, los gobiernos no contaban con financiamiento necesario para estas obras, ni con la solidez política para asumirlas. De hecho, cualquier iniciativa al respecto fue de índole privada, o como lo señala Cecilia Ortiz (2018), a manera de delegación estatal a través de misioneros, hacendados y autoridades gubernamentales en el territorio. En este sentido, el apoyo a las investigaciones científicas a inicio del siglo XX por parte de estos actores privados y / o delegados, algunos de ellos de la Sociedad Orientalista, tenían en su mayoría como finalidad el estudio de la región con fines estrictamente económicos que apuntaran a la ocupación efectiva y la defensa del territorio oriental.

Es por esto que, el resultado de esta selección de fragmentos para construir el problema historiográfico tiene que ver con: los hallazgos de las exploraciones e investigaciones, las dinámicas socio económicas y de asentamiento, y la visibilización de los aportes de la población local a estas investigaciones.

De esta manera, el problema historiográfico está planteado de tal forma que el estudio de lo micro no tenga que ver necesariamente con la intensidad o detalle del fenómeno, sino que en los fragmentos de los trabajos de los exploradores e investigadores se contemplen las excepcionalidades y normalidades dentro de un contexto interdisciplinario que los complejiza.

Este acercamiento a la vida de los exploradores e investigadores de las dos multinacionales si bien se da en el plano fenomenológico, no por ello invalida esta otra manera de aproximarse a los hechos históricos. Como bien lo señala la Dra. Ivette Vallejo³ “el acercamiento a la experiencia y a los procesos vividos, es un acercamiento más próximo a lo que serían los fragmentos de la historia. Atender los procesos micro, la cotidianidad, y los procesos vividos” ayuda a comprender “el nivel de lo fenomenológico, y a través de esta lectura, comenta Vallejo, se procura una visión distinta de la historia”.

Como se verá más adelante, existen muchas formas de hacer historiografía, y una que ha llamado la atención en la presente disertación, es la forma en que en los Andes se suele narrar los hechos históricos que tienen que ver con la experiencia, con el proceso de vida o con aquellos fragmentos de la vida individual que quedan grabados en la memoria. A esta narrativa se la conoce como anecdotaria.

Dentro de la anécdota, lo micro aparece mucho más complejo porque se disuelve en varias historias que confluyen y se articulan en una infinidad de posibilidades a los fragmentos principales. De hecho, estas pequeñas historias pueden llegar a ser microhistoria por sí solas, si se profundiza en su análisis. Esta es una de las conclusiones a las que llega esta investigación, y es una de las recomendaciones realizadas a la tesis. En todo caso, en esta disertación, se ha podido obtener una historia distinta, basada en fragmentos y anécdotas sobre la búsqueda de petrolero en el oriente ecuatoriano.

1.3 Objetivo General

Entrever a través de algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* las experiencias en la búsqueda de petróleo, hallazgos, relaciones con la población regional y local, y a su vez, las dinámicas socio económicas y de asentamiento motivadas a partir las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano.

³ Dra. Ivette Vallejo. (Profesora de FLACSO – Ecuador), entrevista por Kati Alvarez, 15 de mayo 2016.

1.3.1 Objetivos Específicos

- Revisar algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* que den cuenta sobre las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras.
- Revisitar la historia de los pueblos, caseríos y aldeas, sus dinámicas socio económicas y de asentamiento surgidas a partir de las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras realizadas por la *Leonard Exploration Co*, y por la *Shell*.
- Visualizar los reconocimientos de los exploradores e investigadores nacionales y extranjeros sobre la colaboración de la población local en las actividades emprendidas por *Leonard Exploration Co* y *Shell*.

1.4 Hipótesis

La aplicación de la microhistoria como método y como práctica investigativa permite exponer a través de fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* las primeras investigaciones geológicas y las prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano y sus implicaciones en el campo académico, así como en lo socio económico y espacial.

En cada compartimento de la vida laboral de los primeros exploradores e investigadores de petróleo en el oriente ecuatoriano, se observan que los resultados de estas exploraciones e investigaciones constituyen grandes aportes al conocimiento de las ciencias de la tierra: la geología, la estratigrafía, paleografía e incluso la geografía. Con respecto al conocimiento del oriente ecuatoriano en términos geológicos, los hallazgos de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* son invaluableles.

Así mismo, en otro de los fragmentos de los trabajos de los exploradores e investigadores de petróleo aparecen como telón de fondo, las dinámicas existentes en los ámbitos socio económicos y de asentamiento donde las dos multinacionales hicieron presencia, en especial, la *Shell*: Se crearon ciudades, hubo intensa movilidad de los obreros y peones petroleros, se reconfiguraron los espacios por la apertura de vías, ingreso de vehículos, la construcción de pistas de aterrizaje, entre otros aspectos. Se incrementaron los negocios, la venta de ganado y en general hubo un repunte en las actividades económicas productivas.

Por otro lado, se puede mirar que, durante los trabajos de campo, algunos exploradores e investigadores reconocen los saberes, las prácticas y el trabajo de la población local. En este fragmento del trabajo de los investigadores aparecen los reconocimientos realizados por algunos de ellos a los aportes de la población local, en tanto conocedores del medio geográfico, social e incluso del recurso petróleo. Reconocimiento a su trabajo y a su situación socio económica. Al parecer, en estas percepciones de los investigadores aparecen “voces disonantes” y a manera de “ruido” los aportes de la población local a los conocimientos científicos y técnicos de la geología en el Ecuador.

1.5 Discusión teórico-metodológica

A continuación, se elabora una discusión teórica metodológica sobre la microhistoria italiana. La opción por esta escuela historiográfica tiene que ver con las amplias posibilidades para abordar a lo micro. Una de ellas, desde el análisis microscópico de los sucesos históricos y de la investigación intensiva del material documental. Sin embargo, el interés teórico y metodológico recae en las herramientas proporcionadas por la interdisciplinariedad de la microhistoria, para en el caso de la presente disertación, construir y complejizar algunos fragmentos de la historia del petróleo en el oriente ecuatoriano.

Para el análisis de lo micro, esta escuela como se ha señalado en el párrafo anterior, acude a varias herramientas proporcionadas por la interdisciplinariedad de su estructura. Es decir, toma de la etnología la metáfora de la descripción densa para complejizar el pasado y acercarse a lo local. De la antropología social, la reducción de escala tanto para aproximarse a lo social como a lo cultural. De la sociología la reflexión de las redes, la visión comparativa y el análisis de los cuestionarios.

Cabe mencionar que esta corriente de la microhistoria se nutre a su vez de otras corrientes historiográficas cuyas perspectivas enriquecen la visión de la sociedad justamente por considerar el nivel fenomenológico de los hechos. En este punto, la discusión se enriquece con los aportes de un tipo de microhistoria andina donde el acontecimiento, y sobre todo las anécdotas, exponen otra dimensión de la historia.

En todo caso, señalar que la aplicación de la reducción de escala con estas aristas interdisciplinarias, y el enriquecimiento de otras corrientes historiográficas, es considerada en

la presente disertación como una estrategia de indagación donde el fragmento o el compartimento es una fuente de reconstrucción del pasado.

1.6 Rupturas entre macro y microhistoria

La salida a la crisis de paradigmas ocurrida en el ámbito de la historia tuvo distintas entradas, y se necesitó de algún tiempo para que los debates que se dieron al respecto den cuenta del nuevo contexto social que cobraba forma luego de la Revolución Cultural ocurrida en 1968. Entre las principales rupturas epistemológicas y metodológicas dadas desde la microhistoria en relación a la macro historia se tiene: el diálogo activo e interdisciplinario con la antropología, sociología, etnografía y otras ramas de las ciencias. Los aportes y distanciamientos con corrientes historiográficas venidas de las Escuelas de los Anales y la Escuela de Frankfurt, la reducción de escala, el retorno a lo local y el distanciamiento de los historiadores postmodernistas. A continuación, se detallan las rupturas epistemológicas y metodológicas a ser consideradas en la presente disertación.

1.7. La microhistoria y su relación con otras disciplinas: los grandes y pequeños aportes

En cuanto a los aportes de otras disciplinas a la historia, especialmente a la microhistoria, Ginzburg, Furet y el mismo Le Goff fueron quienes “propusieron unir la historia con la etnología para de esta manera rechazar al eurocentrismo” (Ginzburg: 1994: 14). Varios son los trabajos resultantes de esta unión, por citar dos: El de Natalie Davis (2000) con *The Gift in Sixteenth Century France* donde la autora reflexiona sobre la concepción del regalo y el mismo Carlo Ginzburg (1991) con *Ecstasies: deciphering the witches Sabbath* donde se observa el tratamiento del tema de la brujería en el ritual del *Sabbath*.

Se evidencia también, otra vecindad entre los etnólogos e historiadores y más que vecindad, en realidad, una confluencia más profunda y un intercambio metodológico especialmente con la microhistoria, al incorporar en la historiografía a la metáfora de la descripción densa (Pons y Serna, 2004: 12).

Lo micro, afirman Cancel y Geertz, “muestra lo más densamente rico y deja sentada la complejidad del pasado” (Cancel, 2013 y Geertz, 1973). Este aporte metafórico dado desde la antropología cultural y simbólica sugiere varios niveles de complejidad hasta entonces no entendidos por la historia o la macro historia. Otra consecuencia que se da por esta unión

entre la antropología, la etnología y la historia, es la aproximación a lo local, de manera concreta, a los lugares de poca amplitud espacial.

Ocampo (2007: 11) menciona que “en estos lugares concretos y limitados se vincula el análisis a la larga duración, y es esta relacionalidad es la resultante de la metodología compartida con la antropología, la etnología y la historia”. Cabe señalar que, si bien la microhistoria se caracteriza por la corta duración, esta aproximación a lo local involucra a la geografía, y a sus procesos temporales de cambio que suelen ser lentos y largos. Este aspecto sobre la temporalidad muestra la maleabilidad de la microhistoria resultante de su marco teórico metodológico.

Por otro lado, se tiene a la reducción de escala de observación, que es sin duda una variable incorporada de la antropología social. Para Edoardo Grendi, otro de los principales exponentes de la microhistoria italiana, “la microhistoria está anclada con un pie en lo social y otro en lo cultural. Este anclaje, sin embargo, no significa que se tenga como marco teórico a la antropología cultural, simbólica e interpretativa, ni tampoco a la antropología social y cultural” (Grendi, 2011: 228). Y de ninguna manera, como afirma Barrera, “la reducción de escala de observación es una estrategia analítica, ni el discurso demostrativo un modo de exposición” (Barrera, 2002: 179).

En este sentido, “La Herencia Inmaterial” de Giovanni Levi (1985) y “El queso y los gusanos” de Carlo Ginzburg (1976) tienen otras lecturas. Efectivamente, Levi se inclinará más a las relaciones sociales y sus interrelaciones, y Ginzburg por su parte, se dedicará a la problemática cultural (Maggio, 2012: 51). En este punto, cabe destacar el giro dado por estos historiadores hacia lo social y cultural, posición que se presenta como oposición al trabajo de los historiadores estructuralistas, a los Anales y marxistas, en tanto esta línea se dedica a la historia económico política.

Posteriormente, y con la llamada “tercera cultura”, la microhistoria se aleja de la antropología y se acerca a la matriz sociológica. En palabras de Barrera, la microhistoria empieza a interesarse por las redes, es más comparativa, se da una generación simultánea y una búsqueda de horizontalidad. Metodológicamente, esta versión sociológica de la microhistoria

reflexiona sobre el cuestionario y sobre las preguntas. Entre los exponentes de esta línea se encuentra por ejemplo a Bernard Vicent (Barriera, 2002).

Finalmente, es necesario dejar sentado el debate que se ha dado sobre la historia regional y microhistoria, especialmente entre los historiadores italianos y los mexicanos. Según Manuel Miño, “la historia regional tiene que ver con la academia, específicamente con las ciencias sociales. Mientras la microhistoria, por su visión del cosmos del individuo, está ligada al estudio de la comunidad, es decir a la de los antropólogos” (Miño, 2002: 867).

1.8 Aportes coyunturales y definitivos de otras corrientes historiográficas a la microhistoria

Ginzburg, confirma la influencia de la historia de las mentalidades y de la Escuela de los Anales en la microhistoria. A su criterio, la historia de las mentalidades invadió el mundo académico con temas considerados como periféricos, por mencionar a un representante, Le Goff, quien abogaba en sus estudios por el hombre común y en 1973 se inclinó por el estudio de la familia, del cuerpo y de las relaciones sexuales (Ginzburg, 1994: 24 y 25). Además, señala Torres, la influencia de la historia “total” o “globalizante” de la Escuela de los Anales con Lucien Febvre, Marc Bloch y Fernand Braudel es manifiesta en la contextualización o referencia a las estructuras, y en ciertos casos, a la larga duración (Torres, 2004: 195).

Mientras, para la historiografía socialista británica, la microhistoria se empapa de la idea de recuperar la voz de los excluidos dentro del saber histórico:

La historia socialista británica ha tratado de poner en práctica los mecanismos para rescatar y reincorporar a esa memoria de los verdaderos protagonistas esenciales de la historia real recurriendo para ello a la construcción y revalorización de las técnicas de la historia oral a la vez que se fundaban los célebres *History Workshops* (Aguirre Rojas, 2001: 135).

Los History Workshops buscaban promover la tradición historiográfica desde “abajo, la historia social o la historia de la vida cotidiana” (Schwarz, 1993: 205). Otro aporte de esta corriente a la microhistoria, afirma Aguirre Rojas, (2001: 146 y 292) es la recuperación de la historia del tiempo más contemporáneo. Particularmente, los historiadores italianos con este bagaje interdisciplinario transitaban hacia aquello que se conoce como una estricta historia

social. Esta historia social italiana, a criterio de Aguirre Rojas, “recorrió masivamente de la historiografía política, jurídica y filosofía de la historia hacia la historia económica, social y cultural” (Aguirre Rojas, 2014: 292). En este sentido:

...la microhistoria italiana forma parte de la historia social italiana, de la nueva historia social italiana, es decir que viene enriquecida con una visión proveniente de la historia económica, social y cultural; así como también la microhistoria atiende situaciones coyunturales en Italia y debate sobre la larga duración (Aguirre, 2002: 293 y 294).

En definitiva, la microhistoria italiana considera a la voz de los excluidos en los ámbitos social, económico y cultural; y recupera al tiempo más contemporáneo en relación con la larga duración.

Para tener una idea más estructurada del ámbito socio económico, se recurre en la presente disertación, al enfoque Eric Wolf. Esto para comprender cómo el modo capitalista llevó a las poblaciones a un mayor enlace con el mundo, a la vez que la sometió a un aceleramiento y adelantos, así como a desaceleraciones y retrocesos. Es por esto también que, en la presente disertación se añade desde esta perspectiva de Wolf, la importancia de considerar a aquellos “seres oscuros y aparentemente insignificantes” que aparecieron envueltos como testigos o víctimas involuntarias en los grandes cambios o evoluciones del acontecimiento humano.

A continuación, se abordan algunas referencias de carácter estrictamente metodológico de la microhistoria.

1.9 La significación del cambio de escala en el análisis histórico: lo micro

Sin duda antes de la Revolución Cultural del 68 los micro historiadores ya mostraban pasión por el detalle microscópico, por el análisis de lo considerado como micro. Esta pasión supuso la construcción de una metodología y de métodos que busquen los detalles. Es así que se estima dentro de las rupturas epistemológicas y metodológicas, principalmente en Italia, el cambio de escala en el análisis histórico. Este giro nutrido por el microanálisis fue desarrollado con anterioridad por otras disciplinas, una de ellas, la sociología.

En América Latina, específicamente en México, lo que motivó la mirada de los historiadores mexicanos sobre lo micro fue el agotamiento de las historias considerados por ellos como

generales, de ahí que se pretendió volver a mirar hacia la historia local y hacia los ámbitos espaciales restringidos (Aguirre Rojas, 2014: 284 y 285). Este posicionamiento tanto epistemológico como metodológico es el que a futuro determinaría las características de la escuela micro histórica mexicana.

De acuerdo al punto de vista de Giovanni Levi, “la reducción de escala de observación conlleva un análisis microscópico y un estudio intensivo del material documental” (Levi, 1993: 122). En este sentido, Aguirre Rojas comenta que se puede afirmar que “la reducción de escala es un procedimiento analítico en sí mismo, además, que lo micro es o podría ser un lugar de experimentación historiográfica” (Aguirre Rojas, 2014: 287 y 288).

A criterio de Marquiegui, la microhistoria busca a través de la reducción de escala “una descripción más realista del comportamiento humano” (Marquiegui, 2007: 1) por lo que:

Desde lo pequeño no se buscan regularidades o patrones de normalidad, sino que partiendo de elementos empíricos concretos que se pueden encontrar en un ámbito de investigación circunscrito, hace hincapié en aspectos anómalos que no se perciben desde lo global (Marquiegui, 2007: 3).

1.9.1 Lo micro, el fragmento y las especificidades de la experiencia

La reducción de escala es “una estrategia de indagación donde lo micro es una fuente de reconstrucción intensiva, es el punto desde donde se invita a enfrentar de manera diversa las más grandes cuestiones confrontadas por escalas mayores” (Marquiegui, 2007: 3).

Siguiendo con este enfoque sobre la reducción de escala y en palabras de Giovanni Levi, en una entrevista realizada por Arnolfo y otros investigadores (1999: 231-233), “la microhistoria reduce la escala de observación de los contextos históricos, pero no en el sentido de estudiar cosas pequeñas, sino más bien, el estudiar un pequeño trozo del contexto social, o el individuo si fuera el caso, y que esto pueda dar cuenta de problemas mucho más generales”.

Levi además señala que “la microhistoria imagina a través de un punto para llegar al problema en general” y “hay técnicas historiográficas y problemas historiográficos que requieren especializaciones concretas, y otras, al contrario, implican un cuadro total de los microcosmos

y son instrumentales” Arnolfo y otros investigadores (1999: 231-233). Como teoría historiográfica Giovanni Levi menciona que la:

Microhistoria: hace una reducción de escala, debate sobre la racionalidad, es un pequeño indicio como paradigma científico, se ocupa del papel de lo particular (sin oponerse, sin embargo, a lo social), atiende a la recepción y al relato, hace una definición específica del contexto y rechaza al relativismo (Levi en Zarrouk, 2006: 11).

De otro lado, Carlo Ginzburg menciona que se interesó por la escala reducida de la observación que implica el término micro. Reducir la escala de observación significa para él “transformar en un libro lo que, para otro estudioso, hubiera podido ser una simple nota a pie de página en una hipotética monografía sobre la reforma protestante en Friuli” (Ginzburg, 1994: 29).

Es por esto que Ginzburg es enfático en señalar que “la posibilidad del conocimiento a través de un fragmento, de una vida, que en su excepcionalidad condense indicios de la normalidad”, y que, “aunque la documentación sea exigua, dispersa y difícil, puede aprovecharse” (Ginzburg, 1987: 21 y 22).

Cabe señalar que el enfoque micro permite ver nuevos elementos que pueden modificar la visión de conjunto. Es decir, es como colocar en primer plano cinematográfico algunos elementos para luego tener un paneo general (lo que se denomina en cinematografía un *close up*). En palabras de Carlo Ginzburg, la idea es ir y venir de la macro a la microhistoria, así lo han hecho con éxito Tolstoi o el mismo Bloch (Ginzburg, 1994: 33).

Si bien la microhistoria para Carlo Ginzburg es un acercamiento analítico a micro escala que recupera figuras y fenómenos marginados del pasado, pero no para redimirlos o hacer culto de las voces excluidas, como suele malinterpretarse, sino para generar más preguntas, quizás mejores generalizaciones y, en última instancia, probar la validez de los grandes paradigmas explicativos. Allí aparecen sus personajes históricos favoritos: brujas, chamanes, molineros, entre otros (Ginzburg, 2016).

Como bien lo afirma (Gribaudo en Barrera, 2002:181), “el enfoque de lo micro llega a desestabilizar el concepto de causalidad muy propio de la macrohistoria, prodigándose con

esto los principios de inestabilidad de las formas, de procesos generativos y el peso decisivo de las acciones individuales”.

De hecho, tanto Giovanni Levi como Simona Cerutti y el mismo Carlo Ginzburg produjeron desde estas reflexiones y desde el enfoque de lo micro para la colección *Microstorie* (Ginzburg, 1994: 13).

1.10 La metodología de la microhistoria: ¿un resultado multidisciplinario o una opción investigativa?

En cuanto a lo metodológico quisiera primero señalar que para Mourad Zarrouk (2006: 5), “la microhistoria europea, y de manera particular la italiana, no se nutre metodológicamente de varias teorías, sino que a su criterio viene a ser una opción relativa a la investigación de campo de la historia, y esto se sintetiza en buscar otra dimensión de la realidad social, o a un plano distinto de la misma”. En este sentido, la microhistoria “recupera la historia de personajes anónimos y de acontecimientos menos relevantes” (Zarrouk, 2006: 6). Entonces, la propuesta de Zarrouk es usar a la microhistoria “como un procedimiento historiográfico, y a la reducción de escala de observación a hechos bien puntuales como la historia de la traducción” (Zarrouk, 2006: 6).

Para Arana, habría “un relanzamiento de los estudios del individuo particular o del acontecimiento particular” (Arana, 2014: 429). Como método, la microhistoria es:

...la recuperación de una tesis ejecutada en lo macro y reducirla a escala de observación, se mantienen las mismas hipótesis, pero en planos distintos y se trabaja en ese universo micro histórico. Además, la idea es poner a prueba la tesis, las hipótesis macro, añadir sutiles elementos y volver a lo macro para redefinirlo (Aguirre Rojas, 2014: 308).

De esta manera, se da un manejo mucho más complejo de explicación de lo social y de lo histórico. Para hallar esta relación “hay que pensar en la “totalidad histórica” y ver los temas esenciales, la frontera de esa totalidad, y en este sentido, el conocimiento histórico no se agota nunca” (Aguirre Rojas, 2014: 311). En palabras del autor, “se trata de una sola realidad histórica que tiene diversos niveles, y que estos niveles son susceptibles de ser observados” (Aguirre Rojas, 2014: 311). De hecho, Aguirre Rojas afirma que “la relación dialéctica entre

lo macro y lo micro se da desde términos gnoseológicos, epistemológicos, y multidisciplinarios” (Aguirre Rojas, 2014: 302).

Al hacer este ejercicio dialéctico entre lo macro y lo micro comenta Aguirre (2002: 305) los micro historiadores italianos “recuperan esta riqueza multifacética del nivel micro, y lo reutilizan para la construcción macro en un nivel más complejo, rico y lleno de determinaciones”. La idea explica Carlos Aguirre Rojas (2014: 305) es “construir lo general desde lo particular, resituar al individuo en el contexto, y dentro de la sociedad, reubicar el caso en la norma, y a la norma en el caso”.

De otra parte, y en referencia a los microhistoriadores mexicanos en la práctica metodológica recurren espacialmente a lo local para luego dar cuenta de lo nacional. Lo que interesa, “es la cotidianidad y los diversos aspectos de la vida de los pueblos. En este sentido, importa la vida diaria privada o colectiva, la vida de los pueblos y del común de la gente en su acontecer diario” (Ocampo, 2007: 19). Pero, no solamente se trata de registrar aspectos puntuales y específicos, el ejercicio metodológico de la microhistoria pasa por utilizar el método comparativo, realizar conexiones y establecer relaciones, al respecto:

El método comparativo es el utilizado en la investigación de la vida cotidiana y la vida local de los pueblos. La historia conectada y la prosopografía como descripción y relación con el exterior de unos individuos con otros en búsqueda de conexiones y relaciones marca el interés por conectar las microhistorias de los pueblos con la de otros pueblos. Posteriormente, la conexión se realiza con la historia nacional y mundial (Ocampo, 2007: 14, 23 y 24).

En cuanto a otras influencias metodológicas en trabajos micro histórico es necesario revisar a Carbonari:

La incidencia del modelo funcional estructural en las historias regionales y locales. De hecho, la escuela de los Anales y el estructuralismo francés trabajan la historia regional y local como conceptos relacionales (Carbonari, 2009: 23). Lo mismo ocurre con la perspectiva marxista, vinculada al estructuralismo y a la explicación científica como E. Hobsbawm por ejemplo, en la que las explicaciones históricas de las estructuras económicas constituyen un modelo de explicación del capitalismo (Carbonari, 2009: 24).

Efectivamente, como lo menciona Carbonari (2009: 25), “metodológicamente tanto el modelo funcional estructural como la perspectiva marxista vinculada al estructuralismo aportan con sus conceptos al ejercicio de relacionalidad con lo macro desde la microhistoria, y con lo macro desde la historia local o regional”. Se puede mencionar que entre las investigaciones realizadas desde esta perspectiva están por mencionar dos: Dobb (1999) y Assadourian (1989).

Para finalizar, señalar que entre las fuentes de la historiografía regional y local se tienen según Ocampo a “las bibliotecas, las hemerotecas, los archivos locales, las actas de cabildo, los documentos del consejo municipal, los informes, la correspondencia, los registros parroquiales, los informes de curas párrocos, los periódicos locales” (Ocampo, 2007: 13 y 14). Además, se acude a “los archivos nacionales, los archivos diocesanos, y otros. Pero también, se incluye la tradición oral recuperada en las memorias, la literatura, las fuentes iconográficas (fotografías, obras plásticas); los testimonios orales (grabados, testimonios orales), los monumentos y los sitios históricos” (Ocampo, 2007: 13 y 14).

Con este recorrido por los cambios epistemológicos y metodológicos, a manera de conclusión parece prudente citar la siguiente reflexión de Barros sobre la microhistoria:

Se trata pues de revisitar la historia, esta vez desde el sujeto, pero sin abandonar el punto de vista objetivo, lo cual nos lleva de nuevo a la historia total, piedra de toque sin lugar a dudas de toda renovación historiográfica en el umbral del nuevo milenio, tanto para unificar objetividad/subjetividad o distintos enfoques metodológicos y temáticos, como para intensificar la interdisciplinariedad de la historia con las restantes ciencias sociales y humanas o aprovechar al máximo las posibilidades investigadoras de la comparación y el cambio de escala (microhistoria/macrohistoria) (Barros, 1993: 32).

Una última apreciación en cuanto a la maleabilidad metodológica de la microhistoria es, que a pesar de que, se pueda explorar todas las posibilidades y límites de la reconstrucción histórica, no hay que desconocer que existen también otras microhistorias que rompen con esta tendencia metodológica de relacionar lo macro con lo micro y viceversa, y estas son a criterio de Arana (2014: 432) “las microhistorias que se proyectan así mismas como es el caso de la biografía de Francisca Pizarro escrita por de María Rostworoski”.

1. 11 La microhistoria y lo anecdótico

En Ecuador puede mencionarse a Pío Jaramillo Alvarado quien ha hecho microhistoria desde “una práctica literaria que recupera lo anecdótico”. A Pío Jaramillo Alvarado se le atribuye el haber “recreado universos particulares, pero fuera de un chasquido intrascendente” y “en otras indagaciones históricas ha buscado como fuentes a los protagonismos individuales como en la narración del diálogo entre Pedro Vicente Maldonado y Carlos María de la Condamine en Esmeraldas” (Aguirre, 2008: 65).

Manuel Agustín Aguirre señala que la corriente narrativa literaria de Pío Jaramillo Alvarado no debe ser vista como una columna de sus investigaciones, sino como un aporte a una historia en construcción” (Aguirre, 2008: 65). En efecto, si bien las anécdotas no han sido tan queridas por los historiadores, aportan al conocimiento histórico, en tanto proporcionan un aporte pedagógico y narrativo.

En el campo de lo narrativo señala Roch Little, se diría que es esencial en la articulación del conocimiento histórico. Eso lo demuestra la historia temática, estructural, problema o de larga duración a través de personajes “típicos” en la banalidad de su cotidianidad. Como ejemplos se tiene a Carlo Ginzburg con las vicisitudes del molinero Menocchio con la santa inquisición (Little, 2007).

1. 12 Procedimiento metodológico

Según el planteamiento teórico y conceptual, el procedimiento para apostar por la microhistoria como método y como práctica investigativa para tomar algunos fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell* y así poder apreciar las distintas vicisitudes por las que pasaron en cuanto a su experiencia en la búsqueda de petróleo, hallazgos, relaciones con la población regional y local, y a su vez, estimar a través de sus narraciones las dinámicas socio económicas y de asentamiento motivadas a partir las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano es la interdisciplinariedad de la microhistoria y la reducción de escala.

La reducción de escala ha permitido seleccionar los tres fragmentos o compartimentos antes mencionados y complejizarlos a través de la interdisciplinariedad de la microhistoria. Por estas razones, se ha procurado acceder a fuentes secundarias, a material documental y se ha

aproximado a los espacios concretos con el fin de obtener, a través de la etnografía, algunas percepciones de la población local.

Se ha buscado en fuentes secundarias temas como la revolución industrial y el petróleo, el capitalismo industrial y las luchas por la hegemonía mundial, las búsquedas de petróleo en America Latina, entre muchos otros.

En los archivos y hemerotecas se consiguió información local, algunas de ellas que tenían que ver con las peripecias que tuvieron que pasar los exploradores e investigadores a inicios del siglo XX: conseguir guías, cargadores, arrieros, hospedaje. La experiencia en la recolección, clasificación y envío de rocas. Los informes sobre la geografía y topografía de la región, comentarios sobre el estado de puentes y caminos, los hallazgos y sus informes, entre otros puntos.

Entre las fuentes documentales se buscaron además cartas, informes y diarios de viaje publicados en los principales periódicos del país, en especial se encontró información en EL COMERCIO. Esto porque al parecer la prensa de aquel entonces ponía énfasis en la educación e información de la población, y era la vía de publicación de las investigaciones principalmente entre los años 20s a 40s.

A criterio de la historiadora Cecilia Ortiz⁴, “el papel de la prensa en aquel entonces presenta el hecho crónico sin fotografía pero que describe como foto lo que dice”. También, se accedió a revistas académicas y fotografías. Los contenidos de estas fuentes documentales son utilizados como información primaria en la investigación.

Cabe señalar que el acceso a las fuentes documentales y los archivos existentes se lo ha realizado desde una perspectiva crítica. En este punto quisiera citar a José Alberto Flores quien señala que el abordaje a los archivos no solo debe contemplar “los rastros del devenir de un acto, sino que se debe localizar lo olvidado, lo no importante, lo no tomado en cuenta” (Flores, 2016: 24).

⁴ Dra. Cecilia Ortíz (Historiadora) en conversación con la autora. Septiembre 2017

Se accedió a los siguientes archivos: Archivo de Blomberg (1920 – 1980), Biblioteca y Archivo Espinosa Polit, Archivo Fotográfico del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Archivo de la Asamblea Nacional, Archivo de la Secretaria de Hidrocarburos, Archivo Histórico de la Universidad Salesiana, Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Revista Anales de la Universidad Central del Ecuador⁵, Archivo General del Napo y al Archivo del Instituto Nacional de Patrimonio (ANEXOS: 2 - 32).

Por otro lado, la aproximación a lo local desde la reducción de escala requirió de la aplicación de varias herramientas etnográficas. Se realizaron conversaciones, entrevistas, historias de vida y *photo voice*.

Desde esta perspectiva, se consideran como fuentes primarias a la historia y tradición oral de los pobladores actuales del oriente ecuatoriano. Para esto se aplicaron entrevistas estructuradas a pobladores en Puyo, Mera, Shell, Río Negro, Río Blanco, Baños, Arajuno, Tena, Coca, El Chaco, El Reventador y Baeza (Anexo 1). Estas localidades fueron asignadas por el registro de la presencia de ambas multinacionales en estos sitios.

Como se ha mencionado líneas antes, otra herramienta para el levantamiento de la información en campo fueron las historias de vida y *photo voice*, (Russell, 2000).

Las historias de vida se las realizaron a Venancio Calapucha y al Ing. Hugo Valdivia. Se utilizó el *photo voice*, esta herramienta consiste en la muestra de fotografías a algunas de las personas con quienes se conversó y otras entrevistadas y se solicitó su interpretación. Las fotografías que se mostraron fueron sobre la infraestructura vial, aérea y viviendas construidas por la Shell o en tiempo de la Shell. El *photo voice* se lo aplicó a Gilberto Nenquimo en el poblado de Shell, a Wilson Gutiérrez y César López en Baeza y a Oswaldo Paredes en la ruta Baños – Mera (Anexo 1).

De acuerdo a la corriente historiográfica de la microhistoria, la historia sobre todo oral visibiliza los caracteres originarios y particulares como de los procesos de reproducción y

⁵ En el Archivo Histórico de la Universidad Central del Ecuador reza esta frase: “La Revista Los Anales nace en 1883 como un periódico oficial cuyo fin y objetivo era el fomentar la educación tanto en las ciencias como en las letras, y de esta manera llegar a la información de la sociedad”.

transformación a lo largo del tiempo de las sociedades tradicionales colonizadas (Curatola, 2012). La tradición oral, es una forma de subjetividad muy valiosa en la reconstrucción del pasado, y la importancia de esto radica en el lugar y el tiempo (Jan Vansina, 1985). Las historias orales son historias del corazón que se construyen o que significa el entendimiento colectivo (Miller, Bruce Granville, 2011).

Por otra parte, se rastrearon vestigios materiales dejados por *Shell* como vías, puentes, viviendas o edificios, pistas de aterrizaje. Este material se expone en algunas de las fotografías expuestas en la presente disertación.

Finalmente señalar que se entrevistaron a académicos, entre ellos Carlos Larrea (UASB), Pablo Ospina (UASB), Ivette Vallejo (FLACSO) y entre los actores calificados a la historiadora Cecilia Ortiz.

Si bien, los fragmentos seleccionados procuran un análisis microscópico de los hallazgos en las exploraciones e investigaciones petroleras, así como de las dinámicas socio económicas y de asentamientos generadas en el contexto de la búsqueda de petróleo, y el reconocimiento de los investigadores del trabajo y los conocimientos de la población local, cabe resaltar que en la presente disertación aparecen muchas historias relacionadas, las cuales no pueden ser analizadas a detalle, pero que constituyen material valioso a ser trabajado en el futuro.

Capítulo 2

Incorporación de los Andes amazónicos al capitalismo industrial XIX-XX: la búsqueda de petróleo

Hablar de la historia petrolera en América Latina, especialmente en sus inicios, es de alguna manera, analizar el ingreso en la región andina y amazónica del capitalismo industrial, y el establecimiento de un nuevo orden mundial. La disputa de dos hegemonías: la inglesa y el proceso de consolidación como país hegemónico de los Estados Unidos de Norteamérica, supuso desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, una avanzada paralela tanto de investigaciones geológicas como de prospecciones mineras, petroleras, y otras fases de explotación de hidrocarburos en la región.

El ingreso de este tipo de capitalismo, como resultado de la revolución industrial ocurrida en el siglo XIX, significó a la vez, el ingreso de un sistema moderno que puso en juego varias cosas: La irrupción del avance tecnológico, los bajos costos de producción, y la riqueza social sin límites. Así como, la ubicación y consolidación dentro de la economía global de los Andes amazónicos como proveedores de recursos, materia prima y mano de obra. Todo esto generó la acumulación de capitales –en ciertos sectores- a través de la incorporación de nuevas fuentes de energía como la electricidad y el petróleo.

En el momento en que varios estados nacionales de América Latina consideraban la nacionalización del recurso petróleo, analizaban también las normas de concesiones, y otros términos referentes a la soberanía nacional. La importancia de las leyes del mercado principalmente norteamericanas, y la estabilización de los países localizados en una región rica en petróleo primó en este período, mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Como consecuencia de las relaciones sociales capitalistas establecidas por la industria petrolera, en todos los países latinoamericanos se generaron dinámicas socio económicas y de asentamiento que regularon algunas prácticas, especialmente en cuanto al trabajo y a la estructuración de los espacios. Motivó el avance colonizador en algunas regiones, y se amplió la construcción de infraestructura, principalmente vial. Por otra parte, y en términos culturales, las relaciones sociales capitalistas resultantes de esta era industrial buscaron según

Blanca Muratorio (1991: 381) “fomentar significados y prácticas acerca del tiempo, del yo, del espacio y del trabajo”.

Pero a más de esto, el capitalismo industrial incrementó y fomentó el conocimiento geográfico, geológico e hidrográfico desde México hasta Argentina. En el Perú, el ing. Hugo Valdivia, da cuenta de estos grandes avances en la geología de su país a través de su historia de vida. El ingeniero Valdivia, geólogo peruano, narra algunas de las experiencias y vicisitudes que vivió con su equipo y la gente local en la amazonia peruana y en Madre de Dios. Se incluye el aporte del Ing. Valdivia a la geología peruana con el descubrimiento paleográfico denominado el *pent Valdivia*.

Finalmente, en el Ecuador, las investigaciones y descubrimientos en términos geológicos y geográficos condensan todo un patrimonio que si bien partió de cánones sobre todo europeos basados en dos fuentes: primero el conocimiento de la población local, y segundo, los estudios anteriores con los que contaba España y sus instituciones (Azurela, 2009: 101), por la diferencia en los procesos de extracción de petróleo, aquí más que por perforación se dependió de “los indicios”. Esta fue la base para el desarrollo de estudios estratigráficos, estructurales y paleontológicos”. Es decir, se está hablando dentro de la experiencia latinoamericana de un “empirismo afortunado que es una verdadera ciencia” (Castillo C, 1925: 373).

2.1 Las cualidades del petróleo y la revolución industrial XIX

Mucho antes de la revolución industrial, la presencia de manaderos de petróleo, y los distintos usos que la población le daba (medicina, combustible para cocinar, combustible para iluminar, para embalsamar o calefatear) ha sido registrado principalmente en la literatura egipcia, griega y romana. La región Caucásica conocida como la región de los fuegos eternos (Croissant y Bülent, 1999: 3) es un referente en la historia del petróleo a nivel mundial.

Siglos después, se levantan registros de una sustancia aceitosa y gruesa que fluía en la superficie de algunos territorios americanos. Exploradores españoles como Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez en su “Historia Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar y del Océano” señala en 1535 que los naturales de Maracaibo, Venezuela, conocen a esta substancia como *stercus daemonii* o *mene*. Y según Rivadavia, es en 1539 cuando el

emperador Carlos V recibe el primer barril de petróleo enviado desde la isla de Cabagua (Comodoro Rivadavia, 1907).

En los Estados Unidos, y cerca de Pensilvania a esta sustancia se la conocía como *Oil Creek*, y al oeste de Virginia como *Greasy Oil* o *Kanawhua*. Por lo general, esta sustancia aparecía en esta región en las perforaciones de agua salada, y con este mismo método se descubrieron varios puntos con petróleo en Kentucky, nor oeste de Virginia, Ohio y Pensilvania (Tarbell, 1904: 4).

Esta sustancia aceitosa era utilizada por algunas culturas indígenas americanas como medicina aplicada tanto para seres humanos como para animales⁶. En 1850, Samuel M. Kier vendía este aceite para curar enfermedades como el cólera, enfermedades del hígado o la bronquitis. Pero además Kier, se interesó por las propiedades combustibles de esta sustancia como el alumbrado, y él mismo da cuenta en 1849 de la necesidad de refinarlo. Pero es George H. Bissell quien se preocupa por la materia prima como lubricante y combustible para iluminar, es por esto que decide enviar unas muestras para su análisis al profesor Benjamín Silliman (Tarbell, 1904: 5-7).

En 1855 Benjamín Silliman investiga las cualidades del petróleo y una que le llamó la atención era el que este líquido espeso hacia combustión, y al verificar, a través de las investigaciones que éste podría constituirse en la nueva energía (gas, parafina y lubricante) que movería el mundo, se crea la Pennsylvania Rock Oil Company (Yergin, 1992 y Tarbell, 1904: 7).

Al otro lado, en Rusia, en 1863, Javad Malikov construyó la primera máquina de destilación, y es el químico Dimitri Mendeleev quien como miembro de la delegación oficial de Rusia para US. Centennial Exposition at Philadelphia investigó en 1876 la región Caucásica (Croissant y Bülent, 1999: 7).

⁶ Es probable que en el oriente se haya utilizado el crudo para el calafateo de las canoas, así como posiblemente lo utilizaban para encender sus antorchas, y los shamanes y brujos para sus prácticas curativas (Rivadeneira, 2004: 205).

Cabe destacar en este punto que “el petróleo fue experimentado como combustible por la Marina Británica en 1889” (Devia, 2004: 57). Sin duda, estos otros descubrimientos de usos del petróleo o “quizá relaciones de causalidad, fueron motivados por la revolución industrial ocurrida a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, ya que tanto las grandes fábricas, como la industria de la guerra, los motores y automóviles requerían petróleo para su funcionamiento” (Bassols, 1979: 125 y 126 y Devia, 2004: 57).

Creada la necesidad del petróleo como combustible, los países que se disputaban la hegemonía mundial, y las nacientes empresas interesadas en el recurso petróleo, decidieron explorar y estudiar bastos territorios. Es por esto que “extensas zonas del globo se reorganizaron con vista a proporcionar a las fábricas de materias primas”. En este sentido señala Eric Wolf (1998) “el capitalismo llevó directa e indirectamente a las poblaciones a la esfera cada vez mayor de sus enlaces, pero también de dependencia de articulaciones económicas y políticas de alcance universal”.

2.2 La naciente industria hidrocarburifera en el mundo

El uso del petróleo como combustible marca el inicio de la historia petrolera en el mundo. En efecto, ya en Alemania, por 1857 – 1859 se perforaron los primeros pozos petroleros, seguido de los Estados Unidos que en 1858 realizó las primeras perforaciones. Edwin I Drake es uno de los personajes norteamericanos quien se ingenia varios mecanismos para extraer petróleo, esto debido a que en la región la posibilidad de hacerlo era a través de excavaciones. Drake, al ser contratado por George Bisell, inventó una máquina a percusión o motor de explosión, que hizo posible llegar a una profundidad de 21 metros y extraer entre 25 a 30 barriles por día, pero la capacidad inicial del pozo era de 50 000 toneladas de petróleo, es decir, casi toda la producción mundial conocida al momento (World digital library, 1896).

En 1859, la electrificación de Titusville constituyó sin duda un hecho que facilitó el descubrimiento del pozo de Drake (Tarbell, 1904: 10). En el mismo año, 1859 la empresa Pennsylvania Rock Oil Company inicia sus operaciones en Titusville, y durante esta época, surge el magnate Jhon David Rockefeller quien crea la empresa Standard Oil, la misma que se dedicó a refinar el petróleo extraído en los Estados Unidos (Yergin, 1992). En 1897 la Rockefeller Standard Oil Trust logra fusionar a 40 empresas (Galarza, 1980: 50).

Mientras tanto, en otros sitios del planeta, también se extraía petróleo. Para 1874 se tenía producción de petróleo en el Lejano Oriente y Rusia (Galarza, 1980: 53).

Cabe destacar que en 1871 existieron 4 puertos habilitados en Europa para recibir el petróleo refinado norteamericano (nafta, bencina y gasolina) además que en la misma época se evidenció el desarrollo de emporios de compañías transportadoras como la Eric Rail Road (Tarbell, 1904: 23).

2.3 Las empresas norteamericanas e inglesas por el control de los hidrocarburos a nivel mundial

Roberto Carmona y Edgar Jones afirman que la guerra civil norteamericana llegó a afectar las importaciones de oleo resinas que servían para iluminar, y que eran traídas desde México. Al terminar la guerra civil los precios del petróleo se dispararon y pasaron de 0.5 por barril nominal en 1861 a 11.21 en 1864, es decir subió en un 84, 5%. Sin duda, este hecho económico, es el que motivó la ola o el récord de descubrimientos de hidrocarburos dentro y fuera de los Estados Unidos (Carmona y Jones: 2008: 2). Hasta ese entonces, Estados Unidos estaba aislando de manera progresiva a Inglaterra del comercio de los hidrocarburos (Jorge Núñez en Ayala Mora, 1988 vol 6: 33).

Pero, en 1870, ocurre la guerra civil Franco - Prusiana, este hecho forjó un rompimiento con la industria de los hidrocarburos como se estaba constituyendo (Tarbell, 1904: 34). Es decir, incursionaron con fuerza en el mercado de hidrocarburos las empresas europeas. Y es a partir de este momento en que se dieron disputas y competencias feroces entre las empresas norteamericanas e inglesas por el control de los hidrocarburos a nivel mundial.

Tanto las exploraciones, como la producción, el transporte por oleoductos y la refinación crearon enormes monopolios y transnacionales en Estados Unidos y en los países industrializados de Europa (Bassols, 1979: 127). Como ya se mencionó, la lucha por el monopolio de la actividad contuvo de una u otra manera la lucha por la hegemonía mundial, que en aquel entonces se disputaban entre Estados Unidos e Inglaterra. A continuación, la cita que hace referencia a estos hechos.

The standard legend may also be responsible for the strained analogy often drawn between business and war. Analogies to chess strike me as being equally weak. Chess is a competitive game which one player wins while others loses. Successful quasi monopoly seeks to avoid the competitive game since all players lose as soon as they begin playing it (Bassols, 1979: 169).

Sin duda, dentro de esta ofensiva y afán expansionista se implementaron varias estrategias, una de ellas que fue el envío de diplomáticos y cónsules a todos los países de la región latinoamericana. Estos diplomáticos y cónsules tenían como misión conversar sobre el tema de los recursos naturales (Erika Silva y Hernán Malo en Ayala Mora, 1988 – vol 8: 43 y 142).

Efectivamente, dentro de la dinámica de la economía mundo que estamos tratando es necesario tomar en cuenta que a inicios del siglo XX en países como Perú, Bolivia, Colombia y Ecuador; se empieza a relacionar los Estados Nacionales con organizaciones internacionales nuevas, y estas son precisamente las empresas multinacionales. Todo un equipo de diplomáticos tanto de Estados Unidos como Inglaterra viajó y tuvieron reuniones de trabajo con las autoridades de turno en un momento donde el reordenamiento mundial de las hegemonías ocurría, y donde ingresaban en el panorama mundial actores como las Multinacionales, y en especial, las multinacionales petroleras.

Al respecto, y sobre los casos de Paraguay y Bolivia, Brown señala que: “Likewise, brazilian diplomats in the classic buffer states of Paraguay and Bolivia wrote home that a powerful new force was at work: the multinational oil company” (Brown, 1985: 12).

Estas nuevas fuerzas en materia petrolera eran principalmente las empresas norteamericanas como la *Standard Oil* y sus filiales; y poco tiempo después las empresas británicas, *Royal Dutch Shell* y sus filiales. Y replicando lo dicho por Roberto Ramírez, se puede decir entonces que “la agenda global de los Andes Amazónicos -desde ese entonces- está globalizada” (Ramírez, 2010: 174).

2.4 Las multinacionales petroleras: Standard Oil y Royal Dutch Shell

Por mencionar rápidamente, la *Standard Oil Company* surge en 1870. Esta empresa abarcaba todos los aspectos de comercialización, producción, transporte, refinación hasta la venta final de sus productos (Rubiano Daza, 2010: 30). En 1911 este monopolio fue disuelto por la ley

Sherman, dividiéndose en: *Jersey Oil of California*, *Jersey Standard*, *Standard Oil of New York* y *Vacuum Oil* (Fontaine, 2003: 52). Luego, el holding se dividió en 34 empresas independientes, una de ellas fue la Jersey Standard que más tarde pasaría a ser la EXXON. Quizá, la visión de *Standard Oil* de utilizar todas las técnicas posibles para mantener el monopolio de la industria, y hacerse invencible ante sus rivales se concretó en 1891 cuando se construyó un oleoducto. Las empresas propietarias de los oleoductos recibieron bastante dinero, al igual que las refinerías. Sin dudar, todas estas empresas de servicios petroleros alcanzaron mucho éxito en aquella época y lograron acumular bastante capital.

Mientras, por otra parte, el grupo *Royal Dutch Shell* incursiona en el negocio petrolero a través del transporte marítimo. La *Shell Transport and Trading Company* que por 1833 comercializaba conchas marinas a coleccionistas en Londres, y mira en 1892, la posibilidad de comercializar aceite para lámparas. Efectivamente, Samuel Samuel observa que puede exportar aceite para las lámparas desde el mar Caspio y decide invertir en el primer barco para transportar petróleo en la región, este barco fue conocido como *Murez*. Ya para 1907 la compañía tenía una flota de barcos petroleros, y para el mismo año, unieron sus operaciones a dos grandes compañías: una de petróleos y otra de transportes.

El grupo *Royal Dutch Shell*, de origen anglo holandés, se creó en 1907 cuando la Real Compañía Neerlandesa de Petróleos y la Compañía *Shell Transport and Trading Company* fusionaron sus operaciones para competir contra la *Standard Oil Company* de los Estados Unidos. La *Royal Dutch Petroleum Company* se fundó en Holanda en 1890 con Jean Kessler, Henry Deterding y Hugo Louden. Mientras que, la *Shell Transport and Trading Company* de Gran Bretaña se funda en 1897 con Marcus Samuel y Samuel Samuel. Creado este gran grupo internacional, con un 60% de inversión holandesa y un 40% inglesa (Fontaine, 2007: 52) queda a la altura de la *Standard of New Jersey*. Y la *Royal Dutch Shell* mientras tanto compra el negocio petrolero de los Rothschild en Rusia (Rubiano Daza, 2010: 33).

Pero, y a pesar de las rivalidades existentes entre estas empresas, Walter C. Teagle, presidente de la *ESSO – Standard*, Sir John Cadman, presidente de la *Anglo – Persian* y Henry Deterding de la *Royal Dutch Shell* deciden reunirse en 1928 en el castillo de Achnacarry, Escocia, y:

...acuerdan unirse para eliminar a la competencia desventajosa, distribuyéndose los mercados, uniformando los precios, asegurándose las fuentes de producción y expansión conjunta, adoptando sistemas administrativos de coordinación que les sirviera para la distribución de cuotas, de transporte y de tarifas y sobre todo, un sistema de valoración del petróleo, basados en los altos costos de producción de Texas; es decir, se uniformaron los precios, pero, a los niveles de los puertos norteamericanos del Golfo de México más el costo de transporte desde los Estados Unidos hasta el puerto de destino (Jarrín Ampudia, 1979: 154).

De esta manera, la alianza entre las más grandes empresas petroleras fue conocida como las Siete Hermanas: Standard Oil de New Jersey, Standard Oil California, Texaco, Gulf Oil Co, Socony Mobil Oil, Royal Dutch Shell y la British Petroleum Co, aunque luego se incluye otra, Erap-Elf (Jarrín Ampudia, 1979: 154).

Dentro de estos procesos de exploración y explotación petrolera iniciados en los Estados Unidos y en los países industrializados de Europa, y con la constitución de estas multinacionales petroleras, se impulsó casi en simultáneo la investigación geológica y las prospecciones petroleras en otras regiones del continente americano.

La dimensión geo política dada con el petróleo, el conflicto y la alianza establecida entre *Standard Oil* y *Royal Dutch Shell* ingresa a América Latina durante una época donde el nacionalismo cobraba fuerza en la región. Pero, “es en los años 50s del siglo pasado en el que se da la consolidación y homogenización de la mayor parte de la historia de la industria petrolera internacional” (Parra, 2004: 6).

A continuación, se revisan brevemente los casos de Perú, Bolivia y Colombia, aunque se menciona además los procesos vividos en México, Venezuela, Paraguay y Argentina. Como punto aparte se incluye el Ecuador, con la experiencia de la extracción de petróleo en la costa.

2.5 Primeras investigaciones y exploraciones geológicas en búsqueda de petróleo en los Andes amazónicos

Dentro de esta reorganización del globo, las disputas por la hegemonía mundial entre Inglaterra y los Estados Unidos se dejaban ver en su interés por las nuevas naciones hispanoamericanas. Si bien, Inglaterra estuvo a la cabeza del capitalismo moderno y tenía

intereses comerciales con las nuevas naciones hispanoamericanas; Francia y Estados Unidos se disputaban de igual manera el control de hispanoamérica (Jorge Núñez en Ayala Mora, 1988 – vol 6: 25).

Cabe recordar que los países de la región, durante la independencia, y posterior a ella, estaban bajo la hegemonía de Inglaterra (Cuvi, 2006: 21 y 22). Al momento de iniciarse las primeras investigaciones y prospecciones petroleras en Latinoamérica y específicamente en Los Andes, esta hegemonía estaba por ser desplazada por los Estados Unidos de Norteamérica.

En el Perú, las primeras investigaciones y exploraciones geológicas se concentran cerca del lago Titicaca y éstas ocurrieron en 1906. Luego, se exploró hacia la Amazonía peruana con las empresas *International Petroleum Company* (IPC) y Shell, las mismas que ocurrieron en 1922 y en 1924 respectivamente. Para 1924 se anuncia que la Amazonía peruana tiene petróleo, y es Robert Morán quien en 1931 encuentra petróleo en Aguas Calientes (Archivo MINEM: 80).

Mientras en Bolivia se encuentra petróleo en 1867, y las primeras concesiones de petróleo datan de 1865. Luis Lavadenz perfora el primer pozo en 1913 y obtiene una concesión de mil hectáreas. La empresa *Richmond Levering* es puesta a la venta en 1920, y posteriormente Standard Oil la compra en 1924. En el mismo año, Standard Oil descubre el Campo Bermejo, en 1926 descubre Sanandita y en 1927 en Camiri, en la zona occidental de Bolivia⁷. Para 1931, la *Standard Oil* decidió instalar dos refinerías una en cada localidad (Molina, 2011: 68). Al parecer, *Standard Oil* también encuentra petróleo al este de las regiones Paraguay y Argentina, operadas en ese momento por la *Shell*. Bolivia solicita al gobierno argentino se le permita sacar su petróleo por ese país, pero ante la negativa de Argentina, Bolivia presta importancia a la salida del petróleo por el río Paraguay (Molina, 2011: 70). Y hacia el océano Pacífico, en Chile, concretamente en Iquique, es en 1917 en que se iniciaron las exploraciones petroleras.

⁷ La Standard Oil en Bolivia introdujo una poderosa maquinaria, equipo complementario, tuberías, talleres mecánicos desde la costa hasta la selva virgen (Castillo C, 1925: 460)

Por otro lado, en Colombia, Alejandro Von Humbolt en el siglo XIX encontró petróleo en la costa Atlántica, en Turbaco y Senú, en el valle inferior del Magdalena. De otra parte, en Tubará Barranquilla en 1883 Manuel María Palacio y David López junto con el geólogo Luis Striffler encuentran petróleo en este sector (Rubiano Daza, 2010: 36 y 37). Pero, se suman a estos hallazgos las observaciones de los trabajadores caucheros que descubren manaderos de petróleo cerca del Putumayo. El coronel José Joaquín Bohórquez consiguió en 1905 muestras de petróleo obtenidas en Barrancabermeja, y el general Virgilio Barco también halló petróleo en las selvas de Catatumbo, ambos veteranos de la guerra de los Mil Días exploraban la selva en búsqueda de caucho cuando hallaron petróleo.

2.6 Primeras concesiones petroleras realizadas en Andes amazónicos

El fundamento jurídico para que los estados latinoamericanos otorguen concesiones viene del precepto que tenían las monarquías como propietarias de los recursos mineros, al respecto Brown señala que:

Se puede afirmar que la herencia colonial latina de los Estados mantenía aún el criterio de que la monarquía tenía todos los derechos sobre los recursos mineros. Mientras los políticos influidos por el liberalismo del siglo XIX, por el contrario, habían eliminado mucho de las regulaciones mineras de la Corona como una herencia indeseada del pasado colonial de América Latina. De hecho, algunas de las Leyes mineras dictadas en el siglo XIX habían adoptado el concepto inglés del Derecho Común de las minas subterráneas. Y tanto los liberales como el proceso de construcción de las naciones habían promulgado dichas leyes en México, Brasil, Argentina, al igual que el Perú. Los nacionalistas del siglo XX no miraron al liberalismo *Laissez Faire* que tanto inspiró a los constructores de la Nación, sino al Patrimonio Jurídico español del control estatal (Brown, 1985: 32).

En este sentido, el otorgamiento de concesiones a las empresas petroleras respondió a este criterio del control estatal sobre los recursos que menciona Brown, y si bien fue el Perú la excepción en tanto tardó más que otros países latinoamericanos en conceder concesiones petroleras debido a políticas restrictivas al respecto, y que se aplicaron en 1910 cuando se prohibieron las concesiones de Tumbes y Paita. En 1912 estas prohibiciones se extendieron a otras áreas, y para 1913 la prohibición era para todo el territorio peruano. Las principales razones para estas restricciones fueron la existencia de un desorden administrativo en el que se desarrollaba la política petrolera (Archivo MINEM: 69).

El estado peruano, descubriría tardíamente la magnitud de la explotación petrolera, su incapacidad de regularlo y aprovecharlo nacionalmente por lo que optó por las prohibiciones lo que duraron aproximadamente 10 años (Archivo MINEM: 69).

Luego el Perú se concentró en la explotación petrolera en el desierto, en el Lago Titicaca y posterior en Sechura, y se podría afirmar que la única concesión otorgada por el gobierno peruano de Prado y Bustamante fue en la selva peruana a una compañía nacional. En el resto del territorio, aunque no se dijera expresamente, como en 1910, pesaba un *status quo* de la indefinición y falta de consenso (Archivo MINEM: 75).

Por su parte, la legislación heredada de Leguía era muy liberal y poco cuidadosa con los intereses nacionales, por lo que incluso las concesiones en la Amazonía fueron paradas durante la II guerra mundial donde transnacionales interesadas en concesiones en Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia arribaban con el interés de adquirirlas (Archivo MINEM: 76).

En Bolivia, durante el gobierno de Achá, en 1865, Juan Manuel Velarde solicita al Estado se le otorgue concesiones petrolíferas en Azero y Tomina (Chuquisaca) y en la cordillera Santa Cruz. En 1867, en el gobierno de Melgarejo se otorgan concesiones a dos súbditos alemanes Hokst y Harsen en la provincia de O' Connor. Mientras, el gobierno de Frías en 1872 ya se expide las primeras resoluciones sobre la propiedad del Estado boliviano sobre el petróleo (Mariaca, 2010: 34).

Para la segunda presidencia de Enmanuel Montes, se expide una Ley de Reserva Fiscal que exige el 10% de participación del Estado y se mantienen las patentes. Años más tarde, esto es en 1917, en la presidencia de Gutiérrez Guerra, se expide una ley de que toda transferencia de petróleo paga el 0,5% del valor de venta al Estado. De igual manera, se eleva la participación del Estado al 12,5%, de los cuales el 20% es para el Tesoro Departamental (Mariaca, 2010: 46). Por su parte, el gobierno de Bautista Saavedra, en 1921 expide la Ley Orgánica de Petróleo que establece las concesiones y se reglamenta el accionar de las compañías extranjeras. Y en la presidencia de Hernando Siles, en 1930 fue cuando se establece una regalía Departamental venida del petróleo.

Y finalmente en Colombia, Roberto Mares y Virgilio Barco obtienen cada uno una concesión para la explotación de petróleo en 1905 (Rubiano Daza, 2010: 17). En 1915, la concesión de Mares pasa a *Tropical Oil* y en 1918 a *Petroleum Company* de Toronto, filial de *Standard Oil* (Sáenz, Eduardo, s/f: 12 - 17). Cabe señalar en este punto que en 1873 se dicta la Ley 106 que señalaba que el Estado Colombiano reserva para la nación las minas de carbón y petróleo, esto dentro del marco que demostraba la existencia de manaderos de petróleo líquido y alquitrán en el Estado de Santander. Los manantiales naturales conocidos como Las Infantas se hicieron famosos porque fluía hidrocarburo.

Para 1917 ya se discutía en Colombia la futura legislación sobre propiedad de minas o depósitos de carbón, petróleo, asfalto, guano y gas natural bajo los siguientes principios:

El primero dice que al dueño o propietario del terreno pertenecen de derecho los yacimientos, minas, o depósitos de carbón, guano, y de cualquier otro abono semejante de asfalto de cualquier clase consistencia o color, o petróleo o aceite mineral de cualquier grado o clase. De gas natural o cualquier otro producto... como tales dueños o propietarios debe entenderse no solo a individuos particulares o personas jurídicas como compañías comercial o civil, sino entidades políticas como la nación, departamentos y municipios (Cámara de Comercio de Colombia. Acta de sesión: 5 en Olarte Camacho, 1919: 79).

De hecho, cuando la *Standard Oil* quiso replicar sus acciones en Colombia se encontró con que en debate público se discutía las operaciones de las empresas extranjeras, a continuación, la cita:

Tropical Centre along the Magdalena: In Colombia Standard was to follow a course of action much like the one it was undertaking in Peru and Mexico. It was able to buy and improve production on an existing concession but discovered that the public debate between the nation builders and the nationalists soon placed the company under public scrutiny that for a time threatened its Colombian operations. In 1919 Jersey's purchased the De Mares concession in the Magdalena River valley at Barrancabermeja (Brown, 1985: 28).

Por eso, en aquel entonces, se creía que trabajar en Colombia era una aventura arriesgada. Las reservas De Mares no estaban aún probadas, y los petroleros extranjeros miraban a la Ley de

1919 como muy restrictiva, ya que requerían de muchos impuestos y regalías excesivas, limitando la concesión a 30 años, y proveyendo al Estado el control al finalizar los términos de la concesión (Brown, 1985: 28).

En Venezuela, el panorama fue distinto ya que el dictador Grnl. Juan Vicente Gómez ofreció a las empresas petroleras un respiro a las políticas obstaculizadoras de Perú, México, Colombia y Argentina. Curiosamente, no hubo incertidumbre legal en Venezuela para la explotación petrolera, y los derechos del subsuelo. A diferencia del caso mexicano, el liberalismo del siglo XIX había sido demasiado débil para la derogación de las leyes mineras coloniales, por lo que Venezuela, simplemente no había llegado a discutir “la modernización” de su tradición legal (Brown, 1985: 36).

Desde 1912, la *Shell* inició actividades exploratorias en Venezuela a través de la subsidiaria *Caribbean Petroleum Company*. Para 1914 las investigaciones y los trabajos de campo de estas empresas culminaron con la perforación del pozo Zumaque I en Mene Grande, Estado de Zulia (Betancourt, 1996).

Por otro lado, y en el caso mexicano, en 1901 W Pearson y E Doheng ayudaron al presidente Díaz a expedir la Ley del 24 de diciembre, y la Ley 1909 donde se menciona que la propiedad o la superficie le pertenecen a cada propietario / dueño. Dentro de este marco se explotaron los cerros de Tuxpan y Ébano en 1897, y en ese mismo año, llegó a funcionar una pequeña planta de la empresa *Standard Oil* en Tampico (Bassols, 1979: 129).

En 1919, *Shell* tomó el control de la compañía mexicana de petróleo El Águila, en 1921 se formó la *Shell Mex Limited* (Brown, 1998). Luego, ambas empresas mostraron su interés por operar en la región mexicana de Huastecas. Según Bassols, en este período se dio una disputa paralela entre las empresas *Standard Oil* y la *Shell* que con la empresa Pearson operaban en Huastecas. Esta competencia feroz dentro del territorio mexicano entre las dos empresas cesó en 1938 (Bassols, 1979: 129).

2.7 Procesos de Nacionalización del Petróleo en los Andes amazónicos

Perú, México y Colombia son los países que desde muy temprano discutieron e impulsaron medidas de control a las empresas petroleras, y procuraron por todos los medios posibles

nacionalizar y proteger el recurso. Incluso, en ciertos casos, y dentro de algunos discursos políticos se menciona la necesidad de proteger a las naciones de las empresas transnacionales. Al respecto, en el Perú, el discurso político pronunciado en la Cámara de Diputados por el doctor Miguel A Moran decía:

La Stantard Oil viene señores diputados, practicando desde 1914, ciertos hechos de fuerza, viene realizando ciertos actos ilícitos y punibles que sin la menor generación pueden resumirse en los siguientes conceptos: presión sistematizada y progresiva ejercida por esta compañía contra los poderes constitutivos del Estado, con el objeto de arrancar los monstruosos privilegios incompatibles, señores diputados, con la alta dignidad de Estado autónomo, incompatibles con la alta dignidad de la Patria Libre e Independiente (Olarate Camacho 1919: 12).

Y el discurso en la Cámara de Diputados continúa subrayando la necesidad de nacionalizar el petróleo:

La Standard Oil viene realizando impunemente desde hace muchos años una serie de apremios continuos, amenazas premeditadas, que han hecho crisis en estos últimos días, poniendo en grave peligro el desarrollo normal, y el desenvolvimiento regular de las industrias en el país. Y se propone la nacionalización del petróleo en Perú (Olarate Camacho 1919: 13).

Dentro de este escenario, el estado peruano estima oportuno subir los impuestos a la actividad hidrocarburífera por lo que en 1917 viaja el *staff* de *Standard Jersey* a Perú para hacer conocer sus objeciones a los nuevos impuestos establecidos a su actividad y la empresa dijo:

Would render the oil fields commercially unworkable, possibly forcing the IPC to abandon the property completely. Le Sueur, in the meantime, prepared a legal defense based upon the premise that higher taxation constituted an unconstitutional violation of the private contract the Imperial had purchased in good faith from the London and Pacific. Le Sueur, decided to curtail IPC 's operations, laying off six hundred workmen at its oil fields and shutting down the refinery. Then Canada requisitioned for wartime use two tankers that had been carrying petroleum from Talara to the port of Callao (Brown, 1985: 18 y 19).

Para algunos críticos del tema, esta protección del Estado peruano con respecto a las petroleras tuvo como origen los problemas políticos del Perú. Estos problemas políticos sirvieron como introducción a una política en América Latina que alaba al nacionalismo económico de los Estados. Y de igual manera, otros gobiernos empezaron a revisar los términos en los cuales iban a operar las compañías extranjeras en sus territorios (Brown, 1985: 22).

Continuando con los procesos de nacionalización del recurso, Bolivia en 1937 nacionaliza el petróleo. La *Standard Oil* al estar en favor del triunfo del enemigo paraguayo -según el criterio del Estado boliviano-, demostró que sabía la dimensión de los yacimientos y su ubicación (por eso su falta de interés en la guerra). Y, de su lado, la *Royal Dutch Shell*, en cambio, no tenía sino una visión expectativa del asunto como merodeadora de un triunfo que sobre todo afectaba a la hacienda de Los Casado, y no tanto a la *Dutch Shell*, o a ésta sólo de manera secundaria, lo que explica el interés desorbitado de Argentina en el pleito ocurrido entre Bolivia y Paraguay (Zavaleta Mercado, 1984: 20).

Pero ya en ese mismo año, se tenía indicios de petróleo en la zona, la *Standard Oil* extraía petróleo en los bordes serranos del subsuelo del Chaco (Seiferheld, 1983: 46). Mientras muy cerca, en Argentina se encontraba operando la *Dutch Shell* (Zavaleta Mercado, 1984: 20). Se puede señalar entonces que en este espacio vecino del Chacó convivían dos imperialismos: del lado boliviano estaba la *Standard Oil* (Estados Unidos), y del lado argentino, la *Dutch Shell* (Inglaterra) (Zavaleta Mercado, 1984: 19 y 20).

En este contexto, tanto Paraguay como Bolivia eran víctimas del expansionismo inglés, lo que ocasionó a criterio de Zavaleta la guerra de unos contra otros por límites territoriales (Zavaleta Mercado, 1984: 19). De ahí que estalla la guerra del Chaco en 1932 (Molina, 2011: 41).

Según Bunker (1988: 78), los intereses por integrar a la región amazónica a la sociedad nacional boliviana, coincidía con los intereses de otros estados amazónicos, y estos eran, por un lado, el imperativo político de promocionar directamente las actividades económicas que generan ingresos, y por otro, se requería del mantenimiento del orden a través de la afirmación de la autoridad legítima de los estados.

Esta situación influyó para procurar nacionalizar el recurso en Bolivia. Es por esto que en 1936 se creó la Empresa Estatal de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y el Ministerio de Minas y Petróleo. Dentro de este contexto político regional el YPFB perforó el primer pozo en Sanandita en 1937 (Molina, 2011: 39).

Por otra parte, el marco regulatorio boliviano de las actividades extractivas en 1921 establece las concesiones y reglamenta el accionar de las compañías extranjeras. En 1930, durante la presidencia de Hernando Siles, se instaura una regalía departamental, y es en 1937 que el Estado revierte las concesiones de *Standard Oil* (Mariaca, 2010: 51).

Posteriormente, en la primera presidencia de Paz Estenssoro, en 1955, se crea el Código Petrolero llamado Davenport. Este código divide al territorio boliviano en 4 zonas, y, además, se establecen patentes al 11%, y un impuesto del 30% sobre las utilidades petroleras. Bajo esta normativa se firma en 1955 14 contratos de concesión en territorio boliviano (Mariaca, 2010: 71).

Mientras en Colombia, el movimiento nacionalista se inicia a finales del siglo XIX cuando dominaban las potencias anglosajonas, y las oligarquías confiscaron el poder. Desde aquel entonces, los ejércitos estuvieron conformados principalmente por clases medias que obedecían a las clases altas (Ramos, 1968: 456 y 468). Las discusiones por la nacionalización de los recursos son tempranas, y la información que tenía Colombia de las experiencias vividas en Perú y México con la *Standard Oil* -que solía comprar concesiones y mejorar la producción- incidió en que se escrudine a la compañía al punto que casi tambalean las operaciones de *Standard Oil* en Colombia. Sin embargo, en 1919 afirma Brown, la *Standard New Jersey* adquiere las concesiones De Mares en el río Magdalena, en el valle de Barrancabermeja (Brown, 1985: 28). En 1948 nace en Colombia la Empresa Oficial de Petróleo de Colombia ECOPETROL y en 1951 se logra nacionalizar el recurso (Rubiano Daza, 2010: 63).

Para finalizar este recorrido, subrayar que la compra de concesiones por parte de la *Standard Oil*, *Shell*, y otras empresas petroleras, fue la estrategia principal que permitió a estas empresas ingresar al Perú, a México y a Colombia. Por otras vías habría sido difícil hacerlo ya que estos países contaban con muchos requisitos para las concesiones exploratorias, y se

desarrollaron políticas nacionalistas que procuraban retrasar la entrada a estas compañías. En el caso de Argentina, Bolivia y Venezuela, la *Standard of New Jersey* fue una empresa pionera en cuanto a la producción y crecimiento rápido de la industria petrolera, de hecho, luego de estas experiencias, sólo Venezuela fue el otro sitio significativo en la historia de la industria (Brown, 1985: 39).

2.8 La explotación petrolera en la costa ecuatoriana

Retomando el tema de los manaderos de petróleo, en la costa, específicamente en la península de Santa Elena, se tienen manaderos de petróleo que surtían de brea en tiempos de la colonia. Estos manaderos contaban con todo un proceso de refinación tradicional, misma que consistía en cavar pozos poco profundos que se llenaban en 2 o 3 días (Galarza, 1980: 29). Estos pozos y minas fueron entregados de manera temprana en concesión.

Entre 1878 y 1879, la Asamblea del Ecuador otorgó una concesión al ciudadano de nacionalidad colombiana, M. G. Mier y a su compañía las minas de “substancias bituminosas como petróleo, brea y kerosene” (Legislación Petrolera Ecuatoriana, Decreto 17-V. F. 187 y Estrada, 2001).

A finales del siglo XIX, en 1885, estas concesiones pasaron a manos del italiano Salvador Vigniani quien consolida los derechos de varios concesionarios de esos suelos (Petroecuador, 2001: 1). Pero, es en 1902 en que Vigniani obtiene derechos sobre los yacimientos Carolina, Las Conchas y Santa Paula, con una extensión de 1 200 hectáreas (Cevallos, 2013: 25).

En la siguiente fotografía se puede observar a trabajadores del yacimiento Carolina en la costa ecuatoriana.



Fotografía 1. Mina de petróleo Carolina (1908). Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador, Código: 80. F0000.4160

Eloy Alfaro por su parte, firmó en 1909 un contrato con *Carlton Granville Dune* para la explotación de minas y yacimientos de petróleo, asfalto y gas natural en el mismo lugar (Sigüenza y Silva, 2007: 14).

Guillaume Fontaine señala que también en 1909 se entrega una concesión a la familia Medina Pérez en la costa (Fontaine, 2007 a: 99). Para ello, la familia Medina Pérez crea la empresa *Concepción Ecuador Oil Limited* (Cevallos, 2013: 25).

El interés por la producción petrolera por parte del gobierno liberal de Eloy Alfaro cobró tal grado que incluso se delegó una comisión de legisladores para que viajen a Rusia y aprecien la refinería que allí se estaba construyendo. A continuación, una fotografía de este evento ocurrido el 20 de mayo de 1905.



Fotografía 2. Legisladores, (1905/05/20). Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador, Código: 80. F0000.3819

De otra parte, en 1911 el geólogo francés Carlos Van Isschol importó los primeros equipos manuales de perforación a percusión desde Inglaterra (Sigüenza y Silva, 2007: 14). En el mismo año, se perforó el primer pozo en la península, conocido como Ancón 1, iniciándose con esto la explotación de hidrocarburos en la Península de Santa Elena (Estrada, 2001: 19). De su lado, en 1919 la *Anglo Ecuadorian Oil Fields*, filial de *Shell*, recibe concesiones en Santa Elena (Fontaine, 2007^a: 99). Y para 1929, las empresas *Petrópolis Oil Company* y *Ecuadorian Oilfields Limited* & Juan Xavier Marcos obtuvieron concesiones en el mismo lugar⁸.

2.9 Legislaciones mineras en el Ecuador

En cuanto a la legislación sobre el petróleo en el Ecuador ésta data de 1886 en el que el Congreso de la República expide el Primer Código de Minería del Ecuador en el que declara la propiedad estatal sobre minas, pero que reconoce el dominio particular sobre la superficie del terreno que las cubre. En 1890, se reforma el Código y el Congreso permite el arrendamiento de las minas por 50 años, pero esta Ley es derogada un año más tarde (Petroecuador, 2001: 3).

⁸ Cabe mencionar que la empresa *Leonard Exploration Co* perforó en la costa ecuatoriana el pozo más profundo de Sudamérica en aquella época, esto es de 1800 metros a 80 mts de la costa, en el mar (Castillo C, 1925: 402).

En 1911, el presidente Leonidas Plaza promulgó el Código de Minería reformado, que declaraba de propiedad estatal al petróleo y demás sustancias sólidas. En 1921, se creó la Ley sobre Yacimientos y Depósitos de Hidrocarburos en la cual se establecieron regalías para el Estado. Esto ocurrió durante la presidencia José Luis Tamayo⁹ (Cevallos, 2013: 26). La Ley del Petróleo de 1921 fue el antecedente a la emitida en 1937, esta primera ley generó discrepancias entre diputados y miembros de la élite intelectual ecuatoriana; como se refleja en tres artículos publicados en el Diario El Comercio, uno el 11, otro el 22 y otro el 23 de septiembre de 1921.

En el (El COMERCIO 11 de septiembre, 1921 y ver ANEXO: 25) se menciona que los comisionados para discutir la ley del petróleo estaban conformados por: Dr. Dn. Víctor Manuel Peñaherrera, Ernesto Albán Mestanza, Dr. Anselmo e Ing. Orestes Jacobini. En efecto, el primer comunicado que circuló en El Comercio plantea que “debemos considerar que en el momento actual en que amanece para el Ecuador el alba de la industria, el favorecimiento a la explotación de hidrocarburos es desde todo punto de vista indispensable”. Y en el mismo artículo se señala que “ignorantemente, a veces, y por mala fe, otras se han inculcado en el ánimo de muchos-podríamos decir de la generalidad de los ecuatorianos-ciertas ideas completamente equivocadas acerca de la riqueza petrolera y exageradas acerca de los horribles males que a los pequeños pueblos le ocasiona la codicia de los grandes” (El COMERCIO 11 de septiembre, 1921 y ver ANEXO: 25).

Mientras, el 22 de septiembre de 1921, en EL COMERCIO se exponía un escrito opuesto a la ley de petróleo que señala a la *Leonard Exploration Co*, la *Standard Oil* y la Nación Norteamericana en el que el diputado Aspiazu declara haber descubierto “la vinculación entre la *Leonard Exploration Co* y la *Standard Oil*” y como “se ha entregado al país en manos de la *Standard Oil*” (El COMERCIO 22 de septiembre, 1921 y ver ANEXO: 28). Y Aspiazu va más allá, hace mención de “la lucha implacable por el dominio petrolero en el mundo, en las que están empeñadas las dos grandes potencias, ha hecho que las compañías privadas vinieran

⁹ Según el historiador Wilson Gutiérrez, José Luis Tamayo a más de motivar la creación de esta ley, inauguró algunas obras de infraestructura en el oriente ecuatoriano. Una de estas obras es el puente sobre el río Quijos, lo que permitió el mejoramiento de los caminos hacia el sector de Borja, Sardinias, Chaco, Gonzalo Díaz de Pineda, y hacia Baeza, Cosanga, Corundo, Misahualli, Tena, Puerto Napo (Gutiérrez, 2016: 87). El mejorar el acceso al oriente facilitó los estudios de los yacimientos petroleros.

a convertirse en ejércitos armados bajo las órdenes directas de sus respectivos gobiernos” (El COMERCIO 22 de septiembre, 1921 y ver ANEXO: 28).

Por otra parte, y según (El COMERCIO 23 de septiembre, 1921 y ver ANEXO: 26), en el artículo titulado “La Lucha por el Petróleo entre Estados Unidos y Gran Bretaña”, se califica al petróleo como “el combustible más peligroso para la paz del planeta, la materia expuesta al incendio de otra guerra intercontinental”. A la vez que solicita que “antes que asome para el Ecuador la era del petróleo, demos una ley buena que garantice la paz... aconsejemos a nuestros mandatarios evitar en lo posible sembrar en el Ecuador los intereses contrapuestos de Inglaterra y Estados Unidos” (EL COMERCIO, 23 septiembre 1921 - ANEXO: 26).

A pesar de estas discrepancias, años más tarde, esto es en 1933 se creó la Dirección de Minas y Petróleos adscrita al Ministerio de Obras Públicas, y se nombró como director al gerente vitalicio de Anglo, Enrique Coloma Silva.

Las discusiones sentidas durante la década de los años 20s se esfumaron cuando se creó la Ley de Petróleo emitida en el Registro Oficial del 13 de octubre de 1937. En efecto, esta ley no tuvo la misma cobertura en el diario El Comercio. A pesar de que esta ley fue determinante para la entrega de concesiones a la compañía Royal Dustch Shell, a través de la Anglo Saxon Petroleum Co Ltda, y mediante la cual se le entregaron “diez millones de hectáreas, que prácticamente cubría casi todo la Cuenca Oriente” (Ribadeneira, 2004). En este punto es válido considerar algunos artículos de esta Ley de Petróleo emitida en 1937:

- **Artículo 4:** “es potestativo del Gobierno el otorgamiento de concesiones petrolíferas...”
- **Artículo 5:** “las concesiones a que se refiere el artículo anterior no podrán otorgarse por períodos mayores a 40 años, excluido el plazo de estudios y exploración...”
- **Artículo 5:** “En la Región Oriental de la República queda facultado el Gobierno para efectuar contratos de concesiones petrolíferas en las extensiones que, a su juicio, crea convenientes ...”
- **Artículo 24:** “las concesiones por contrato pagaran anualmente y hasta el 31 de marzo de cada año, durante las épocas de exploración y explotación...veinte centavos

por hectárea, durante los dos primeros años 40 centavos, durante el tercer año 80 centavos; y de un sucre del quinto en adelante...”

En 1937, durante el gobierno de Federico Páez, se promulgó una nueva Ley de Petróleos. Esta Ley de Petróleos se encuentra en el Registro Oficial 52 del 13 de octubre de 1937. La mencionada ley facilitó la apertura ilimitada del país a compañías petroleras extranjeras (Cevallos, 2013: 27). Aunque y a criterio de Jorge Andrade “esta ley que sustituyó a la Ley sobre Yacimientos y Depósitos de Hidrocarburos de 1921 abolió el sistema de concesiones” (Andrade, 1981: 17). En este sentido, comenta Andrade, se niega la concesión de áreas del territorio ecuatoriano y se deja de otorgar derechos reales o personales a los contratistas sobre áreas, yacimientos, o sobre hidrocarburos subidos a boca de pozo (Andrade, 1981: 17 y 18). Mientras, y según Gustavo Jarrín Ampudia (1979: 172), el 16 de febrero de 1938, el general Alberto Enríquez Gallo expide el Decreto N° 45 que señala:

- Que los contratos en virtud de los cuales, compañías extranjeras o nacionales, corporaciones o particulares, explotan cualquier ramo de la riqueza nacional, no deben regirse por normas del Derecho Privado, ya que la alegación de derechos adquiridos amenguaría la soberanía del Estado.
- Que, por lo mismo, tales contratos son meras concesiones, entendiéndose por tales las que hace el Estado, reservándose implícitamente la facultad de revisarlas en cualquier tiempo, si tales concesiones, por circunstancias reales, se estimen lesivas al interés nacional.
- Que el aprovechamiento del subsuelo, de acuerdo con las Constituciones que han regido en la República, tiene sus limitaciones, en particular en todo lo que afecta al bienestar colectivo, etc.

Pasadas varias décadas, esto es en 1971, Velasco Ibarra promulgó dos leyes: La Ley de Hidrocarburos y la Ley Constitutiva de la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE) que entró en vigencia en 1972 durante el gobierno de Rodríguez Lara. CEPE estuvo encargada de desarrollar las actividades designadas en la Ley de Hidrocarburos de 1971.

A continuación, se expone una línea de tiempo de las legislaciones mineras en el Ecuador:

Tabla 1: Línea de Tiempo de las Legislaciones Mineras en el Ecuador (1886 – 1972)

Año	Legislación
1886	Emisión del primer código de minería
1890	Reforma del primer código de minería
1891	Derogación del código de minería
1911	Reforma de Código de Minería
1921	Emisión de la ley de Yacimientos y Depósitos de Hidrocarburos
1937	Emisión de la ley de petróleo
1938	Emisión del Decreto N°- 45
1971	Emisión de la Ley de Hidrocarburos Creación de la ley constitutiva de CEPE
1972	Entra en vigencia la ley constitutiva de CEPE

Fuentes: Petroecuador, 2001; Cevallos, 2013; Rivadeneira, 2004; Andrade, 1981 y Jarrín, 1979

2.10 Nacionalización del petróleo en Ecuador

En lo que tiene que ver con el tema de la nacionalización del petróleo en el Ecuador, las discusiones al respecto se dieron bastante tarde si se lo compara con los procesos vividos en otros países latinoamericanos. Es en 1972 cuando el gobierno militar de Guillermo Rodríguez Lara cambió la participación del contrato con la empresa TEXACO y sentó con esta decisión, las bases para la reversión al Estado de los Campos Sacha, Auca, Shushufindi, Cononaco, Lago Agrio y Libertador. Efectivamente, y a criterio de Gustavo Jarrín Ampudia (1979: 179):

la política petrolera asumida por las Fuerzas Armadas sostiene que “para superar la dependencia del país en los aspectos económico, político, cultural, militar e ideológico de los grandes centros internacionales” y “crear una nueva imagen de la nación impulsando a todos los campos un sano nacionalismo, capaz de exaltar los valores propios, defender los intereses nacionales y aceptar la cooperación extranjera únicamente cuando convenga al país” declaró el compromiso del gobierno a “ejercer su derecho sobre los recursos naturales de modo más decidido.

Esta filosofía y plan de acción del gobierno militar además se refirió a “la soberanía sobre las aguas territoriales, el aire, el suelo y el subsuelo” y que “basaría su desarrollo fundamentalmente en el esfuerzo interno y frente a los intereses privados prevalecerán los de la nación” (Jarrín Ampudia, 1979: 179).

Como consecuencias de esta posición nacionalista, la aplicación de la Ley emitida en 1972 y aplicada a través de CEPE se desconocieron los contratos firmados anteriormente y se firmaron nuevos contratos: “revertiendo al Estado el 80% de las áreas concesionadas” (Jarrín Ampudia, 1979: 181).

2.11 Dinámicas socio económicas y de asentamiento en los países andino amazónicos durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras

En otro plano, el ingreso del capitalismo industrial en los países andinos supuso en general experiencias compartidas y diferenciadas en la región. Si bien, la construcción del canal de Panamá facilitó enormemente el comercio mundial, la producción industrial del petróleo colocó geopolítica y económicamente hablando a los países andino amazónicos como el lugar de “reservas de materia prima fundamental para Estados Unidos y Europa (Rangel, 2004).

Esto incidió directamente en las dinámicas socio económicas y se asentamiento en la región, sobre todo en la estructura de la población, que a inicios del siglo XX era rural. Unos estados antes, y otros luego, recibieron excedentes económicos fuera de la actividad agroexportadora. Es por esto que por ejemplo en Venezuela a partir de 1936 “se observan drásticos cambios en la estructura geográfica de la población, en la salud pública, el alfabetismo, el crecimiento poblacional, el empleo público, el producto interno bruto per capita. Así como el suministro de productos de consumo final, la dotación de servicios públicos y la interconexión territorial”. Según Baptista (2010) Venezuela pasó “de una sociedad rural a una sociedad urbana, capitalista, expansiva, sostenida por influjo de la renta internacional de petróleo”.

De igual manera, y aunque las experiencias no hayan sido idénticas a Venezuela, se observaron algunos cambios en otros países de la región. En el caso de Aguas Calientes en el Perú donde se construyó una refinería, las dinámicas socio económicas tuvieron que ver con cambios en cuanto a la inversión con respecto a servicios públicos, sobre todo a la educación que buscaba capacitar a la población local en lo relacionado con el tema petrolero. Se incrementó la población por las olas migratorias internas, se crearon población o ampliaron las aldeas, se construyeron vías y pistas de aterrizaje (Archivo MINEM: 80). Lo mismo se registra en lugares cercanos a las refinerías construidas en territorio boliviano (Molina, 2011: 68).

Pero, en otros espacios donde la actividad petrolera no fue tan intensa, o fue fugaz, los procesos socio económicos no se alteraron tanto. Es decir, los poblados continuaron con actividades agropecuarias, la población se mantuvo estable, los procesos de colonización ligados a la actividad petrolera fueron mínimos o medianos. Lo que sí se puede señalar es que a nivel regional entre los años 40s a 50s las dinámicas socio económicas y de asentamiento regionales cambiaron drásticamente: estructura geográfica de la población, crecimiento poblacional, interconexión territorial, servicios básicos, sobre todo el acceso al servicio eléctrico. A continuación, una reflexión que muestra el impacto o los impactos en las dinámicas socio económicas y de asentamiento del petróleo en el Perú.

Con respecto al sector de Corrientes, en la historia de vida realizada al ingeniero Hugo Valdivia comenta que el petróleo contribuyó a la formación de pueblos. Junto a la infraestructura creada por la actividad hidrocarburífera se construyeron casas, centros médicos, cantinas, restaurantes. Cuando se empleaban personas que no eran de la localidad, arribaban 200 o 300 hombres y mujeres. En cierta ocasión, comenta, arribaron 203 mujeres en helicópteros. De esta manera, afirma el ingeniero Valdivia nacieron los pueblos de mestizos. La forma de los pueblos era tipo campamentos petroleros y los negocios que surgían sirvieron para proveer a los trabajadores de los campos¹⁰.

2.12 El desarrollo de la geología en el siglo XIX e inicios XX

Durante el siglo XIX los descubrimientos científicos estaban concentrados básicamente en ciencias de la tierra, geología y botánica (Kennedy–Troya, 2001: 19). La naciente geología, puso especial interés en temas como el clima, los paisajes, la flora, la fauna, las conformaciones geológicas y la topografía. Así como la geografía y la hidrografía. La reinterpretación de datos obtenidos por otros investigadores siglos antes sirvió como insumos para el desarrollo de teorías y otras aproximaciones dentro de esta ciencia.

Los geólogos de finales de siglo XIX realizaron importantes descubrimientos sobre la conformación de la corteza terrestre, y gran parte de ellos quisieron conocerla por razones

¹⁰ Ingeniero Hugo Valdivia. (Prestigioso geólogo del Perú) historia de vida por Kati Alvarez. Marzo, 2018. Lima, Perú

económicas: localización y formas de extracción de minerales metálicos y no metálicos (Kennedy – Troya, 2001: 20). En concreto, el petróleo y los minerales tuvieron el suficiente financiamiento para investigaciones cuyos hallazgos contribuyeron al desarrollo de la geología (Azurela, 2009: 101) y de las instituciones académicas que impulsaban las ciencias de la tierra en general.

En efecto, y en lo que tiene que ver con el continente americano, la Revista Geológica de América Central N° 41 (103 y 104), señala que “el Dr. Antonio del Castillo (1820 – 1895) creó el Instituto de Investigaciones Geológicas en México, el mismo que puso énfasis en el estudio de la paleontología, la estratificación y la geología de campo”. Sin duda, durante el liberalismo del presidente Juárez (1861 - 1863) se evidenció un gran desarrollo científico en este campo. De hecho, Napoleón III con su afán de explorar los territorios “y conquistarlos para la ciencia” (105) ordenó desde Francia conformar la *Commission Scientifique du Mexique* entre 1864 a 1867.

De esta manera, la geología se perfeccionaba incluso en cuanto a la metodología, y es Saint Claire quien ordenó -en el caso mexicano- que se concentren los estudios geológicos en casos particulares, y en aquellas regiones que presenten interés capital, ya fuera desde el punto de vista de fenómenos eruptivos o desde punto de la geología estratificada o paleontológica.

Tal era el interés de Napoleón III en el recurso petrolero que “en 1878 se organizó en París una exposición de recursos naturales a la cual acudieron importantes geólogos de la época” (Croissant y Bülent, 1999: 7).

Si bien es cierto, mucha de la teoría y técnica para extraer petróleo vino de Pennsylvania, las condiciones geológicas de sur América fueron distintas, lo que exigió a los geólogos revisar la literatura existente, realizar trabajos en campo, y sortear a criterio del ingeniero Hugo Valdivia una serie de teorías sobre la geología estratificada o paleontología que hace mención al anticlinal. En este sentido, el aporte a la ciencia geológica y a la geofísica desde la región andina amazónica está en la geología estratificada o paleontología.

El anticlinal es un pliegue que tiene forma de arco, y sus camas más antiguas están en el núcleo, al respecto la cita:

This theory came from Pennsylvania where geologist discovered that oil occurred mostly in the highest part of sand stones. Such higher parts of gold are called anticline in geology, and this principle is still valid and has remained the basis of all geological and geophysical methods when searching for oil and gas (Beckmann, 1976: 11).

Dicho de otra manera, los anticlinales son domos estructurales y estos son sitios favorables para el petróleo y el gas, incluso para piedra caliza, y la presencia de fósiles antiguos. Según el ingeniero Hugo Valdivia¹¹, precisamente en estos domos se puede observar que el petróleo suele migrar a la parte alta y se acumula en su cúpula.

Estos avances científicos si bien marcharon de la mano de intereses económicos, en especial, de los magnates del petróleo, permitieron contribuir al avance científico de la ciencia, en especial de la geología, desarrollar tecnologías y ampliar las posibilidades del uso del petróleo en el mundo.

2.13 El Ing. geólogo Hugo Valdivia Ampuero y los aportes a la paleontología peruana: *pent Valdivia*

Como se ha señalado en este capítulo, desde México hasta Argentina, las primeras actividades en el campo de hidrocarburos requirieron de un conjunto de personas para su desarrollo: exploradores, investigadores y por supuesto, mano de obra local.

El ingeniero peruano Hugo Valdivia, investigador en el campo geológico y paleontológico, trabajó para la Internacional Petroleum (ex Standard Oil) en 1961. Ha sido docente de la Universidad de Ingeniería del Perú, con las cátedras de geología estructural y sedimentología. Y realizó una maestría en la Universidad de Jhon Hopkins Baltimore Maryland.

La sociedad geológica del Perú comenta que al ingeniero Hugo Valdivia se le atribuye importantes contribuciones a la paleontología peruana (pent valdivia). La notable trayectoria del ingeniero geólogo Hugo Valdivia Ampuero ha permitido ampliar los conocimientos de la ciencia de la tierra y es por ello que se presentó el Volumen Jubilar N.- 8 en su homenaje. Se

¹¹ Ingeniero Hugo Valdivia. (Prestigioso geólogo del Perú) historia de vida por Kati Alvarez. Marzo, 2018. Lima, Perú

destacó que, durante las investigaciones de campo, el ing. Valdivia Ampuero había “desafiado grandes dificultades en lugares inhóspitos”.

Es a través del siguiente fragmento de la historia de vida laboral del Ing Valdivia realizada para la presente disertación, que se pueden observar varios episodios de interés: Uno de ellos, el arribo del ingeniero a estos lugares inhóspitos, los saberes y conocimientos de las personas locales, los descubrimientos científicos, las dinámicas socio económicas y de asentamiento, todo ello vinculados a la explotación petrolera.

El ingeniero Hugo Valdivia cuenta que cuando él ingresó por primera vez al Ucayali lo hizo con una brigada, alimentos, combustible y los motores. Su viaje lo realizaron en barcazas. En el equipo iba un cocinero y un sanitario, que en el caso del equipo del ingeniero Valdivia, era un ex soldado del ejército peruano.

Cuando arribaron a la Amazonía peruana, y antes de subir por el río Inuya, cerca del Brasil (con un mapa de esta región elaborado por el geólogo norteamericano Basler en 1926¹²) decidieron contratar a la gente de la zona porque conoce bien el oriente. El Ingeniero Valdivia señala que contrató a los indígenas directamente y el idioma nunca fue impedimento ya que se comunicaron con señas.

Los indígenas que acompañaron a su brigada en sus propias canoitas, en realidad era una familia completa de la localidad (un jefe de hogar, dos esposas, 5 hijos y 15 perros cazadores). Esta familia proveía al equipo del Ing. Valdivia de yuca, leña, carne de monte, pescado, cargaban las muestras o rocas, e incluso ayudaron en una ocasión para que los ríos secos se llenaran con agua lluvia.

Como anécdota, el Ing. Hugo Valdivia señala que al momento de su ingreso los ríos estaban bajos, y que el indígena guía insultó a un árbol, y le dio tres tiros pidiéndole que llueva. Esto lo hizo para facilitar la movilización del equipo por el río, y en efecto, esto les permitió navegar más rápido. El Ingeniero Valdivia asegura que luego de este acontecimiento llovió por dos días consecutivos. Avanzaron por cuatro días río arriba.

¹²¹² Basler vino desde New Jersey y recorrió la Amazonía peruana en canoa.

En las noches, dormían en carpas junto al río, y los indígenas tras pedir prestado un hacha en el atardecer cortaban leña y hacían fogatas en los bancos de arena.

Luego de estos cuatro días, y cuando confirmaron el nombre del río se dieron cuenta que estaban perdidos, habían tomado el brazo equivocado. El brazo del río por el que habían subido era conocido como el Coenga. Así que decidieron subir a la cabecera del mismo y allí encontraron a un gringo piloto de la guerra de Vietnam. Tuvieron que volver, y como las provisiones se terminaban, los indígenas pescaron bastante bocachico, carachama y pirañas. Los obreros estaban muy contentos con tanto pescado. El agua solían llevarla en canutos.

Para las tomas de las muestras de las rocas que afloraban en el área se necesitaba de un martillo, una libreta, lápices, bolsas de lona para las muestras, wincha de 50 metros. Se recolectaba rocas, fósiles, microfósiles y estas muestras se las enviaba a Lima a los paleontólogos y a otros especialistas. Casi siempre, algunas de las muestras se las enviaba a los Estados Unidos.

Según Valdivia, la relación establecida con los indígenas en la amazonia peruana por parte de madereros, caucheros, y que incluso sirvió de modelo para el trato de ciertos investigadores en el futuro fue la explotación a los indígenas. Se los atraía dando regalos (rifles) y alcohol (pisco). A los indígenas les entusiasmaban los rifles, deseaban cosas de occidente, y como no sabían de dinero, se los estafaba. Sin embargo, cuando las expediciones geológicas surcaban los ríos amazónicos, los indígenas solían esperarnos en sus orillas.

Mientras, la experiencia en Madre de Dios fue distinta para el ingeniero Valdivia. Como en el área no existían pistas de aterrizaje, se requería de guías y cargadores. La gente de Madre de Dios eran montañeses aventureros. A estos guías había que pagarles al final, si se lo hacía antes de que terminen el trabajo, lo dejaban abandonando.

Los pueblitos del lugar se caracterizaban por las habladurías. En una ocasión en que se encontraban barbones tanto el ingeniero como los obreros, la gente creyó que eran guerrilleros y llamaron a los militares (HV, historia de vida, 2018). En ese momento tuvieron que esconderse debajo de un puente hasta que la patrulla pase.

Una de las últimas experiencias que tuvo el ingeniero Valdivia fue cerca del Ecuador, por el río Cenepa, precisamente al momento de la guerra entre Perú y el Ecuador por lo que tuvieron que retirarse de inmediato.

Existen muchas anécdotas más sobre el trabajo en campo del ingeniero Valdivia, pero se han tomado solamente estas dos para ilustrar una historia tan compleja como la del petróleo. Como se observa en estos fragmentos del trabajo de campo, la confluencia de vidas, experiencias e incluso de saberes y conocimientos permiten mostrar una parte de lo que significaron las exploraciones e investigaciones geológicas para la ciencia y para las sociedades andino amazónicas.

2.14 El patrimonio científico de la geología ecuatoriana y la institucionalización del saber

Como bien se señaló anteriormente, los estudios geológicos realizados en América Latina, y en el Ecuador, principalmente en los siglos XVIII, XIX e inicios del XX partieron de cánones europeos en los cuales fueron fundamentales dos elementos: primero el conocimiento de la población local sobre el lugar donde existían manaderos de brea o alquitrán¹³ y sus usos; y segundo, los estudios anteriores con los que contaba España y sus instituciones (Azurela, 2009: 101).

Ahora bien, ¿qué significa el que los iniciales estudios geológicos partan de los saberes y conocimientos de las personas locales? Según Cicerón Castillo, la realidad en los descubrimientos de petróleo es distinta si se compara Estados Unidos con Latinoamérica. Una cosa es lo que ocurrió en los Estados Unidos, que como se ha visto en el presente capítulo, se recurrió a las perforaciones, y otra es la latinoamericana donde fueron “los indicios el punto de partida, y luego se han hecho estudios stratigráficos, estructurales y paleontológicos”. Es decir, se está hablando dentro de la experiencia latinoamericana de un “empirismo afortunado que para Ciceron Castillo es una verdadera ciencia” (Castillo C, 1925: 373).

Si el petróleo es viscoso afirma Castillo, este es un indicio. El criterio geológico es la presencia de brea en la superficie, como una soldadura de la roca que emite petróleo. La brea o el alquitrán

¹³ En estos charcos, los puercos salvajes se bañan y luego se frotan en los troncos de los árboles.

mineral es el estado de endurecimiento del petróleo asfáltico anterior al asfalto. Si bien existen varios indicios para hallar petróleo, las chacras o charcos son uno de ellos, en especial, cuando se trata de petróleo asfáltico o mezclado (Castillo, C, 1925: 105 a 107).

La presencia de manaderos e incluso grietas por donde sale brea o alquitrán (petróleo) es la constante en la narrativa y el registro de exploradores de los siglos XVIII y XIX.

En este sentido, se tienen los estudios de La Condamine (1736). Jean Pîerre Chaumeil señala que durante el siglo XIX en la región amazónica se realizaron exploraciones científicas y comerciales en casi toda la cuenca. Humboldt, Paul Marcoy, y d'Orbigny investigaron el potencial económico y comercial amazónico e impulsaron el avance de las ciencias.

En efecto, a inicios del siglo XIX, en lo que se conocía como la Real Audiencia de Quito, Alexander von Humboldt, Caldas y Bonpland (1802) junto a geólogos y viajeros, realizaron a su vez importantes aportes en cuanto a proveer de datos geológicos y geográficos, principalmente de las provincias del norte de la Real Audiencia de Quito. Dentro de los datos geológicos se reportaron observaciones sobre manaderos de brea y alquitrán.

Jean Pîerre Chaumeil además comenta sobre la visita en 1846 de Osculati y otros investigadores quienes hicieron observaciones geológicas en el Napo (Chaumeil, 2003: 459 - 460).

Para 1858, el geógrafo ecuatoriano Manuel Villavicencio dio cuenta de la existencia de manaderos de asfalto y alquitrán en el río Hollín (Napo), y en los manantiales salitrosos del Cutucú¹⁴, en la provincia de Morona Santiago (Villavicencio, 1858: 268). Además, según Luciano Andrade Marín, Villavicencio descubrió e investigó yacimientos fósiles en Punín, Guaslán, Chalán y Alangasí (Andrade, 1949: 19 y 20).

¹⁴ Según Rivadeneira (2004: 206) Los primeros indicios de que una cuenca es petrolífera, es la presencia de manifestaciones superficiales de hidrocarburos, que indican la existencia en profundidad de los mismos, siendo estas manifestaciones el resultado de procesos de migración secundaria, que, al no encontrar trampas en el camino, pueden alcanzar la superficie.

De igual manera, Guillermo Reiss (Wolf, 1879: 1 y 2) quien exploró por otros sitios, pero que así mismo, contribuyó a ampliar el conocimiento de la región oriental. En efecto, según Nicolás Martínez, en la Revista Anales de la Universidad Central del Ecuador, Reiss “colectó varias rocas antiguas entre 1870 a 1874 a lo largo de la cordillera oriental, desde Cayambe hasta el Azuay” (Revista Anales, Tomo XLII, N° 267, enero – marzo 1929: 15).

Vale la pena detenerse en las contribuciones a la geología dadas por el científico Nicolás Martínez ya que en la presente disertación es clave su presencia en tanto es amigo y colega cercano de Sinclair, uno de los investigadores de la *Leonard Explotation Co*, y de quien se ha tomado varios fragmentos de su trabajo.

Nicolás Martínez asistió a las clases de geología de Teodoro Wolf y luego estudió con el padre Luis Dressel en la Politécnica Nacional. Realizó varias investigaciones geológicas y dirigió el Observatorio Astronómico hasta 1896. Al igual que otros ilustres ecuatorianos formó parte de la Sociedad de Orientalistas, fue miembro de la Junta Patriótica del Tugurahua, de la Academia Nacional de Historia, de la Sociedad Geológica de Alemania y de la Astronómica de Francia. En 1927 fue invitado por el rector de la Universidad Central del Ecuador, Luis Felipe Chávez para dictar la cátedra de geología en Quito. Fue galardonado en Francia con las Palmas de Oficial de la Academia de Ciencias en 1920. Publicó en los Anales de la Universidad Central, y dados sus merecimientos científicos en astronomía, botánica, mineralogía y geología, la Universidad Central le confirió el título de Doctor *Honoris Causa*.

Nicolás Martínez no solo compartió información valiosa con Sinclair, sino que le ayudó con los contactos para el ingreso al oriente ecuatoriano. En los capítulos cuatro y cinco se puede observar la importancia de este investigador ecuatoriano durante las exploraciones e investigaciones de la *Leonard Exploration Co*.

Por otro lado, y como parte del patrimonio científico en materia geológica se tiene que Theodor Wolf en 1892 reportó la existencia de petróleo en el oriente ecuatoriano (Petroecuador, 2001: 1). Aunque, otras fuentes señalan que esto no es así. Según Rivadeneira, (2004: 205) “Wolf hizo una recopilación y revisión de observaciones geológicas anteriores a él, incorporando sus propias observaciones y estudios de la Región Oriental Ecuatoriana, de la cual elabora el mapa geográfico a escala 1: 300000”. De lo investigado, el geógrafo y

religioso Theodor Wolf se limitó a subrayar el desconocimiento que se tiene sobre el oriente ecuatoriano, incluso cuestionó la afirmación manejada al momento de que el oriente ecuatoriano era rica en recursos naturales (Rivadeneira, 2004: 205).

Sin embargo, dentro de los trabajos geológicos de Wolf, están sus exploraciones de minas al sur de la sierra e ingresó al Oriente ecuatoriano por Loja hacia Jaén (Descola, 2005: 30). Exploró y visitó algunas minas y lavaderos principalmente de oro. En este sentido, se tiene registradas las visitas al río Gualaceo y al río Paute (Wolf, 1879: 20 y 21). Pasó por algunos sectores donde se lavaba oro como al este de Sigsig, por el camino de minas de Ayon y Santa Bárbara (Wolf, 1879: 21) y las minas San Francisco. Así también, en 1876 Wolf reportó auríferos en Portovelo y Zaruma (Paredes, 2013: 22).

Se suman a estos descubrimientos, Ciceron Castillo quien señala que en el “Ecuador interandino, en las provincias de Azuay y Cañar existen mantos de carbón echados casi verticales, y de mármol en yacimientos extensos”, y más adelante señala que “existen filtraciones en los senos volcánicos, no lejos de Quito” (Castillo C, 1925: 152).

A criterio de Ciceron Castillo, durante los años 20s, las empresas petroleras en el Ecuador se concentraron en el flanco occidental de los Andes, hacia el océano Pacífico (Castillo C, 1925:151), y no en la parte oriental. Este es un dato importante, y que cuenta con sus propios registros.

Mientras, en 1921, José M Carrión reporta la existencia de yacimientos en la parroquia de Calacali, al noroeste de la ciudad de Quito (Galarza, 1980: 31).

Finalmente, en los siguientes capítulos se detallan los importantes hallazgos obtenidos en términos geológicos por parte de las empresas *Leonard Exploration Co* y *Shell* con respecto a la región oriental. Mientras tanto hay que señalar que las investigaciones de Sinclair tuvieron gran impacto en la comunidad científica local e internacional.

En la comunidad científica nacional, se incluyen en los programas de enseñanza dos elementos del trabajo de Sinclair: El primero, que tiene que ver con la importancia y la aplicación de los estudios estratigráficos, estructurales y paleontológicos para la realización

de las mensuras geológicas. De igual manera, la elaboración de planos, perfiles y mapas. Y segundo, que se incorpora el estudio específico de la geología del oriente ecuatoriano a partir de sus hallazgos. Esto, sumado a las investigaciones de la *Shell*, fomentó el criterio dentro de la academia de aquel entonces de que la geología del oriente ya era conocida.

Es necesario destacar que los estudios de Sinclair fueron fundamentales para *Shell*. De hecho, investigadores como el científico suizo H. J. Tschopp analizó a profundidad los estudios y hallazgos de Sinclair, y su equipo, y develó una estratigrafía del Paleozoico al Reciente de la cuenca del oriente del Ecuador, lo que permitió descubrir afloramientos del Subandino.

En este punto, cabe mencionar que Ciceron Castillo advierte que, en las primeras décadas del siglo pasado, se tenía como marco de análisis a “la geología económica y a la aplicación de la ciencia de la investigación de las riquezas naturales como el petróleo” (Castillo C, 1925: 372).

En conclusión, señalar que todas estas exploraciones e investigaciones generaron un importante patrimonio científico que, en temas de la tierra, decantaron en la creación de estudios geológicos sostenidos. Muchos de estos hallazgos fueron publicados en revistas de la época. Además, estas observaciones e investigaciones de la tierra incidieron en la enseñanza de geología y otras ciencias en el Ecuador precisamente cuando se fortalecía en el país, el enciclopedismo y la ilustración.

Con respecto a la institucionalización del saber en términos de la geología y minas, el presidente García Moreno creó el Instituto Superior Politécnico, actual Escuela Politécnica Nacional. La Escuela Politécnica Nacional fue fundada el 27 de agosto de 1869. Theodor Wolf y otros connotados religiosos jesuitas arribaron al Ecuador en 1870 como parte de un proyecto educativo que procuraba formar profesores de tecnología, ingenieros civiles, maquinistas, ingenieros de minas y otros (Sevilla, 2013: 105). Según la misma fuente, las clases se iniciaron el 3 de octubre de 1870. La Escuela funcionó por 6 años y tras el cierre de la misma varios profesores tuvieron que regresar a sus países de origen, excepto Juan Bautista Menten, Theodor Wolf y Luis Sodiro (Sevilla, 2013).

Theodor Wolf fue contratado por algunos gobiernos de turno para que realice investigaciones en el país. Específicamente, el ex presidente de la República, Antonio Borrero (1875 – 1876)

contrató a Wolf para investigue minerales útiles para la nación. Posteriormente, fue contratado para que elabore una nueva cartografía del Ecuador, una que sustituya a la elaborada por Manuel Villavicencio (Sevilla, 2013: 105), y continúe con las investigaciones geológicas. Wolf, además firmó en 1884 contratos con José María Plácido Caamaño, y en 1891 con Antonio Flores Jijón.

En este sentido, y como lo señala Ana Sevilla Pérez con respecto a una cita de Esvertit (2001: 332), se conoce que en 1888 se presentó ante el Congreso del Ecuador una propuesta para crear una sociedad destinada al estudio científico del Oriente, conocida como la Sociedad Científica Nacional o Sociedad Científica Exploradora del Oriente. Dicha propuesta estuvo encabezada por Antonio Sánchez (ingeniero civil), Lino Flor (ingeniero civil), Alejandro Sandoval (geólogo), Mariano Romero (químico), Juan José Miranda (médico y agrónomo). Estas personas plantearon varias iniciativas y realizaron propuestas de estudio para la amazonia, incluidas investigaciones mineras (Sevilla, 2013: 110 y 111).

Años más tarde, esto es en 1935, y durante el gobierno de Velasco Ibarra, se ordenó la reapertura del Instituto Politécnico Nacional, y en 1946 se cambia la denominación a Escuela Politécnica Nacional. Entre las carreras que se ofrecía en aquel entonces estaba la de ingeniería minera y geología, matemáticas, cosmografía, física, entre otras. En la actualidad, en la Escuela Politécnica Nacional se imparte la cátedra de petróleo.

Capítulo 3

El Oriente: un territorio de planes, iniciativas y realidades

En el presente capítulo se contextualizan las dinámicas económicas, políticas, sociales y demográficas del oriente a inicios del siglo XX como resultado de la expansión de la economía del caucho. Las alianzas políticas en la región creadas a partir de la necesidad de recuperar el territorio oriental luego de las pérdidas sufridas no sólo en términos territoriales sino también económicos con Colombia, Brasil y Perú.

En lo económico, se profundiza en las formas de acumulación de capital a través de la explotación de la mano de obra local, de las transacciones comerciales inequitativas, y de la posesión de extensos territorios bajo la figura de tierras baldías. Los grandes latifundios y las dinámicas expansionistas de las haciendas, fundos y entables, lo que conllevó a la desterritorialización de algunos grupos nativos orientales. En lo social - demográfico, se observan, los procesos de ocupación y colonización, las misiones y su contribución a la creación de poblados y aldeas. La procedencia de los nuevos habitantes del oriente y la creación de pueblos y caseríos en especial aquellos ubicados en la ruta Baños – Mera.

Además, se revisa la herencia del caucho, lo que significó la Sociedad de Orientalistas, sus objetivos y planes con respecto al oriente ecuatoriano. Los orientalistas como agentes de progreso. Luego se hace mención a Pío Jaramillo Alvarado y su trabajo en la Dirección del Oriente, entre ellos, el plan de trabajo para el período en el que fue seleccionado. De igual manera, se hace mención a los proyectos planificados en la región como el ferrocarril al Curaray.

3.1 El oriente como espacio de luchas por la soberanía y por la explotación de recursos naturales: el caucho

La preocupación en tiempos de los gobiernos alfaristas y liberales sobre la región oriental se incrementó debido a dos aspectos: El primero por temas de soberanía territorial, y el segundo, por la visión que se tenía del oriente en general. Es decir, y tal como lo señala Kohlhepp para la amazonia brasileña, la amazonia era vista como “aquel espacio de explotación de recursos naturales, tantas veces llamado erróneamente ilimitados” (Kohlhepp, 1991: 257). Desde esta

perspectiva, las políticas integracionistas de ese momento según Jordán y Taylor, básicamente pasaron por:

...controlar la avanzada de caucheros y colonos peruanos (alemanes, chinos y australianos) a territorio ecuatoriano, recaudar rentas fiscales, y sumar a través de las misiones el número de indígenas civilizados, es decir, la preocupación central en ese momento era obtener mano de obra barata o gratuita para la extracción cauchera. En este sentido, en el área se imprimían las luchas por controlar la fuerza laboral entre las misiones, los caucheros y los colonos (Jordán, 2001: 161 y Taylor, 1994: 25).

Aunque a criterio de Blanca Muratorio, subyacía también el interés del gobierno principalmente alfarista por la pequeña burguesía que se fue consolidando en el Alto Napo, y otras burguesías en otros sitios del Ecuador (Muratorio, 1987).

Es muy probable que, esta perspectiva del gobierno mencionada por Muratorio, tuviera que ver con la ideología político militar alfarista que consistía en fortalecer a las nacientes burguesías con el apoyo estatal. Como lo señala Alfredo Pareja Diezcanseco:

...la sociedad dominante de la Revolución liberal era: “una débil burguesía comercial y financiera, que en vez de destruir el latifundio, que es el feudo con todas sus relaciones coloniales de producción mantenidas íntegramente, sentado en las bases para un desarrollo capitalista industrial, se deja dominar por la codicia de tierras que adquiere a la sombra del poder y del presupuesto, diluyéndose así en la clase terrateniente, que empieza a aburguesarse al adoptar actividades comerciales y bancarias y hundiéndose en una misma clase burgués terrateniente dominante cuyos diversos grupos oligárquicos, se disputan continuamente y con diversos denominadores políticos, el Gobierno de la Nación (Diezcanseco, 1956: 47 en Revista Económica N° 58, 1973).

Debido a todo esto es que, la preocupación de los gobiernos principalmente liberales en las primeras dos décadas del siglo pasado hizo que se incrementaran en la región más gobernaciones, se aumentó el número de empleados públicos, y se invirtió en infraestructura, principalmente vial. También, se creyó necesaria las alianzas con los grupos de poder locales; con el respeto del gobierno a la gran propiedad como ya se ha mencionado, y a las iniciativas comerciales que devengan en acumulaciones de capital, que, aunque el gobierno no dependía de ellas en su totalidad; sí requería garantizar su presencia en el espacio oriental.

En este sentido, los gobiernos liberales que establecieron alianzas con los grupos de poder locales fueron ambiguos. Al respecto Hill señala que:

The European concept of liberal nation – state placed indigenous peoples of lowland South America into contradictory social situations. On the one hand, the liberal state promised civil and legal equality to all citizens within its borders. On the other hand, the rationalist, assimilationist, individualist nature of this promised equality was extremely hostile to the older, royalist policy of granting collective rights to indigenous peoples as well as to the survival of indigenous modes of economic production and social organization (Hill, 1987: 712).

Traducida una parte de la cita se señala que: “De un lado, la ideología liberal prometía la igualdad civil y legal de los ciudadanos y, por otro lado, se observaba que la naturaleza individualista de estas promesas de igualdad fue extremadamente hostil con los indígenas”. Pero, como se señaló anteriormente, la acumulación de capitales en el oriente permitió el surgimiento de una pequeña burguesía terrateniente sustentada en relaciones coloniales de producción y de cara al capitalismo industrial.

3.1.1 Los grandes latifundios y el control de la población

Según Barclay, las acumulaciones de capital en la región se gestaban a través de una estrategia básica asentada en “la acumulación basada en el control extensivo de la población rural, el monopolio comercial a nivel rural y la apropiación excluyente de la tierra y los recursos forestales” (Barclay, 1993: 111).

Sentadas las dinámicas económicas de acumulación en estos tres ejes y desarrolladas dentro de los grandes latifundios, el espacio rural amazónico a criterio de Osculari, (1920) se constituyó en un área de alta rentabilidad para grupos de poder locales. Estos grupos de poder basaban su riqueza en “las relaciones comerciales resultantes de la explotación de la mano de obra principalmente indígena, de las transacciones inequitativas entre colonos e indígenas, y a través de la ocupación de extensos territorios considerados como baldíos, incluyendo el uso y explotación de los recursos que allí encontraban” (Osculati 1929: 1 en Taylor, 1994: 54).

En este sentido, las relaciones comerciales desarrolladas dentro de los grandes latifundios se basaban en el sistema de reparto. El sistema de reparto es el que permitió transacciones

inequitativas para la población nativa, y facilitó “la acumulación de capitales en manos de los grupos locales” (Osculati 1929: 1 en Taylor, 1994: 54).

Los hacendados, entre ellos, hacendados militares y/o comerciantes rápidamente vieron crecer sus inversiones convirtiéndose en abastecedores de productos, servicios y mano de obra. Este abastecimiento cubría el espacio local y lugares aledaños, y de esta manera “se precarizó el trabajo en tanto el sistema de habilitación permitía emplear a las personas nativas a cambio de deudas”¹⁵.

En el caso específico de las haciendas caucheras, el empleo de personas para la recolección de caucho permitía “la coexistencia de mecanismos de explotación de recursos avanzados, y en cuanto al trato de la mano de obra local, se contaba con el sistema de correrías y el sistema de habilitación” (Uriarte, 1974: 20 y 21). Donde en el primer caso, se conseguía mano de obra a cualquier precio, y en el segundo, se intercambiaban objetos por trabajo (recolectar, sembrar, abrir trochas, limpiar, cargar) y se endeudaba a las personas de por vida. Al respecto, Taylor señala:

De ahí la coexistencia, muchas veces incongruente, de rasgos de un modernismo de vanguardia y de aspectos totalmente arcaicos. La explotación del caucho ofrece una buena ilustración de este fenómeno, ya que junta las características más "avanzadas" de expansión capitalista y de técnicas financieras con las formas más atrasadas y más inhumanas de utilización de la mano de obra (Taylor, 1994: 19).

De otro lado, Miguel Ángel Cabodevilla afirma que en los fundos “los patrones aplicaban diversos mecanismos para someter a los peones, unos más coercitivos que otros, y unos más violentos que otros”, y:

...en fin, estaba la tentación de los caucheros que prometían cosas tan golosas como libertad, tierras y cacería abundante, acceso a bienes cada vez más preciados. Las sacas caucheras no siempre se hicieron con violencia, muchas veces bastó el engaño o tan solo un cebo suficiente. Después, más alejados de las cabeceras donde había un mínimo

¹⁵ Dra. Ivette Vallejo (profesora FLACSO Ecuador) en conversación con la autora, 2016

control oficial, los mecanismos coercitivos aumentaban hasta poder llegar a la mayor brutalidad (Cabodevilla, 1998: 231).

Mucha de la literatura que da cuenta de este período de la historia amazónica hace referencia al trato inhumano que varios caucheros propinaron a las poblaciones indígenas, quizá el caso más sonado es el de la Casa Arana.

En el oriente ecuatoriano o en “el territorio considerado como ecuatoriano si bien se dio una fuerte oleada de penetración de caucheros éste ya se había agotado en las tierras bajas” (Taylor, 1994: 19), y según (Trujillo, 2001: 220) para 1910 aproximadamente, las haciendas caucheras existentes en lo que se consideraba territorio ecuatoriano fueron abandonadas en su mayoría, y tanto los empresarios caucheros como sus trabajadores avanzaron hacia el Curaray en busca de caucho.

Pero, se puede afirmar que los mismos sistemas de correría y habilitación utilizados en las haciendas caucheras se dieron dentro de las haciendas o fundos agrícolas, que muchas de las veces marchaban juntas. Don Venancio Calapucha¹⁶, comenta que él fue robado a los 4 años de edad del Ucayali, y traído por hacendados ecuatorianos que tenían sus cultivos de arroz en lo que ahora es el Perú.

En esta particular forma de constitución de fundos con patrones, capataces y peones en el oriente ecuatoriano respondía a aquello que se conoce como relaciones coloniales de producción. Al parecer, el tipo de trabajo de los indígenas tenían que ver con los roles heredados de la colonia (Wasserstrom y Bustamante 2015) y que se extendieron al régimen de hacienda.

En la siguiente imagen, se puede observar a colonos con indígenas “peones”, específicamente, peones Shuar de las haciendas en el sur oriente.

¹⁶ Ingeniero Venancio Calapucha (Trabajó para la Shell y es residente en la ciudad del Tena) Historia de vida por Kati Alvarez. Octubre 2017. Tena, Provincia de Napo.



Fotografía 3. indios y colonos, 1915. Fuente: Archivo Familia Balarezo Dávila en Chiriboga y Cruz

Las relaciones comerciales sustentadas en las haciendas o entables tanto caucheras como agrícolas propiciaron el desarrollo de otras actividades comerciales complementarias, como lo señala Barclay “se observan ingentes volúmenes de importaciones de licor e incluso de productos regionales, tales como la harina de yuca, proveniente del Brasil” (Barclay, 1993: 99). De igual manera, los productos locales poco a poco se fueron posicionando en el mercado nacional, tal es el caso de la naranjilla y la logma o bateas (Gutiérrez, 2014: 27), y el aguardiente (Villacrés, 2014).

Cabe señalar que muchos militares que fueron enviados en este tiempo al oriente participaron de las actividades económicas productivas de la región, constituyéndose algunos de ellos en hacendados. Según San Román, esto se debió a “la falta de comunicación, de organización político administrativa eficaz y un sistema judicial embrionario impedía todo contacto con el gobierno central” (San Román, 1975: 161). En efecto, varios militares que fueron al oriente no se dedicaron a cumplir sus funciones de defensa del territorio, sino que como lo señalan Salomón Cuesta y Cecilia Ortiz: “los militares si bien al cumplir con las funciones de defensa del territorio nacional son una institución corporativa con intereses particulares que no necesariamente se orientan al bienestar de la nación” (Cuesta y Ortiz, 2007: 665).

En este sentido, el peso social, político y económico de los patrones militares, ex montoneros o civiles era tal que los gobiernos locales solicitaban de ellos apoyo para la construcción de

infraestructura que consistía en apertura o mantenimiento de caminos, arreglo de casas deterioradas y otras funciones. Y como lo afirma Blanca Muratorio, esta ayuda también la obtenían los gobiernos locales eventualmente de los hacendados caucheros (Muratorio, 1987). En 1930, en el Diario La Corneja de la provincia del Tungurahua, el periodista Alfonso Cano denuncia esta estructura socio económica de la región aduciendo que las clases pudientes medraban a los pobres, por esta razón Cano fue acusado de incitación (Freire, 1970 a: 75).

3.1.2 Dinámicas expansionistas de los fundos amazónicos y mano de obra des territorializada

La movilización de mano de obra tanto colona como indígena hacia el interior de la selva permitió la ampliación de los fundos amazónicos con la implementación de un tipo de uso de suelos tanto agrícolas como de extracción de recursos naturales. Se puede afirmar que, por estas dinámicas expansionistas de los fundos, la mano de obra de carácter “des territorializada” adquirió características peculiares de ocupación. En la siguiente cita, Trujillo da cuenta de este proceso en el sector del Alto Curaray:

Luego de explotar intensamente los bosques de *hevea* en el Villano, los hermanos Garcés pasaron a buscar el producto en el alto Curaray donde ocuparon el sitio ubicado enfrente del Shishicuamoy, arriba del Arenaco. Este sitio fue reportado como parte de la hacienda de Luis Felipe Garcés quien había logrado sujetar como peones a veintinueve Záparos y a sus familias. Hacia 1905, los hermanos Garcés habían logrado establecer relaciones comerciales con casi todos los Záparos del Curaray. Sin duda, la situación había cambiado desde los tiempos en los que ingresó, por vez primera, el primer Garcés, José Miguel. Este había llegado en el año 1891, desde Pelileo, junto con su sobrino, José Antonio, trayendo consigo algunos indios de Baños que sirvieron durante algún tiempo como peones de su hacienda (Trujillo, 2001: 201-202).

Como se observa en la cita, desde fines del XIX hasta inicios del XX el sistema hacendatario de base cauchera e incluso agrícola se mantuvo a pesar de la disminución de peones principalmente Zapara, y grupos como Kichwa amazónico, A T Kofán, Sielopai o Secoya, Siona, Shuar y Achuar.

Pero, justamente por la necesidad de más peones, las presiones e incursiones armadas a los grupos nativos, -que hasta entonces se mantuvieron como prófugos o como salvajes-, aumentaron y con ello las respuestas a los ataques de los caucheros se incrementaron. Al interior de la selva, y debido a los factores antes descritos, se tiene a detalle que en el oriente norte como centro y sur ocurrieron algunos procesos similares en cuanto a la peonización de las personas, principalmente nativas (Muratorio, 1991). De ahí que, en el sur oriente, por mencionar un caso, se tiene que algunas personas Shuar y Achuar se movilizaron y ocuparon algunas tierras en lo que actualmente se conoce como Pastaza. El trabajo al que se dedicaron este grupo de personas “des territorializadas” fue el de guías (Muratorio, 1991). Cabe señalar que estos flujos migratorios tanto externos como internos de personas des territorializadas se intensificaron años más tarde con la llegada de la *Shell*.

3.2 Aspectos demográficos: procesos y formas de ocupación y colonización a inicios del siglo XX

Desde la perspectiva de los foráneos, la selva, como era conocida popularmente, “era la última frontera, codiciada e inaccesible” (Salazar, 1985: 5 y 6) a la cual querían llegar todo tipo de intrépidos exploradores en búsqueda de tierras y recursos. Varias son las fuentes que hacen referencia a la cuenca Amazónica, y en especial, al Oriente ecuatoriano, como aquel espacio donde la sobrevivencia era cuestión de un acto y una decisión heroica que valía la pena asumir (Gutiérrez, 2014).

César Ruiz¹⁷ comenta que, en aquel entonces, las vías eran duras e infernales, se venía de Pifo por el páramo que era más bravo que ahora, había más nieve, el clima era más inclemente. Mucha gente moría, los colonos eran titanes aventureros y venían a Baeza porque era buena tierra, se vivía sin enemigos. Recuerda que entró a pie desde Chalpi chico que queda más abajo de Papallacta. Cuando era niño era monaguillo y junto con los curas iba a dar misas. De Papallacta se hacía a Baeza 10 a 12 horas a pie. Llovía mucho, la vegetación era espesa, los inviernos eran fuertes. En Baeza antigua había por los años 60s unas 25 a 30 casas, y el lugar era tierra inhóspita. Se sentía mucha soledad, fue un tiempo muy duro, para la comida había un restaurante.

¹⁷ César Ruíz (habitante y conocedor de la historia de Baeza). Entrevista por Kati Alvarez. Julio 2018. Baeza, Provincia de Napo.

Pero, estas “decisiones heroicas” de avanzar y ocupar la región amazónica, no ocurrió como algunos soñadores, ilustres o el mismo gobierno nacional esperaba. Es decir, lejos se estuvo que se concreten los grandes proyectos o las grandes colonias en la región, y peor aún, que estas colonias respondan a un proceso organizado y planificado desde el Estado. En efecto, a finales del siglo XIX, Fidel Alomia¹⁸, en su libro escrito en (1899: 7), *Sin Dios ni Ley*, menciona acerca del fracaso de varios intentos de colonización en la región.

Según Wilson Gutiérrez, los terratenientes amazónicos imposibilitaron por varias ocasiones todo intento de colonización masiva en la región (Gutiérrez, 2011: 23) ya que temían perder el control de la misma, de sus tierras, recursos y mano de obra.

En todo caso, la ocupación de la región amazónica tanto en “el Ecuador como en el Perú, fue lenta” (Martínez 1974: 10) y la espontaneidad de ocupación de tierras sedujo como se había mencionado antes, incluso a grupos de militares y a personas de otros países.

Según Domínguez, “pequeños movimientos humanos provenientes del macizo andino, y de valles de ceja de montaña, se fueron articulando en torno a las haciendas o entables, a las misiones, y a orillas de los caminos y campamentos”. Existió para ese entonces, “la tendencia de un poblamiento continuo de la Amazonia” motivado por la apertura de vías transandinas” hacia la región amazónica (Domínguez, 2005: 239).

En efecto, la construcción de caminos de herradura, o la posibilidad de que se construyan vías de ingreso tras el interés de hacerlo por parte de la Sociedad de Orientalistas y de la Dirección del Oriente, facilitaron en gran medida la colonización de la región. A más de la propuesta de construcción del ferrocarril al Curaray, y la declaratoria de tierras baldías a extensas áreas de la región. Citando a Pio Jaramillo Alvarado, “el asentamiento de pobladores a orillas de las nuevas vías, o en sitios donde se prometía que las habría, y la ocupación de los valles orientales adyacentes de la cordillera andina, permitió el poblamiento de Méndez, Sucúa, Gualaquiza, Macas, Puyo” (Alvarado, 1936 en Salazar, 1985: 45). Así como al norte, la

¹⁸ En aquel entonces se encontraba como ministro del Interior Luis A Martínez, quien a la salida de los misioneros pretendió colonizar el oriente y para ello solicitó la ayuda del orientalista Antonio Alomia Llori quien había recorrido el Oriente a finales del siglo XIX (Freire, 1970: 38)

creación de los poblados de Baeza, Cosanga y Borja (Gutiérrez, 2016), y hacia el centro: Baños y Mera (León Vieira, s/f).

Luego de dos décadas, y tras estos procesos de avanzada y ocupación espontánea del territorio oriental, los intentos por colonizar el oriente se mantuvieron. En 1920, Pio Jaramillo Alvarado (1936: 352) gobernador del Oriente da cuenta de estos procesos de colonización y señala lo siguiente:

...en este momento, además de la colonización oficial que se ensaya en Napo, la cantidad de colonos voluntarios que van estableciéndose en la orilla de caminos en construcción representa un número apreciable, además de la cantidad de denuncias de tierras baldías que se tramitan en mi oficina representa el antiguo anhelo de la colonización del oriente que va a efectuarse de manera espontánea por obra de nuevos caminos que se construyen.

Estos frentes de expansión en casi todos los casos cobraron la forma de ocupación del territorio como campamentos móviles (Martínez 1974: 11), y en otros casos como tamberías¹⁹, los que luego se transformaron en pequeños poblados (Gutiérrez, 2011: 32).

3.2.1 Procedencia de los nuevos habitantes del oriente y el surgimiento de poblados

Una de las características de los movimientos migracionales a inicios del siglo XX hacia el oriente era que muchos de los habitantes de los poblados aledaños, y que tenían algún tipo de relación con la región, por mencionar algo: hacendados, comerciantes de madera, naranjilla u oro, eran quienes decidían ocupar estas tierras. Es así que, hacia el norte, en el sector del Reventador, Baeza, Borja y Cosanga los habitantes de aquellas comarcas provenían de Tumbaco, Yaruqui, Pintag y Papallacta principalmente, aunque también se registran personas venidas del Carchi, y de Colombia (Vinueza, 1995 en Arévalo, 2007 – 2011: 27).

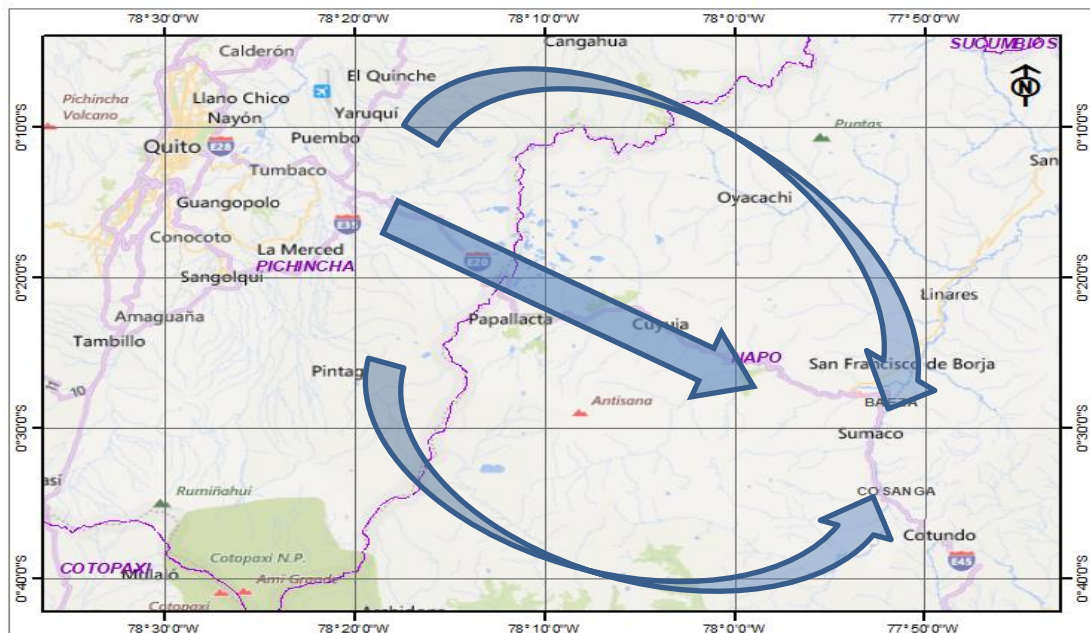
¹⁹ Las tamberías fueron creadas durante la administración de Pio Jaramillo Alvarado, Director del Oriente, quien envía a colonos para mantener el acceso transitable (Gianotti, 1996: 25)

Según Carlos Larrea²⁰, la gran mayoría de estos nuevos pobladores del valle del Quijos eran agricultores, mineros (buscadores y comerciantes de oro) y comerciantes de madera. Tanto el oro como la madera se lo comercializaban en Tumbaco.

Según Vinueza (1995 en Arévalo, 2007 – 2011: 21), a más de la construcción de los caminos de herradura desde Pifo al Tena, los escasos asentamientos de los yumbos, quizá, descendientes de los antiguos Quijos en el sector, facilitó el que decenas de colonos reclamaran esta tierra como baldías. En efecto, para 1903 se tenían las haciendas de Pinantura, Asistencia Social, Tablón y la comuna de Jamanco, y algunos cacicazgos: Cozanga, Cuduzeta, Guacamayo, Guarosta y Seseta (Gutiérrez, 2014).

Es necesario mencionar que la comuna de Jamanco es lo que actualmente se conoce como Papallacta (Gutiérrez, 2014). En el siguiente mapa se puede apreciar la procedencia de los nuevos habitantes de Baeza, Borja y Cozanga, motivadas principalmente por la apertura del camino de herradura y la entrega de tierras consideradas como baldías.

Imagen 1: Procedencia y conformación de caseríos en Baeza, Cotundo, Borja, Chaco.



Fuente: Service Layer Credits de ESRI y Vinueza, 1995 en Arévalo, 2007 – 2011: 27
Elab: Cristina Arias, 2018

²⁰ Dr. Carlos Larrea. (Catedrático de la Universidad Andina Simón Bolívar) en conversación con la autora. Septiembre 2017

Dentro de este contexto mencionar que hacia los años 30s algunas familias colonizaron la región agrupadas en pre cooperativas o cooperativas.

Mientras, hacia el centro sur del oriente, en lo que ahora son los poblados de Río Negro y Mera, las personas que arribaron a inicios del siglo pasado a la región lo hacían al igual que los del norte a través de caminos de herradura. En su mayoría estas personas provenían de Ambato, Pelileo, Baños, Patate, Riobamba y Pujili²¹.

La mayor parte de estos colonos eran agricultores, comerciantes, artesanos y carpinteros. Entre los agricultores estaban los empleados de las haciendas de Patate y Baños principalmente que poco a poco fueron enviados a ocupar las tierras de ceja de montaña con dirección al oriente. Es necesario recordar que a los peones que trabajaban la selva se les entregaba un pago significativo. Las haciendas ubicadas en ceja de montaña y hacia el interior de la selva se dedicaron al procesamiento y el comercio de aguardiente (León Vieira, s/f).

Se suma a esta dinámica los proyectos que tenían los orientalistas, que como se señaló en el capítulo anterior, deseaban ocupar efectivamente la región. En este sentido, la promesa de construcción del ferrocarril (1904), que pasadas casi tres décadas avanzó en obra hasta Pelileo.

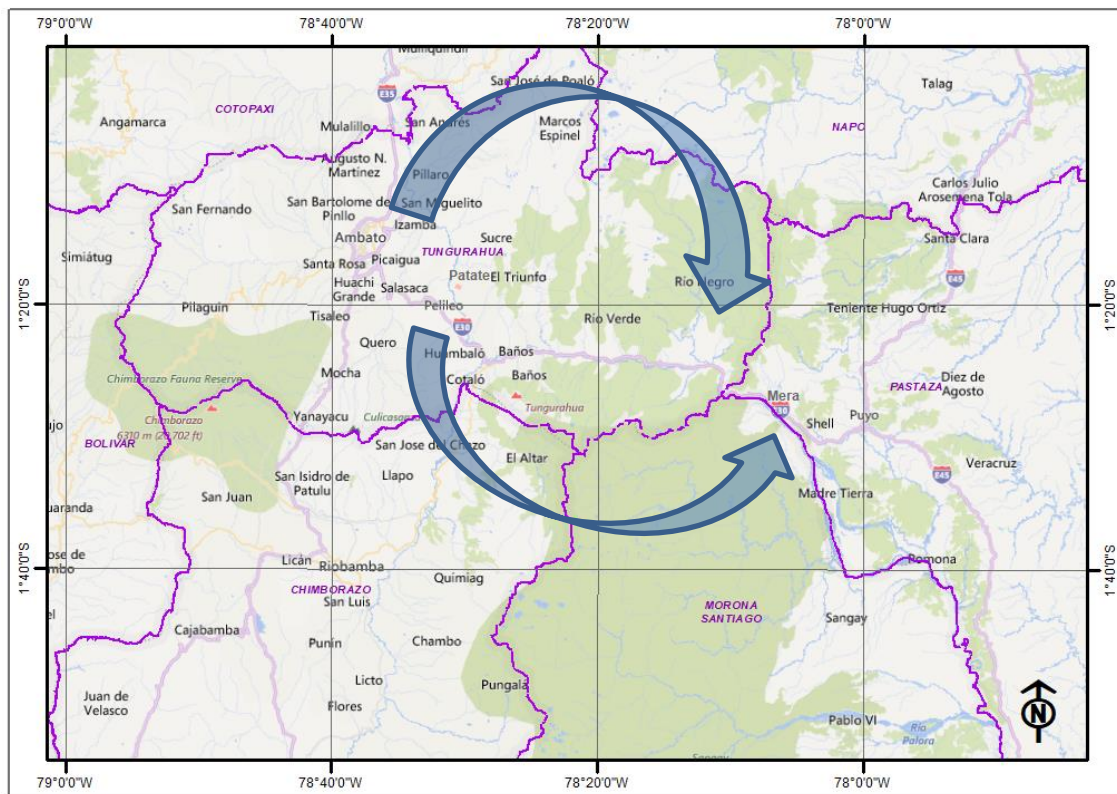
De igual manera, están los intentos por parte de los gobiernos de dirigir programas de colonización. Si bien es cierto muchos de ellos fracasaron, pero al menos quedaron pocas familias en sitios destinados a las tamberías, tal es el caso del poblado de Río Negro. Están también las haciendas de té y caña de azúcar ubicadas en el sector conocido como Mera y donde había la posibilidad de conseguir tierras y empleo en estas haciendas pertenecientes a ciudadanos daneses y alemanes (Galarza, 1972: 152).

A continuación, el mapa de la procedencia de los colonos en el oriente centro - sur²².

²¹ Holger Lugo y Washington Villacrés. (Residentes del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

²² Washington Villacrés (historiador del pueblo) Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

Imagen 2. Procedencia y conformación de caseríos en la ruta Baños – Puyo



Fuente: Service Layer Credits de ESRI y Galarza, 1972: 152

Elab: Cristina Arias, 2018

Mientras, más al sur del oriente, se tiene a pequeños caseríos conformados por personas venidas de Riobamba, Cuenca, Gualaceo que poco a poco arribaron a la parte baja del oriente. Eran en su mayoría agricultores y muchos de ellos se dedicaron al cultivo de caña en latifundios de propietarios azuayos. La producción de aguardiente y panela era una de las principales actividades económicas de la región sur.

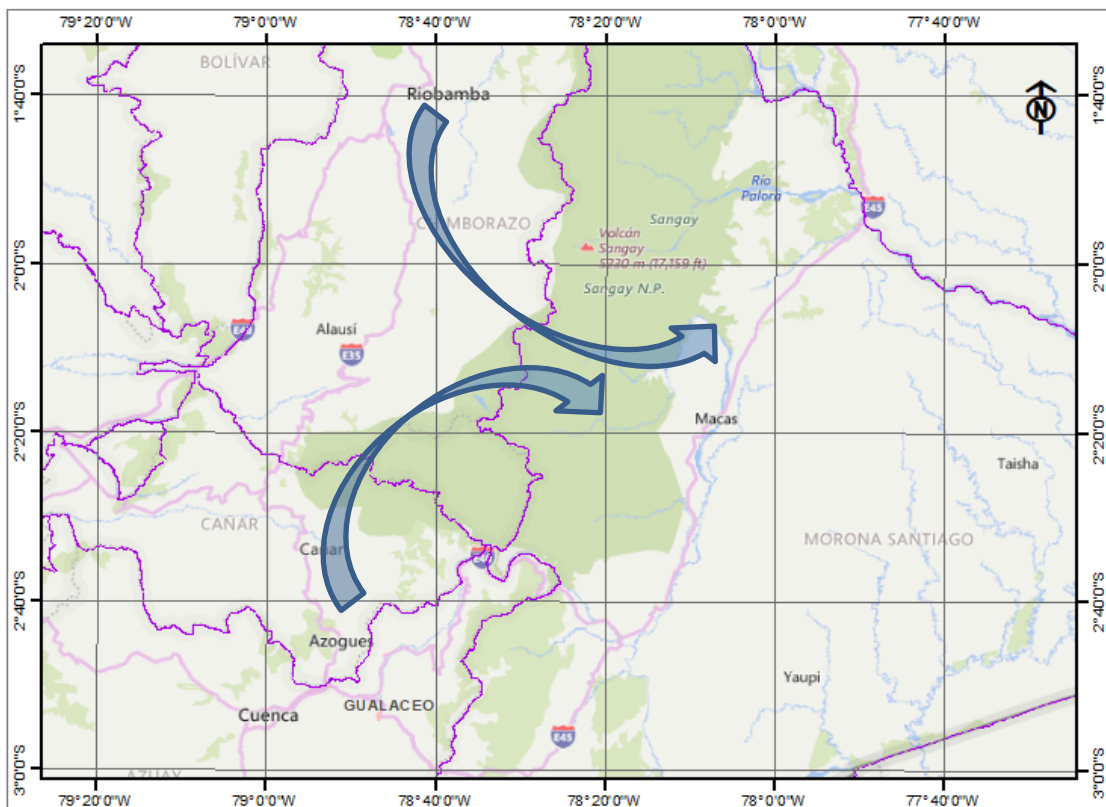
Se tenía además a los buscadores y comerciantes de oro principalmente en Morona Santiago²³. El oro, se lo recolectaba principalmente en Gualaquiza y Méndez (Salazar, 1985: 62).

²³ Jorge Olaya y Tomás Yuma. (Residentes de la ciudad del Coca pero originarios de Morona Santiago) Entrevista por Kati Alvarez. Agosto 2017. Coca, Provincia de Orellana.

Al respecto Salazar, (1985: 47 y 48) hace referencia al proceso de colonización y ocupación de tierras en la actual Morona Santiago, situación que, según el autor, estuvo motivada además por la recolección del caucho y la cascarilla.

A continuación, se observa el mapa de procedencia de los nuevos habitantes del oriente centro sur.

Imagen 3. Procedencia y caseríos entre Riobamba – Macas.



Fuente: Service Layer Credits de ESRI

Elab: Cristina Arias, 2018

Finalmente señalar, que al igual que espontáneas, las migraciones y los procesos de ocupación hacia el interior de la selva también fueron “anárquicas”. En cierto sentido, este anarquismo dependió de las actividades extractivas y de las actividades económico productivas en general, en especial, agropecuarias (Costales y Costales, 1971).

A continuación, una fotografía donde se puede observar el lavado de oro en la provincia de Morona Santiago.



Fotografía 4. Buscando oro. Provincia de Morona Santiago, 1900. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 0015376-6

Como se ha podido observar, la procedencia de los colonos ha sido principalmente de la sierra, pocos son los casos que tienen que ver con pobladores de la costa, aunque no se descarta la entrega de tierras por parte de los Alfaristas a algunos montoneros, sobre todo, provenientes de Esmeraldas.

Desde finales del siglo XXI e inicios del XX, las formas y procesos de ocupación y colonización del oriente poco a poco fueron creando caseríos y aldeas con especificidades y necesidades propias. Sin duda, la prioridad de estos nuevos caserios y aldeas era el mantenimiento de los caminos. Como se observa en la siguiente fotografía, una cuadrilla de personas, compuesta por indígenas, colonos y misioneros limpian un camino de ingreso al oriente ecuatoriano.



Fotografía 5. Composición social en el oriente ecuatoriano a inicios del siglo XX. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 0471129-03

3.3 Las misiones y su contribución a los procesos de ocupación y colonización de la región oriental

Como bien lo señala Taylor, durante la colonia, en especial la tardía, las misiones fueron impulsadoras de algunos procesos de ocupación de la región amazónica:

La "misionarización" de las tierras bajas se puede explicar por la conjunción de dos factores: la necesidad de los gobiernos locales -incapaces de administrar los inmensos confines de los territorios puestos nominalmente bajo su jurisdicción- para mantener relevos y la voluntad de asegurar una presencia de la corona en zonas mal delimitadas, codiciadas e invadidas progresivamente por el poder vecino y ocupadas además por poblaciones autóctonas a veces importantes y generalmente hostiles (Taylor, 1994: 26).

Entre las estrategias de ocupación y la generación de frentes de colonización de las misiones orientales estuvo el ejercer un papel activo en el campo evangelizador y educativo principalmente, aunque, a algunas misiones se les atribuye la organización de la población colona y local para construir determinadas obras, muchas de ellas de carácter fundacional. A los misioneros de la orden de los Josefinos, por mencionar un caso, se les atribuye, la

fundación del Puyo en 1889 (Taylor, 1994: 47). En la siguiente fotografía, se observa al pueblo del Napo, y en el centro a la Misión Josefina en el Napo.



Fotografía 6. Vista panorámica de un poblado en la Oriente ecuatoriano. (1940 – 1950). Fuente: Fondo Misión Josefina de Napo. Titularidad Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Como se había señalado, las misiones contribuyeron a la creación de cierta infraestructura en la región amazónica (Suárez, 2010) y aportaron en la consolidación de algunas redes de contacto entre la sierra y el oriente (EL COMERCIO, 4 de septiembre 1921 en ANEXO: 27). Los misioneros Josefinos coordinaron la construcción del camino de herradura a Baños a inicios del siglo XX²⁴, tendieron puentes sobre el río Cosanga, construyeron colegios y escuelas en varias comunidades, colocaron las primeras plantas hidráulicas e incluso al Padre Gianotti se le atribuye investigaciones en el campo geográfico y relatorías científicas (D´Alba, 1992: 105).

A continuación, se puede mirar a misioneros y arrieros en el camino que va del sector del Portón a la provincia de Morona Santiago.

²⁴ Si bien a inicios del siglo XX no se contaban con caminos de herradura (Gutiérrez, 2014:21) hacia la amazonia, existían pequeños senderos o picas utilizados por los caucheros, hacendados y peones. Fue iniciativa de Eloy Alfaro el que se construyeran los caminos de herradura hacia el oriente, y otro tipo de infraestructura para los viajeros, como, por ejemplo, los tambos.



Fotografía 7. Misioneros y arrieros en el camino del Portón a Morona Santiago, 1935. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio. Código: 83. F0000.048

A más de construir cierto tipo de infraestructura e incentivar la formación de pueblos, los misioneros se dedicaron a concentrar a población indígena en aldeas. Algunas de estas aldeas muy próximas a los caseríos de los colonos o de las grandes haciendas.

3.3.1 Las misiones y la concentración de la población indígena

El rol de las misiones no se centró solamente en evangelizar, sino en ciertos casos, su papel fue el de facilitar la concentración de la población, dispersa en aquel entonces debido a la explotación del caucho y a la peste, y la capacitación de la población indígena para la disponibilidad de mano de obra local. Aproveccionaban de mano de obra a hacendados, caucheros, burocracia estatal y comerciantes.

Una de las estrategias para atraer a los indígenas eran los internados. En los internados se agrupaban a la fuerza o voluntariamente a los niños y niñas, y a los jóvenes. De esta manera, los padres y familiares se veían en la necesidad de asentarse próximos a las misiones. Otra forma era el ofrecer regalos, el compartir medicamentos, y otras más²⁵.

²⁵ Tomás Yuma (de nacionalidad shuar que vivió en el internado de los salesianos en Morona Santiago) en conversación con la autora. Septiembre 2017. Tiguano, provincia de Orellana.

A continuación, se observa una fotografía de un internado misional.



Fotografía 8. Título: Las misiones y poblados. Internado misional, 1930. Fuente: Archivo Salesiano en Chiriboga y Soledad Cruz (1992: 55)

A continuación, una fotografía de las misiones orientales junto a colonos e indígenas.



Fotografía 9. Misiones Orientales, 1928. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 83. F0009.002

Aunque también se tiene el caso de misioneros que estuvieron junto a los indígenas fugitivos de las haciendas. Por mencionar algo, en 1912, la misión de los Dominicos se expandió y procuraron formar aldeas con una sola filiación étnica, de hecho, los kichwa del Alto Villano están compuestos por los Huitoc / Wituc (Trujillo, 2001: 185 y 192). Al igual que los

Dominicos, los Salesianos establecieron en este periodo 13 centros misioneros en Morona Santiago (Salazar, 1985: 62 y 66), muchos de ellos al interior de la selva y lejos del control hacendatario.

De acuerdo a César Ruíz²⁶, por el sector de Baeza y hacia el Tena, los colonos tenían de 100 a 200 indígenas que lavaban oro, eran caciques que explotaban al indio. La explotación al indígena se extendía incluso al Estado. La pobre gente debía entregar gallinas, trago sino no se les atendía ni en la tenencia política o el registro civil. Todos los funcionarios de aquel entonces eran borrachos. Y, la misión Josefina que llegó a la región en 1921 ayudó a liberar a los indígenas de la esclavitud.

A pesar de que el gobierno liberal de Eloy Alfaro, expulsara a los misioneros del oriente, el papel de las misiones durante los gobiernos liberales facilitó a criterio del Sr. César Ruiz, el que personas como él decidan décadas más tarde ocupar la región amazónica. Al respecto, comenta que cuando era niño y trabajaba para los sacerdotes misioneros como monaguillo, entraba a pie a Baeza desde el sector conocido como Chapi más abajo de Papallacta, y acompañaba en aquel momento a los curas a dar las misas en aquellos confines. La primera visita al oriente lo sorprendió, y cuando creció, trabajó en el Registro Civil en el Tena, y dentro de una delegación para ceder a las personas de Baeza decidió establecerse definitivamente en el sector. Es por esto que Ruiz señala que a los misioneros les debe el haberse enamorado del oriente.

En cualquier caso, a las misiones y a los misioneros se les debe el que cierta mano de obra indígena como colona haya adquirido experticia en oficios como la agricultura, la costura o la carpintería. Algunas de las misiones, y de los misioneros brindaron conocimientos semi especializados a la población local. Según Tomás Yuma²⁷, en la misión salesiana aprendió carpintería, y esto le ha servido para trabajar como constructor de casas, para fabricar muebles y para dedicarse al negocio de la madera.

²⁶ César Ruiz (residente de Baeza) en conversación con la autora. Julio 2017. Baeza.

²⁷ Tomás Yuma (de nacionalidad shuar que vivió en el internado de los salesianos en Morona Santiago) en conversación con la autora. Septiembre 2017. Tiguano, provincia de Orellana.

3.3.2 Las aldeas de indios relacionados con los fundos y los indios libres

Se puede afirmar que las aldeas de indios constituidas desde finales del siglo XIX e inicios del XX convivían entre dos situaciones: Una la de pertenecer a los fundos aledaños y servirles, y otra, escaparse y conformar aldeas libres de esta relación. En el área del Ahuano y Arajuno donde residían los Zaparos, las relaciones con los fundos eran mucho más dinámica a finales del siglo XIX que a inicios del XX. Los Zapara “quienes luego de dedicarse al lavado del oro, coleccionar canela, y servir como cargadores a los hacendados; se dedicaron a comercializar con los caucheros e intercambiaron oro, carne de monte y canela por telas de lienzo” (Trujillo, 2001: 185 y 186). También, señala Trujillo, “sirvieron como corredores y perseguidores de indígenas para el tráfico de peones y esclavos para las haciendas del Alto Napo” (Trujillo, 2001: 185 y 186) fueron peones funcionales para la expansión de los fundos, y sus aldeas se encontraban próximas o en los fundos.

Otras aldeas de indios que pertenecían a los fundos cercanos son las del Tena, en donde tenía mucha influencia la familia Ribadeneira, y con las cuales a posterior se establecería una relación, aunque fugaz con la *Leonard Exploration Co*, y la aldea en la ceja de montaña, en Papallacta. La historia de estas dos aldeas de indios será analizada en el siguiente capítulo. Mientras, otros grupos del centro del oriente que se escaparon de las haciendas del Napo se establecieron en otros sitios, de preferencia, al interior de la selva.

... entre 1928 y 1930 se inició la migración de los pobladores de las riberas del Curaray hacia el Villano. Fundaron Santa Teresita de Villano en el antiguo varadero de Huitoc, con peones escapados de las haciendas del Napo y con familias procedentes de Sarayacu que rehabilitaron la antigua trocha hasta Sarayacu. Hasta la década del cuarenta, esta población se mantuvo con el lavado del oro sacado del Lliquino, que intercambian con textiles de Sarayacu o Canelos (Trujillo, 2001: 230).

En el mismo año, y un poco más al sur del Arajuno (Arahuano), dos shamanes kichwa decidieron refugiarse en el sector. En el primer caso, señala el historiador de Arajuno, Dionisio López, en una de las entrevistas realizadas para esta investigación, se trató de Domingo Cerda, y en el segundo de Roque Volante López, bisabuelo de Dionisio López²⁸.

²⁸ Dionisio López. (Historiador del poblado de Arajuno). Entrevista por Kati Alvarez. Octubre 2017. Arajuno, Provincia de Pastaza.

Las razones de estos shamanes para establecerse en el sitio fluctuaron entre la percepción de un ambiente rico en cacería, y una percepción de ser un sitio de refugio de las persecuciones tanto de índole estatal como de los misioneros y los hacendados caucheros.

Según Dionisio López otra razón era que estos dos shamanes se refugiaron aquí porque practicaban la brujería, y en otra porque estos shamanes disputaban los árboles de caucho que aún quedaban en el área con el hacendado Carlos Sevilla, situación que los llevó a litigios legales en Archidona.

Luego arribó otro shamán, Sebastián Grefa, mejor conocido como el *Chiqui*; y la razón para señalar estos detalles últimos se da en la medida en que es precisamente la familia Grefa aquella que recibe los ataques de los Aucas en el primer cuarto del siglo XX. Los Aucas eran aquel grupo temido en el sector por los constantes ataques y porque cuando se iniciaron las actividades exploratorias de la empresa *Shell*, e incluso, al construirse la pista de aterrizaje en Arajuno, se incrementaron los ataques de este grupo. Al respecto, Don Venancio Calapucha, ex trabajador de la Shell, recuerda el miedo que se tenía a los “Aucas” ya que éste señala que: “no dejaban entrar, las mujeres vivían en una casa grande cercada de chontas y los hombres vivían en otros campamentos, muy cerca de lo que fue Campo Cocha, en el Arajuno”²⁹.

3.4 La herencia de la época cauchera en el oriente ecuatoriano

Se puede afirmar que el oriente había sido “vinculado al mundo vía explotación cauchera” (Martínez Sastre, 2014). Esto significó a criterio de Martínez Sastre que la región oriental fue incorporada en tres dimensiones: mercancías, capital y trabajo.

Como se ha visto en este capítulo, las dinámicas de expansión capitalista en el período cauchero requirieron de la estructura de la hacienda, el fundo y el entable. Esta estructura socio económica permitió la obtención de los distintos tipos de caucho con el empleo de mano de obra indígena bajo condiciones de explotación lo que generó acumulación de riquezas por renta y trabajo. En efecto, y según Gabriela Schiavoni, (1997), en este espacio fronterizo se crearon las condiciones ideales para la acumulación de tierra y capitales. La idea de territorios

²⁹ Ingeniero Venancio Calapucha (Trabajó para la Shell y es residente en la ciudad del Tena) Historia de vida por Kati Alvarez. Octubre 2017. Tena, Provincia de Napo.

vacíos fue utilizada por parte del estado para “una posible redistribución de las cartas”, haciendo de este espacio fronterizo, donde no tenía casi ningún control, “un lugar de oportunidades” Schiavoni 1997, 269 en Guerrero, 2017).

Esto, sumado al hecho de la débil presencia del estado en el oriente, en cuyos territorios considerados como ecuatorianos, ya residían caucheros provenientes del Perú, de Colombia, de Italia, Francia o del Ecuador. Y, las constantes pérdidas territoriales por conflictos limítrofes provocaron en ciertos sectores de la sociedad, nacionalismos que trajeron consigo una intensificación de las negociaciones para establecer las fronteras con los países vecinos (Rosero, 2014), y a su vez, el afán creciente de ocupar efectivamente la región oriental.

Sin duda, los conflictos fronterizos en el oriente estuvieron vinculados al desarrollo de la economía del caucho, y tras los procesos de ocupación territorial que se desarrollaron a partir de este período, más las negociaciones de límites, plantearon a los gobiernos ecuatorianos la necesidad de mejorar el conocimiento de la geografía y cartografía. Para esta labor fue contratado Teodoro Wolf.

Teodoro Wolf puso de manifiesto el desconocimiento de la región oriental y el desinterés por la misma que había prevalecido tradicionalmente en el Ecuador. Analiza, cómo el Perú desde hace varias décadas atrás ya realizaba exploraciones e investigaciones en el oriente, y añade que la historia y descripción de aquellas expediciones peruanas, ejecutadas ya con objeto científico, ya con fines prácticos de colonización, se encuentran en la obra A. Raimondi, tomo III (Rosero, 2014).

Pero, a más de señalar la falta de interés en la región por parte de los gobiernos ecuatorianos, lo que se necesita destacar como una herencia del período cauchero en esta disertación es el proceso de nacionalización del oriente que fue parte sustancial para el surgimiento de un patriotismo o de sentimientos patrióticos que despertaron el interés y la preocupación de algunos sectores por el territorio nacional, y específicamente, por el oriente.

Este interés y preocupación por el oriente y la necesidad de conocerlo motivó a científicos e industriales a crear la sociedad de orientalistas, las juntas de orientalistas y las juntas patrióticas vinculadas al gobierno.

3.5 La sociedad de orientalistas

Es difícil concebir las ventajas que produciría la apertura de estos caminos, i cada día llegaría a descubrir un nuevo manantial de riquezas, de prosperidad para un país virgen de observaciones, i con riquezas grandiosas en su seno” (Villavicencio, 1984: 153).

En el texto de los Estatutos de la Sociedad de Orientalistas elaborado en Quito, en el mes de septiembre de 1912 se recoge el evento de fundación de la sociedad de orientalitas³⁰ publicado en el diario “La Prensa” del 26 de febrero del mismo año, donde se señala lo siguiente:

En los salones del Ministerio del Oriente se reunió ayer un grupo de personas distinguidas, con el propósito de fundar una asociación que tuviese por objeto trabajar de acuerdo con el gobierno, en todo lo que concierne a la ocupación efectiva y el adelanto moral, intelectual y material del oriente ecuatoriano.

Al efecto Eudófilo Álvarez, Intendente del Sur Oriente pronunció un bello discurso, en el que se trazaba a grandes rasgos la obra al respecto, recomendando que debe por empezarse a construir caminos.

En esta reunión se encontraba el ministro de Cartera del Oriente, doctor Don Carlos R. Tobar quién en su discurso dijo que ha existido “mal pérdida de extensas zonas orientales como fruto de la guerra civil republicana, entre anarquía y opresión de los tiranos, se debía reconquistar el oriente (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 3). Así mismo, Luis G. Tufiño expuso “un plan sintético relativo a los trabajos para alcanzar el anhelo nacional. Ante el Ministro de Oriente Dr, Carlos R. Tobar y el

³⁰ Entre los asistentes se tiene a: Carlos R Tobar (ministro del Oriente), General José María Sarasti, Belisario Quevedo, Trajano Mera, Julián Fabre (hijo), M. Joujon, Eleodoro Avilés, Bolívar Valverde, Alejandro Lemos, A. Giacometti, Nicolás G. Martínez, Daniel E Arroyo, M A Salgado Vivanco, Alfredo Flores y Caamaño, Manuel Elías Monge, Lino M Flor, Pedro P Traversario, C. A Álvarez, Carlos Bolaños. Y los doctores: Doctores Manuel Sánchez, Agustín T Rodríguez, José Gabriel Navarro, José M. Suárez, Lino Calisto, Leonidas García, Roberto Posso, Manuel Cabeza de Vaca, Ricardo del Hierro, Julio E Moreno y Capitán Carlos Andrade. Se sumaron luego Federico Páez, Cristóbal Gangotena, Juan León Mera, Jacinto Jijón y Caamaño, Manuel Navarro, Dr. Telmo R Viteri, Manuel Escudero. Miguel Rodríguez, Roberto Núñez, F. Vásconez, MT Yépez, Eudófilo Álvarez y César Bueno.

secretario doctor Leónidas García se nombró el Directorio provisional de la Sociedad de Orientalistas (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 3 y 4).

Entre los miembros de este Directorio provisional estuvieron: presidente Dr, Carlos R. Tobar, vicepresidente Dr. José María Ayora. Secretario Luis G. Tufiño, Prosecretario Dr. Leónidas García, Tesorero Dr. Luis Calisto. Y como parte del primer Directorio se tiene como Presidente Honorario al Sr. Dr. León Becerra, Vicepresidente Honorario a José María Ayora, como Presidente Efectivo: Sr. Dr. Modesto Peñaherrera, Vicepresidente Efectivo al Sr. General José María Sarasti, secretario al Dr. Luis Calisto, Prosecretario al Sr. Dr. Belisario Quevedo, Tesorero al Sr. Cristóbal Gangotena y como Síndico al Sr. Dr. José María Suárez. La sociedad cuenta con “socios activos y honorarios cuyos derechos y obligaciones son el engrandecimiento de la patria, por las mejoras aportadas hacia nuestra región. Entre ellos hombres versados en ciencias e industrias, la sociedad se encargará de los estudios concernientes a las vías de comunicación” (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 4 y 13).

En la reunión, Eudófilo Álvarez se dirige a los participantes y pronuncia un emotivo discurso del cual se toman los siguientes fragmentos:

...se conforma esta Sociedad por los caros intereses de la patria. El oriente es muy rico en: oro, animales, madera, además es útil para la ciencia, la navegación, las industrias y el comercio. Para los servicios y la civilización. Con la apertura del canal de Panamá se deberá construir un tren al Curaray o impulsar el ferrocarril Le Monsieur Fabre, para que se comuniquen los dos océanos. El oriente podrá estar al servicio de la ciencia, industria y comercio universal. El oriente es la parte más rica del universo donde se encuentra la distribución fluvial más grande del planeta. Ambato y Puerto Bolívar son los puntos de comercio del Pacífico y éstos lo serán hacia el Oriente, (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 7).

En relación a las pérdidas territoriales sufridas por el Ecuador con Colombia (Buenaventura, Popayán y Pasto) y con Brasil (Yapura y Tabatinga), Eudófilo Álvarez señala que no sólo es

culpa de los diplomáticos sino “también de todos nosotros por no hacer efectivas nuestras posesiones del oriente: no existen buenos caminos, no se usan los ríos, no se explotan las regiones inagotables” Y finalmente, dice “trabajemos para hacernos fuertes en el terreno de los hechos, para ser respetados por la diplomacia. Hemos venido a emprender en la obra de reivindicación y de progreso” (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 8 y 9).

Durante la fundación de la sociedad de orientalistas se estimaron los siguientes pasos a seguir: Primero abrir caminos y colonizar el oriente. Segundo, estudiar la naturaleza, primero en el ámbito geográfico e ingeniería o juntos. Se menciona además que “es inaplazable hacer una Carta Geográfica del Oriente ya que existen errores en mapas trazados como La Condamine, Maldonado, Villavicencio, Raimondi, Mera, Wolf y otros. Como el que el río Upano era afluente del Morona, cuando el general Víctor Proaño es quien con la ayuda del Perú descubre que el río Upano hacía parte del río Santiago (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 9).

En la misma reunión de fundación de la sociedad se escucharon otros discursos, uno de ellos el del Dr. Carlos R. Tobar quien reconoce que “los orientalistas son hombres de ciencia e ilustrados de la Patria”. Y es “deber de la Sociedad extenderse a todas las provincias, ver una oficina, hacer propagandas, dictar conferencia y contar con una imprenta”.

El Dr. Tobar aclara que “la sociedad pretende ser un punto de apoyo para las autoridades, cada orientalista es un agente de progreso. Los orientalistas no son partidistas, no son politiqueros, no son gente que odian, sino que son amantes de la Patria”. Finaliza su intervención con que se debe “Convertir al oriente en centro de actividad agrícola industrial y fabril” (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 10 y 12).

Finalmente, Luis Tufiño hace referencia a “la prosperidad nacional, vías y colonización. Fomentar el sistema de colonización particular, otorgando terrenos a empresas colonizadoras, estableciendo un número determinado de familias inmigrantes al igual que lo hicieron en Chile o el Brasil” (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 12).

3.6 Los orientalistas como agentes de progreso y sus objetivos

En los estatutos de la Sociedad de Orientalistas se lee que la misma se perfiló además como “un centro de consejos y un medio para mejorar el oriente” y entre los objetivos de su constitución se tiene por temáticas lo siguiente:

Primera parte: Objeto

-La sociedad tiene por objeto trabajar de la mejor manera posible en colonizar el oriente abriendo vías de comunicación expeditas y prontas.

Segunda parte: Inmigración y colonización

-Sistema de colonización e inmigración, mediante estudios que los hará al respecto desde un punto de vista económico que sea adecuado a nuestra situación actual.

Tercer parte: Vías de comunicación

-Además de fomentar estudios científicos, históricos geográficos relativos a la región

-Propender a la civilización de sus habitantes por medio del establecimiento de misiones, autoridades y escuelas.

-Propender a su desarrollo y progreso materiales por medio de la apertura de vías de comunicación e instalación de telegrafías.

-Empeñarse como corolario del inciso precedente en que se lleve a efecto la construcción de los ferrocarriles de Ambato al Curaray y de Puerto Bolívar a Morona.

-Estudiar la manera de llevar a esas regiones a inmigrantes y colonos.

-Fomentar agricultura, comercio y proteger empresas

-Proteger a las colectividades e individuos que habitan en estas regiones sean por asuntos científicos, industriales, comerciales o agrícolas o simplemente viajeros.

-Apoyo a poderes políticos acción y beneficios oriente

-Hacer del oriente ecuatoriano moral y materialmente todo cuanto pudiese ser útil para conservar y convertirlo en fuente de riqueza para la nación (La Prensa, 26 de febrero, 1912 en Estatutos de la Sociedad de Orientalistas, 1912: 14 y 15).

La promoción del oriente se la realizó en las universidades y colegios de Quito y Guayaquil, y se establecieron Juntas de Orientalistas y Juntas Patrióticas en algunas provincias. Se promocionaron los distintos objetivos y se procuró informar a los ciudadanos de las virtudes y planes para la región (Álvarez, 1915: 5).

Finalmente, mencionar que para los planes de los orientalistas se contaban con fondos provenientes del “impuesto al telégrafo, esto es 20.000 sucres, además de la cuota del ferrocarril, otros 20.000 sucres. Del camino Tumbaco – Napo 20.000 sucres y del camino Riobamba – Morona 20.000 sucres” (Alvarado, 1936: 6).

Los fondos de la Junta de Orientalistas de Riobamba ascendían a 14. 000 sucres, total 94.000 sucres. Este fondo era considerado para el plan vial hacia el oriente. El presupuesto estimado era de 40 000 sucres para construir la vía Baños – Puyo, 20 000 sucres para construir la vía Tumbaco – Napo, y 34 000 sucres para la vía Riobamba – Morona (Alvarado, 1936: 6).

3.7 Pío Jaramillo Alvarado en la Dirección del Oriente y su plan de trabajo (1920)

Como resultado de la alianza entre orientalistas y los gobiernos alfaristas y liberales, y para ejecutar los planes concebidos en varias reuniones para incorporar el oriente a la nación, se creó en 1920 la “Dirección del Oriente con 121. 000 sucres de presupuesto” (Jaramillo Alvarado 1936: 327 en Salazar, 1985: 41). El primer director fue el orientalista Pío Jaramillo Alvarado.

Según Aguirre (1989: 91), Pío Jaramillo Alvarado, 1884 a 1968 pertenece a una generación de intelectuales más que políticos, humanistas. Posicionado en el positivismo como ciencia y filosofía paradigmática. Sociológicamente hablando, analiza a los dominadores y dominados, además es de su interés el estudio del desprecio de los blancos a los indios (Aguirre 1989: 93).

A criterio de Aguirre (1989: 95) Pío Jaramillo Alvarado es orientalista de verdad, ya que no solo es historiador y teórico de derechos territoriales ecuatorianos, es el hombre que ha hecho los más sinceros esfuerzos por incorporar en realidad nuestro oriente a la vida nacional, no por medio de planes viales demagógicos y fantásticos, ni viajes de placer por las rutas de aire o declaraciones vacuas exaltadas y líricas sino con el estudio sobre el terreno, la acción sacrificada, la visión realista patriótica.

Con respecto a la experiencia de Jaramillo Alvarado en el oriente, se tiene que luego de recorrerlo casi en su totalidad: Napo, Canelos, Macas, Méndez, Gualaquiza y Zamora, piensa que está consagrada al desarrollo agrícola del futuro (Jaramillo Alvarado, 1974).

Jaramillo hace mención que, en aquella época, “los caminos del oriente si bien sirven para ir y volver no tienen valor comercial a excepción del camino Puyo – Napo”. Añade que “el área es fuerza económica” y que es una “realidad donde lo único desconocido es la magnitud económica” Además, afirma que al momento de su encargo de la región “casi no había servicio de correos y policía” (Jaramillo Alvarado, 1964: 51 y 52).

Es por esto que elabora un plan de trabajo (Jaramillo Alvarado, 1936: VIII) que es un “plan general de caminos y expansión agrícola para alojar a agricultores de la sierra” y contempla lo siguiente:

Camino 1.- Quito - Napo por Archidona

Camino 2.- Ambato - Baños - Pastaza

Camino 3.- Loja - Zamora al Marañón

Camino 4.- Tulcán – Pun en Sucumbíos

Pero en la práctica este plan de trabajo buscaba “dominar la región del Pastaza” donde ya existía un sendero entre Baños y Mera (Jaramillo Alvarado, 1936: 4).

A estas iniciativas se sumaron los orientalistas y los militares, en concreto los zapadores. Los zapadores fueron capacitados por los militares italianos quienes junto con militares chilenos trabajaron en su profesionalización. De hecho, los militares italianos son los que forman los zapadores y con ellos se construye el camino de Baños a Puyo y luego a Puerto Napo, para de allí proseguir a Morona y luego abrir por Papallacta a Baeza (Jaramillo Alvarado, 1936: 6 - 9).

La idea era conectar los caminos principales³¹ y ramificaciones hacia los ríos navegables, esto con la intención de defender las fronteras (Jaramillo Alvarado, 1936: 9). Y para completar el plan, era necesario fundar ciudades principales para que sea más fácil movilizarse y utilizar los recursos naturales, y expandir la producción en el sector.

³¹ En realidad, es Don Luis Martínez quien estudió la penetración al oriente por la vía Baños – Puyo en 1905 y sugirió a la Sociedad Jurídico Literario la construcción de 160 kilómetros de línea férrea, 150 kilómetros de carretera y menos caminos de herradura. Estas líneas debían terminar en puntos navegables del Curaray (Jaramillo Alvarado, 1926: 19).

A pesar de estos esfuerzos gubernamentales y privados, la alianza con las élites locales, las pequeñas y medianas burguesías principalmente del Napo, que tenían intereses económicos en la región fue necesaria, aunque no siempre fructífera. Es por esto que Jordán afirma que “las autoridades estatales en la región se mezclaban con comerciantes caucheros y la presencia del estado ecuatoriano como institución sólo fue una fantasía asumida a discreción por actores con intereses sobre todo económicos en los recursos naturales” (Jordán, 2001: 144).

Mucho de los recursos humanos y materiales obtenidos desde los gobiernos liberales y los recursos provenientes de otros sectores de la sociedad se concentraron en proyectos de colonización, de construcción de caminos y del ferrocarril al Curaray en la parte centro del oriente ecuatoriano. Esto como se había mencionado, porque los orientalistas consideraban a este sector con valor comercial (Jaramillo Alvarado, 1964: 51 y 52).

Esta es una de las razones por lo que a continuación se revisa de manera más profunda el área geográfica desde la ceja de montaña (Baños) hasta la hoya del Pastaza. Otra razón, como se verá en el capítulo 4, es que, en esta entrada al oriente, la entrada centro, es donde se visibiliza de mejor manera los fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* que siguieron el camino de Pío Jaramillo Alvarado.

3.8 Baños de Agua Santa: Paso de los misioneros al oriente y cuna de orientalistas

Es el paraíso del científico, del geólogo, del poeta
(Vieira, 1999: 27).

Según León Vieira, Baños o conocido como IPO en lengua purúha³² desde tiempos de la colonia temprana se caracterizó por ser un sitio de paso de misioneros que se dirigían al oriente ecuatoriano. Los Dominicos, fueron los designados para evangelizar las parroquias eclesiásticas del Bobonaza y Canelos desde finales del siglo XVI, y es esta orden quienes construyeron un convento en Baños en 1585 (León Vieira, sf).

³² Hasta antes de la conquista española IPO estuvo habitada por Purúhaes y Panzaleos.

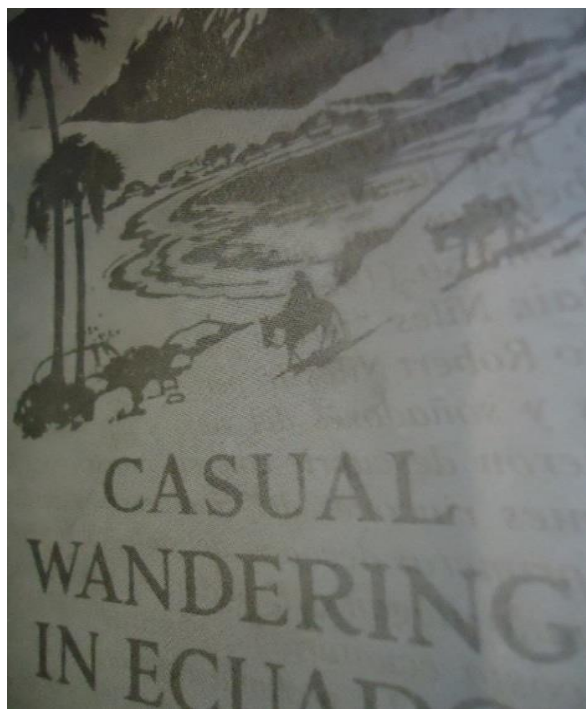
De acuerdo al cronista Isaías Toro Ruíz, “Pedro Fernández de Espinoza entregó en propiedad al presbítero Álvaro Guerrero Zalamea el cacicazgo de IPO. Este religioso hijo del hacendado Alonso Guerrero³³, tomó posesión de esta tierra, y la denominó “Estancia de Nuestra Señora de Monserrate”. Álvaro Guerrero fue quien inició el culto a la virgen María, y es en estos años en los que se construyó la famosa Ermita de la Virgen. En 1694 estas tierras pasaron a manos del “General español Antonio Palomino Flores quien fue propietario de las haciendas San José de Juivi y de San Vicente, de las cuales se componía el Baños de ese entonces”. Para 1733, Baños era considerada como la vía principal para ingresar al oriente (León Vieira, sf) y su fama de balneario “cuyas aguas curaban las dolencias” era conocida desde mucho antes de la creación de la República del Ecuador. Es por eso que a inicios del siglo XX a este sitio se lo denominó como la parroquia El Balneario que pertenecía al cantón Pelileo (Vieira, 1999: 27).

En 1850 en Baños residían 1000 habitantes y el eje que articulaba al poblado era la plaza y mercado central ubicado cerca al convento de Los Dominicos. Entre 1887-1909 el convento de Baños fue administrado por el padre Tomás Halflants, a quien se lo recuerda como el benefactor de Baños. En efecto, el padre Halflants, junto con las autoridades del lugar pugnó por el adelanto y desarrollo del poblado (Vieira, 1999: 27).

Según varios entrevistados, hacia el sur este y desde Ambato se bajaba por las lomas hacia Pelileo, Penipe y Baños. De Baños igualmente por picas se arribaba a Mera, Puyo y Tena³⁴. A continuación, una fotografía de la portada del libro de Blair.

³³ Este hacendado tomó posesión de las tierras que se llamarían Hacienda de San José de Juivi

³⁴ María Zurita y Washington Villacrés. (Residentes del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.



Fotografía 10. Portada del libro de Blair. Fuente: Blair, 2009

Como se aprecia en la portada del libro de Blair, el ingreso a Baños en los años 20s se lo hacía a través de los caminos de herradura y en mulas.

En sí, Baños y sus alrededores estaba conformado en aquella época por haciendas, se destacan las haciendas de los Mancheno, y los Vascones. Tanto los Mancheno como los Vascones se caracterizaban por “pagar merecidos jornales para avanzar al oriente formando haciendas” (Velasco Vascones, 2001 a: 9).

Están, además la hacienda de los Montalvo Fiallos, que en 1848 recibió a los padres jesuitas (León, s/f). La del coronel Manuel Folleco, jefe de la fracción conservadora de la provincia de Tungurahua quien era propietario de la hacienda Ulba, que perteneció anteriormente a Jacinto Valencia (Freire, 1970 a: 171).

Por su parte, se tiene a Manuel Anda Vascones de la hacienda Valencia y Viscaya, y a los Álvarez de la hacienda Agoyán (Freire, 1970 a: 80). También se tiene a la hacienda Puntían³⁵ de Marcos Montalvo, quien heredó la misma a su nieto el comandante liberal Juan Gonzales

³⁵ En la actualidad se han formado los caseríos de Santa Ana, San Vicente y otros.

Montalvo, jefe del batallón Libertadores N° 6 (Freire, 1970 a: 80). En resumen, a inicios del siglo XX, las haciendas que rodeaban Baños eran: Ulba, Ulbilla, Valencia, Vizcaya, Agoyán, Puntzán, San Vicente, Illuchi y Juivi.

Pero a más de los hacendados en Baños vivía la gente común, algunos trabajadores de las haciendas, y otros pobladores cuyas actividades económicas productivas eran menores. Se tenía entre la gente común a trabajadores venidos de poblados cercanos, entre ellos Pelileo, Patate, Riobamba, y familias colombianas, quienes llegaron a Baños en 1900 motivadas por los planes de colonización del gobierno nacional. Se tiene entre ellos a los Romo, los Erazo, los González, los Fierro y los Argoti (Vieira, 1999).

En tiempos de agitación política, y quizá por la dificultad para acceder a Baños, debido a las profundas quebradas y abismos, así como los constantes derrumbes y destrucción de puentes (Gutiérrez, 2014 a: 140), este poblado se constituyó a inicios del siglo XX en un espacio de refugio para perseguidos políticos. En efecto, en este período, algunos conservadores y liberales, intelectuales y escritores se refugiaron en Baños (Vieira, 1999: 27). Juan Montalvo es un ejemplo de aquello.

Juan Montalvo, escritor y novelista, de pensamiento liberal, residió por un tiempo en la Hacienda de Puntzán, ubicada en lo que actualmente se conoce como la parroquia de Ulba (Vieira, 1999: 3).

Para 1914 residían en Baños, misioneros, hacendados y gente común. El pequeño pueblo contaba según la geógrafa Blair, con una sola calle conocida como la calle Real, o calle principal que iba de este a oeste. Se tenía a la plaza / mercado central hacia el este, y hacia el oeste, había un sendero que llevaba hacia el oriente (Blair, 1923: 27).

En 1923, las autoridades parroquiales eran el teniente político Luis A Tinajero, el párroco, Alfonso A Moreno, el orientalista Rafael Vieira³⁶, y otros más. Así también, la sociedad en Baños se organizó alrededor de la Sociedad Industrial y Obrera para el adelanto de Baños, y

³⁶ El padre de Rafael Vieira era ibarreño, fue a Baños como profesor fiscal. Rafael Vieira es un personaje colaboró en el desarrollo de la región con el padre Tomás Halfánts (Freire, 1970)

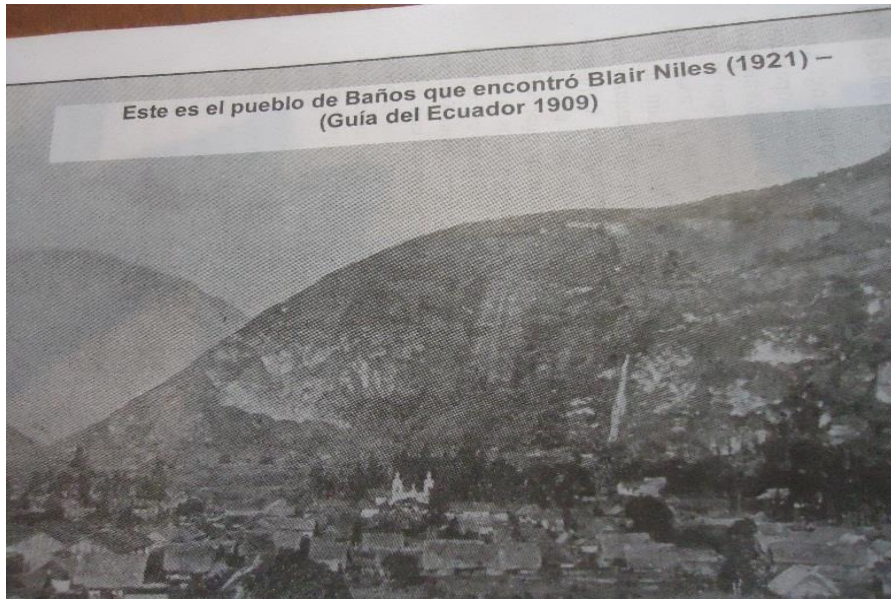
esta organización luchaba por la repartición de rentas, por el agua potable, por caminos vecinales, y el mejoramiento de las vías (Blair, 1923: 28).

Entre las principales actividades económicas productivas se tenía la producción de aguardiente, panelas, naranjilla, fréjol, camote, zanahoria y la extracción de madera (Blair, 1923: 28). Debido a los impuestos del aguardiente, en aquella época en Baños y sus alrededores había muchos contrabandistas, y la zona era muy peligrosa debido a que la lucha era feroz entre los contrabandistas y los guardas (Freire, 1970a: 40 a 51).

En este preciso momento de la historia del pueblo de Baños ingresan los investigadores de la *Leonard Exploration Co*, y como se verá en el capítulo 4, las expectativas de encontrar petróleo, y mejorar las vías de ingreso al oriente, motivó a cierto sector de la población residente en Baños en aquel entonces.

A continuación, una fotografía del pueblo de Baños que encontró la geógrafa Niles en 1921³⁷.

³⁷ Cabe señalar que antes de la entrega de estas tierras baldías a los colonos en el sector de Baños en dirección a lo que actualmente es la ciudad del Puyo existían algunos puentes. En el sector de San Francisco, Topo, San Martín y Las Juntas. Estos puentes fueron construidos en la administración del padre Tomás Halfants en 1887. Además, y en dirección a Ambato, en 1928 Isidro Ayora mejoró la vía existente (Narraciones de Rafael P. Viera en Jácome, 2007: 49 y 50). A pesar de esto, la colonización era mínima. Sin duda, la entrega de tierras y la promesa de la construcción de vías por parte de la Leonard Exploration Co incentivó el avance migratorio a la región.



Fotografía 11: Portada original del libro de Niles Blair, 1923 (Baños 1921). Fuente: Blair, 1923: 3³⁸

3.8.1 Los montañeses y su experticia en los caminos de la selva

Se denominaba montañeses a aquellas personas que conocían muy bien los senderos hacia el interior de la selva, y casi todos los montañeses eran de Baños, Pelileo y Patate en el centro del oriente, y hacia el sector de Baeza provenían de Tumbaco, Pintag, Yaruqui, Puenbo y Pifo.

Entre los montañeses y cargueros baneños con fama de orientalistas se tiene a: Bernardo Soria, Juan Pineda, Aparicio León, Eusebio Pineda, Zoilo Arce, Amable Zurita, José Cepeda, Benjamín Miranda, Octavio Soria, José Arias, Nicanor Cortez, José Chigla, Gregorio Moyolema, Julio y Esteban Pillajo (Freire 1970a: 38 a 41). Estos montañeses eran los conocedores de los accidentados caminos al oriente, y se caracterizaban por su tenacidad y espíritu de aventura. Es por esto que a los Baneños se los conocía como hábiles montañeses (Freire 1970a: 38 a 41).

3.9 De Baños a Río Negro: las haciendas y los pequeños asentamientos agrícolas

A inicios del siglo XX, a la salida de Baños en dirección hacia el oriente no se establecieron caseríos ni poblados a lo largo de los caminos de herradura, sino que más bien, existían

³⁸ Fotografía de la Guía del Ecuador, 1909. Esta fotografía es parte de la portada original del libro de Niles Blair, *Aventuras Casuales en el Ecuador*. Nueva York – Londres, 1923. Luis Gándara Egas lo traduce al español en enero de 1995, y lo reedita como *Correrías Casuales en el Ecuador*, Ed. Abya Yala.

haciendas con pequeños asentamientos agrícolas, y un tambo ubicado en lo que actualmente se conoce como Río Negro (León Vieira, s/f). De hecho, estos caminos de herradura fueron contruidos por “la Dirección del Oriente y se podía llegar en caballo hasta el sector de El Topo, para luego trepar a la cúspide del cerro Abitahua (Jaramillo Alvarado, 1936: 11).

Los caminos de herradura existentes en aquella época en la región amazónica, así como los escuetos puentes ubicados sobre profundas quebradas, y “las tarabitas” (Gutiérrez, 2014 a: 140) eran utilizados para sacar madera y comercializar la naranjilla y la madera principalmente, aunque a veces eran utilizados para el comercio del aguardiente. A continuación, una imagen del puente de San Francisco, 1923.



Fotografía 12: Antiguo Puente de San Francisco, 1923. Fuente: Blair, 1923: 15

Por los continuos aguaceros y derrumbes varios puentes, como el del Topo fueron destruidos en 1926 (Gutiérrez, 2014 a: 140), situación que preocupaba a los transeúntes frecuentes de esta zona, en especial, a los misioneros. En la iglesia de Baños, varios son los cuadros que hacen referencia a caídas de caballos en el río Pastaza, y a la alusión de salvación de algunos de los transeúntes de estos caminos por parte de la Virgen de Agua Santa. Esto da cuenta de las grandes dificultades existentes en los caminos de ingreso a al oriente en aquel entonces. A continuación, una imagen que representa la ruta Baños - Mera.



Fotografía 13: Ruta Baños – Mera, 1921. Fuente: Blair, 1923: 19

Incluso, cuando la región ya contaba con caminos de cuarto orden, e ingresaban los camiones mixtos hasta cierto punto de las vías, estos tres medios señalados: mulas, arrieros y estibadores fueron utilizados para internarse por las picas, senderos y caminos de herradura. Esta manera de transportarse hacia la región amazónica estuvo en vigencia hasta los años 60s (Gutiérrez, 2016: 41).

A pesar de la dificultad para acceder al oriente, existían haciendas ubicadas un poco antes de Río Negro, esto es en el sector de Río Verde. Estas haciendas pertenecían a Don Perico Monge, y luego, llegaron los Silvas, los Tapia, los Freire, los Castillo, los Villarroel, los Ubillus, los Ruano, y los Coello (Freire, 1970: 170).

3.10 Río Negro: la colonia Federico Páez y el colono invencible

Para Freire, si bien es cierto que Río Negro fue un sitio que sirvió para el tránsito de los misioneros hacia Canelos, así como, fue el sitio de paso del oro, la cascarilla y la quina, Río Negro, se constituyó en tambo a inicios del siglo XX debido a la expectativa de construcción del ferrocarril hacia el Curaray. El tambo conocido como Cashurco fue entregado a los Álvarez para su administración. En 1902 se constituyó en asentamiento agrícola y surgió un pequeño caserío conocido como San Francisco (Freire, 1970 a: 168).

Poco tiempo después, y bajo la consigna de que “la tierra era de quien la trabaje” se conformó la colonia Federico Páez en la selva de Río Negro; además, se conformaron los caseríos Nicolás Martínez y El Topo. Los colonos, al arribar a estas tierras lo primero que hicieron

fueron sementeras y viviendas en el bosque, y poco a poco aparecieron los gamonales y pueblerinos. Entre las haciendas de este sector se tenía en aquel entonces a las propiedades de Gabriel Mongue, Carlos Nieto, Manuel Chica, Belisario Jara. Isaías Sánchez y Segundo Maiguaschca³⁹ (Freire, 1970 a: 168).

Dentro del registro de la creación de este poblado por parte de colonos están “las cadencias mínimas”. Las “cadencias mínimas” son un himno establecido para reconocer la creación de algunos pueblos. Del texto de Freire, se tiene la siguiente estrofa: “El ardor del colono invencible repercute en la selva y se escucha, cual, herido en titánica lucha del vencido bosque, el clamor al conjuro de ardiente bravura, cual trofeos de altivas hazañas, surge de las oscuras montañas nuevos pueblos para el Ecuador” (Freire, 1970).

La estrofa citada por Freire, da cuenta de la conciencia de algunos colonos de la creación de poblados dentro de las montañas amazónicas. De lo investigado, se presume que los investigadores de la *Leonard Exploration Co* necesariamente pasaron por este tambo, aunque como se verá más adelante, las muestras geológicas tomadas por Sinclair hacen mención al sitio de Mera.

3.11 Inversiones en Pastaza: comarcas, vías y el proyecto del ferrocarril

Como se ha visto en este capítulo, el sueño de crear colonias o comarcas y una red vial que integre y comunique al oriente ecuatoriano movilizaba iniciativas gubernamentales, sociedades como los orientalistas, juntas patrióticas y locales, principalmente, las élites de la región. Sin embargo, fue bastante difícil el que estas expectativas se cumplan y esto ocasionó ambigüedad en algunos sectores de la sociedad.

Por un lado, se mantenía la idea de la defensa territorial y del progreso a través de las actividades económico productivas que estuvieron contempladas, y por otro, se temía perderlo todo. Al respecto, ilustra la carta que en 1910 escribiera el Sr Arzobispo de Quito, Federico González Suárez, al señor Miguel Ángel Albornoz, en ella se visualiza el pensamiento “civilizatorio” de la época y el temor latente ante la posible pérdida de la región Oriental. En

³⁹ En la actualidad se tienen las colonias de la Mascota, Ancón, Azuay, Méjico, León, San Juan, El Topo, Nicolás Martínez, la Palmera y San Francisco.

la carta se expone ideas como: “el único medio para no perder la región oriental trasandina es la culminación de esas comarcas; y la obra de colonización debe comenzar sin pérdida de tiempo”. “Debe construirse un ferrocarril, que partiendo de la ciudad de Ambato tome la dirección hacia el Oriente”. Y se afirma que “todos los recursos de la República deben acumularse para llevar a cabo una sola empresa, y esa debe ser la del ferrocarril al Curaray” (Suárez, 1910).⁴⁰

3.12 La construcción de un ferrocarril entre Ambato y el Curaray: un proyecto costoso e inaplicable

La idea de construir un ferrocarril al Curaray ya estaba presente en la mente de Gabriel García Moreno, aunque fueron algunos presidentes quienes luego la retomaron, entre ellos, Eloy Alfaro y Leónidas Plaza Gutiérrez. También el diputado Alfredo Pareja Diezcanseco se pronunció a favor de la construcción del ferrocarril.

Eloy Alfaro, creyó que a través del ferrocarril al Curaray se podría abrir paso al océano Atlántico para así conectarse con Europa y la costa este de los Estados Unidos. Pero, a la vez, otro interés de Alfaro era la ocupación efectiva del territorio amazónico ante la amenaza expansionista de Perú (León Vieira, s/f).

Para viabilizar la construcción del ferrocarril, se abrió un camino en 1885 por el cual transitó el ingeniero Fox. El ingeniero Fox junto con Moore realizaron los estudios para el ferrocarril Ambato - Curaray y los planos los entregaron a la Junta del Oriente junto con un ad referendum del contratista de la obra, Abelardo Moncayo, Conde de Charnacé. La inversión con la que se contó para esta obra en un primer momento fue de 3 330 000 sucres para 4 años de trabajo. El impulso que se dio al proyecto del ferrocarril tenía que ver con los objetivos de colonizar la región y la explotación de riquezas (Jaramillo Alvarado, 1936: 127 a 129).

Al final no se construyó este ferrocarril debido a varias razones: al desinterés de los lugareños de Ambato y Pelileo. Se cometieron una serie de errores quizá por el “empirismo que suele ignorar lo técnico y por la falta de control de la inversión”, “la línea férrea se desvió del

⁴⁰ Mencionar que El Sr. Miguel Ángel Albornoz era en 1910 el vicepresidente de la Junta Patriótica de Tungurahua y uno de los voceros de este anhelo.

trazado de Fox (no se siguieron los planos), y por pedido de algunas personas de Pelileo el trazado fue hasta sus tierras cuando debía pasar por Pachinica, y bajar a Patate”. Corregir este error del trazado de los rieles resultaba sumamente caro, y es por esto que se abandonó el proyecto. A criterio de Mr. Simons, un ingeniero ferroviario, este ferrocarril era inaplicable por la técnica y por el financiamiento (Jaramillo Alvarado, 1936: 14). A pesar de haber tenido estas decepcionantes experiencias con el ferrocarril, años más tarde, Leónidas Plaza Gutiérrez es quien entregó el proyecto de viabilizar la construcción del ferrocarril a su mentor, Luis Alfredo Martínez (Villacrés, 2014). Pero, aquello que permaneció de esta obra fue destruido años más tarde con el terremoto de Pelileo en los años 40s.

3.13 El tambo de Allpayaku: los poblados de San Luis de la Esperanza / Mera

Como se había mencionado, a inicios del siglo XX se fortalecieron y se crearon varias tamberías con el objeto de mantener las picas, los caminos de herradura, dar asistencia a los viajeros, y fomentar la creación de colonias agrícolas. Uno de estas tamberías estaba ubicado en la desembocadura del Allpayaku en el Pastaza (León Vieira, s/f).

Cuando llegaron un grupo de personas al tambo del Allpayaku, construyeron sus viviendas en esta planicie, pero meses después, estas casas fueron destruidas por un gran torbellino, así que la población decidió moverse y ubicar el poblado en lo que actualmente se conoce como Mera. Al primer pueblo se lo denominó como San Luis de la Esperanza, y luego se le puso el nombre de Mera en honor al escritor Juan León Mera (Freire 1970a: 38 a 41).

Según, el historiador local Washington Villacrés (2014) al poblado lo fundaron Antonio Alomia Llori, Víctor Manuel Ortega, Ernesto Holguin y los baneños Juan Pineda, Eusebio Pineda, Zoilo Arce, José Cepeda, Benjamín Miranda entre otros.

En mayo de 1904 arribó a Mera el sargento mayor Víctor Manuel Ortega del Batallón Guayas N° 2 quien había organizado en Ambato una expedición de colonizadores del oriente con varios elementos de tropa y soldados retirados (Freire 1970a: 38 a 41).

Con todos los llegados a aquellas tierras, se funda Mera el 3 de julio de 1904. Como constancia se hicieron cuatro actas de constitución del poblado y fueron firmadas por los

representantes de los primeros pobladores, entre ellos: los Pérez, los Villamil y los Villacrés (Villacrés, 2014).

Una de las actas fue enterrada en la plaza de Mera y cada 10 de agosto los pobladores bajaban con antorchas a la plaza, sacaban el acta enterrada y la leían en voz alta. En aquel entonces, era el señor Efrén Hernández el encargado de leerla. Posteriormente, el acta era enterrada nuevamente en la botella de vidrio color verde. Otra acta de fundación se la envió al sargento mayor Víctor Manuel Ortega, y otra, a la autoridad civil de Baños, el Sr. Rafael Vieira⁴¹ (Freire, 1970 a: 43- 48 y).

En 1920 Mera se constituye como parroquia, y es Rafael Vieira como autoridad civil quien envía la carta con este comunicado al sr. Ortega. El primer sacerdote de Mera fue Nicolás Proaño. Para 1921, las promesas de construcción de vías, puentes y cunetas por parte de la *Leonard Exploration Co*, y la entrega de tierras a nuevos propietarios, sumada la idea de establecer colonias agrícolas, en especial colonias alemanas, contribuyó al interés de poblar estas tierras (Villacrés, 2104).

Oswaldo Paredes, un habitante actual de Mera recuerda que desde que decidió quedarse en el sector “la vida era muy dura, no había luz y el camino era muy angosto y peligroso. Se tenía mucho problema al cruzar el puente de Las Juntas, más allá de Baños”. Añade además que “para comercializar los productos por los años 20s se utilizaban las mulas o los caballos, y la compra de víveres se lo hacía en Baños. De esta manera, los habitantes de Mera poco a poco se fueron acostumbrando a vivir en la selva”⁴².

Según las entrevistas realizadas en Mera, a inicios del siglo XX y hasta avanzados los años 50s, los habitantes de este lugar hacían aguardiente y panela. Estos productos los sacaban a

⁴¹ Washington Villacrés. (Residente e historiador del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

⁴² Oswaldo Paredes. (Residente del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

vender a Riobamba. También, hacían coros o maracas para venderlas en Baños, se producía achiote, plátano, y la pepa de oro: la naranjilla⁴³.

De hecho, Olga Lascano afirma que parte de la identidad del mareño es la naranjilla⁴⁴. A continuación, una fotografía que ilustra la importancia actual del cultivo de la naranjilla en la economía local.



Fotografía 14: Monumento Parque Central de Mera Foto: Kati Álvarez, 2018

Como puede observarse, en la parte central del oriente ecuatoriano es donde se puede visibilizar de mejor manera estos intentos fallidos en unos casos, en otros no tanto, por colonizar y hacer efectiva la posesión del oriente ecuatoriano.

Este es el contexto socio económico y espacial donde arriban por primera vez los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co.*

⁴³ Leslie Guerrero, Carmen Peñafiel María Cajiao. (Residentes del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

⁴⁴ Olga Lascano. (Residente del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza

A continuación, se revisan algunos fragmentos de su trabajo durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras llevadas a cabo por esta empresa en el oriente ecuatoriano.

Capítulo 4

La *Leonard Exploration Co* en el oriente ecuatoriano: El primer viaje de Sinclair y las dinámicas socio económicas y de asentamiento (1921 – 1923)

En este capítulo se expone información sobre la primera concesión petrolera y las aspiraciones de los orientalistas sobre la posibilidad de que se consigan, a través de los contratos firmados con la *Leonard Exploration Co*, la construcción de vías al oriente y el establecimiento de colonias agrícolas junto a estas vías.

Se presenta a los investigadores de la *Leonard Exploration Co*, Sinclair, Wasson y Colony; además de Castillo. Se revisan los preparativos antes de emprender el primer viaje al oriente por la ruta del Pastaza, es decir, por la ruta transitada con anterioridad por Pío Jaramillo Alvarado y conocida como la ruta Mera – Napo. De igual manera se expone las continuidades dentro de esta ruta. El trabajo y los trayectos geológicos que recorrieron los exploradores e investigadores. Los resultados obtenidos en las investigaciones, así como las expectativas de su presencia en la región.

Por otro lado, se hace mención al conflicto existente entre la *Leonard Exploration Co* y Sinclair, los juicios y disputas entre la empresa y el geólogo. Se consideran además otras investigaciones realizadas en el oriente con la intención de encontrar petróleo.

El capítulo concluye con las perspectivas de la gente local por el paso de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co*.

4.1 Primera concesión petrolera en el oriente ecuatoriano, 1921: una férrea oposición

El contexto económico en el cual se realizó la primera concesión petrolera en el oriente era el de un país con crisis económica. Había caído el precio del cacao, el sucre se había devaluado el costo de la canasta familiar en Quito especialmente había subido y esto ocasionó una serie de protestas populares. En el gobierno se encontraba José Luis Tamayo⁴⁵ cuya administración tenía varios opositores. Sobre todo, se responsabilizaba a Tamayo de la crisis económica, y de

⁴⁵ Fue miembro de la Junta Provincial Liberal del Guayas. Tamayo ascendió al poder el 1ero de septiembre de 1920. Como canciller se designó al conservador Nicolás Clemente Ponce. Disponible en www.diccionariobiograficoecuador.com

dos hechos sangrientos que ocurrieron durante su administración: Masacre de obreros del 15 de noviembre de 1922 y la represión a indios sublevados en la hacienda de Leite.

Dentro de este panorama crítico en el que se desenvolvía el Ecuador, ocurre la primera concesión petrolera otorgada por el Estado a la empresa *Leonard Exploration Co*; en 1921 (Sierra, 1995: 25). A esta empresa, el Estado le entregó 25 000 kilómetros cuadrados, es decir, 1/3 parte de la zona sub andina “para que la estudie, explore y explote” (Petroecuador, 2001: 4 y Jarrín Ampudia, 1979: 170).

A partir de la firma de la concesión, el gobierno de José Luis Tamayo tuvo algunas muestras de respaldo a su decisión, pero así mismo, este gobierno tuvo una férrea oposición que se dejó sentir incluso al interior del Parlamento Ecuatoriano donde el discurso del diputado Aspiazu decía: “Se ha entregado el país en manos de la *Standard Oil*. Ha triunfado esta compañía, apoderándose de las riquezas nacionales y tratando de sorprender la buena fe y la inocencia de los ecuatorianos con pomposos ofrecimientos” (Galarza, 1983: 111).

Al parecer, dentro de la oposición al contrato firmado entre el Estado y la empresa *Leonard Exploration Co*⁴⁶ subyacía el criterio de cierta inocencia por parte del Estado ante las propuestas de la transnacional.

Los “pomposos ofrecimientos” a los que hace referencia el diputado Aspiazu tenían que ver con la reiterada propuesta de la empresa *Leonard Exploration Co* de abrir vías de acceso al oriente, un sueño constantemente postergado por la falta de presupuesto y apoyo político. En especial, Tamayo tenía un plan bastante ambicioso y éste consistía en aperturar vías en todo el país, y abrirlas hacia el oriente, era todo un desafío.

Retomando la versión de la posición del diputado Aspiazu en fecha tan temprana como el 23 de septiembre de 1921, el diario “El Comercio” publica un artículo titulado “a propósito de las protestas del diputado Sr. Aspiazu respecto a la inocencia y buena fe con la que los

⁴⁶ Los contenidos del contrato del 01 de marzo de 1923 están en el Informe del Ministerio de Relaciones Exteriores 1922- 1923. (Qito: Tall. Tip Nacionales, 1923. 300 a 305, y en esta investigación en Anexo 26. Y el contrato del 16 de marzo de 1926 en el Informe de la Dirección General de Obras Públicas, 1926 – 1930, 45.

ecuatorianos habíamos caído en los terribles brazos de la *Standard Oil Co*” (EL COMERCIO, 23 de septiembre 1921 en ANEXO 26).

Al planteamiento realizado por este diputado, la redacción del periódico responde: “Lo que es nosotros tenemos un miedo horrible a todas las compañías petroleras. Y para justificar nuestro terror, examinemos un poco la historia de esta guerra entre Gran Bretaña y los Estados Unidos para apoderarse de la producción mundial de petróleo” (N.N, La Lucha por el Petróleo entre Estados Unidos y Gran Bretaña, 1921).

En este escrito se advierte que “el peligro de las concesiones petroleras está allí: EN LA INMORALIDAD POLITIQUERA de los que se hallan pronto a sacrificar los intereses patrios por sus ambiciones de mando” (EL COMERCIO, 23 de septiembre 1921 en ANEXO 26).

Tan caldeadas estuvieron las discusiones sobre este contrato que la conciencia de la lucha por la hegemonía entre Inglaterra y los Estados Unidos en cuanto a los recursos naturales se dejó sentir en la prensa ecuatoriana. En el Comercio del 23 de septiembre de 1921 se señala que: “Tanto vale caer en las manos del león británico como en las del Tío Sam”. Daba igual a cuál de estas transnacionales se entregaría las concesiones en el oriente ecuatoriano, si bien se tenía ya experiencias en el litoral con las empresas inglesas que operaban principalmente en Santa Elena y Ancón, las propuestas norteamericanas eran atractivas para cierto sector gubernamental, para otro, no.

En todo caso, un gran porcentaje de la oposición mostró su preocupación por el poder de estas empresas sobre el Estado ecuatoriano. Esto se observa en las Memorias del Seminario “La Industria Petrolera Ecuatoriana: Situación Actual y Perspectivas, donde el ingeniero Manuel Jordán en su artículo “Exploración y Reservas: Evolución Histórica y Perspectivas”, afirma que “En la región Amazónica las primeras concesiones se caracterizan por el privilegio a las compañías por sobre el Estado Ecuatoriano” (Jordán, 1998).

De otra parte, en la Revista El Azúcar se hace expresa la inconformidad de la concesión otorgada por el Gobierno del doctor Tamayo, al publicar: “el regalo de nuestras tierras orientales a la *Leonard Exploration Co* sin beneficio de inventario” y al preguntarse “¿Qué

otro presidente ha firmado tanta carta de esclavitud en forma de leyes?” (El Azúcar, 1924 en ANEXO 3).

Transcurridos 3 años de la entrega de la concesión a la empresa *Leonard Exploration Co*, en la Revista Bisemanario El Oriente de la ciudad de Portoviejo, Manabí se resalta e insiste que hubo una dura oposición a la misma, y se pide en el artículo, que se expongan las razones a favor y en contra de la concesión:

...el contrato que el Ejecutivo ha celebrado con la «*Leonard Exploration Co*» para las concesiones de yacimientos petrolíferos que existen en el Oriente, en una vasta extensión de territorio está siendo motivo de la más violenta y dura oposición al Gobierno. “Si hay discrepancias respecto de las bases del contrato o de la conveniencia o inconveniencia de este, expónganse las razones, con serenidad y sangre fría, sin deseos de *hacer mala atmosfera política* al Gobierno” (Revista Bisemanario El Oriente, 1921).

Esta invitación de la Revista Bisemanario a despolitizar el tema se liga a otro artículo publicado con misma fecha y que señala que el Oriente ha sido “una piedra de toque para toda efervescencia política”, por lo que su autor culmina dicho escrito con la expresión: “Cuidemos de no servir por pasiones políticas internas, los intereses de los enemigos seculares del Ecuador”.

El malestar por la concesión otorgada a *Leonard Exploration Co* se dejó sentir también en el Perú, al respecto un comunicado de la Cámara de Diputados del Perú señala:

En el diario El comercio del 7 de octubre de 1921, se publica una comunicación de la Cámara de Diputados del Perú hacia el Ministerio de Relaciones Exteriores ecuatoriano demandando que “se investigue el verdadero alcance, que tengan actualmente o que puedan tener en el futuro, las concesiones que ha hecho el Gobierno Ecuatoriano a ciertas compañías extranjeras”. Siendo más específicos cuestionan “si no es cierto que...se ha dado una concesión petrolífera a una compañía norteamericana en la región oriental peruana” (Informe Ministerio de Relaciones Exteriores, Contrato Reformativo: 300 en ANEXO 4).

Debido a la extensión territorial entregada en el contrato a la *Leonard Exploration Co*, el Perú sospechaba que parte del territorio considerado como peruano estaba en juego, de ahí que la diplomacia peruana cuestionaba esta concesión.

A pesar de estas duras y severas críticas, la concesión se efectuó, y como se puede observar en el siguiente mapa, la concesión entregada a *Leonard Exploration Co* iba de ceja de montaña hasta bien abajo del río Pastaza, es decir, la concesión incluía parte del territorio que actualmente pertenece al Perú.

Imagen 4. Concesión otorgada a *Leonard Exploration Company*



Fuente: <https://espanol.mapsofworld.com/continentes/sur-america/ecuador/ecuador-mapa.html>

Cedeño, 2012: 28 y Galarza, 1983: 115

Elab: Cristina Arias, 2018

Para tener una idea de la amplitud de la concesión, ésta partía desde el Sumaco al norte hasta Macas al sur, e incluso se extendía hacia el territorio Andoa (Cedeño, 2012: 28), muy abajo del río Pastaza. Aunque, según Jaime Galarza, la concesión consideraba incluso San Miguel

de Sucumbíos, Macas y otros puntos (Galarza, 1983: 115). El tiempo de concesión otorgado a *Leonard Exploration Co* fue de 50 años (Gordillo, 2003: 35).

4.2 Algunas aspiraciones de los Orientalistas y Juntas Patrióticas y los compromisos de la *Leonard Exploration Co* para la exploración de petróleo

Sin duda el compromiso establecido entre el Estado y *Leonard Exploration Co* de crear vías de acceso al oriente, recoge, como se ha visto en el capítulo anterior, las aspiraciones forjadas en décadas pasadas, principalmente por los Orientalistas y las Juntas Patrióticas⁴⁷.

Y en efecto, en la década de 20s, dentro de los contratos firmados por la *Leonard Exploration Co* para la exploración y explotación de hidrocarburos, la empresa se comprometió con el Estado ecuatoriano a construir vías de acceso hacia el oriente ecuatoriano. Según Esvertit (2015: 159) una de estas vías era la prolongación del ferrocarril desde Pelileo a Baños, un camino de herradura desde Baños a Mera, y otro desde Mera a Napo. Pero a la llegada de la empresa *Leonard Exploration Co* se vio que era más conveniente construir una carretera desde Ambato hasta Mera, y un camino de herradura desde Mera al Napo, por lo cual se firmó un nuevo contrato en 1926 entre *Leonard Exploration Co* y el gobierno ecuatoriano (Esvertit, 2015: 160).

4.3 Reformas al contrato del Estado ecuatoriano con *Leonard Exploration Co*

Según el informe del Ministerio de Relaciones Exteriores (págs: 300 a 304) se señala que el Gobierno representado por los ministros del Oriente, del Interior, de Obras Públicas y el de Hacienda, por escritura pública otorgada ante el escribano Señor Don Luis Paredes Rubianes, se celebró con el Señor Don Javier Ernest Davies, representante de *Leonard Exploration Co* un contrato reformativo de los celebrados el 3 de mayo y el 8 de agosto de 1921. Lo que se subraya en este contrato son las obras que *Leonard Exploration Co* debe cumplir, y que está especificado en el Art. 12 del nuevo contrato:

La compañía construirá las siguientes obras a) la prolongación desde Pelileo a Baños, de la vía férrea que principia en Ambato, haciendo desde esta última población todas las reparaciones necesarias para que desde ella hasta la de Baños quede completamente

⁴⁷ En Baeza se fundó el Movimiento Orientalista Revolucionario del Ecuador. Sus fundadores: Julio Rodríguez Semper, Bolívar y César Vallejo (Gutiérrez, 2016: 65).

uniforme, sólida y en perfecto estado de servicio (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921).

Además, en estas modificaciones al contrato se señala que “la Compañía podrá utilizar el material fijo que esté o estuviere en buenas condiciones en la línea Ambato – Pelileo, reponiendo el que se hallare deteriorado” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921)

ANEXO 4. Y otras especificaciones de esta obra son que:

...el mínimo de la anchura será de setenta y cinco y los durmientes de madera de incorruptible. Las demás especificaciones técnicas, sirviendo de base los planos ya trazados para la obra y aprobados por el Gobierno que existen en el Ministerio de Obras Públicas y aprovechando el pate de terraplenes ya construidos entre Pelileo y Baños se determinarán en escritura separada dentro de seis meses, oído el informe de un Ingeniero del Gobierno y otro de la compañía. Si los ingenieros no se pusiesen de acuerdo se determinarán dichas especificaciones por un perito que designara la Corte Suprema de la República del Ecuador. Todo el material que se importe para la construcción del Ferrocarril estará exento de impuestos por su aplicación a una obra pública nacional. La Compañía podrá nombrar y remover libremente sus empleados para la ejecución de la obra del ferrocarril. Esta obra se iniciará dentro de un año y se terminará en seis años, contados desde la presente fecha. La Compañía entregará al gobierno dos locomotoras con los respectivos *ténders* útiles y herramientas, dos carros para pasajeros de primera clase, dos carros para pasajeros de segunda clase y cuatro carros para carga. La entrega de todo este material, que será nuevo y de la mejor clase, en perfecto estado de servicio se hará tan pronto como esté terminada la sección Pelileo y Baños o entre Ambato y Pelileo. Durante la construcción y reparación del ferrocarril seguirá el gobierno administrándolo en lo referente al tráfico y terminado continuará poseyéndolo en absoluta propiedad, sin intervención de alguna clase de la Compañía (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921)

ANEXO 4

En lo que tiene que ver con el camino de herradura de Baños a Mera, en esta modificación del contrato se dice que “se construirá dentro dos años contados desde la presente fecha”, y que este camino “se transformará en carretera para el tráfico de camiones dentro de ocho años contados desde hoy, con las siguientes especificaciones:

Su ancho mínimo será de cuatro metros; su gradiente máxima será de cinco por ciento; el radio mínimo de las curvas, de treinta metros; los puentes y las obras de arte será de

mampostería de acero perfectamente sólidos, el pavimento será necesariamente de macadam en todas las secciones en que fuere indispensable el uso de ese pavimento para la solidez de la vía, a juicio de un Ingeniero de Gobierno, bastando que la carretera este bien lastrada donde la mesa fuere de roca, y finalmente las cunetas, serán lo bastante amplias para el completo drenaje de la vía (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921).

Se tiene además la construcción de una vía entre Mera y la población de Napo donde se especifica en este nuevo contrato que “se construirá dentro de seis años a partir de la presente fecha” y además la construcción de otra vía al norte del país con la idea de conectar de mejor manera a Tulcán pasando por el río Pun “con un punto del río Sucumbíos en que este principie a ser navegable por lanchas de motor”. Y señala además que “este camino principiara y terminara dentro de seis años a partir de que la Compañía principie a explotar petróleo en cantidad comercial, en cualquiera de las dos secciones de la concesión” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921).

Todos los caminos de herradura expresados en este artículo tendrán las mejores condiciones para su duración, estarán provistos de puentes sólidos y de cunetas bien construidas para que el drenaje sea completo y no se formen charcos ni camellones. La anchura de estos caminos no será menor de tres metros, el radio de sus curvas no bajará de quince metros y su gradiente no será mayor del doce por ciento. El Gobierno tendrá la facultad de hacer inspeccionar todas las obras por medio de uno o más ingenieros y exigir que se ejecuten de conformidad con las especificaciones estipuladas (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921).

Además, estas modificaciones señalan que la Compañía “presentará los planos de las referidas obras para su aprobación” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921). Y en otra parte del nuevo contrato se señala que la carretera y los caminos de herradura estén bajo el cuidado de la Compañía “teniendo ésta la obligación de repararlos y conservarlos en buen estado de servicio” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921).

En cuanto a los costos de estas obras se señala en el mismo documento que será pagado

...por el Gobierno y la Compañía, a razón de cincuenta por ciento cada uno, pero el Gobierno no estará obligado a pagar su cuota sino después de iniciada la explotación de

hidrocarburos, pago que hará necesariamente con el producto que a él corresponda según el artículo décimo tercio (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921).

Por su parte, “la Compañía garantiza la construcción de predichas obras con la suma de quinientos mil sucres, que la Compañía depositó según los contratos reformados, en los Bancos del Ecuador y Comercial y Agrícola” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1921)
ANEXO 4.

Finalmente señalar que, al nor oriente, el camino de herradura que uniría a Tulcán con un punto del río Sucumbíos fue postergado por años lo que ocasionó un relativo aislamiento de estas poblaciones. Pero, el camino Mera a Napo, de alguna manera, tuvo más impulso, situación que se evidencia en la entrega de tierras baldías a colonos donde se aseguraba que la Compañía construirá el camino de ingreso al oriente ecuatoriano⁴⁸.

4.4 Colonias agrícolas en las vías prometidas por *Leonard Exploration Co*

Personas que acompañaron y fortalecieron la presencia de la empresa *Leonard Exploration Co* en el oriente ecuatoriano son los colonos, que junto a la ilusión de que la *Leonard Exploration Co* abra caminos en 1921 en las provincias de Napo-Pastaza decidieron asentarse al borde del trazado vial, que en algunos tramos eran picas, senderos o caminos de herradura que la población utilizaba desde décadas atrás. Entre estos colonos se encontraba Alfredo Mortensen Gangotena a quien el Gobierno del Ecuador le entregó 1000 hectáreas de terrenos baldíos y baratos; así como Carlos y Luis Samaniego y Antonio Bastidas a quienes les entregaron 20 000 hectáreas, en conjunto (Ponce, Acuerdo número 132, 1921).

Estos acuerdos fueron autorizados por el presidente de la República y firmados por el Ministro de Relaciones Exteriores, el Sr. Clemente Ponce: “para establecer una colonia agrícola de por lo menos 50 familias entre ecuatorianas y colombianas” (Ponce, Acuerdo número 132, 1921).

⁴⁸ Sin duda, la entrega de tierras y la promesa de la construcción de vías por parte de la *Leonard Exploration Co* incentivó el avance migratorio a la región. Según un informe del jefe político al Gobernador del Oriente, Tena, 10 de junio 1925, AGN en Muratorio, 1991: 265, la compañía contribuyó a abrir la pica entre Mera y las cabeceras del río Anzu pasando por el Mirador de Pastaza.

Además, se entregaron 15 mil hectáreas de terrenos baldíos a Guillermo Van Denzen, Jorge Moller y Luis Beltrán Riofrío, con el compromiso de formar un “Sindicato alemán-ecuatoriano” y el establecimiento de “por lo menos 50 familias alemanas”. En cada uno de estos casos quedó escrito que: “los terrenos que entregará el Gobierno del Ecuador serán cercanos a las vías de comunicación establecidas, y preferentemente a los caminos, que debe construir la *Leonard Exploration Company* (Ponce, Acuerdo número 135, 1921).⁴⁹

Dentro de este contexto, en 1921 ingresan los investigadores de la *Leonard Exploration Co* a la región amazónica considerada como ecuatoriana. Para ello, el contacto de los investigadores con los patrones de los fundos fue clave sobre todo para el aprovisionamiento de personal o de cuadrillas de peones para el transporte de sus equipos, de su carga, y de ellos mismos.

Esta realidad sobre el control de la mano de obra en el oriente ecuatoriano por parte de los patrones es descrita por Giannotti (Cabodevilla, 2016: 303) quien señala que “no encontró una sola tribu libre; el control sobre los runas llegó a tal punto, que los viajeros e incluso las autoridades debían contar con los patrones para poder viajar”.

De otro lado, se tiene a los arrieros y guías que también fueron necesarios para esta exploración. Y si bien, también colaboraron las instituciones gubernamentales como la Dirección del Oriente, dirigida por Pío Jaramillo Alvarado, como se puede ver enseguida, al ingreso de los exploradores e investigadores de la empresa *Leonard Exploration Co*, los investigadores resaltan, sobre todo, la participación activa de los hacendados Ribadeneira, de los montañeses de Baños, orientalistas principalmente de Tungurahua y los peones de las haciendas o fundos del Alto Napo.

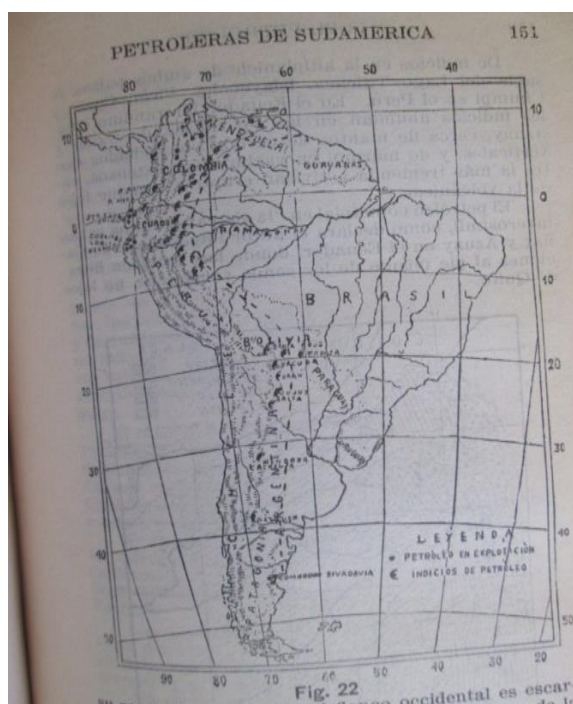
4.5 Los exploradores e investigadores de la Leonard Exploration Co en la Oriente ecuatoriano

Como se vio en el capítulo dos, la *Standard Exploration Co* (en Ecuador *Leonard Exploration Co*) tenía al igual que otras empresas petroleras, experiencia y conocimiento sobre la región

⁴⁹ Además de los contratos ad-referendums mencionados, se encuentra en el archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (pág 351), Un resumen de los contratos firmados por el Ministerio de Relaciones Exteriores en 1921 y 1922. En este documento están registrados como contratos citados.

latinoamericana. Según el ingeniero Hugo Valdivia, “tanto las empresas norteamericanas como las inglesas principalmente se guiaron por las características de Venezuela. En Venezuela, los investigadores observaron grandes volúmenes y decidieron hacer exploraciones a inicios del XX hacia el sur y sur este del continente, y pensaron en el futuro” (HV, Historia de Vida, 2018). Ciceron Castillo muestra en el siguiente mapa las empresas petroleras que operaban en Sudamérica en los años 20s (Castillo C. , 1925).

Imagen 5. Empresas petroleras en Sur América, 1920.



Fuente: Castillo C, 1925: 151

Como se puede observar en el mapa, desde lo que actualmente es Venezuela hasta el sur del continente, Chile y Argentina, las empresas petroleras ya se encontraban operando a inicios del siglo pasado, entre ellas la Standard Oil. De hecho, el litoral ecuatoriano está registrado en este mapa, pero, aquellos territorios amazónicos considerados como ecuatorianos, aún no.

El que la *Standard Exploration Co* contratara a geólogos para la exploración en el oriente ecuatoriano en 1921, no fue casual, pues como dijera Ciceron Castillo “para que una compañía seria se decida a invertir capital en un prospecto de petróleo tiene que haber un reporte de suficiente mérito para justificar el envío de un geólogo”. En tal virtud, la *Standard Exploration Co* provista de informes previos sobre la posibilidad de encontrar petróleo en Ecuador, contrata al Sr. Sinclair para esta labor ya que como se observa en (EL COMERCIO,

31 de diciembre de 1921), Sinclair era “reconocido en los países productores de petróleo como uno de los prominentes geólogos del mundo debido a su habilidad y talento en la expresada ciencia”.

Según la memoria escrita del Sr. Joseph Sinclair, en 1921 él fue contratado al igual que el Sr. Theron Wasson, “para estudiar las posibilidades petrolíferas de la concesión otorgada por el gobierno del Ecuador a la empresa *Leonard Exploration Company*” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

Además de estos dos geólogos que iniciaron las investigaciones en el oriente ecuatoriano, también fue contratado el mapista R. J Colony (Rivadeneira, 2004: 206.) quien se encargó de elaborar la cartografía necesaria para el trabajo de Sinclair. Se sumó al grupo de investigadores, Cicerón Castillo, quien fue en un primer momento el representante en Ecuador de la empresa *Leonard Exploration Company*.

Como bien lo señala Cicerón Castillo, “para el trabajo geológico se requiere que los investigadores sean también exploradores y mapistas” (Castillo C. , 1925), y con el equipo completo se iniciaron los preparativos para la búsqueda de petróleo en el oriente ecuatoriano.

Solamente señalar que este equipo conformado por Sinclair, Wasson, Colony y Castillo únicamente acompañaron a Sinclair en su primer viaje, al parecer, el segundo viaje lo realiza sin ellos.

4.6 Preparativos y contactos de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Company*: Primer viaje de Sinclair 1921

Las primeras exploraciones e investigaciones geológicas realizadas con el fin de encontrar petróleo en el oriente ecuatoriano ocurrieron entre julio a diciembre de 1921.

Dentro de los preparativos para el trabajo de campo como lo señala Cicerón Castillo está el considerar “el objeto de la expedición que es buscar petróleo” (Castillo C. , 1925). Es por esto que para el acopio de muestras y datos se requiere de instrumentos como: el martillo de geólogo, el barómetro aneroide de bolsillo que debe ser sensible y registrar la diferencia hasta los 15 metros, un compás clinómetro, una cinta métrica de 50 metros, un lente de aumento, un

tubo de vidrio cerrado en un extremo, un frasco de éter, un frasco de ácido mineral y un atomizador. Añade, además, que las brújulas de bolsillo con clinómetro y el compás de Burton también son necesarios, así como algo con qué protegerse de la intemperie, defenderse y curarse (Castillo C. , 1925).

Con todos estos implementos y consecuentes bultos, los exploradores Sinclair, Wasson Colony y Castillo optaron por tomar la ruta del Pastaza. Salieron de Quito a la ciudad de Ambato cuyo registro de la estancia del equipo de geólogos es en julio de 1921 y como ya se mencionó anteriormente, estimaron su salida del oriente en diciembre del mismo año, pero por la ruta del río Upano hasta Riobamba (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

En Ambato, el equipo de Sinclair se reúne con el vulcanólogo y director del ferrocarril al Curaray, Nicolás Martínez⁵⁰ se convirtió en uno de los anfitriones de la expedición geológica emprendida por la *Leonard Exploration Co*. Martínez, era la persona indicada para recomendar los mejores contactos para el ingreso al oriente, además de corroborar la ruta a seguirse durante la primera exploración y la toma de muestras.

En este sentido, el siguiente punto de contacto que recomienda Martínez al equipo de la *Leonard Exploration Co* es Rafael Vieira en Baños. Rafael Vieira, era reconocido por ser “un anfitrión culto que proveía a los viajeros de arrieros, bestias de silla y de carga”. Además, de interesantes conversaciones, muchas de ellas, basadas en su amplio conocimiento de la región” (Blair, 1923: 12). En Baños, la expedición también contó con el apoyo de los Dominicos quienes usualmente recibían a los viajeros en su convento y como bien lo señala Giannotti “los Dominicos fueron punto de apoyo de viajeros” (Gianotti, 1996: 20), y además a ellos se debe la mantención de las vías debido a los curatos mantenidos en Canelos (El COMERCIO, 03 de septiembre, 1921).

El equipo de Sinclair estableció contacto con Luis Tinajero, teniente político de Baños quien tres meses antes había participado del recorrido de la ruta conocida como la ruta Mera – Napo

⁵⁰ De lo investigado Sinclair y Martínez inician una amistad desde esta época. En el segundo viaje de Sinclair, éste envía informes de los hallazgos a su amigo Nicolás Martínez.

junto con Pío Jaramillo Alvarado (EL COMERCIO, 1921) y en esta ocasión, Luis Tinajero acompañaría a Sinclair en su primer viaje.

4.7 La ruta Mera – Napo: un trazado para la explotación del petróleo

Sin duda alguna Sinclair y su equipo, a más de la colaboración de todas las personas encontradas en Quito, Ambato, Baños y Puerto Napo, requirieron de los estudios e investigaciones realizadas por el gobierno ecuatoriano, en especial por la Gobernación del Oriente, a través de Pío Jaramillo Alvarado. Y como era de suponerse, Sinclair además de proveerse de la información y de los mapas necesarios para sus estudios, requirió del grupo de personas que acompañó al mismo Pío Jaramillo Alvarado en el recorrido de la ruta.

Meses antes del arribo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co*, Pío Jaramillo Alvarado realizó un viaje de reconocimiento en aquella ruta que se conocería más tarde como la ruta Mera – Napo por un pedido de la Misión Italiana que en aquel entonces ultimaba detalles para la explotación de petróleo. Pero, es necesario mencionar que este camino fue construido anteriormente por Manuel Ignacio Rivadeneira, colono muy ligado a la Misión Josefina (Gianotti, 1996: 33) y cuyo nombre se mencionará varias veces en este estudio.

En un artículo publicado el 4 de septiembre de 1921 en El Comercio se señala que: ... la expedición que realizara de Mera a Napo revela que “las exploraciones preliminares mandadas a practicar por salvajes que conocen todos los secretos de las montañas”. En esta ocasión lo acompañó “don Luis Tinajero, dos muchachos de confianza para las exploraciones y 20 indios cargueros”. Como resultado de esta expedición “el topógrafo y cartógrafo de la Dirección del Oriente Don Juan Elías Erazo trazó un croquis según sus indicaciones... determinando singularmente su paso del Napo al Pastaza”. Como narra su protagonista pudo explicar la importancia de esta ruta al “comendador Jacobini, de la Misión Italiana, quien se ocupaba en esos momentos de ultimar las cláusulas fundamentales del contrato para la explotación de petróleo” (Jaramillo Alvarado, 1936: 23 y ANEXO 24).

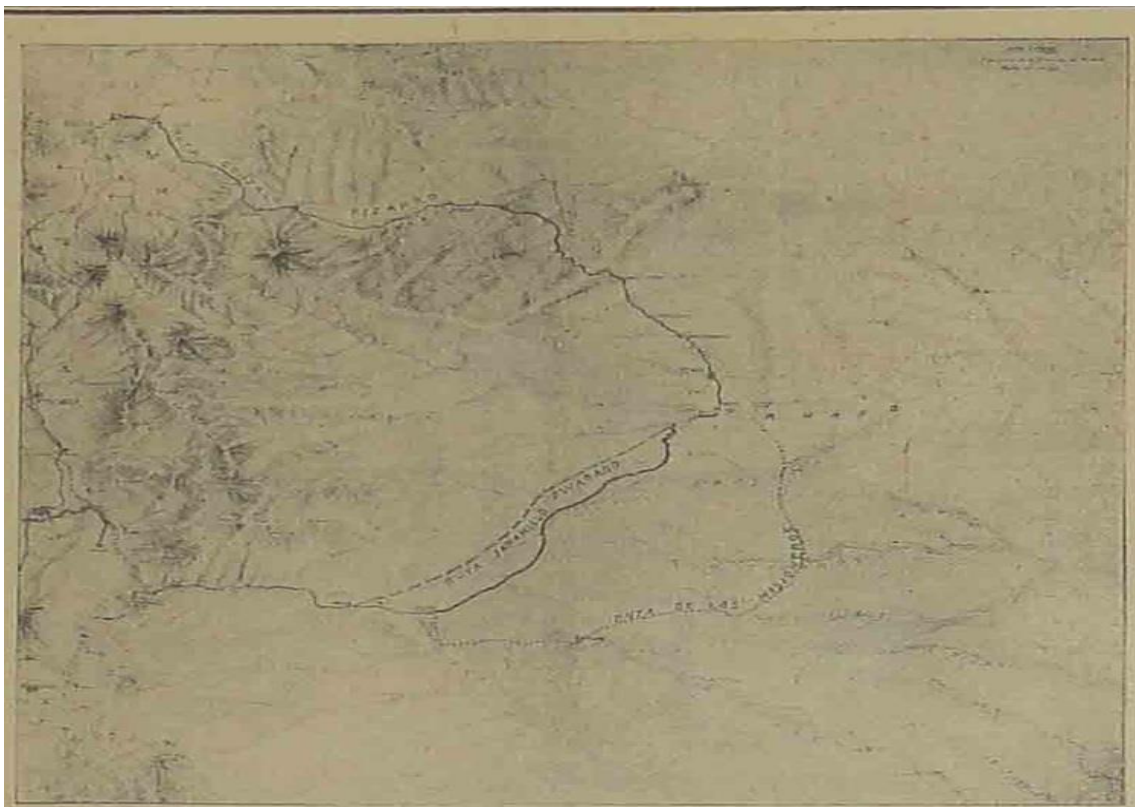
En efecto, durante la presidencia de Luis Tamayo el comendador Jacobino de la Misión Italiana ultimaba detalles para el contrato de la exploración de petróleo, e incluso al mes de recorrida la ruta por Jaramillo Alvarado, “la misión italiana la recorrió con Dr. Prieto Massi

(ingeniero), el padre Albino del Curto de la Misión Salesiana y Don José Benítez, ingeniero de exploraciones de la Dirección del Oriente”. En este caso también el gobierno ecuatoriano solicitó “construir caminos camionables por las rutas que se indicara” (Jaramillo Alvarado, 1936: 26).

Con esta ruta afirma Pío Jaramillo Alvarado (1936: 26) se “determinó el paso al Napo y al Pastaza y se rectificó unir Napo con Mera prescindiendo de Puyo”. El ingeniero Benítez es quien entregó una copia de la información sobre la ruta a los representantes de la *Leonard Exploration Co.*

A continuación, se observa la ruta⁵¹ que habría tomado Sinclair en su primer viaje en base al mapa de Pío Jaramillo Alvarado (EL COMERCIO, 3 de septiembre, 1921 en ANEXO: 24).

Imagen 6. La ruta Pío Jaramillo Alvarado fue la recorrida por Sinclair en su primer viaje, 1921.



Fuente: EL COMERCIO, 03 de septiembre de 1921

⁵¹ El derrotero seguido por Alvarado en una expedición que realizó en marzo de 1921 brindó a otros viajeros los antecedentes históricos y técnicos de la ruta (El Comercio, 03 de septiembre, 1921)

Al respecto el gobernador del Oriente de aquel entonces, Pío Jaramillo Alvarado señala que “los agentes de la *Leonard Exploration Co* fueron al Napo siguiendo mi ruta, y convencidos de que la bondad era inmensa, utilizaron inmediatamente el equipo que hube contratado por medio de la Gobernación del Napo”. Pero, en el camino detectaron imprecisiones en “la primera pica, elevándola unos cuatro metros hacia la cordillera para evitar el Arajuno”. Explica que “como tuviesen algunas dificultades los individuos contratados para este efecto, el general Cicerón Castillo, agente de la *Leonard Exploration Co*, impulsó este trabajo, y guiado por indios prácticos controlados por mi agente Serafín Gutiérrez, se obtuvo una fácil rectificación” (EL COMERCIO, 03 de septiembre de 1921 en ANEXO 24 y 29).

Como se puede observar en la cita, las imprecisiones del grupo de trabajo de Pío Alvarado fueron pocas y puntuales, y Cicerón Castillo para rectificar algunas medidas contrató a “indios⁵² prácticos” bajo la supervisión de un agente del Estado, Serafín Gutiérrez. En esta cita se puede percibir claramente la importante colaboración del Estado ecuatoriano, a través de la Gobernación del Oriente a las primeras investigaciones de la *Leonard Exploration Co*.

4.8 Conectividades dentro de la ruta Mera – Napo: Puerto Napo y la Aldea de indios del Tena

Sinclair y su equipo llegaron al Napo - Pastaza, en el período en que P. Burbano de Lara era el gobernador de la Provincia, y ante la presencia de los investigadores de la *Leonard Exploration Co* señala que “llegaron al Napo los eminentes geólogos Sinclair y Wasson, comisionados por la *Leonard Exploration Co*. Ante los datos que aparecen, “ha comenzado una era de verdadera prosperidad para la República, y, lo que es más alcanzaremos la redención de nuestro olvidado y mutilado Oriente” (Cabodevilla, 2016: 386).

Los exploradores e investigadores permanecieron en Puerto Napo. Puerto Napo era el único puerto de río que se mantenía desde la colonia, y a través del cual, se podía bajar hacia el río Napo y de esta manera arribar aguas abajo hacia el Perú. Algunos comerciantes de cascarilla y caucho utilizaron esta ruta y se asentaron en lo que actualmente se conoce como Rocafuerte para desde allí comercializar con el Perú y Brasil (Muratorio, 1991). Terminadas las

⁵² Es necesario señalar que los indígenas que trabajaban para las autoridades locales eran conocidos como indios libres. Los trabajos que estas personas realizaban eran la construcción de trochas, los puentes, llevar el correo. Los indios libres estaban organizados en aquel entonces bajo el sistema de justicias (Muratorio, 1987: 83)

actividades de extracción de resinas y caucho, varios hacendados y agricultores establecieron sus fundos a orillas del río Napo (Cabodevilla, 1994).

En el pequeño caserío de Puerto Napo y sus alrededores habitaban misioneros, hacendados e indígenas principalmente. Entre los hacendados estaban Daniel Peñafiel y su hermano Ignacio que constaba en el listado de propietarios del fundo Angosteros en 1904 (San Román, 1994: 148).

Estos dos militares figuraban como patronos de fundos del Alto Napo, y en la documentación existente a estos coroneles y otros patronos, se los había demandado por litigios, evasión de impuestos, matriculas de sus peones, liquidación de sus cuentas y conflictos con las autoridades (Muratorio, en García Jordán, 1998: 151).

Entre este grupo de dueños de fundos, y en ocasiones trabajadores públicos se encuentran algunos de los ex montoneros de Alfaro (Gutiérrez, 2009).

Para 1922, en Puerto Napo había “3 haciendas y 6 tumbos de indios. A lo largo del río Napo 500 indios y 34 haciendas aproximadamente. En el Tena 800 y en Archidona 1 000. Para 1931 llegaron a Rocafuerte 100 soldados” (Revista Amazonas, 1953: 253 - 257).

Miguel Ángel Cabodevilla señala en su libro *Los Huaorani en la Historia de los Pueblos del Oriente* (2016: 299) que el Monseñor Cecco en 1922 registró “entre Puerto Napo⁵³. y Rocafuerte 35 haciendas. Sin embargo, eran escasas en la parte alta del río; en 1921 Sinclair y Wasson han constatado 7 hasta el río Coca”.

Consta además la presencia de los hacendados Ribadeneira. Los Ribadeneira, en concreto, Carlos Ribadeneira⁵⁴ es quien colabora con la misión de Sinclair y a más de recibirlo en su

⁵³ Sinclair y Wasson afirman que existen siete haciendas en Puerto Napo y en la desembocadura del río Coca (Sinclair 1923: 156 en Muratorio, 1991). Además, en su primer viaje Sinclair confirma que en Puerto Napo vivían tres o cuatro familias, en Tena seis, y en Archidona cuatro o cinco (Sinclair 1923 en Muratorio, 1991), y que en su segunda entrada no hubo cambios significativos (Sinclair 1929)

⁵⁴ La familia Ribadeneira es muy reconocida en el oriente. Los Ribadeneira eran dueños de algunos de los grandes latifundios amazónicos. Eran patronos bajo cuyo mando se encontraban bastantes peones. Se tiene a Carlos y Manuel Ribadeneira, y entre sus nietos a “Carlos Edmundo Landázuri Ribadeneira quien ingreso desde

fundo, proveer de mano de obra y alimentos, también lo acompaña a otros sitios dentro de la ruta planificada para este primer viaje. Es por esto que, Carlos Ribadeneria se encargó de la organización y aprovisionamiento de mulas, cargadores y peones para la primera excursión.

De lo investigado, Ribadeneira junto a personas locales acompañaron a Sinclair y Wasson por el río Anzú⁵⁵ e hicieron posible su navegación en 1921. Además del viaje Alapicos – Macas. De hecho, en una publicación del El Comercio se menciona que, en este viaje, Ribadeneira hizo “la negociación con los jibaros para que los sirvieran de guías”. El pago a los guías lo realizó Ribadeneira en persona con “veneno para cerbatanas” adquirido en el Perú (El Comercio, 31 de diciembre, 1921).

Por otro lado, Carlos Rivadeneira, como se puede apreciar en la siguiente fotografía tomada por Sinclair, es quien: “organiza a un grupo de indígenas de la villa del Tena para que limpien un terreno cerca de la casa de *Leonard Company* y siembren plátanos” (Sinclair, Indígenas de la Villa del Tena preparando el terreno para la Leonard Exploration Company, 1924).

Al fondo de la fotografía y del lado izquierdo se encuentra Carlos Ribadeneira, y en el primer plano de la misma, los peones de la villa del Tena.

Quito al Tena siendo un niño de 8 años con su abuelo materno Carlos Alejandro Ribadeneira, que a la vez era jefe territorial de selva en la región oriental” (Gutiérrez, 2016: 30).

⁵⁵ Ingeniero Venancio Calapucha (Trabajó para la Shell y es residente en la ciudad del Tena) Historia de vida por Kati Alvarez. Octubre 2017. Tena, Provincia de Napo. Confirma que el río Anzú es navegable desde Santa Clara aguas abajo pero sólo cuando está crecido.



Fotografía 15: Indígenas de la Villa del Tena preparando el terreno para la *Leonard Exploration Company*. Fuente: Sinclair, 1924: 34. Un viaggio nelle regioni dell'Ecuador. Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador.

Otro personaje importante es Manuel Ignacio Rivadeneira quien en 1922 guió a los padres josefinos de Murialdo a Puerto Napo por la pica construida por la *Leonard Exploration Co* (Muratorio, 1991: 267), y como se verá más adelante, Manuel Ignacio Ribadeneira fue quien colaboró con Sinclair en su segunda expedición al oriente.

4.9 El trabajo, los trayectos geológicos y los hallazgos de los exploradores e investigadores de *Leonard Exploration Company*

En un informe presentado por Ciceron Castillo en 1921 ante el gobernador del Oriente, el Dr. Pio Jaramillo Alvarado, el general Cicerón Castillo confirma que en este primer ingreso Joseph. H. Sinclair y Theron Wasson colectaron muestras de varios puntos⁵⁶, realizaron

⁵⁶ Ingeniero Hugo Valdivia (prestigioso geólogo peruano) en conversación con la autora marzo, 2018. Lima Perú, señala que: La recolección de las rocas se las realiza en base a la inclinación de las mismas. Se traza una

mensuras geológicas, elaboraron planos, perfiles y mapas, además de estudios estratigráficos (Galarza, 1983: 149).

Al respecto, Sinclair confirma tres trayectos geológicos:

En la bajada de los Andes que hicimos en 1921, por el río Pastaza, con la excepción de una pequeña masa fuertemente inclinada en el Pastaza cerca de la boca del río Topo no encontramos rocas sedimentarias hasta pasar el pueblo de Mera a una altura de un poco más de mil metros sobre el nivel del mar. En la bajada de los Andes, por la vía de Papallacta, faltan completamente rocas sedimentarias. Terminan las rocas sedimentarias en el río Quijos mucho más abajo del pueblo de Baeza. En la subida de los Andes por el río Upano, desde Macas, la pendiente de los Andes está compuesta completamente de rocas volcánicas (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

En el tramo cercano al río Topo, Sinclair describe que “en esta área no encuentran rocas sedimentarias hasta llegar al pueblo de Mera, a unos 1000 metros sobre el nivel del mar” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928). En la siguiente fotografía se puede observar a investigadores cruzando el río Pindo en 1927.



Fotografía 16: Río Pindo, 1927. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 83. F0009.028

línea perpendicular que se muestra en un mapa, y cada capa doblada conocida como anticlinal favorece el almacenamiento de hidrocarburos.

La misma fuente describe que más al norte, esto es en “la confluencia de los ríos Napo y Coca que queda solamente a 135 kilómetros al Este de Antisana, y la bajada en esta corta distancia, muestra que estamos ocupados con fuertes elementos fisiográficos”. Según las palabras de este científico, a este sitio solo se “pueden subir canoas haladas por indios andando en el agua por las angostas playas y cuando descienden, corren rápidamente por rápidos tan peligrosos que un encuentro con una de las numerosas rocas del torrente, termina la vida del malogrado navegante” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

Con el resultado de estas investigaciones, el general J. Cicerón Castillo afirmó que “el flanco oriental de los Andes guarda la más valiosa reserva petrolera del mundo” (Castillo C. , 1925). Para Ciceron Castillo:

Sinclair “aplicando la técnica oreoleogénica con base de lo conocido en Colombia y Venezuela descubrió en el flanco oriental de los Andes dentro de la hoya amazónica, las zonas petrolíferas siguientes: la del Santiago, la del bajo Paute, el Puyo, Uishi – Uishi, Jondachi, Hollín, Misahualli, Oyacachi, Maspá, Alto Aguarico, Peje, y Bermeja. Entre 400 a 600 metros. Las de Macumba y Miasal 350 a 400 metros. Pastaza y Cononaco a 250 metros, y Tiputini a 200 metros (Castillo C., 1925).

Sinclair por su parte, sostiene que en 1923 fue publicada una parte de la investigación de su primer viaje, divulgando “los datos geográficos con un mapa en el “Geographical Review”, del “American Geographical Society” de New York”⁵⁷. También una muestra de esta primera exploración científica fue impresa, en “el Bulletin of the American Association of Petroleum Geologists”⁵⁸ (ANEXOS: 20, 21, 22). En este último medio se difundió los resultados de “largos estudios de los fósiles, con la ayuda del Dr. Jhon B. Reeside, Jr, del Smithsonian Institution of Washington, y de las rocas volcánicas con la cooperación del profesor R.J. Colony de Columbia University, New York” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

⁵⁷ Una parte de estos resultados investigativos fueron publicados en el “American Geographical Society de New York: tomo 13, 1923, págs. 190 – 210”.

⁵⁸ Una parte de estos resultados investigativos fueron publicados en” el Bulletin of the American Association of Petroleum Geologists el número 12, tomo 2, diciembre de 1927, págs. 1253-1281.

En este mismo período, a Ciceron Castillo -que compartía conocimientos y trabajos con Sinclair- se le atribuye el descubrimiento de petróleo en las zonas de Santiago, Bajo Paute, Puyo, Uishi – Ushi, Jondachi, Hollín, Misahualli, Oyacachi, Maspa, Alto Aguarico, Pejé y Bermeja (Castillo C, 1925: 153).

En definitiva, con todo este trabajo investigativo realizado en 1921, Rivadeneira (2004: 207) afirma que Watson, Sinclair y Colony se convirtieron en “los pioneros de la estratigrafía de la cuenca” en el oriente ecuatoriano.

4.10 *Leonard Exploration Company* o *Sinclair Consolidated Oil Corporation*

Como se ha señalado y comprobado en la investigación de archivo, el Estado ecuatoriano firmó tres contratos con *Leonard Exploration Company*, pero en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores aparece otro contrato, esta vez firmado el 05 de marzo de 1923 directamente con Sinclair.

Este contrato fue resuelto por el presidente de la República después de un “maduro estudio”, y firmado por el Ministro de Relaciones Exteriores Sr. Clemente Ponce junto a la empresa *Sinclair Consolidated Oil Corporation*, identificada como una “sociedad domiciliada en el Estado de New York”. Según el documento investigado, esta empresa norteamericana estaba interesada en “explotar hidrocarburos en una zona de la región oriental ecuatoriana” (Ponce, Contrato número 46, 1923).

Adjunto a este contrato, según la fuente, se envían “tres ejemplares del plano con la zona de la concesión” otorgada a la compañía *Sinclair Consolidated Oil Corporation*. Se añade que tales planos estaban suscriptos por el Ministro de Relaciones Exteriores y el ministro del Oriente. Estaría pendiente la firma del representante de la compañía. Uno de esos ejemplares debía protocolizarse y formar parte de la escritura, otro sería enviado al Ministerio de Relaciones Exteriores y el último para la empresa (Ponce, Contrato número 46, 1923).

Esta posición de Sinclair con respecto a su trabajo para *Leonard Exploration Co*, y posterior contrato de su propia empresa con el Estado ecuatoriano, estuvo caracterizado por un supuesto ocultamiento de los resultados de la investigación de Sinclair al Estado. Según Jaime Galarza, Sinclair habría enviado los datos y estudios importantes a Jersey (Galarza, 1983: 115) y no habría compartido estos estudios con Ecuador.

Pero, recapitulando y basada en la investigación de más de 10 archivos históricos se confirma que Sinclair sí socializó sus estudios con el gobierno ecuatoriano. Pues, tenemos constancia de que los últimos volúmenes de la undécima edición de la Enciclopedia Británica, donde fueron publicados una parte de los resultados de la primera incursión de Sinclair y su equipo al oriente, la recibieron el Ministro de Relaciones Exteriores Clemente Ponce el 15 de septiembre de 1922⁵⁹ (ANEXOS: 20, 21, 22) A la vez que el Sr Ponce, replica esta información y emite el oficio número 270 donde anuncia la transcripción de la nota recibida al Señor ministro de Guerra, así como el envío de la obra científica (Ponce, Oficio número 270, 1922).

En todo caso, años más tarde Sinclair fue demandado por la justicia norteamericana, y junto con el Sr. Albert Fall -ex ministro de lo Interior de los Estados Unidos- y el Sr. Henry Wattson enfrentaron varios juicios (EL COMERCIO, 29 octubre 1927 en ANEXO: 7). Uno de los acusados, el Sr. Albert Fall, el 29 de octubre de 1927 “en la primera sesión del juicio contra el ex ministro del Interior, fue acusado de fraude contra el Gobierno norteamericano por las negociaciones de la base naval de Petróleo Teapot Dome, el convicto se negó terminantemente a contestar muchas preguntas que le dirigiera el juez fiscal” (EL COMERCIO, 29 octubre 1927).

Al respecto, el 6 de noviembre de 1927, en el diario “El Comercio” se informó que los cargos presentados contra el Sr. Sinclair, el Sr. Albert Fall -ex ministro del Interior de los EU- y Henry Wasson, son por “las maquinaciones sobre terrenos petrolíferos” (EL COMERCIO, 6 de noviembre 1927). Al día siguiente, en el mismo medio se difunde la “acusación formal en que Sinclair intentó sobornar al jurado que debía decidir su causa” (EL COMERCIO, 7 de noviembre de 1927).

4.11 Otras investigaciones geológicas en búsqueda de petróleo en el oriente

Es necesario mencionar que y según (Cabodevilla, 2010) en 1922, Luciano Ortega descubrió petróleo en el Puyo, en Segundo Villamil. Por su parte, Víctor Cisneros en 1923, exploró en el territorio Canelos, y encontró petróleo en Llusín, Miasal, Mangusisa y Paute, y según Jaime

⁵⁹ A través del oficio número 258 del 15 de septiembre de 1922, el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores Clemente Ponce, no solo recibió los últimos volúmenes de la Enciclopedia Británica, sino también una nota resaltando la importancia de esta para Ecuador.

Galarza (1983) también en Capataza. Posteriormente, en 1925, Carlos Rivadeneira exploró en La Bermeja y Sucumbíos donde encontró petróleo, además abrió una pica entre la Bermeja y el río Pun.

Al parecer, en el mismo período llegaron otros precursores del petróleo a Ecuador, y estos serían Moliniaux, Richard y Stark quienes exploraron el Putumayo y San Miguel (Cabodevilla, 1997: 141 y Galarza, 1983: 150 y 151). Y, entre el retiro de *Leonard Company* y la llegada de *Shell*, Jaime Galarza registra el trabajo del geólogo George Sheppard en 1933 (Galarza, 1980).

4.12 El paso de la *Leonard Exploration Co* por la vida de los anfitriones amazónicos durante su primer viaje

La vida cotidiana de los individuos y de los lugares en los que habitan puede muchas veces ser interrumpida. Suelen ocurrir acontecimientos / anécdotas que generan todo tipo de expectativas, y cambios.

Sin duda, la posibilidad de que se encuentre petróleo en el oriente ecuatoriano, y junto a ello, obtener mejores condiciones para la región, motivó a ciertos sectores de la sociedad de aquel entonces, en especial, miembros de la sociedad de orientalistas, algunos gobernantes, hacendados e investigadores que de alguna manera tenían intereses en la región.

Entre ellos, se tiene a Rafael Vieira, residente de Baños era al momento del ingreso de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co*, autoridad local, cronista y un reconocido orientalista de tendencia liberal. Es decir, un orientalista convencido de la idea del progreso de la región amazónica (Freire, 1970).

Rafael Vieira contaba en su casa con un espacio para rentar a viajeros y exploradores que a esas tierras llegaba. Caracterizado por ser un excelente anfitrión, tuvo como huéspedes a Robert L Niles y a Mary Blair Rice.

Según Mary Blair Rice, conocida como Niles Blair, una geógrafa norteamericana que en aquel entonces estaba realizando sus investigaciones en Baños, afirma que cuando ella se

encontraba en Baños, llegó un representante de la *Leonard Exploration Co*⁶⁰ quien hizo un agasajo y entre las pocas palabras que dijo, él “profetizaba y aseguraba que para el próximo regreso a Baños ya no requerirían mulas, sino que en elegantes automóviles se encargarían de acarrearles”. El texto con los ofrecimientos de este representante se encuentra en la (Revista El Ecuador Comercial, 1931 en ANEXO: 16).

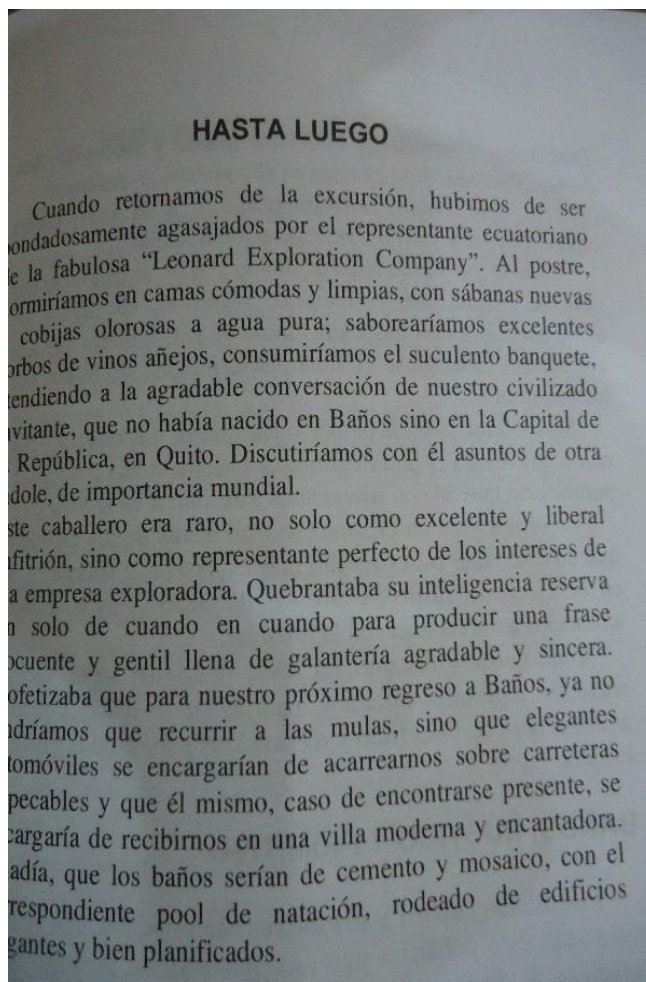


Imagen 7. Hasta luego- Agasajo de Leonard Exploration Co en Baños. Fuente: Blair, 1923: 24

Esta brillante ilusión capturada por Blair en el agasajo que realizó el representante de la *Leonard Exploration Co* atrapó a Rafael Vieira y otros residentes locales, a lo que Blair afirma que “lástima que no se cumpliesen tan simpáticas ofertas” (Blair, 1923: 25).

⁶⁰ Asumo que se trata de Ciceron Castillo.

Blair parte de Baños con esta última impresión, sin embargo, los trabajos exploratorios e investigativos de la *Leonard Exploration Co*, así como el cumplimiento de los contratos (1926) aún no habían terminado.

Mientras, las muestras obtenidas por el equipo de la *Leonard Exploration Co* en esta primera entrada se someterían a una serie de análisis y estudios dentro y fuera del Ecuador.

Capítulo 5

El segundo viaje de Sinclair al oriente y las dinámicas socio económicas y de asentamiento (1927 – 1928)

En el presente capítulo se toman algunos fragmentos del segundo viaje de Sinclair al oriente ecuatoriano. Este segundo viaje lo realizó por la ruta Pifo – Napo, que en palabras de Sinclair era un área poco conocida en términos geológicos. Al momento en que ingresó Sinclair por esta ruta tuvo graves inconvenientes debido a un conflicto interno entre autoridades de Papallacta, lo que le significó cambiar sus planes. De todas maneras, en este viaje, Sinclair cuenta con la ayuda del hacendado Manuel Ignacio Rivadeneira y los indios cargueros de Papallacta. Realiza mediciones de los puntos más altos y bajos encontrados en su recorrido, y reporta hallazgos geográficos y geológicos de importancia.

Al finalizar el capítulo y ya entrados los años 30s se puede visibilizar algunas huellas que dejó *Leonard Exploration Co* entre ellas la construcción de la vía carrozable desde Baños hasta la Puerta del Cielo cerca de Río Blanco. El ingreso del camión de la empresa luego de una de las erupciones del volcán Tungurahua, y la colocación del servicio de energía eléctrica en Puerto Napo.

5.1 La ruta Pifo – Napo

En la segunda entrada de Sinclair al Oriente ecuatoriano, el explorador y geólogo decidió recorrer la ruta Pifo – Napo. En aquel entonces, para acceder a esta ruta, había que tomar desde Pifo un camino de herradura, el mismo que fue construido a finales del siglo XIX por orden de Eloy Alfaro (Gutiérrez, 2014 a: 138 y 139). Este camino partía de Pifo a Papallacta y luego a Baeza. Este camino fue ampliado hasta Archidona en 1920, y junto con ello, se impulsó la colonización tanto de Baeza, como de Cotundo, Archidona, Tena y Puerto Napo (Arévalo y otros, 2007 – 2011).

En efecto, la ruta que siguió Sinclair corría junto a la orilla del río Papallacta y Quijos, cruzaba Baeza, descansaba en Cosanga, donde había un tambo, y se adentraba a la cordillera de los Guacamayos, conocida como segunda línea o respaldo general (Espín, 1997).

El historiador Wilson Gutiérrez sostiene que aún por los años 60s, algunas personas se hacían desde Baeza al Tena dos días (Gutiérrez, 2016: 69). En la actualidad se utilizan estos caminos con fines turísticos.

Pasadas algunas décadas, la ampliación de los caminos hasta Tena y Puerto Napo se dio bajo la dirección de los militares. A finales de los años 20s y entrados los 30s se amplió esta vía, se tendieron puentes entre Baeza y Borja, y se crearon varios tambos (Espín, 1997).

Al momento en que ingresa Sinclair a la zona había dos medios de transporte: Uno utilizando mulas o caminando, y otra “atados sobre el pecho o espalda de los estibadores con una tamba y sobre mantacas o sillas” (Gutiérrez, 2014: 71 y Gutiérrez 2016: 105).

Los estibadores eran indígenas de zonas aledañas que prestaban sus espaldas o pechos para el transporte de personas y carga (Salazar, 1985: 41). De preferencia, se utilizaban las fuertes espaldas de los Papallactas⁶¹ y los Rucuchos o indígenas de Archidona (Gutiérrez, 2014: 37 y 71). Los caminantes frecuentes de estas vías, estibadores y arrieros⁶² usaban como calzado las alpargatas que luego dejaron paso a las botas de caucho (Gutiérrez, 2016: 41).

A los arrieros se los conocía como “hijos del lodo y el cucayo” y Gutiérrez comenta que junto a los caminos de herradura se establecieron además sitios donde los arrieros podían alimentarse y descansar. “Existieron señoras encargadas de la alimentación, como Joaquina de Hidalgo” (Gutiérrez 2014: 43 y 44). Y entre los sitios de descanso se contaban con los tambos del gobierno⁶³. Pero, además estaban los *samay* o sitios de descanso, y toda vivienda ubicada a orillas de los caminos de herradura debían recibir a los viajeros y asistirlos con agua, un catre y alimento⁶⁴ (Gutiérrez, 2016).

⁶¹ Los papallactas según Manuel Villavicencio eran “buenos guías i cargueros para el camino de los bosques. Se preferían los archidonas que solían pasar en Quito, pero si no era posible encontrarlos se acudía a los papallactas o a los indios de Pintag (Villavicencio, 1984: 296 y 394).

⁶² En la actualidad existen arrieros en Baeza, Sardinias, El Chaco. Estos arrieros forman parte de la Asociación de Arrieros del cantón. Según las personas informantes, incluso vive una mujer que trabajó como arriera toda su vida. Algunos de sus miembros son: Sr. Pocho Cuchimarka, Oswaldo Puga, Manuel Tapayluisa. (Pocho Chuquimarca y Wilsón Gutiérrez entrevista por Kati Alvarez. Junio 2018. Baeza provincia de Napo).

⁶³ Los tambos se ubicaban en distintos lugares, pues varían al capricho, según la estación ó la calidad de las bestias (Villavicencio, 1984: 154)

⁶⁴ César Ruíz entrevista por Kati Alvarez. Junio 2018. Baeza provincia de Napo.

A continuación, una imagen del camino de herradura Las Pampas – Baeza, como lo señala el historiador Wilson Gutiérrez (2014b: 25) en la imagen está Aurelio Dávila, propietario del Fundo Las Pampas, quien en una carta dirigida al Ministro de Previsión Social en 1928 manifiesta que ha comenzado la construcción de este camino.



Fotografía 17. Caminos de herradura Las Pampas – Baeza. Fuente: Archivo Fotográfico de Papallacta en Gutiérrez, (2014 b: 25)

Varias historias surgieron con la construcción y ampliación del camino de Baeza a Tena. Una de ellas hace referencia a las constantes dificultades que tuvieron los militares con su trabajo. Se decía que el diablo no quería que se abra el camino y por eso él causó varias muertes. Wilson Gutiérrez (2014b: 38).

En todo caso, la necesidad de mantener los caminos de herradura hizo que la población local se organice con cuadrillas. Una de las cuadrillas para mantener los caminos de herradura reconocidas en el nor oriente era de Ángel María Álvarez (Gutiérrez, 2014 a: 146).

A continuación, una fotografía sobre el mejoramiento de caminos hacia el oriente por parte de estas cuadrillas.



Fotografía 18. Mejoramiento de caminos de herradura al oriente ecuatoriano, 1939. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: F0009.005

Si bien es cierto que en esta zona no existieron muchos fundos, si se sabe que, hacendados como Aurelio Dávila Grijalba, Gabriel Vinuesa de origen carchense, Miguel Sánchez Cadena, colombiano, y otros más ocuparon el sector de Borja. De lo investigado, en el segundo ingreso de la *Leonard Exploration Co* al oriente, el equipo de investigación establece contacto para contratar a personas que los lleven hasta Archidona en Papallacta, y en el tambo de Cosanga, como se verá más adelante, también aparece Sinclair.

Para la época en que ingresa por segunda vez la *Leonard Exploration Co* Papallacta era una aldea de indios en la cual la contratación de los mismos dependía del cacique de turno. Y en el tambo de Cosanga, cuyos tamberos fueron Belisario Hidalgo (1923), Carlos Acosta (1925) y Juan José Manitio (1927) se inició un poblamiento lento a más de los tamberos mencionados con Jacobo Pilataxi y Juan de Dios Pilataxi (Arévalo y otros, 2007 – 2011).

Por los años 30s, Baeza, fue creciendo en fundos y campamentos a orillas del camino de herradura, y los colonos recién llegados se aventuraron a construir una segunda iglesia en 1938. A continuación, la imagen.



Fotografía 19: Colonos en el sector de Baeza, 1938 Fuente: Archivo Fotográfico de Papallacta, en Gutiérrez, (2014b: 26)

Según Gutiérrez, muchos de estos colonos se dedicaron al cultivo de naranjilla y la caña, aunque, muchos de ellos sacaban madera y oro (Gutiérrez, 2014b).

5.2 La expedición de Sinclair casi fracasa: la ruta Pifo – Tena un área poco conocida desde el punto de vista geológico

*Tout ce qui est intéressant se passe dans l'ombre.
On ne sait rien de la véritable histoire des hommes*
CÉLINE (Ginzburg, 1994: 90).

El segundo viaje de Sinclair fue recomendado de manera especial para su éxito al teniente político de Papallacta. En efecto, en la Tenencia Política de Papallacta, el historiador Wilson Gutiérrez (2009: 99) recupera el siguiente comunicado:

El subsecretario accidental del Ministerio de Previsión Social, Trabajo y Agricultura, desde el Departamento de Oriente comunica el 04 de octubre de 1927 al teniente político de Papallacta que el ingeniero Joseph Henry Sinclair, norteamericano, hombre de ciencia “se dirige a la región oriental a verificar estudios y exploraciones muy importantes, y con

el fin de que sea atendido como se debe el Ministerio del Oriente ordena a Ud., que preste toda clase de facilidades y apoyo al Sr. Sinclair en su expedición. Cuantos elementos solicitados le serán suministrados inmediatamente, y si quiere auxilios especiales, las Autoridades del Oriente también están en la obligación de proporcionarle sin demora, dando cuenta de ello al Ministerio, sin demora. Manifiesto a Ud., que el gobierno del Ecuador ha tomado especial interés en que el Sr. Sinclair lleve a efecto sus propósitos científicos de la manera más satisfactoria, y que recoja en nuestra región oriental no solo las informaciones y datos que busca, sino, las impresiones más favorables halagüeñas.

Pero, por los conflictos generados entre el Teniente Político, su secretario y el guarda, “la expedición de Sinclair casi fracasa”. A tal punto que según lo investigado por el Dr. Gutiérrez en este ingreso de Sinclair a la región “se lo recuerda porque en una expedición que él realizó, las autoridades locales no le ayudaron por pleitos internos”. Pues está Sinclair informado de que ellos quisieron “hacer fracasar la buena voluntad” del recién llegado Teniente Político y que éste “se encontró con enemigos” (Gutiérrez, 2009: 100).

Sinclair relata que para su segundo viaje planificó examinar los ríos⁶⁵ y las sendas del Oriente “hasta ese momento desconocidos desde el punto de vista geológico” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928). Este estudio estuvo auspiciado por la “American Geographical Society” de New York, con el objetivo específico de “explorar la región desconocida al Norte del volcán Sumaco y al Este del Cayambe”.

El primer obstáculo fue la falta de “indios de Papallacta por los cuentos generados por el guarda para perjudicar la expedición”, lo que obligó a Sinclair a prescindir de la ruta hidrográfica previamente trazada y que consistía en bajar por el río Quijos, e ir por el camino del Napo⁶⁶.

⁶⁵ Ciceron Castillo afirma que existe una “provincia petrolífera que va desde Venezuela al Perú, con profusión de indicadores en el oriente ecuatoriano, es por esto que casi no hay río en el que no exista en sus hoyas hidrográficas el petróleo, siendo la brea el indicio más común de indicaciones de petróleo (Castillo C, 1925: 59).

⁶⁶ El camino del Napo era bastante conocido porque por esta vía se extraía oro, canela y cascarillas. Es por esto que Manuel Villavicencio había planteado el mejoramiento de esta vía para que así aumente “la extracción del oro, i ofrecería al comercio, el cauchuc, la canela, cascarillas & c., en abundancia (Villavicencio, 1984: 152). La apertura de un camino hacia el Napo se vuelve una preocupación de las autoridades desde la segunda mitad del siglo XIX. Es conocido el intento fallido de Andrade Marín en 1884, el de Luis Martínez en 1903, y Abelardo Moncayo en 1908.

Por esta razón, Sinclair requirió nuevamente la ayuda de la familia Ribadeneira. Según lo publicado en El Comercio, hasta Changuayacu Sinclair fue acompañado por una señora, y que a partir de este lugar le fue imposible seguir a pie “por el profundo lodo del camino”, y como consecuencia de esto, el Sr. Manuel Ignacio Ribadeneira⁶⁷ “llegó con una silla para trasladar a la señora” y para él mismo acompañar a Sinclair en su segundo recorrido. Ribadeneira y Sinclair enviaron a “tres indios con carga hasta el tambo de Chiniplaya” (EL COMERCIO, 11 de diciembre 1927 en ANEXO 5).

Debido a las condiciones climáticas, el puente sobre el río Cosanga se encontraba arruinado, y en casos como éste, se obligaba a pasar a los indios por el río. Al llegar Sinclair con Ribadeneira a este punto decidieron arreglar el puente y lo hicieron en un día, luego de ello, “obligaron a cruzar a los indios cargadores quienes cruzaron llorando porque estaban seguros que iban a morir” (EL COMERCIO, 11 de diciembre 1927 en ANEXO 5).

5.3 Un recorrido con importante información geográfica

A pesar de los inconvenientes vividos en esta segunda entrada de Sinclair al oriente, el explorador e investigador realizó los trabajos planificados y en una carta enviada a su amigo cuenta que en este segundo viaje que inicia “el 3 de octubre de 1927⁶⁸, tomó la dirección del páramo de Guamaní, recorriendo los pueblos de Papallacta, Baeza, Archidona, Tena y Napo”. Según el testimonio del Sr Sinclair “después de bajar el río Napo, y explorar el río Coca regresaron tomando la vía del río Pastaza, llegando a Ambato el 15 de enero de 1928” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

En este segundo viaje Sinclair aporta al Ecuador con datos sobre la altura de algunos puntos: la altura del Papallacta (10,333 pies) o la del puente de Baeza con (6041 pies), entre otros. Pero anuncia, que va a “cambiar el método de medir, llevando una cinta reata blanca

⁶⁷ Es momento de señalar que Manuel Ignacio Ribadeneira era dueño de la Hacienda La Carolina. Estuvo casado con Carmela Rodríguez de Puerto Napo. Su hacienda fue un punto de apoyo para viajeros, en especial, para los misioneros. Ribadeneira proveyó de caballos al misionero Gianotti para subir al Tena (Gianotti, 1996: 33). Manuel Ribadeneira fue guía a lo largo del segundo viaje de Sinclair.

⁶⁸ Según el Doctor Wilson Gutiérrez Marín, el 04 de octubre de 1927 ingresa un norteamericano que se dirige al oriente a hacer unos estudios. El ministerio del Oriente debió prestar todas las facilidades y suministrar apoyo a Sinclair. El gobierno del Ecuador apoyó a Sinclair, y las autoridades del oriente tenían orden de que Sinclair se lleve buenas impresiones del país. El 25 de octubre de 1927 Sinclair viaja al Reventador pero su expedición fracasó debido a la falta de apoyo de las autoridades (Wilson Gutierrez, entrevista Kati Alvarez, julio 2017, Baeza provincia de Napo).

parafinada de 100 metros y el barómetro” (Sinclair, Datos importantes comunicados por el Sr Josep H. Sinclair, 1927) .

Mucha de la información del segundo viaje de Sinclair⁶⁹ al oriente ecuatoriano fue compartida a través de cartas publicadas en la prensa nacional, sobre todo en El Comercio. Una de estas cartas dirigidas a su amigo Nicolás Martínez, escrita el 23 de noviembre de 1927, y publicada en El Comercio dos semanas más tarde, el domingo 11 de diciembre, describe lo siguiente:

“Después de un viaje horroroso llegamos al río Jondachi”. En este punto, Sinclair, logra unir “la medida efectuada en 1921 con Mr. Wasson”. Además, “con mejores ángulos” volvió a “calcular la altura del Sumaco” que en esta ocasión fue de 12.647 pies variando solo un poco con relación a la medida de 1921 que fue de 12.700 pies (EL COMERCIO, 11 de diciembre 1927 en ANEXO: 5).

Además, estos datos contribuyeron con información sobre el camino de Papallacta, que como señala Sinclair “puede ser mejorado en mucho”, por ejemplo “desde Baeza sube a una altura de 6 260 pies, hasta 7 438 pies cerca de Ohalguayau, para descender nuevamente 6 198 pies en el puente de Cosanga...”. También Sinclair recomienda “que se puede pasar el cerro de Guacamayo a menor altura” (EL COMERCIO, 11 de diciembre 1927 en ANEXO: 5).

Enseguida, se pueden apreciar los datos de ubicación geográfica enviados por Sinclair a su amigo Nicolás Martínez y publicados en El Comercio:

Tabla 2: Ubicación geográfica de la ruta recorrida por Sinclair

Tambo de Chiniplaya	Puente del Cosanga	Cumbre del Cerro Guacamayo
Latitud sur 0 – 32, 2’’	Latitud sur 0 – 35, 2’’	Latitud sur 0 – 38, 4’’
Longitud oeste de Greenwich 77° 52 6’’	Longitud oeste de Greenwich 77° 51 7’’	Longitud oeste de Greenwich 77° 50 8’’

⁶⁹ Cabe señalar que Sinclair para esta fecha se encuentra acusado en Estado Unidos. Sinclair atraviesa una demanda y se le acusa de manipulaciones sobre terrenos petrolíferos (Anexo 6: El Comercio, 6 de noviembre de 1927) e intentar sobornar al jurado que debe decidir su causa. El jurado ha negado aceptar las garantías presentadas por Sinclair. Señalan además a Henry Watson y a Albert Fall -ex ministro del Interior de los EU- por participar en negocios fraudulentos. Wasson es llevado preso por pocas horas y cancelando una multa de 25 000 dólares. (El Comercio, lunes 7 de noviembre de 1927 en Anexo 7).

Altura sobre el mar 6020 pies (1835 metros)	Altura sobre el mar 6198 pies (1889 metros)	Altura sobre el mar 7780 pies (2371 metros)
Distancia desde Quito 61.5 millas (99 kilómetros)	Distancia desde Quito 65. 4 millas (105. 2 kilómetros)	Distancia desde Quito 69. 8 millas (112.3 kilómetros)

Fuente: Anexo 5: El Comercio, domingo 11 de diciembre de 1927

Otros datos de ubicación geográfica enviados por Sinclair a su amigo en Quito y publicado en el Comercio son:

Tabla 3: Ubicación geográfica de la ruta norte recorrida por Sinclair

Rio Jondache	Archidona	El Tena	Napo
Latitud sur 0 – 43, 65''	Latitud sur 0 – 55, 1''	Latitud sur 0 – 59, 3''	Latitud sur 1 – 02, 9''
Longitud oeste de greenwich 77° 48 65''	Longitud oeste de greenwich 77° 47 8''	Longitud oeste de greenwich 77° 48 6''	Longitud oeste de Greenwich 77° 47 2''
Altura sobre el mar 3933 pies (1199 metros)	Altura sobre el mar 2172 pies (662 metros)	Altura sobre el mar 1680 pies (512 metros)	Altura sobre el mar 1615 pies (492 metros)
Distancia desde Quito 76. 9 millas (123.8 kilómetros)	Distancia desde quito 92.4 millas (148.7 kilómetros)	Distancia desde quito 98. 9 millas (159,2 kilómetros)	Distancia desde quito 102.9 millas (165.6 kilómetros)

Fuente: Anexo 5: El Comercio, domingo 11 de diciembre de 1927

Sinclair, culmina su carta informando que, con respecto a Baeza, la distancia desde Quito “es de 55.4 millas (89.1 kilómetros). El camino bueno existe hasta las 57.7 millas (92.8 kilómetros) desde Quito”. Añade que ha hecho “una colección de las rocas del camino desde Papallacta” a las que estudiará más tarde (EL COMERCIO, 11 de diciembre, 1927).

Con ésta, y otra información geográfica presentada por Sinclair, se estimó la construcción del camino de Baeza al Napo. A más claro está que entre los resultados de esta segunda investigación está la rectificación de la altura del volcán Sumaco, las medidas del Tambo de

Chiniplaya y del Puente del Cosanga, al que encontraron en esta segunda entrada “arruinado”⁷⁰ y los datos sobre la cumbre del cerro Guacamayo⁷¹ (EL COMERCIO, 11 de diciembre, 1927).

Finalmente señalar que, Sinclair es conocido y recordado en el sector de Baeza y Borja como el gringo, y es quien descubrió, sin el apoyo del gobierno local, un codo en el río Coca. A este codo se lo conoce en la actualidad como Coca Codo Sinclair⁷².

Estas memorias de Sinclair también registran que “la región visitada en estos viajes es aquella parte del “Oriente” del Ecuador transitoria, entre las elevadas cordilleras de los Andes y la planicie amazónica”. Continúa diciendo que “los puntos más altos de los caminos seguidos por Sinclair y sus acompañantes son el paso de Guamaní y el paso entre los ríos Upano y Chambo, al oeste de Macas”. Luego señala que “el punto más bajo encontrado por Sinclair y sus acompañantes fue la confluencia de los ríos Napo y Coca” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

Y aunque en este viaje Sinclair no tuvo fácil acceso a los cargadores de Papallacta , y no se pudo conseguir mucha información del Reventador, debido a intereses particulares de algunas personas, y a pesar de las advertencias del jefe del Servicio de Meteorología Agrícola realizadas al teniente político de Papallacta en una misiva que dice: “que el fracaso de la expedición de Sinclair por causa de falta de apoyo eficaz de las autoridades del oriente será mal visto por el gobierno y que podrá traer fatales consecuencias” (Gutiérrez, 2009: 100), Sinclair obtuvo información valiosa en términos geográficos, y como se verá enseguida, también en términos geológicos.

5.4 Los hallazgos del segundo viaje de Sinclair

Ciceron Castillo en 1925, publica que son indicios directos de petróleo: “Filtraciones de aceite mineral o petróleo crudo; películas aceitosas sobre las aguas; depósitos de asfalto y de brea;

⁷⁰ Según Gutiérrez (2016: 19) por las condiciones climáticas y la crecida de los ríos constantemente existían derrumbes y ruptura de puentes.

⁷¹ Al parecer esta era una ruta conocida por los habitantes de la zona para dirigirse de Baeza al Tena, la cordillera de Los Guacamayos (Gutiérrez, 2016: 39)

⁷² César Ruiz, Pocho Chuquimarca y Wilsón Gutiérrez entrevista Kati Alvarrez. Junio 2017. Baeza provincia del Napo.

crestones bituminosos; volcanes de lodo; gas inflamable; olores en las rocas y en las aguas; y vetas de asfaltos porcelánicos y de ozoquerita” (Castillo C., 1925). La presencia en el oriente ecuatoriano de algunas de estas sustancias y rocas específicas que indican la posible existencia de petróleo, fueron confirmadas en uno de los informes de Wasson y Sinclair (1927), afirma Rivadeneira (2004: 206 y 207).

A criterio de este autor, a los mencionados geólogos se les atribuye haber descubierto los “basaltos y tobas de Misahualli” y señala que en sus informes describen además “las capas rojas y conglomeradas” lo que posteriormente serían conocidas como formaciones Tena y Tiyuyacu (Rivadeneira, 2004: 206 y 207).

Efectivamente, el mismo Sinclair en su Memoria “Geología de la Región Oriental” de 1928, sostiene que entre sus descubrimientos están:

- 1.- Las rocas más viejas del oriente del Ecuador, como de los Andes son granitos, esquistas y viejas rocas volcánicas cuya edad es desconocida y que forman el pendiente oriental de los Andes, llegando en el río Quijos, a bajo de Baeza, en el Pastaza, hasta el pueblo de Mera y en el Upano hasta Macas, a unas alturas de un poquito más de mil metros sobre el nivel del mar.
- 2.- Cubriendo estas formaciones viejas se encuentran capas de rocas sedimentarias de considerable espesor y poco inclinadas. Estas, en general, forman la superficie debajo de la altura de los mil metros sobre el nivel del mar. Hemos visto estas rocas sedimentarias desde la región al Este de Cayambe hasta Macas.
- 3.- Una gran colección de fósiles prueba que las capas inmediatamente superpuestas sobre los granitos, esquistas y viejas rocas volcánicas son de la edad Cretácica.
- 4.- Superpuestas sobre las rocas cretácicas, encontramos capas donde no hallamos fósiles. Estas rocas, estamos seguros, son en parte cretácicas y terciarias. Parece seguro que las rocas sedimentarias de edad pliocena que Orton encontró cerca de Pebas suben el Napo mucha distancia.
- 5.- Centros volcánicos existen al Este de Los Andes y uno de estos, el Reventador, ha estado en actividad en 1925. Otro conocido es el volcán Sumaco. Probablemente más tarde se encontrarán otros.
- 6.- Cubriendo las rocas terciarias y también las rocas cretácicas y los granitos, etc, se encuentran cenizas y lavas de periodo cuaternario y reciente. Hemos descubierto en la

lava del volcán Sumaco rocas y minerales conocidos por primera vez en el Ecuador, por ejemplo, rocas feldspathoides que contienen los minerales h aüyna, nefelina, etc.

La basta investigación de Sinclair y su equipo están plasmadas en varios cuadros que clasifica la formación geológica de las zonas estudiadas en el Oriente ecuatoriano, según las Eras, Periodos y Pisos (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928). A manera de ejemplo ilustramos una parte de ellos:

Tabla 4: Formación geológica del Oriente ecuatoriano

Eras	Períodos	Pisos	
Mesozoico o Secundaria	Jurásico	Oolítico	<ul style="list-style-type: none"> • Batoniense • Bajociense
		Llacirco	<ul style="list-style-type: none"> • Toarciense • Charmutiense • Cinemuriense • Hetangiense • Retiense
	Triásico	<ul style="list-style-type: none"> • Keuper • Muschelka • Vorgiense 	

Fuente: (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928, pág. 19)

Asimismo, existen varias láminas donde se describen las muestras tomadas en los diferentes sitios del oriente explorados, de las que también se muestra un ejemplo.

Imagen 8. Muestras geológicas recolectadas por Sinclair.



Fuente: (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928, pág. 37)

Esta lámina que en la fuente consta como LAM-10; FIG 19 es: “Fotomicografía de la muestra número B, un vitrofiro delenítico devitrificado, mostrando exactamente la misma parte de la roca que hemos visto en la figura 18, lámina 9, pero tomada con luz polarizada” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

Se realizó, además, una amplia muestra e identificación de localidades fosíleras, como en el “Río Napo, orilla izquierda, 640 metros arriba del pueblo de Napo en la cresta de un repliegue convexo o anticlinal donde los estratos son horizontales y contienen la siguiente fauna Turoniense: Coeloposeras sp indeterminable” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928).

Tres páginas después, la misma publicación divulga la carta del Sr. Sinclair al Sr Nicolás G. Martínez, donde dice que “no puedo mandar todavía a usted, los datos de latitud y longitud” y agrega que “por ahora estoy ocupado día y noche en los arreglos del campamento” (EL COMERCIO, 11 de diciembre 1927 en ANEXO: 5).

Según Ciceron, este es el mapa geológico y de indicios de petróleo del Oriente Ecuatoriano elaborado en este periodo (Castillo C. , 1925).

Imagen 9. Mapa Geológico y de Indicios del Oriente Ecuatoriano.



Fuente: Ciceron, 1924: 152

Precisamente en 1928 en que Sinclair retornó de su segundo viaje, se realizó una “gira de inspección” al Oriente por parte del Estado ecuatoriano. La comitiva oficial estuvo dirigida por el Sr. ministro Pedro Pablo Egüés y “el primer contingente del equipaje fue despachado por la vía de Baeza” (EL COMERCIO, septiembre, 1928).

5.5 La importancia de la gente local en las primeras investigaciones geológicas realizadas por *Leonard Exploration Co.*

¡Ah, aquí llegan los indios cargadores!

(Gianotti, 1996: 21).

Ginzburg en su obra, *El queso y Los Gusanos*, subraya el anonimato al que son sometidas las otras voces, el anonimato dentro de la narrativa de un tipo de historia que suele desconocer la agencia de las personas en el quehacer histórico. En los distintos archivos revisados e incluso en las conversaciones y entrevistas realizadas en el oriente ecuatoriano para esta disertación, se han encontrado voces, que si bien, son de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* reconocen la importancia de las personas colonas como indígenas en las

primeras investigaciones geológicas. En la voz de Sinclair, de Cicerón Castillo, e incluso, la del gobernador del oriente, Pío Jaramillo Alvarado. Estas voces dan cuenta de la importancia de la mano de obra local para las iniciales investigaciones geográficas y geológicas en el oriente, es decir, reconocen en documentos e informes la agencia de estas personas.

Sinclair, como se ha visto anteriormente, registra en sus dos viajes el aporte de los patrones e indígenas. Existen varias observaciones de Sinclair sobre las personas de aquella época.

Sobre los indios dice Sinclair que a ellos “no es fácil convencerlos de que trabajen y por eso no se puede contar con ellos para grandes proyectos como las vías del ferrocarril o los oleoductos. Las vías deben hacerlas los hombres blancos llevados de Baños y Ambato” (El Comercio, 31 de diciembre, 1921). Y en el segundo viaje de Sinclair, Manuel Ignacio Rivadeneira es quien le ayuda con la provisión de indígenas (guías y cargadores), es por esto que el mismo Sinclair reconoce en particular su ayuda, y afirma que “sin él habríamos fracasado en la expedición”. Además, resalta que: “los indios de Papallacta han trabajado muy bien, y que cree que son muy buenos” (EL COMERCIO, 11 de diciembre 1927 en ANEXO 5).

Por su parte, Cicerón Castillo en su libro también hace mención a los trabajos de la gente local (Castillo C, 1925). Al respecto señala que cuando se busca petróleo en sitios vírgenes las expediciones no son costosas y se “obtienen datos preliminares valiosos, primero se acude a la petrología, se obtienen muestras de rocas, se necesita de un montañés formal y de buen sentido que hará las funciones de scout” (Castillo C, 1925: 406).

Las funciones del scout es tomar muestras con el martillo tanto rocas como arena, probar el agua y en un primer momento hacer un muestrario de rocas con esto se facilita el que “el explorador avance” (Castillo C, 1925: 407). Por lo general quienes hicieron las funciones de “scout” fueron los colonos contratados para el efecto, o a su vez, estuvo la asistencia directa de los hacendados.

De otra parte, Pío Jaramillo Alvarado en 1921 reconoce el aporte de su investigación sobre la ruta, y la de su equipo, señalando que el trabajo de los pobladores amazónicos fue “práctico” y “concreto” (Anexo: 24 y 29).

Como se ha visto en estos reconocimientos, las actividades de la gente local tuvieron que ver con ser cargadores, guías, constructores improvisados de puentes y casas, hacedores de picas, arrieros, posteadores, scouts, entre otros. Sin embargo, y entre líneas, se perciben voces disonantes, que muestran una infinidad de posibilidades para contar esta misma historia desde otro punto de vista.

Está por ejemplo las voces de los guías que son quienes conocen los caminos. Este conocimiento se transmite según Rucuyaya Alonso a través de los abuelos y abuelas que sirvieron en su momento de guías y que tuvieron amplio conocimiento de los lugares por donde transitaban. Los scouts por su parte, deben su conocimiento al entrenamiento dado por los geólogos.

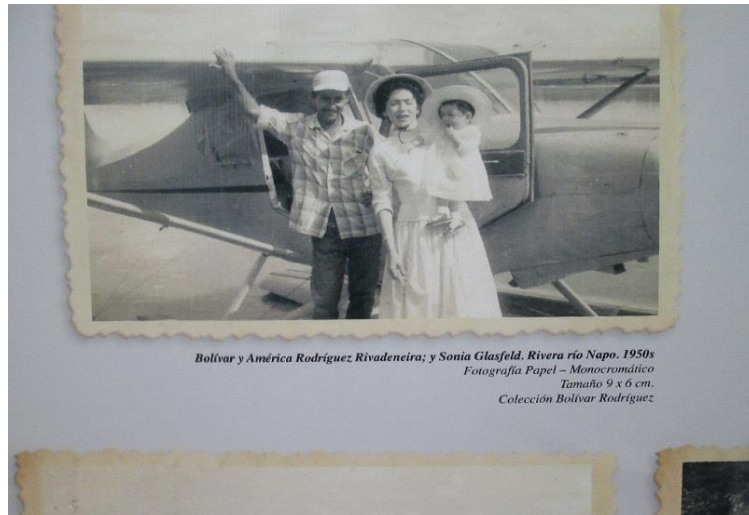
5.6 Los Ribadeneira y la búsqueda de petróleo

Como se ha observado en este capítulo, en las dos entradas de Sinclair al oriente se constata la presencia de la familia Ribadeneira. La familia Ribadeneira es muy conocida en la región amazónica y muy relacionada con todo tipo de personajes desde inicios del siglo pasado, incluso con los personajes del petróleo.

Según las entrevistas realizadas para esta investigación, se recuerda sobre todo a Luciano y Carlos Ribadeneira⁷³. A Luciano por las investigaciones realizadas en la búsqueda de petróleo en el Puyo, y a Carlos por la construcción de la vía Mera – Napo⁷⁴, y por la búsqueda de petróleo al norte del oriente. De hecho, en una muestra de fotografías presentada en el muelle de la ciudad del Coca en 2017 sobre las familias más influyentes de la región, se observa a la familia Rodríguez Ribadeneira en un hidroavión en el río Napo por los años 50s.

⁷³ Washington Villacrés. (Residente e historiador del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

⁷⁴ Washington Villacrés. (Residente e historiador del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.



Fotografía 20: Familia Rodríguez Ribadeneira. Fuente: Muestra fotográfica MACCO, Coca, 2017

Al parecer, la familia Rodríguez era también muy reconocida en la región debido a las haciendas y fundos con los que contaban.

En conclusión, señalar que si bien como lo señala Carlos Larrea⁷⁵ en una entrevista realizada para esta investigación, tanto la presencia de colonos como de infraestructura en esta época era escasa y marginal. Es necesario reconocer que como parte de las dinámicas socio económicas y de asentamiento, la hacienda, los fundos o entables, a más de los misioneros, establecieron un circuito de contactos y colaboración, principalmente en actividades que sustentaban los orientalistas liberales y el mismo gobierno, es decir, la posibilidad de abrir vías, ocupar efectivamente la región y conocerla científicamente con fines económicos.

Sin embargo, los gobiernos se encontraban también con obstáculos en el territorio, pero justamente por la estructura establecida dentro del régimen hacendatario que no quería negociar sus privilegios, pero éstas fueron sorteadas con éxito por los exploradores e investigadores de *Leonard Exploration Co.*

⁷⁵ Carlos Larrea. (Docente Universidad Andina Simón Bolívar) Entrevista por Kati Alvarez. Mayo 2018. Quito

5.7 La información de las primeras exploraciones petroleras en el oriente ecuatoriano: ¿poca e incompleta?

Las primeras exploraciones petroleras en el oriente ecuatoriano ocurrieron bajo un significativo silencio oficial, denunciado en la Revista londinense “*The Review os South & Central America*”, por el escritor Avnatamof, y ratificado en la Revista Ecuador Comercial.

En efecto, Avnatamof afirma que: “la información respecto a exploraciones petroleras en Ecuador es muy poca e incompleta...” (EL COMERCIO; 1931). Sin embargo, en la Revista Ecuador Comercial se rectifican errores publicados en la Revista londinense, es por esto, que en *The Review os South & Central America* se ve en la necesidad de aclarar que “los errores en que ha incurrido dicho escritor –se refiere a Avnatamof - no son intencionales, sino que más bien son producidos por la carencia de fuentes informativas oficiales respecto a producción y comercio ecuatoriano”. En efecto, y como se ha visto en los hallazgos de las investigaciones de la *Leonard Exploration Co*, la información sobre los estudios geológicos es bastante amplia, a tal punto que estos estudios sirvieron años más tarde para los trabajos exploratorios y de prospección realizados por la *Shell*, pero, las fuentes oficiales las mantuvieron por algún tiempo en reserva.

Es por esto que, en la presente disertación, la mayor parte de la información de la *Leonard Exploración Co* ha sido obtenida principalmente de la Revista Anales y del periódico “El Comercio de Quito” (Sinclair, Geología de la Región Oriental del Ecuador, 1928). Aunque no se desconoce la documentación de los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores.

5.8 La *Leonard Exploration Co* de tránsito por la historia de los Pueblos del Oriente

Los acontecimientos como la búsqueda de petróleo irrumpieron en la vida de varias personas que de una u otra manera tenían interés en la región amazónica. Varios fueron los anfitriones que estuvieron al tanto de estas investigaciones, y colaboraron con los investigadores de la *Leonard Exploration Co*. Estos anfitriones brindaron todo su contingente para que las investigaciones se lleven a cabo: contactos, información, hospedaje, mulas, etc. Pero, sobre todo, se debe a los anfitriones, en su mayoría autoridades locales y hacendados, el aprovisionamiento de mano de obra como los cargueros y guías principalmente. Y aunque, la presencia de los geólogos y su trabajo haya parecido al momento de su realización, en palabras de Sinclair como transitoria, su paso por los caseríos y aldeas, los convenios

realizados con el Estado ecuatoriano para la construcción de vías, y sus investigaciones en general, tuvieron repercusiones sino en ese momento, sí, a posterior. Estas repercusiones forman parte de la historia de los pueblos amazónicos, principalmente en el centro del oriente ecuatoriano.

Como se ha visto en el capítulo cuatro, las expectativas por la construcción real y efectiva de vías de comunicación en el sector de Baños a Mera: ferrocarril, vías carrozables, y caminos de herradura por parte de la *Leonard Exploration Co* fomentó la posibilidad y el sueño de algunos orientalistas y gobernantes por crear y consolidar colonias agrícolas, mejorar las vías, y según su criterio, el anhelado progreso. A continuación, se revisan estos momentos de la presencia de la *Leonard Exploration Co* en la historia de los pueblos del oriente y la incidencia en las dinámicas socio económicas y de asentamiento.

5.9 Las huellas dejadas por Sinclair y la *Leonard Exploration Co* en la memoria de los habitantes del oriente

Según Colmeiro (2005: 15) “la memoria colectiva es una entidad simbólica representativa de una comunidad”, es por esto que en los poblados por donde pasó Sinclair y su equipo, a más de haberse constituido en un evento transitorio, su presencia no se sintió en la memoria colectiva sino en experiencias de individuos concretos, y ahí se quedó. Estas experiencias en su momento han sido contadas desde la vivencia de la excepción, desde la anécdota.

Desde la memoria colectiva de los colonos del oriente, los recuerdos de la década 20s tienen que ver con la dureza de la cotidianidad. Es por eso que, lo que las personas entrevistadas recuerdan es que había muchas vicisitudes por la falta de transporte, por la falta de luz, por la inclemencia del tiempo, por la falta de vías y por lo duro de la geografía. También se recuerdan las actividades económicas que en aquel entonces primaban “la venta de la naranjilla” (Gutiérrez, 2014: 27), la venta de madera, la búsqueda del oro, la venta de aguardiente, o el trabajo en las haciendas cañavereras⁷⁶.

⁷⁶ César Ruíz (habitante y conocedor de la historia de Baeza). Entrevista por Kati Alvarez. Julio 2018. Baeza, Provincia de Napo y Holger Lugo y Washington Villacrés. (Residentes del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

En el centro del oriente, por el sector de Baños y caseríos aledaños en dirección hacia el este se tiene memoria de la hacienda de Don Filoteo Samaniego, y que luego esta hacienda pasó a manos de la familia Monges quienes sembraron naranjas, toronjas y caña de azúcar⁷⁷.

Se recuerda que en los senderos de acceso en aquella época había asaltos por el sector de Río Blanco, San Martín y el Castreron, además que por esta vía uno se llegaba a la penal o colonia penal (hoy parroquia Cumandá). En la siguiente fotografía, al fondo se observa la ex colonia penal agrícola.



Fotografía 21: Cumandá, antes Colonia Penal Agrícola. Foto: Kati Álvarez, 2018

Pero, al hurgar un poco más la memoria colectiva, es decir, la información que pasa de generación en generación no sólo a través de la oralidad, sino, de aquellos dispositivos materiales y espaciales que ayudan a activarla, algunas personas recuerdan que la *Leonard Exploracion Co* construyó la vía Baños – Mera, y Mera – Napo lo que les facilitó su diario vivir, y a través de esta vía fue posible el ingreso de los primeros vehículos a la zona.

Con la vía construida fue posible la creación y consolidación de caseríos, en especial aquellos que se ubicaron a partir del poblado de Baños hasta el sector del Topo, y también se

⁷⁷ Holger Lugo y Washington Villacrés. (Residentes del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza

facilitaron algunas actividades productivas como la venta de naranjilla y la extracción de madera.

En este sentido, a más de recordar la dureza de la cotidianidad, algunas personas recuerdan cómo los mejoramientos de las vías ayudaron a aligerar estas dificultades para ingresar y salir con sus productos. No importa en cierto sentido quien o quienes contruyeron o mejoraron las vías, sino que importa la ruptura que se dio a esa cotidianidad.

5.10 La obra más grande de vialidad: ¿De Ambato a Mera?

Sin camino, no hay colonización
(Revista Amazonas, 1953: 357).

1923, es un año en el cual, el orientalista Rafael Vieira, ya hablaba del petróleo con un representante de la *Leonard Exploration Co*; y de la posibilidad de contar con una vía desde Ambato a Baños (Vieira, s/f). Años más tarde, y debido al criterio de que “los estudios geológicos son únicos, propios de la investigación primaria de la *Leonard Exploration Co*” es que se adjudicó legalmente la obra de vialidad Ambato – Baños en una primera etapa y luego se planificó Baños – Mera (Velasco Vascones, 2001: 4).

Según el cronista Toro Ruiz de Ambato en 1929, el “Sr. Páez presidente de la Sociedad Obrera de Tungurahua obtuvo del ex presidente Isidro Ayora la vía carrozable Ambato - Baños. El Ing., Ignacio Vela representante de la compañía *Leonard Exploration Co* en Tungurahua, (Toro Ruiz en Freire 1970: 80 y 81) participó activamente en esta planificación y ejecución de la obra.

Con las especificaciones en las reformas de los contratos firmados entre el Estado Nacional y la *Leonard Exploration Co* se diseñó la obra de construcción de la vía en sus dos fases, pero en especial, la vía Baños – Mera, y la responsabilidad dentro del gobierno estuvo en hombros del ministro Noroña. Mr Robinson y Gibson, de la empresa *Leonard Exploration Co* lideraron la construcción de la vía, atravesando rocas y montañas (Velasco Vascones, 2001: 3).

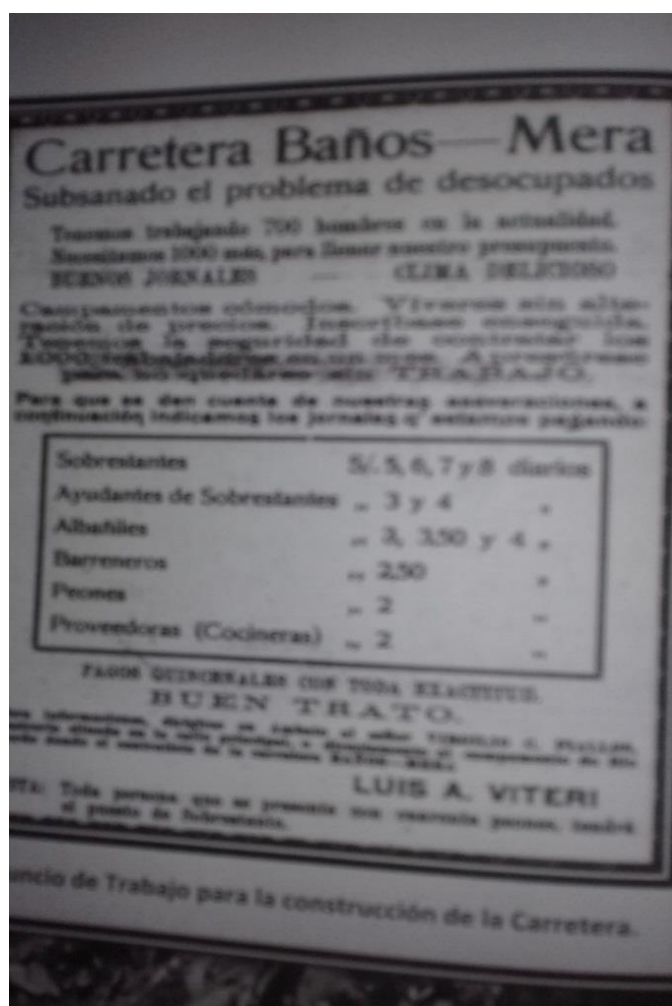
Se puede afirmar que la construcción de la vía Baños - Mera sirvió a la vez para facilitar “el camino de acceso al Puyo, esto sin duda ayudó la prospección petrolera en las llanuras orientales (Velasco Vascones, 2001).

5.11 El camino construido por la *Leonard Exploration Co*

No se sabe en qué medida fue una ilusión el establecimiento de colonias agrícolas especialmente en el centro del oriente, en todo caso, y como consta en la Revista El Ecuador Comercial en marzo de 1931, la parroquia Mera en Pastaza “entró a la civilización”, “merced al camino construido por la compañía *Leonard*” (Revista El Ecuador Comercial, 1931 en ANEXO: 16).

Del libro, Postales del Ayer (Herrera, 2013) se tiene un anuncio publicado en un diario de Ambato donde se señala que para esta obra se cuenta “con 700 hombres trabajando”, y que se necesitan 1000 con buenos jornales, campamentos cómodos, víveres sin alteración de precios. A continuación, el anuncio:

Imagen 10. Anuncio solicitando trabajadores vía Baños – Mera.



Fuente: Herrera (2013: 57)

Como se observa en el anuncio, los pagos son atractivos para la época: un sobre estante ganaría entre 5, 6, 7, 8 sucres cada día. Los ayudantes de sobrestantes 3 y 4 sucres día, albañiles 3, 3.50 y 4 sucres por día, los barreneros 2,50 diarios, peones 2 sucres y proveedores cocineras 2 sucres. (Herrera, 2013: 57). El contacto en Ambato con Virgilio C. Fiallos o en el campamento Río Verde donde el contratista Luis A. Viteri, (Herrera, 2013: 58).

Muchos de los trabajadores contratados para construir la carretera vinieron de la sierra centro, entre ellos el Sr. Dávalos de Riobamba. También se contrataron mujeres, y a criterio de la Sra.

Torres, las mujeres que participaron en esta construcción, no solo se dedicaron a la cocina, sino que trabajaron con pico y pala, y según las órdenes de los patrones⁷⁸.

Un dato curioso es que, con la convocatoria a la participación en la construcción de la vía, la Sociedad de Obreros del Tungurahua dieron charlas sobre colonización a los obreros en 1930 aproximadamente (Revista Amazonas, 1953: 357).



Fotografía 22: Construcción de la vía Baños – Mera. Fuente: Herrera (2013: 59)

Tanto Mr. Robinson como Gibson y el Ing. Vela trabajadores de la *Leonard Exploration Co* tuvieron distintas percepciones de la geología del sector y de la obra.

Gibson fue uno de sus geólogos y al referirse a la geología entre Pelileo y Baños afirmó que “Cuando Dios hizo el mundo, sin duda le sobró poco material, resto de todo cuanto había empleado en su obra y probablemente sin atinar de pronto qué hacer con su obra la echó entre Pelileo y Baños (Nariz del Diablo 1929: 27 en Velasco Vascones, 13). Mientras, el Ing. Vela señaló que “la dificultad de la construcción al “allanar rocosos y deleznales y cuyo mayor obstáculo se dio en el castrejón al ingresar al estrecho de San Martín (mole de granito)” (Freire, 1970: 81).

⁷⁸ Martha Torres (habitante del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera provincia de Pastaza.



Fotografía 23. Encañonado de San Martín, 1945. Herrera (2013: 67)

En efecto, en el área y como bien años atrás lo había señalado Sinclair existía granito, y este mineral es el mejor exponente de roca primitiva. El granito constituye la base de las colinas entre las cuales bramando y retorciéndose corre el Pastaza (Velasco Vascones, 20012: 14), y es muy dura de romper.

A criterio de algunos orientalistas, la *Leonard Exploration Co* ha trabajado a prueba para realizar la carretera, el señor Robinson ha escrito su nombre con caracteres indelebles en los anales de Baños (Velasco Vascones, 2001: 7). Pero, y como lo señalan varios entrevistados, la vía construida por la *Leonard Exploration Co* no llegó hasta donde se había comprometido la empresa, es decir, hasta Mera⁷⁹, sino hasta el sector conocido como la Puerta del Cielo, muy cerca de Baños, a continuación, la fotografía.

⁷⁹ Según Gianotti (1996: 25) El camino de Baños al Oriente fue iniciado por la Leonard Exploration Co para facilitar las prospecciones petroleras.



Fotografía 24. Puerta del Cielo. Foto: Kati Álvarez, 2018

Como se mira en la fotografía, las maquinarias empleadas para la apertura de la vía tuvieron que romper rocas grandes y duras, de hecho, comentan los entrevistados que se dinamitaron varios tramos de la vía. Según una de las personas con quienes se realizó el photo voice, en este sector de la Puerta del Cielo, se puede observar el rostro de Jesús⁸⁰.

Por lo accidentado del terreno y la dureza de las rocas, durante la construcción de la vía se dieron muchos accidentes. En efecto, varios obreros que construían la vía fallecieron, es por esto que la prensa local se hizo eco de la insensibilidad de los contratistas. Al respecto, un artículo del periódico “Olas del Pastaza” habla de la insensibilidad de la *Leonard Exploration Co* con ellos (Freire, 1970: 84).

Pero a más de abrir la vía a través de rocas y montañas, la *Leonard Exploration Co* debió construir puentes sobre las profundas quebradas. Estos puentes se ubicaron sobre el sector de Las Juntas y por el Agoyán. En la actualidad, no existen vestigios de estas construcciones.

⁸⁰Oswaldo Paredes (residente de Mera) photo voice por Kati Alvarez. Agosto 2018. Ruta Baños - Mera

Pero a más de este dispositivo material de la memoria (la vía), en el tramo de Baños a Mera se recuerda a la *Leonard Exploration Co*; por el ingreso de vehículos a la región amazónica. Los vehículos eran considerados en estas localidades como privilegio de la modernidad. Aunque, este privilegio llegó de manera inesperada ocasionando más de un susto en el poblado de Baños.

En aquella noche, Baños se quedó perplejo y la población se conmocionó con la llegada de un gigante oscuro, estruendoso y atronador.

5.12 Años 30s: La llegada a Baños de un gigante oscuro, estruendoso y atronador

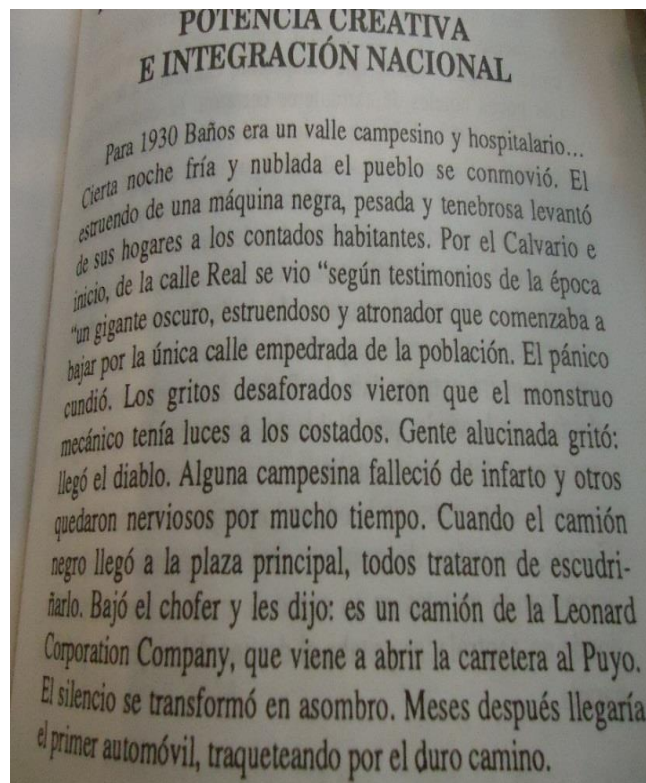
De acuerdo a una cita de Robert Wassestrom por parte de Blanca Muratorio, en 1921, el ministro de gobierno declaró que “se ha solucionado el problema de los caminos en relación con un contrato que ya se ha celebrado para la explotación petrolera” y “como resultado de la exploración petrolera continua, los ecuatorianos del oriente pronto habrían de gozar de todos los beneficios de la sociedad moderna (Muratorio, 1991: 114 en Wassestrom, 2010: 5).

Lo que se firmó en un papel en 1921, y que se modificó por dos ocasiones, en la década de los 30s se hizo realidad. Uno de los beneficios de la sociedad moderna ingresó primero a Ambato, y luego a Baños.

Según el cronista Toro Ruiz de Ambato en 1929, el “Sr. Páez presidente de la Sociedad Obrera de Tungurahua y el Ing., Ignacio Vela representante de la compañía *Leonard Exploration Co* en Tungurahua recibieron en Ambato a los primeros vehículos motorizados de Alejandrino Toro y Telmo Vaca (Freire 1970: 80 y 81).

A Baños ingresó un camión de la *Leonard Exploration Co* (Velasco Vascones, 2001: 3) La gran máquina -que a su llegada fue comparada con el diablo por la población local- venía a cumplir con el contrato firmado con el estado ecuatoriano, y que consistía en abrir una vía hasta Mera.

Imagen 11. Potencia creativa integración nacional.



Fuente: Vieira (1999: 37)

El título de este acontecimiento particular del ingreso del camión es esclarecedor, la vía a Mera que iba de la mano del camión de la *Leonard Exploration Co* facilitaría la integración nacional, sueño de muchos orientalistas y de personas de estas nuevas localidades. En efecto, meses después arribó a este sector el primer automóvil y poco a poco los transeúntes de las picas, senderos y caminos de herradura fueron desapareciendo de la vía Ambato – Baños. La gran máquina traída por la empresa *Leonard Exploration Co* abría paso hacia el oriente, era una potencia creativa y permitiría de una u otra manera la integración de la región a la nación (Vieira, 1999: 38).

El conductor del camión de la *Leonard Exploration Co* fue Robinson Harry de Manchester, de Inglaterra, y ratifica este hecho: “yo tuve la suerte de conducir el primer vehículo a motor al pueblo de Baños, y mi pronóstico es que en poco tiempo habrá miles de vehículos” (Vieira, 1999: 26) y añade: “El señor Vieira, figura destacada y sobresaliente de Baños me ha sido una fuente de consuelo en horas de verdadera prueba (1 de enero de 1937), en (Vieira, 1999: 26). Además, Robinson Harry muy impresionado por la belleza de estos parajes señala: “Conozco

los paisajes más bellos de Europa, este valle, sus alrededores no pide favor a ninguno” (Vieira, 1999: 27).

Otra prueba de que en estas fechas arribaron los primeros vehículos al oriente, son dos cuadros que se exhiben en la iglesia de Baños. En los dos cuadros se menciona el milagro realizado por la Virgen de Agua Santa al salvar dos vehículos que caen al río Pastaza en 1939 (OD, 2017).

La apertura de esta vía como se había señalado, facilitó la creación de pequeños caseríos conformados por personas venidas de Baños, Ambato, Patate y Pelileo principalmente (Wassestrom, 2010). Entre estos nuevos caseríos están: Río Verde donde se estableció un campamento de la *Leonard Exploration Co* para la construcción de la vía, Azuay, Topo y Río Blanco.

5.13 La Luz en el Puerto Napo y Tena: los misioneros o la *Leonard Exploration Co*

Si bien, servicios básicos como la luz y el teléfono fueron obras promovidas por las misiones, en especial, la misión Josefina, que con los misioneros como Perretti y Arbunno insistieron en la construcción de acueductos para plantas hidroeléctricas en 1929 y con esto llegó la luz a los dos poblados (Revista Amazonas, 1953: 253), y la disposición de teléfonos inalámbricos para llamar a Ambato (Revista Amazonas, 1953: 256); la sola posibilidad de encontrar petróleo en la región aceleró estas iniciativas. Sobre todo, se obtuvo mayor apoyo de los gobiernos nacionales a estas iniciativas. Al respecto, la (Revista Ecuador Comercial en ANEXO 16), señala que debido a la presencia de la *Leonard Exploration Co* el Tena y Puerto Napo cuentan con luz y servicio telefónico.

Dentro de este contexto, en este artículo se resalta además la instalación telefónica en la parroquia del Tena, la misma que “les comunica con el centro del país” (Revista El Ecuador Comercial, 1931 en ANEXO: 16). Asimismo, se proyecta “extender el servicio telefónico desde Mera hasta el Puyo, en esta zona, así como se ha instalado también en el Tena, Napo, Archidona y Tzatzayaku⁸¹ en una extensión de 36 kilómetros en la sección Napo” (Revista El Ecuador Comercial, 1931 en ANEXO: 16).

⁸¹ Tzatzayacu es conocida también como la Hacienda El Salvador que en 1921 y bajo un contrato de colonización con compañías privadas, en este caso con la Oriental Development Co, se convirtió en un sitio de

Como parte de la metodología utilizada para la presente disertación se realizaron entrevistas en el área. Al consultar a la población de esta zona sobre los servicios básicos, en especial de quiénes fueron los gestores de la iniciativa para contar con luz y teléfono, nadie lo recuerda. Y al preguntar en Tena y Puerto Napo sobre la *Leonard Exploration Co* nadie supo de su existencia⁸².

encuentro para los viajeros. Fue administrada por Ricardo y Alfredo Fernández Salvador vinculados a la clase terrateniente serrana y a la explotación de aguas en las fuentes de Machachi Cuando Emilo Gianotti llega a esta hacienda encuentra a dos personas de la Misión norteamericana en el lugar, y el misionero se pregunta si estas personas están allí por la minera existente en el Tena en 1921, por los petroleros Sinclair y Wasson, autores de un informe sobre la zona (Sinclair y Wasson, 1923), ¿o por la misión protestante que ingresará al Tiputini en 1924? (Gianotti, 1996: 24 y 25).

⁸² Gonzalo Grefa y Nancy Mamallacta (residentes de la ciudad del Tena). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Tena provincia del Napo.

Capítulo 6

De campamentos base a pueblos: los micro cosmos de la Shell (1937 – 1950)

El capítulo seis se concentra en el ingreso de *Shell*, específicamente, en el proceso de concesión y en lo que supuso armar un gran escenario para su llegada. Esto incluye la logística implementada tanto aérea como terrestre. La creación de campamentos base en algunos puntos del oriente ecuatoriano, y las considerables olas migratorias que se dieron por la presencia de la Shell. De igual manera, se observa cómo estos campamentos base poco a poco se transformaron en pueblos. Es así que se revisa la constitución de los poblados de Shell y Arajuno como micro cosmos de la empresa Shell. También, se hará un paneo de pequeños poblados que se crearon alrededor de otros campamentos base de menor importancia, y la incidencia de los militares tanto por el acompañamiento a la Shell como por la forma de ocupación territorial por parte de los militares y sus familias, y la constitución de pueblos de militares, especialmente en la frontera con el Perú y luego de la guerra de 1941. Se revisa sobre los pequeños campamentos y las barracas construidas para los trabajos exploratorios en el interior de la selva. Finalmente, se hace una introducción a los exploradores e investigadores de la Shell.

6.1 La concesión realizada a Shell

El 1937, el gobierno de Federico Páez canceló el contrato con *Leonard Exploration Co*, y en ese mismo año, el 09 de agosto de 1937, el Estado ecuatoriano entregó 100 000 km² a la compañía *Royal Dutch Shell* y ésta a través de *Anglo Saxon Petroleum* pasó las acciones a la compañía *Shell* (Larrea, 2009: 149, Fontaine, 2007 a: 99).

La concesión entregada a *Shell* tenía como fundamento la existencia de “vastos yacimientos petrolíferos”. Como se ha visto en los capítulos cuatro y cinco este criterio se fundamentó en los resultados de las investigaciones realizadas por *Leonard Exploration Co*. Existe una fuerte conciencia por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores de que en “ninguna zona como ésta débase poner mayor empeño para colonizarla, pues con justas razones tiene fama de ser la más rica de Sud-América en riquezas auríferas, y sobre todo petrolíferas...”. De los que es concesionaria la compañía holandesa Shell” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1941).

Como se observa en el siguiente mapa, la extensión concesionada a la compañía *Shell* cubría casi toda la cuenca amazónica ecuatoriana. Iba al norte desde el río San Miguel e incluía Baeza en la ceja de montaña hasta el sur de Gualaquiza, en Morona Santiago. Y al este pasaba un poco los límites de lo que actualmente se conoce como el Protocolo de Río de Janeiro (Galarza, 1983).

Imagen 12. Concesión otorgada a Royal Dutch Shell, 1937.



Fuente: <https://espanol.mapsofworld.com/continentes/sur-america/ecuador/ecuador-mapa.html> y Galarza, 1983
Elab: Cristina Arias, 2017

Luego de firmado el Protocolo de Río de Janeiro, esta concesión fue reducida. Efectivamente en 1942, la concesión otorgada a Shell se redujo de 100. 000 km² a 83 456 km²⁸³. La Shell, se vio afectada en cuanto a la extensión de la concesión y perdió el sector de Yaupi, Río Tigre y Santiago (Galarza, 1983: 109). Debido a esta situación, varias fuentes señalan que la guerra de 1941 con el Perú se debió a intereses petroleros, es por esto que:

Petroleum has been seen by some scholars as the major precipitating factor for the hostilities the radical interpretation has held that the conflict was a battle conducted by proxies for Royal Dutch Shell and Standard Oil. According to this view the International Petroleum Company IPC, as the Peruvian subsidiary of Standard Oil ahead controlled reserves along both the coast and in the northern Amazon region of Peru (Martz, 1987: 49).

Al parecer en el área de concesión perdida por la guerra con el Perú existían reservas probadas de petróleo por parte de la empresa *Shell*, al respecto Jaime Galarza cita a Humberto Delgado quien señala que:

Los yacimientos petroleros de la región adyacente a los ríos Marañón, Morona y Santiago se encuentran a lo largo de toda la zona oriental peruana. El Ecuador que los poseía antes del tratado de Río de Janeiro los había cedido para su explotación, desde 1937 a Royal Dutch Shell por decreto gubernamental. Los estudios hechos actualmente por la Standard Oil han demostrado sin lugar a dudas su existencia (Galarza, 1983: 119).

Y es precisamente en estos sitios adyacentes donde años más tarde el Perú explotó los pozos Trompeteros N° 1 y Pavayacu N° 3, y realizó varias operaciones por los ríos Corrientes y Tigres (El Comercio, 25 de mayo de 1972).

Como consecuencia de los límites de frontera impuestos después de esta guerra con el Perú, la base de operaciones de *Shell* se estableció en un área próxima al poblado de Mera y al Puyo (Rivadeneira, 2004). Más adelante se profundiza en esta decisión tomada por Shell.

⁸³ Según Julio César Granja, la zona explorada por Shell comprende toda aquella parte que va desde el Divortium Acuarium de la mal llamada Cordillera Oriental Andina hacia el Este, limitada por la línea impuesta al Ecuador por el Protocolo de Río de Janeiro (Revista Anales, diciembre, 1947).

6.2 Armando el gran escenario: ingreso y logística de la Shell

Como diría Miguel Ángel Cabodevilla “la década de los 40s no podría entenderse en las provincias de Napo y Pastaza sin la omnipresencia de la Shell”. Y aunque para el momento en que ingresa esta empresa al oriente ésta había sufrido algunos cambios, con la llegada de la *Shell* estos cambios se aceleraron, y arribaron consigo “un sin número de innovaciones para la región: maquinarias, tecnología y capitales a ser invertidos en la búsqueda de petróleo. Además, junto con la *Shell* llegaron un sin número de trabajadores de la sierra” (Cabodevilla, 1994).

En efecto, la presencia de la *Shell* profundizó la colonización en la región, especialmente en el centro del oriente, y se crearon nuevos pueblos. Los trabajadores venidos principalmente de la sierra, e incluso militares con sus familias, poco a poco se asentaron alrededor de la infraestructura que creaba la empresa *Shell*: campamentos, pistas y vías de acceso (Muratorio, 1991: 119).

De igual manera, Muratorio señala que “se intensificó la contratación de trabajadores locales, aunque al inicio se dio a través de los patronos” (Muratorio, 1991: 123). Para tener una idea de la magnitud de la contratación de la mano de obra local y de la permanencia de la estructura hacendaria, Cabodevilla afirma que para “hacer las mediciones de gravedad se emplearon de 40 o 50 obreros “la mayoría de los trabajadores eran indios del Oriente, contratados por un tiempo fijo a través de sus patronos” (Cabodevilla, 1994).

A criterio de las personas entrevistadas para esta disertación en Mera y *Shell*, “la decisión de ubicarse cerca de la infraestructura de la empresa *Shell*, era porque ésta brindaba las posibilidades de trabajar y ganar buen dinero”⁸⁴. A más claro está de ciertas facilidades que con ello venían; vías, viviendas, centro de abastos (Cabodevilla, s/f) la luz y el acceso a atención médica⁸⁵. En general, el escenario armado o, mejor dicho, los campamentos base creados por la *Shell* para sus operaciones se constituyeron en focos de atracción migratoria, situación que fue decisiva en el crecimiento de la región.

⁸⁴ Luis Tinoco, Agustín García y Martha Torres. (residentes de Mera y Shell). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.

⁸⁵ Luis Tinoco, Agustín García y Martha Torres. (residentes de Mera y Shell). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.

En 1937 la *Shell* inició las exploraciones en el área de lo que actualmente se conoce como Pastaza: Mera y Shell que fueron los primeros poblados desde los cuales se gestionó un sin número de operaciones de avanzada al corazón mismo de la selva. Los sitios de ingreso de la compañía *Shell* fueron a criterio de Samuel Omaka desde la cabecera de los ríos hacia la cuenca baja del Amazonas en forma de mano abierta o abanico⁸⁶.

Para llegar al Oriente la *Shell* utilizó los dos caminos más transitados: el de “Pifo-Napo (con mulas en cinco días) y el de Shell Mera-Bobonanza” (Cabodevilla, 2016: 408). En un inicio, la *Shell* transportó todo el equipo de medidores de gravedad por tierra. Evidentemente, un informe de L.Adler con fecha 18/9/1946 señala que: “hasta que hubo aviones disponibles por primera vez en el año 1942”, todo el equipo, materiales y personal de la *Shell* ingresó al oriente por estas vías. Y en algunas ocasiones incluso sobre mulas y sobre los hombros de los trabajadores de *Shell*. Blomberg incluso menciona que “las cartas y telegramas iban en mulas al oriente” (Blomberg, 1996: 99).

6.3 Pistas de aterrizaje, transporte aéreo y terrestre en el oriente

La primera estrategia de Shell para iniciar sus operaciones en el oriente ecuatoriano fue construir pistas de aterrizaje. En 1938 inició la construcción de la base Shell-Mera y a partir de esta fecha se crearon “5 aeropuertos cerca de Vuano, Macuma, Cangaimo, Tiputini y Villano” (Cabodevilla, 1994: 89). En realidad, más que aeropuertos lo que se tenían eran pistas de aterrizaje.

Según Goldschmid, la empresa también abrió pistas de aterrizaje en la boca del Curaray, Lorocachi y Pavacachi (Goldschmid, 2005: 22). Stoll por su parte comenta que la Shell abrió una pista en la hacienda Sevilla (Stoll, 1985: 413).

Estas pistas sin duda permitieron la fluidez de las operaciones de Shell ya que podían de esta manera arribar por aire al corazón mismo del oriente ecuatoriano y desde allí abrir vías e infraestructura hacia el exterior de la selva. Enseguida una fotografía de apertura de una de las pistas de aterrizaje.

⁸⁶ Samuel Omaka (nacionalidad waorani y residente en Shell). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Shell provincia de Pastaza

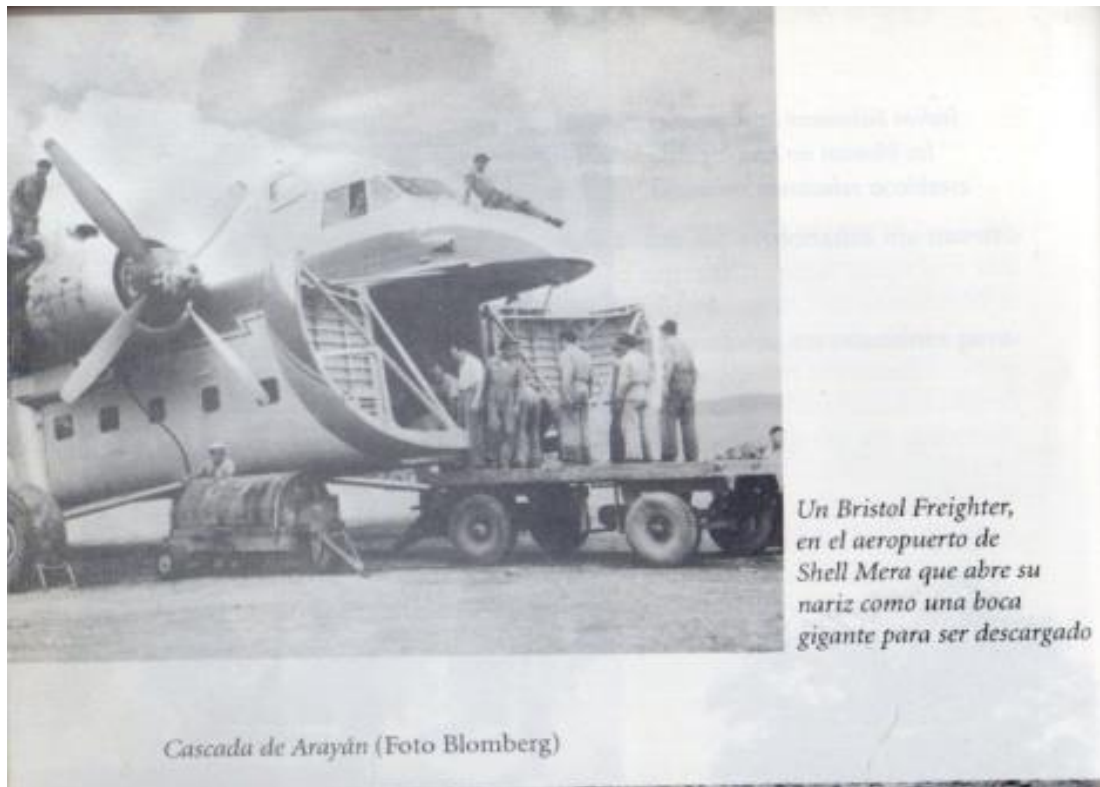


Fotografía 25: Construcción de pista de aterrizaje, 1940. Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2015

A partir de la construcción de estas pistas, y del ingreso de aviones a la región, la logística implementada por la compañía *Shell* implicó gastos enormes. Para tener una idea de esta afirmación, Norman Whitten y Dorothea Scott Whitten afirman que desde ese momento “todo el material y el personal que trabajó con *Shell* en aquel entonces vino por aire” (Whitten & Scott, 2008). Además de “taladros, tractores, jeep, camiones, niveladores de camino, plantas de perforación, aserraderos completos, casas prefabricadas, petróleo, gasolina, provisiones y ganado vivo” (Cabodevilla, 2016: 408).

Es decir, la *Shell* implementó “la más grande operación de transporte por avión realizada hasta ese entonces en el oriente ecuatoriano, y quienes participaron en estas operaciones aéreas fueron *Fairchild Aerial Surveys Inc*” (Cabodevilla, 1994: 284 - 285), y la *British Airworks Ltd* (Blomberg, 1979).

Blomberg además señala la presencia para las exploraciones petroleras de dos cargueros: Bristol y Grumman, varias naves anfibas, y la experticia de pilotos de guerra (Blomberg, 1996). A continuación, una fotografía de un avión carguero en el aeropuerto de *Shell*.



Fotografía 26: Avión Bristol Freighter en aeropuerto de Shell (1948) Fuente: Blomberg (1996: 24)

Por otra parte, es necesario mencionar que la Shell utilizó además naves anfibas o hidroaviones. Las naves anfibas o hidroaviones utilizados por la *Shell* permitieron la incursión por ríos a lugares tan lejanos como el Tiputini, Lorocahi y Pavacachi.

A continuación, dos imágenes de los hidroaviones de la *Shell* en 1940.



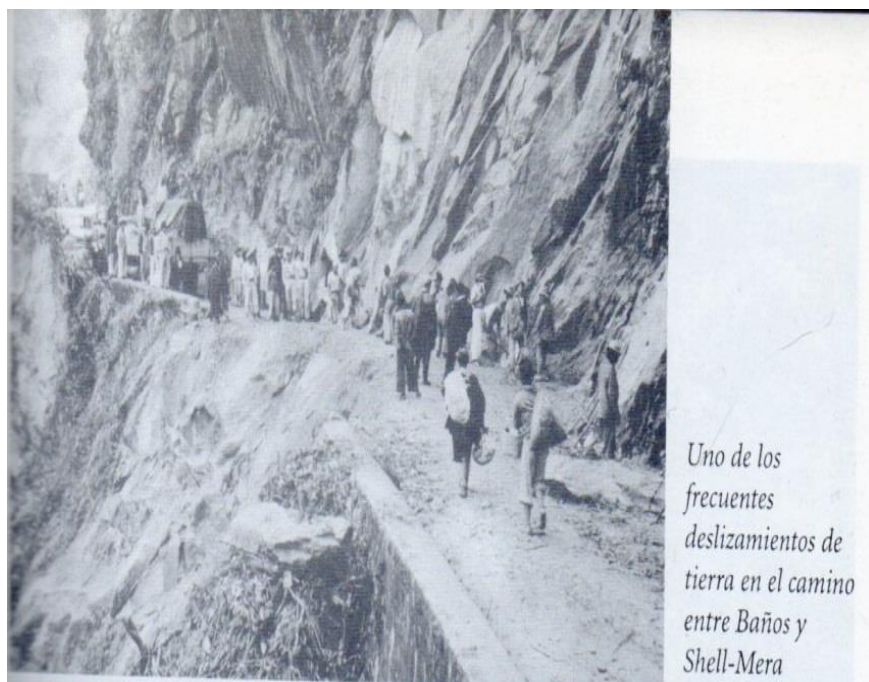
Fotografía 27: Hidroaviones 1940. Fuente: AMEM en Cabodevilla (2010: 161)

Por otro lado, y para acceder a las pistas creadas, y establecer otros puntos para estudio, la *Shell* abrió 1 123 kilómetros de trochas entre el Napo y el Curaray (Cabodevilla, 2010: 70). Además, utilizaron las trochas existentes entre Tena y Arajuno, Bobonaza y Macas⁸⁷.

En este caso también, el interés del Estado por integrar al oriente incidió para que la *Shell* se comprometiera a mejorar las vías de comunicación hacia el oriente ecuatoriano, en especial, la *Shell* se comprometió a mejorar la carretera de Ambato hacia el Puyo. Claro que la misma compañía quiso impulsar esta obra con “el afán de acelerar las perforaciones en busca de petróleo. Muy pronto se podrá ir en automóvil hasta el campo de Aviación Shell-Mera, que

⁸⁷ Gonzalo Grefa (residente de Tena e hijo de un trabajador de la Shell). Entrevista Kati Alvarez. Septiembre 2018. Tena provincia de Napo.

queda entre las poblaciones orientales de Mera y Puyo” (Revista Los Anales, diciembre, 1947: 434). Como se observa en la siguiente fotografía tomada por Rolf Blomberg, el estado de la vía Baños – Puyo en los años 30s era deplorable, y urgía la intervención estatal para mejorarla, en primera instancia, y como ya se vio en el capítulo anterior, el Estado ecuatoriano recurrió al convenio con la *Leonard Exploration Co*, y luego se intentó conseguir el mejoramiento de las vías con la *Shell*.



Fotografía 28: Camino de Baños a Shell, 30s. Fuente: Blomberg (1996: 25)

Según Vanessa Salvador (2007), la subcontratista Villano Shell Western Exploration, sub contratista de la Anglo Ecuatorian Ltda contrató a los habitantes de Villano como obreros para la construcción de la vía Ambato – Mera, e incluso el aeropuerto de Shell (Salvador, 2007: 76). Pero no se debe desconocer la importante participación de las Fuerzas Armadas en la construcción de la vía Ambato – Mera (Revista Amazonas, 1953: 291) y de colonos provenientes de Ambato, Pillaro y Pelileo.

De acuerdo al ingeniero Granja, la vía Baños – Mera fue construida con el afán de acelerar las perforaciones en búsqueda de petróleo y afirma que pronto se podrá llegar en automóvil el campo de aviación en Shell (Revista Anales, 1947: 434).

Pasados varios años desde la construcción de la vía, por fin “hacia 1947 llegó la carretera al Puyo, todo eso trajo movimiento, hubo trabajo y comercio” (Cabodevilla, 1994, p. 399). Y, además, el mejoramiento de la vía permitió el crecimiento y la creación de nuevos caseríos y poblados junto a la misma. Según el (POT de la parroquia de Río Verde, 2013 - 2028: 10) las primeras familias en ubicarse en Río Verde por los años 40s fueron la de Felipe Paredes, Antonio Silva, Aurelio Freire, Vicente Zamora y Amador Ramos con doña Pancha.



Fotografía 29: Vía Baños – Puyo, 1949. Fuente: Blomberg (1996: 283)

De igual manera, la empresa *Shell* mejoró las vías internas en el oriente, esto sin duda facilitó el tránsito entre Puerto Napo y el Arajuno. Es por esto que varias actividades económicas se dinamizaron dentro de la región, las personas pudieron movilizarse para ir a trabajar, otros para llevar ganado, otros con licores y tragos. “El ganado comenzó a ser buen negocio, trabajando se ganaba mucha plata” (Cabodevilla, 1994). También se construyeron puentes, a continuación, se observa una fotografía del puente sobre el río Topo, construido en tiempos de la *Shell* con la ayuda de las Fuerzas Armadas del Ecuador.



Fotografía 30: Puente sobre río Topo. Foto: Kati Álvarez, 2018

Según el photo voice y la entrevista a pobladores este puente en la actualidad está cerrado al paso de vehículos, pero se mantiene paralelo a la vía principal que va de Río Negro a Mera. En la siguiente fotografía se puede observar otro de los puentes construidos en tiempos de la Shell por las Fuerzas Armadas.



Fotografía 31: Puente sobre Río Verde, 1948. Foto: Kati Álvarez

Sin duda, afirman los pobladores, el trabajo vial y el tendido de puentes fueron decisivos para el desarrollo económico de la región. Se podía sobre todo comercializar los productos locales hacia Baños y Ambato principalmente⁸⁸.

6.4 De base de operaciones a pueblos campamento: Shell y Arajuno

Para completar el escenario que la *Shell* requería para sus trabajos, se hizo necesario crear bases de operaciones completamente abastecidas. Las dos bases más representativas de la *Shell* son el campamento Shell y el Arajuno. Junto a Shell y Arajuno crecieron y se crearon otros poblados codependientes de la naciente actividad petrolera en sus fases de investigación y prospección. Estos campamentos base “estuvieron dispuestos a recibir un número considerable de trabajadores para hospedarlos, alimentarlos y abastecerlos” (Cabodevilla, 1994).

Como bien lo señala un informe sobre las empresas petroleras, las actividades propias de las empresas generan cierto tipo de impacto en las poblaciones, por ello, es necesario revisar los medios de vida resultantes de la presencia de la *Shell* en la región.

Según el informe que recoge “Datos referentes a la industria petrolífera en el Ecuador y la Anglo Ecuatorian Oilfields, LTD”, “los pueblos situados en las cercanías de los campos petrolíferos nacionales derivan sus principales medios de vida de la venta de provisiones a los trabajadores de dichos campos petrolíferos” (Datos Referentes a la Industria Petrolífera en el Ecuador y la Anglo Ecuatorian Oilfields, LTD). Efectivamente, en los alrededores de estos campamentos base “la explotación petrolera significó buenos negocios para algunos patronos, alquilando mano de obra indígena, contratando transporte o vendiendo sus reses para alimentación” como el hacendado Carlos Sevilla que abastecía de carne a los campamentos, y su hija, Esther Sevilla quien era abastecedora de transporte (Cabodevilla 1994).

En los informes de algunos trabajadores de la Shell como el no 7, de Kappeler y Rod con fecha 24/6/1940 dice: “Para las provisiones necesarias de los trabajadores podemos recomendar la hacienda S. Rafael cuyo dueño es el Sr. Souder, la hacienda está cerca de la

⁸⁸ Oswaldo Paredes. (Residente del poblado de Mera). Photo voice y Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

boca de Arajuno”. De acuerdo a lo investigado para esta tesis, otro hacendado de nacionalidad colombiana era el que proveía de leche a la Shell y algunos habitantes también lo hacían con plátanos y yucas⁸⁹.

El primer poblado campamento que se constituyó por las actividades de la empresa y que por esta razón toma su nombre es el poblado de la *Shell*.

6.5 La Shell: el poblado campamento de los aviones

Muy cerca al poblado de Mera, la empresa Shell adquirió los terrenos de dos grandes haciendas productoras de aguardiente, la hacienda Muravia (nombre de una comarca de Checoslovaquia) perteneciente a Vilem Kubes y la hacienda Zulay perteneciente al diplomático brasileño José Antonio do Amaral Murthiño. Desde 1968, la hacienda Zulay se dedicó a producir té, cacao, café, pasto y caña de azúcar (Díaz, 2012).

Según Cabodevilla, la razón para que la petrolera *Shell* se ubique en este sitio se debió a criterios de seguridad frente a los conflictos y posterior definición de límites con el Perú (Cabodevilla, 1994).

En un principio afirman los *Shellicos* se armaron carpas, luego se hicieron las viviendas y paralelamente a ello, se construyó el campo de Aviación⁹⁰. Ciertamente, los obreros tanto locales como recién llegados se dedicaron a construir la pista de aterrizaje de 5000 pies de largo (Blomberg, 1996).

Poco a poco la empresa y sus trabajadores se instalaron alrededor de este sitio y para 1939 se inauguró el campo de Aviación, hoy conocido como Aeropuerto Río Amazonas. En la siguiente fotografía se puede observar el aeropuerto de Shell en los años 40s.

⁸⁹ Oswaldo Paredes. (Residente del poblado de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

⁹⁰ Washington Villacrés (historiador del pueblo) Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.



Fotografía 32: Aeropuerto de Shell, 1940. Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2015

El primer avión en aterrizar en esta pista de Shell fue el Pichincha (Dávila, 1999: 4) Paralelamente a esta construcción, se levantaron talleres, hangares, bodegas, comedores y viviendas para el personal de Shell, en especial, para el personal extranjero. Las viviendas se ubicaron junto y frente a la pista de aterrizaje.

Mientras las personas que vinieron a trabajar para la empresa desde Ambato, Pelileo, Latacunga y los militares de la Selva Pastaza, así como algunas personas de las localidades aledañas se ubicaron próximas a la pista y alrededor de la infraestructura de Shell como alrededor del dispensario médico. Blomberg, (1996: 136) señala que entre los habitantes de Shell había muchos viajeros nórdicos, gobernadores y comerciantes”. A continuación, una de estas viviendas de esta época y que aún se mantiene en pie.



Fotografía 33. Vivienda construida en tiempos de la Shell Foto: Kati Álvarez, 2017

En el transcurso de pocos meses el campamento base se transformó en un poblado campamento, y las mismas necesidades de ampliar las operaciones de la empresa Shell generó la necesidad de mejorar las vías para el ingreso de vehículos, maquinaria y tecnología de vanguardia, principalmente, en la rama de telecomunicaciones (Cabodevilla, 1994).

A continuación, las fotografías de algunas de estas viviendas construidas en los años 40s a 50s y que aún permanecen en el poblado de Shell.



Fotografía 34: Viviendas en Shell



Fotografía 35: Vivienda en Shell

Fotos: Kati Álvarez M

Según Gilberto Nenquimo, a quien se realizó la foto voice estas viviendas tienen “un parecido arquitectónico a las casas de Estados Unidos, a las del viejo oeste”⁹¹.

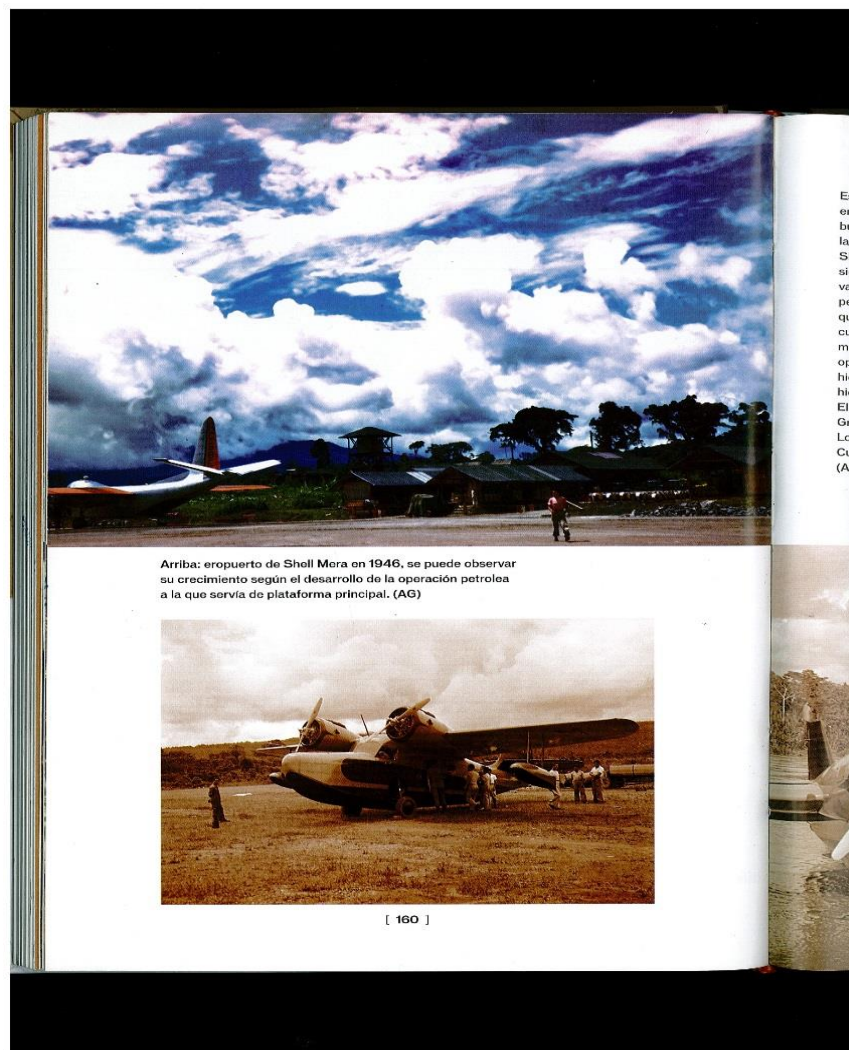
De igual manera, el arribo paulatino de personas de algunas provincias del país sea por trabajar en la empresa o para ponerse negocios generó las condiciones para que aparezcan otro tipo de actividades económico productivas: venta de comida, venta de ropa, ferreterías, cuartos de alquiler.⁹²

Al respecto Blomberg (1996: 12) señala que cuando ingresó por segunda vez a Shell Mera en los años 40s recordó que en su primer ingreso por los años 30s observó que “había casas a lo largo del camino “como hongos”, parcelas de tierras cultivadas claramente delimitadas y pastizales. Pero que 10 años más tarde, Mera había crecido, y al llegar a Shell Mera donde había ya una pista de aterrizaje con media docena de aviones, hangares y talleres, era una pequeña población”.

⁹¹ Gilberto Nenquimo (nacionalidad waorani y residente en Shell), Photo voice y entrevista Kati Alvarez. Septiembre 2018. Shell provincia de Pastaza.

⁹² Martha Torres (residente del poblado de Mera). Entrevista Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera provincia de Pastaza.

Enseguida se observa una imagen de la rápida dinamización que tuvo en la década de los 40s el poblado campamento.



Fotografía 36: Aeropuerto de Shell, 1946. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 160)

Para 1947 en Shell residían 2000 habitantes, la mayoría eran obreros de la Shell (Revista Amazonas, 1953: 291). No cabe duda de que esta dinamización socio económica giró en torno a las operaciones aéreas, a tal punto que el campamento poblado de Shell se constituyó en el punto de partida y de llegada hacia y desde el interior mismo del oriente.

Los aviones cargados de materiales y personal arribaban a Shell, y partían hacia las otras pistas de aterrizaje construidas con el propósito de explorar y posteriormente realizar algunas

prospecciones. A continuación, en la fotografía una glorieta construida por Shell, actualmente ubicada dentro de la base aérea⁹³.



Fotografía 37: Glorieta construida por la *Shell* al interior del campamento base aérea. Foto: Kati Álvarez M, 2018

En el poblado de la *Shell* la constante que hace referencia a la empresa petrolera es la llegada de los aviones, ya que, con los aviones, arribó la potencia tecnológica, económica, maquinaria, campamentos de selva y técnicos extranjeros (Cabodevilla, 2010: 74).

Para los *shellnicos*, el avión representa la llegada de la *Shell*⁹⁴, y con ello la mejoría en sus posibilidades de vida: trabajo y dinero. A continuación, una fotografía del parque central de la Shell donde se observa como monumento una avioneta.

⁹³ Gilberto Nenquimo (nacionalidad waorani y residente en Shell), Photo voice y entrevista Kati Alvarez. Septiembre 2018. Shell provincia de Pastaza.

⁹⁴ Luis Tinoco, Agustín García y Martha Torres. (residentes de Mera y Shell). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.



Fotografía 38: Monumento parque central de Shell Foto: Kati Álvarez, 2017

Como se puede observar, el poblado de la Shell es el resultado de una construcción social alrededor del petróleo, generador en aquel entonces de empleo, y la posibilidad de recibir buenos pagos, muchas veces en dólares.

Años más tarde, esto es en 1949 cuando la empresa Shell se retiró del país entregó el aeropuerto y sus instalaciones a la Fuerza Aérea Ecuatoriana FAE. En el mismo año, arribó la Aviación Civil al poblado de Shell. Posteriormente, las instalaciones aeroportuarias fueron entregadas al Ejército Nacional, específicamente, al Batallón 11 (Villacrés, 2014).

Para 1952 arribaron al poblado de la Shell los misioneros evangélicos quienes construyeron sus residencias al frente del aeropuerto Amazonas, y a través de la transportación aérea iniciaron las actividades de evangelización desde este punto hacia el interior de la selva, y aprovechando las pistas de aterrizaje ya existentes (Villacrés, 2014).



Fotografía 39: Construcción del Instituto Lingüístico de Verano en Shell, ahora propiedad de Misioneros Evangélicos Foto: Kati Álvarez, 2018

Según el photo voice realizado a Gilberto Nenquimo en el futuro esta construcción de los misioneros servirá como centro de investigaciones antropológicas dirigido por James Jost. Finalmente señalar que, en 1952, los misioneros evangélicos construyeron el Hospital Vozandes en el poblado de Shell (Villacrés, 2014: 17).

6.6 La plaga en la naranjilla en Mera y el arribo de la Shell

Según las entrevistas realizadas en Mera, por los años en que ingresó la Shell a esta área, 1937, el poblado tenía una economía boyante, era un pueblo rico debido a la producción de naranjilla⁹⁵.

La comercialización del producto se hizo más fácil por la apertura de la vía carrozable que, aunque era muy peligrosa, se la utilizaba para sacar los productos a los mercados locales. Sin embargo, aún se mantenían las mulas y los caminos de herradura por donde salían sus productos a los mercados. Pero, a finales de la década de los 30s e inicios de los 40s, Mera

⁹⁵ Luis Tinoco, Agustín García y Martha Torres. (residentes de Mera y Shell). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza. Washington Villacrés (historiador del pueblo) Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

vivió un gran impacto a su economía debido a la plaga que cayó sobre los cultivos de naranjilla⁹⁶.

Esta crisis en los cultivos comenta el historiador local Washington Villacrés fue tan dura que el pueblo quedó vacío, “todo se terminó”, “los arrieros vendieron sus mulas, los caminos de herradura que quedaban se cerraron, y los colonos se fueron”⁹⁷.

Es así que cuando arribó la empresa Shell, las personas que aún residían en Mera decidieron trabajar en la construcción de las vías y las pistas de aterrizaje, tanto en Shell como en Arajuno y otras al interior de la selva⁹⁸.

La posibilidad de tener un trabajo relativamente estable y bien pagado hizo que personas de Mera, en especial hombres adultos que participaron en estos trabajos en la actualidad recuerden a la Shell con especial agradecimiento, ya que, según las personas entrevistadas, la Shell trajo desarrollo a la zona y a casi todo el pueblo de Mera⁹⁹.

⁹⁶ Luis Tinoco, Agustín García y Martha Torres. (residentes de Mera y Shell). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza. Washington Villacrés (historiador del pueblo) Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

⁹⁷ Washington Villacrés (historiador del pueblo) Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.

⁹⁸ Martha Torres (residente de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.

⁹⁹ Washington Villacrés (historiador del pueblo) Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2018. Mera, Provincia de Pastaza.



Fotografía 40: Parque central de Mera. Foto: Kati Álvarez, 2018

Pero, como señalan las personas entrevistadas, el trabajo para la Shell fue momentáneo, ellos eran campesinos y propietarios de parcelas productoras de naranjilla, caña, plátano, entre otros productos, y cuando se recuperaron los cultivos, principalmente la naranjilla, los trabajadores de Mera que estaban como obreros y capataces en la empresa decidieron retornar a sus fincas¹⁰⁰.

Estas personas retomaron su vida campesina y hasta la presente fecha han continuado con sus cultivos y la comercialización de los mismos¹⁰¹.

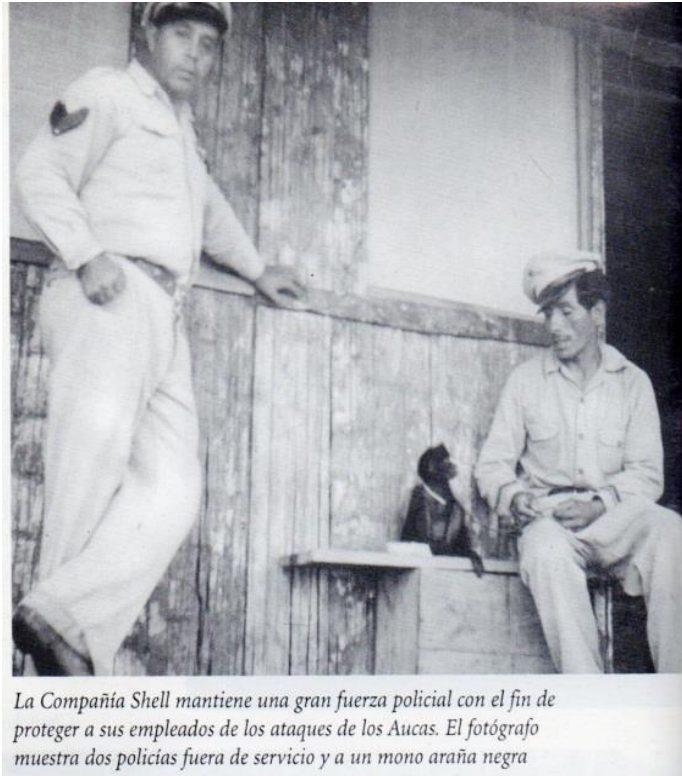
6.7 Los campamentos militares y los poblados de frontera: la guerra de 1941

El despliegue logístico implementado por la Shell en la región estuvo acompañado del ejército y la policía nacional, como únicas instituciones estatales o que representaban al Estado en la región amazónica. Con esto Cabodevilla devela la relación establecida entre el Petróleo y el Ejército al decir que: “la historia del Ejército en el Oriente no puede tampoco

¹⁰⁰ Martha Torres (residente de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.

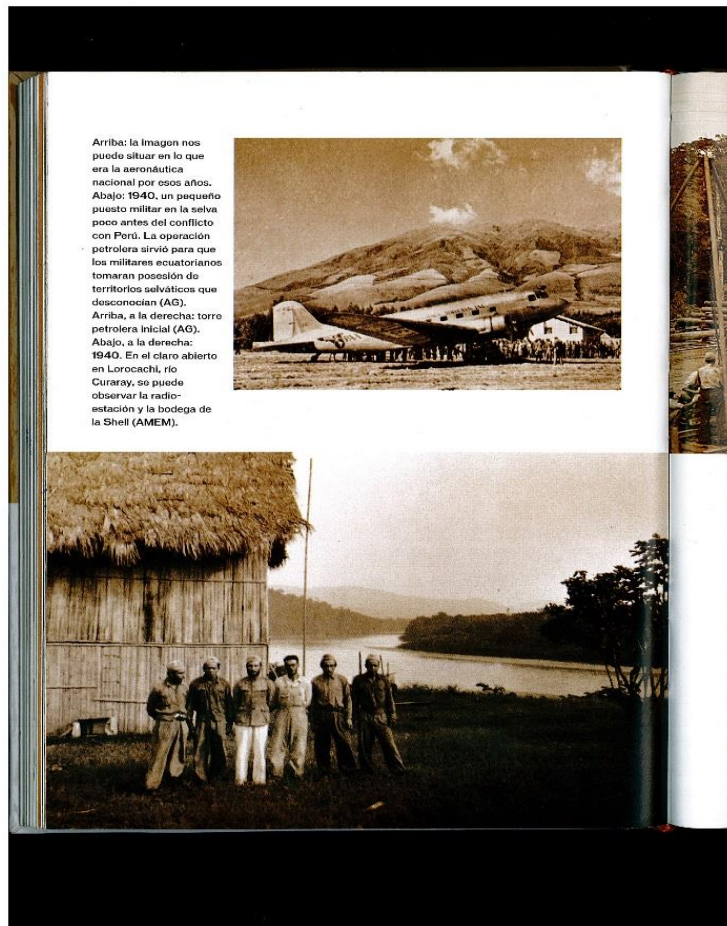
¹⁰¹ Martha Torres (residente de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.

despegarse de las sucesivas exploraciones petroleras” (Cabodevilla, 2010). Tanto el ejército como la policía nacional fueron los acompañantes inseparables de la empresa *Shell*, y respaldaron todas las operaciones realizadas por esta empresa. A continuación, una imagen que ilustra esta afirmación.



Fotografía 41: Fuerza policial y la Shell. Fuente: Blomberg (1994: 38)

Al parecer, a través de las exploraciones realizadas por Shell tanto al norte como centro y sur del oriente sirvió para que el ejército nacional se aproveche de las facilidades logísticas de la empresa y establezca una estrategia de dominio e integración de la región a la nación ecuatoriana. Se establecieron puestos militares en Conambo, Montalvo, Ramonurco, Chambira, Huito y Sarayacu (Cabodevilla, 2010: 62). Básicamente, se puede afirmar que junto a un campamento de la Shell se establecía un puesto o una base militar. A continuación, la imagen ilustra esta afirmación.



Fotografía 42: Operación petrolera y puesto de control militar en Lorocachi, (1940). Fuente: AG en Cabodevilla, 2010: 162

Junto a los campamentos base y los campamentos petroleros se nuclearon habitantes venidos de todas partes del país. Estas fronteras vivas ocuparon efectivamente el territorio fronterizo creándose así poblados campamentos con importante presencia de militares. La ola colonizadora a más de ubicarse a orillas de las nuevas vías, alrededor de infraestructura de la Shell, procuró establecer asentamientos en las fronteras junto a los campamentos militares (Cabodevilla, 2010).

Casi enseguida de este proceso de ocupación y creación de campamentos y destacamentos militares en la frontera con el Perú, vino la guerra en 1941.

Los resultados de la misma se dejaron ver en una serie de impactos a la soberanía territorial, que inclusive afectaron como se señaló anteriormente, la extensión de la concesión otorgada a Shell.

Los pueblos fronterizos al recibir el impacto directo de esta guerra, -que como señala Cabodevilla- “puso en evidencia, no ya la desprotección de la frontera oriental, sino incluso la imposibilidad de guardarla, dadas las dificultades de una región incomunicada”, dejó sentado la falta de recursos humanos y logísticos para resguardarla. (Dall Alba, 1992: 108 y 109) comenta que al momento de la guerra fueron “evacuadas las haciendas del Napo y subieron al Alto Napo con sus indígenas. Se trabajaba solo para el sustento y mantener a los hijos en el colegio San José de la Misión. La depresión económica fue grande”.

Y ante la imposibilidad del gobierno ecuatoriano de tener el control efectivo sobre la región oriental, “intentó por medio de la liberalidad con las compañías petroleras conseguir ambos objetivos “obtención de recursos y dominio efectivo del Oriente” (Cabodevilla, 2010). Enseguida Cabodevilla se permite afirmar que “si no era la tierra sin ley, desde luego tampoco las normas democráticas tenían allí la última palabra. Por el contrario, el Estado parecía dársela a la industria petrolera y al Ejército...” (Cabodevilla, 1994).

Dentro de estas circunstancias, varios militares y sus familias decidieron quedarse en los puestos creados en la frontera luego de la guerra del 41, de manera especial, en el sitio conocido como la boca del Villano, en Santa Cecilia. En Villano se colocó un campamento militar en 1942 dentro del marco de un convenio entre la Shell con el Estado para crear el cuartel en el mismo sitio donde había un puesto militar del Perú (Cabodevilla, 2010: 63). De ahí que terminada la guerra se creó además “el poblado de Huito, atendido por los Dominicanos y apoyados por el repoblamiento militar, y en 1952 este poblado bajó hasta la bocana del Villano, junto al destacamento” (Cabodevilla, 2016: 388).

En este sentido, “se puede decir que esos militares, junto a sus familias, fueron los primeros colonos del río Villano en esta nueva etapa”. Finalmente, señalar que los militares ecuatorianos “pudieron a través de la logística e infraestructura Shell, y otras condiciones dominar el oriente ecuatoriano” (Cabodevilla, 2010: 79).

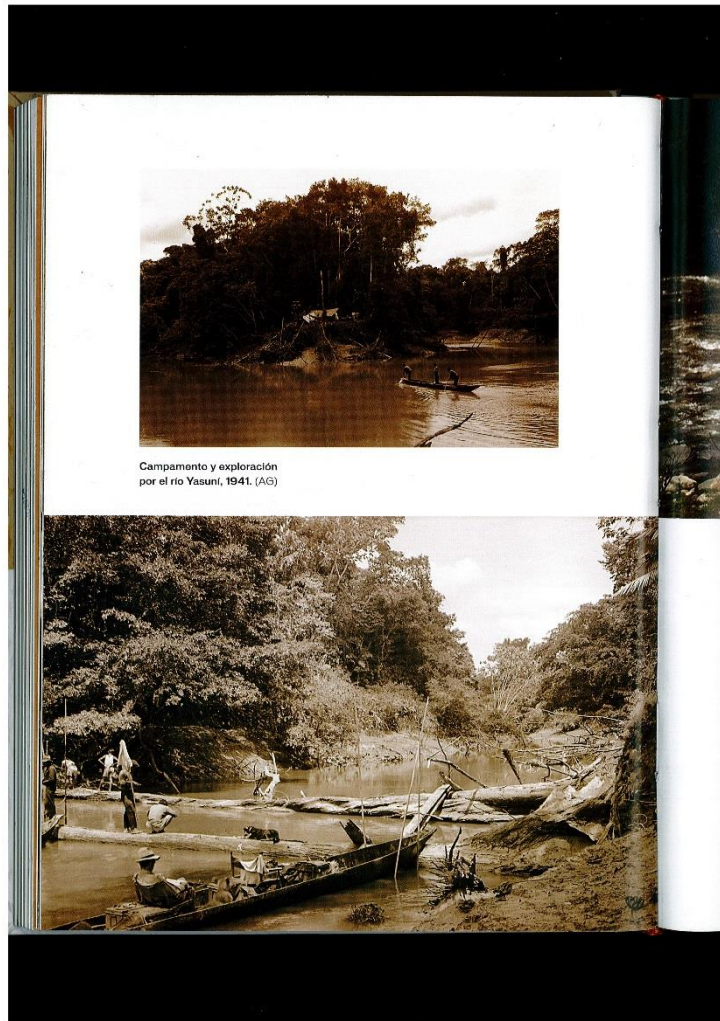
El poblado de militares de Santa Cecilia de Villano se creó además con el aporte de miembros de las nacionalidades “shuar, achuar y zaparos, que llegaron a trabajar en la pista de aterrizaje construida por la Shell”, y luego estos nuevos habitantes decidieron quedarse. En cualquier caso, la movilidad de peones, obreros, y militares dada por la exploración y prospección

petrolera dio la oportunidad “de explorar, conocer y apreciar nuevos reservorios de pesca, caza y tierras” (Cabodevilla, 1994: 388).

6.7.1 Pequeños campamentos / barracas para trabajo exploratorio y su aprovisionamiento

Otra forma de ocupación del espacio amazónico fueron los pequeños campamentos de avanzada al interior de la selva y las barracas creadas para el trabajo exploratorio. La Shell creó los campamentos y barracas en Boca Suno, en la Concepción, cerca del volcán Reventador (Goldschmid, 2005). De igual manera se construyeron bases a lo largo de algunos ríos y muy cerca de Villano una pista de aterrizaje (Martínez Sastre, 2014).

Por otro lado, para el mejoramiento de la vía Baños -Shell se creó el tambo en Río Verde (Blomberg, 1996: 124), en este sitio posteriormente surgió un caserío. Y, por el mismo sector, la barraca cerca del río Topo se creó un pequeño caserío, -donde la Shell incluso construyó un puente que facilitó la comunicación entre Baños y los poblados de Mera y Shell- (Goldschmid, 2005). A continuación, se observa una fotografía de un campamento en el río Yasuní.



Fotografía 43: Campamento y Exploración en el río Yasuní. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 158)

En estos campamentos y barracas se realizaba el trabajo de infraestructura de comunicación, provisión y transporte. En estos sitios por lo general no había pistas de aterrizaje por lo que se los abastecía desde el aire. Efectivamente, Blomberg relata que: “los campamentos en donde no habían construido pistas de aterrizaje, fueron abastecidas con provisiones y otros artículos necesarios, a través de paracaídas” (Blomberg, 1996: 48).

En la siguiente fotografía se puede observar cómo se reciben las provisiones alimenticias, en la foto se mira la caída de un cerdo en paracaídas.



Fotografía 44: Provisiones a los campamentos de la Shell. Fuente: Blomberg (1996: 36)

Según Cabodevilla, (2016: 390 y 393), también se enviaron por paracaídas algunas “ovejas. ¿Ha visto alguno de mis lectores alguna vez un cerdo paracaidista? ¡Es una experiencia extravagante de verdad!”. Al respecto un trabajador de la *Shell* señala que “En el monte comíamos bastante carne que cazábamos, pero de *Shell* nos mandaban de esa otra comida, chanchos y borregos. Fabricaban un atado en el helicóptero como paracaídas y los puercos chillaban cuando caían”.

En fin, debido a la construcción de los campamentos móviles al interior de la selva es que se pudo ejecutar las investigaciones geológicas en sitios de difícil acceso, de hecho, es que así pudo descubrirse los pozos en el sector del Tiputini (Blomberg, 1996).

Sin embargo, estos pequeños campamentos y barracas no tuvieron la misma dinámica que los campamentos base centrales, aquí no se dieron procesos de asentamiento poblacional considerables, ni se construyó infraestructura permanente.

6.8 Arajuno, la joya de la selva: el poblado campamento de la Shell

Como se ha señalado anteriormente, la empresa Shell fue un dinamizador de la colonización en algunos sectores del oriente, a más del poblado campamento de la Shell, se tiene a Arajuno, Villano, Curaray y Montalvo, por señalar unos pocos.

Arajuno, otro de los poblados campamentos de la empresa Shell, fue considerada una base de operaciones importante para explorar el interior de la selva. El historiador local Dionisio López comenta que “cuando ingresó la Shell a Arajuno lo hizo por el poblado de Shell y por el Tena. Por Shell ingresó por vía aérea, a través de los aviones cargueros. Por el Tena a través de los ríos y por tierra”. Por río, se usaron los hidroaviones, y por tierra, utilizó las picas por donde transitaba la gente local desde el Tena. Se utilizaron varios aviones anfibios y emplearon muchas embarcaciones fluviales (Tschopp, 1953: 2324- 2326).

Con respecto a los aviones anfibios éstos son recordados particularmente porque pasaban en Campo cocha, cerca del río Arajuno¹⁰². De hecho, Venancio Calapucha, residente del Tena recuerda que los aviones de la Shell eran pequeños, de poca capacidad: 6 a 8 pasajeros, y los hidroaviones o aviones anfibios de cuatro pasajeros.

Miguel Ángel Cabodevilla (1994) también reconoce el impacto que tuvieron estos medios de transporte en la región, al respecto señala que “Desde las primeras exploraciones y en un extenso territorio del Oriente “los aviones dominan el espacio, los motores las aguas”. En efecto, los motores que dominaron las aguas no solamente eran los fuera de borda, sino los motores de los hidroaviones.

Por otro lado, para ingresar por tierra a Arajuno, la Shell había utilizado a un conocido de los moradores del sector de Arajuno. Según López, este conocido de los moradores de Arajuno dijo a los pobladores que “la Shell necesitaba trabajadores y también necesitaba comprar yuca y papaya”. Acto seguido, los trabajadores de la Shell “armaron carpitas y luego se hizo el campamento”¹⁰³.

¹⁰² Claudio Lara, Olga Lascano y Mariana de Llongo (residentes de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.

¹⁰³ Claudio Lara, Olga Lascano y Mariana de Llongo (residentes de Mera). Entrevista por Kati Alvarez. Septiembre 2017. Mera y Shell. Provincia de Pastaza.

Se creó el campamento base en 1941 en una colina del Arajuno, y duró hasta 1949 (Cabodevilla, 2010: 60). En 1942, la Shell construyó la pista de aterrizaje, a través de la cual se hicieron muchas conexiones aéreas. En 1942 algunos trabajadores de la *Shell* fueron atacados por los “Aushiris” y por esta razón la empresa solicitó al estado ecuatoriano protección policial y militar (Blomberg, 1996: 10).

Venancio Calapucha sostiene que se “tomaban aviones e iban a otros sitios tales como Conambo, el campo Ayui o el Bobonaza”¹⁰⁴. A continuación, se puede observar el campamento de la Shell en Arajuno, y la pista de aterrizaje construida cerca del río Arajuno.



Fotografía 45: Campamento de Shell en Arajuno. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 164)

¹⁰⁴ Ingeniero Venancio Calapucha (Trabajó para la Shell y es residente en la ciudad del Tena) Historia de vida por Kati Alvarez. Octubre 2017. Tena, Provincia de Napo.

Frente a la meseta donde se ubicó el campamento de Arajuno, se instalaron algunos “runas quienes fabricaron sus casas” (Cabodevilla, 2010: 164 y 165), mientras los trabajadores de otros sitios del país residían al interior del campamento. En la siguiente imagen se puede observar el interior del campamento, el área de los técnicos y trabajadores de la Shell.



Fotografía 46: Área de técnicos y trabajadores de la Shell en Arajuno. Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 165)

Fuera del campamento, la empresa *Shell* construyó calles y algunos edificios en el Arajuno. Y de acuerdo a Venancio Calapucha, el Arajuno que él recuerda cuando era niño también tenía un parque a donde le gustaba ir a jugar¹⁰⁵.

¹⁰⁵ Ingeniero Venancio Calapucha (Trabajó para la Shell y es residente en la ciudad del Tena) Historia de vida por Kati Alvarez. Octubre 2017. Tena, Provincia de Napo.

A continuación, unas fotografías de las viviendas según el photo voice construidas en tiempo de la *Shell* y que aún se mantienen en Arajuno. La de la izquierda en la actualidad funciona como el Archivo Histórico de Arajuno, y a la derecha, una vivienda.

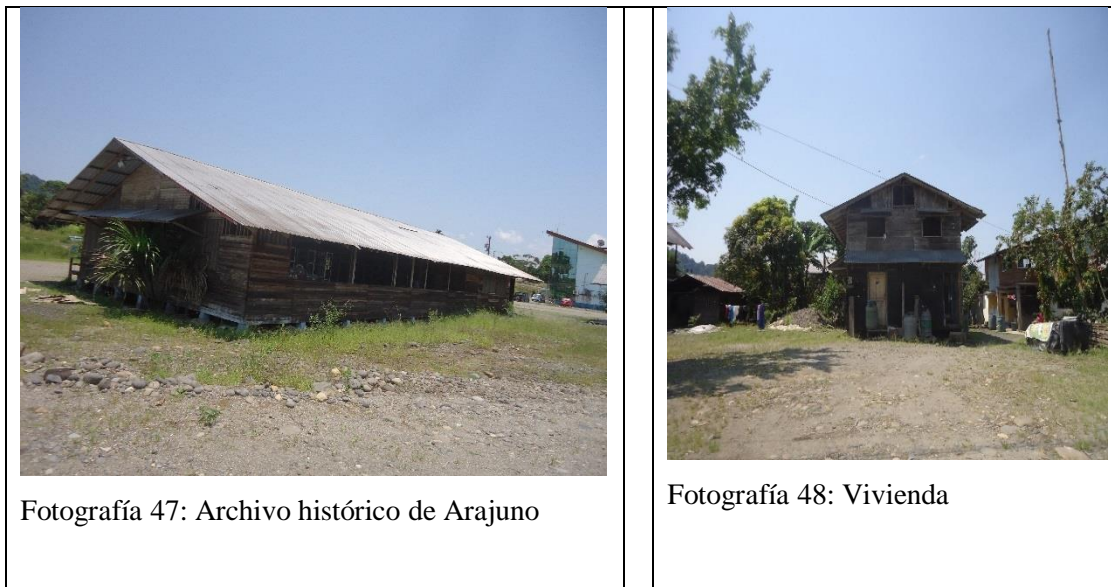


Foto: Kati Álvarez, 2017

De hecho, Arajuno se constituyó en un próspero poblado que contaba con calles y alcantarillado, dispensario médico, escuelas, y otras obras de infraestructura. Al respecto Cabodevilla (1994) señala que “Arajuno era una joya en medio de la selva; ni las capitales de la Sierra podían competir con ella. Una ciudad moderna con alcantarillado, agua, electricidad, teléfonos, hospital, botiquines, camal, casas de ciudad y 20 kilómetros de carreteras empedradas”. Enseguida la imagen del moderno poblado Arajuno en el que se puede observar el trazado de las vías y algunas viviendas.



Fotografía 49: Arajuno en tiempos de la *Shell*, (1944). Fuente: AG en Cabodevilla (2010: 166)

Dionisio López señala que cuando la empresa estaba operando en Arajuno entregaba a la población local kérex, medicamentos y jabones. Además, en 1944 se construyó en Arajuno el estadio Auca y para aquel entonces el poblado ya contaba con su propio equipo de fútbol conocido como Aucas¹⁰⁶.

Otro punto a señalar es que, con la llegada de la Shell, la presencia de extranjeros entre ellos misioneros fue mucho más frecuente en la región. A continuación, una fotografía de eventos sociales ocurridos en Arajuno en la década de los 50s exhibida en el Municipio de Arajuno.

¹⁰⁶ Dionisio López. (Historiador del poblado de Arajuno). Entrevista por Kati Alvarez. Octubre 2017. Arajuno, Provincia de Pastaza.



Fotografía 50: Presencia extranjeros en eventos sociales en Arajuno, (1955). Fuente: Archivo del Gobierno Autónomo Descentralizado de Arajuno

Frente al poblado de Arajuno se creó la comunidad de Durán cuyos habitantes eran comerciantes. “Durán creció de manera acelerada mientras estaba la Shell en Arajuno, y pidió se la declare como parroquia el 14 de julio de 1944”. Por otro lado, el presidente Velasco Ibarra señala el Sr. López, “visitó en esta época el Arajuno y varios pozos petroleros”.¹⁰⁷

En el texto de Grijalba, (2004: 23) se cita a Armendáriz (1988) quien menciona que, en la década de los 50s, “se amplió la red vial de Puyo a Tena con la finalidad de facilitar la explotación petrolera por parte de Shell; con esta arteria vial se estableció un corredor de acceso al nororiente, utilizado por la población sin tierra proveniente de los Andes centrales”. Concuera con este criterio, el Sr. López, quien afirma que la Shell construyó algunas vías hacia pozos descubiertos por el Tena y el Puyo, lamentablemente, cuando la *Shell* se retiró en 1950 todas estas vías quedaron inconclusas¹⁰⁸.

Próximo a estas nuevas vías, específicamente en la de Puyo - Tena surgieron pequeños caseríos conocidos como Teniente Hugo Ortiz, Arosemena Tola y Santa Clara (Diagnóstico Provincial, 1986 -1987).

¹⁰⁷ Dionisio López. (Historiador del poblado de Arajuno). Entrevista por Kati Alvarez. Octubre 2017. Arajuno, Provincia de Pastaza.

¹⁰⁸ Dionisio López. (Historiador del poblado de Arajuno). Entrevista por Kati Alvarez. Octubre 2017. Arajuno, Provincia de Pastaza.

Sin lugar a dudas, la Shell y el Arajuno fueron los campamentos base principales de la empresa *Shell* (Bauero en Dall Alba, 1992: 287), pero también se constituyeron en poblados campamentos que se reflejaron en su momento como en un espejo del poblado ideal donde había prácticamente todo, en especial, trabajo y dinero.

6.9 Técnicos y trabajadores de la Shell: contribuciones a los conocimientos geológicos del oriente ecuatoriano

Para los trabajos de exploración y prospección, la Shell contrató a técnicos nacionales y extranjeros. Además, para obras de infraestructura y para logística requirió los servicios de obreros y peones. Se tuvo a capataces de cuadrillas, cargueros, guías, y guardias principalmente. Los obreros eran colonos blanco mestizos y macabeos, así como algunos afrodescendientes, y la mayor parte de peones fueron indígenas de las localidades más cercanas, de preferencia de las nacionalidades Shuar, Achuar y Kichwa Canelos. Los indígenas fueron empleados para “las incursiones selváticas y su labor era como rumberos, guías, protectores armados. Desde los Shuar hasta los Cofanes al norte” (Cabodevilla, 2016: 390). Se puede confirmar que incluso la Shell trabajó con Zaparas.

En la fase exploratoria participaron los técnicos extranjeros como los geólogos: E Rod¹⁰⁹ y el ingeniero ecuatoriano Julio César Granja¹¹⁰ quienes estudiaron los ríos Bobonaza, Oglán, Curaray, Villano, Arajuno y Pastaza superior (Cabodevilla, 1994: 283). También Rod trabajó por el río Laguana, Añangu y Curaray (Blomberg, 1996: 12). Además, se tiene la presencia de J.U. Kapeeler, nuevamente E. Rod y G. Tobar quienes recorrieron los ríos Yasuni, Rumiyaçu, Pindoyacu y otras tierras del oeste (Dall de Alba en Cabodevilla, 2010: 288). Se suman los geólogos Tschopp y Goldschmid, Tschopp que fue en su momento coordinador de todas las operaciones de Shell en el oriente ecuatoriano, y Goldschmid quien realizó estudios en casi toda el área concesionada, principalmente en Rocafuerte, Arajuno, Pañacocha y Lorocachi (Blomberg, 1996).

¹⁰⁹ En el Archivo Blomberg (GR-10. 17.1.1941 se tiene el registro de que Rod tenía bajo su mando a peones canelos (Cabodevilla, 2010: 59).

¹¹⁰ Trabajó como ingeniero ayudante de geólogos desde 1938 – 1943. Participó en las investigaciones con casi todos los geólogos de la Shell (Revista Anales, diciembre 1947).

Por otro lado, se tiene registrada la presencia de otros geólogos, tales como Dorsman Oppenheim, los fotogeólogos Duzy y Walpole. Paleotólogos como Baggelaar, especialistas en gravedad como Bold y Adler Italiaader. Adler, formaba parte del equipo de investigación de Thyssen¹¹¹ (Cabodevilla, 2010: 291). Tassi con su grupo compuesto por kichwa del alto Napo y del Curaray exploró las cabeceras de los ríos Napo y Curaray (Blomberg, 1996: 140 y 155).

Se suma también el geólogo Jan Schreuder. Por otra parte, se contó con exploradores como Blomberg, Cooper y Karel Rijsterborch. (Dall Alba, 1992: 288). De hecho, es Karel Rijsterborch quien encabezó las expediciones geológicas en el curso medio del Curaray (Blomberg, 1996: 98) recomendó al mismo Blomberg, y otros investigadores, utilizar “jibaros” para las actividades exploratorias de la Shell. Esta recomendación de Karel Rijsterborch dice textualmente que los: “jibaros son valientes y belicosos cazadores de cabezas” Blomberg, 1996: 98).

Además, se contó con la experiencia del piloto de guerra, Georges Howden. Georges Howden trabajó en Nueva Guinea, y era comandante de la Royal Air Force. (Blomberg, 1996: 117). En especial, “la British Air Words buscaba hombres experimentados volar sobre la selva” 117 (Blomberg, 1996: 117). A continuación, una fotografía de Georges Howden junto a un trabajador de la Shell.

¹¹¹ Thyssen prefería hombres de la selva armados (shuar – achuar) porque los soldados no querían entrar al monte (Cabodevilla, 2010: 61)



Fotografía 51: Arriba pista en Shell Mera y Abajo George Howden, (1948). Fuente: Blomberg (1996: 30)

En el informe realizado en marzo de 1950 se nombra el trabajo de otro geólogo contratado por la Shell Company Ecuador, el Sr. Rappeler. Él junto con E. Rod trabajaron en la vecindad al este del río Nushiño, entre este y el río Villano (Shoute, 1950), y es este geólogo quien fue atacado por los huaorani (waorani) (Blomberg, 1994).

De otro lado, y entre los técnicos ecuatorianos se tiene al Ing. Jaramillo quien realizó investigaciones sismológicas y geológicas en el Curaray en el margen norte del mismo río, y el ingeniero Proaño en los márgenes del río Balata. (Blomberg, 1996: 192 y 193).

A criterio de Rivadeneira, “los geólogos de la Shell desarrollaron un trabajo sistemático de gran calidad, que junto al efectuado por los geólogos de la *Leonard Exploration Co* sirvió para sentar las bases de la estratigrafía y de la geología del petróleo de la Cuenca Oriente, correspondiendo el rol protagónico a H. J. Tschopp” (Rivadeneira, 2004: 218).

Entre los obreros “blancos” de la *Shell* se encontraban algunos colonos e incluso macabeos. Goldschmid necesitó la colaboración de arrieros y cargadores para descender por las rutas de

la sierra al oriente. Goldschmid requirió de guías de Chanalá, en el centro del país (Goldshmid, 2005). Los macabeos por su parte, eran mestizos de Macas quienes gozaban de la confianza de algunos ingenieros de la *Shell*. Un reconocido guía de las expediciones de la *Shell* fue Santiago Baca, conocido como *Shili*. Y además se contrató a los soldados de Yaupi para algunos trabajos de la empresa¹¹².

Con respecto a los peones indígenas la primera posibilidad de acceder a esta mano de obra fue a través de los patrones. Al respecto, Blanca Muratorio señala que “Rucuyaya Alonso y el muntun del Pano optaron por trabajar tres meses pero que otros indígenas eran enganchados a través de los patrones” (Muratorio, 1991: 268). En esta situación, los peones y obreros indígenas no percibían lo acordado ya que el patrón recibía su salario por cuentas pendientes (Muratorio, 1991: 268).

Cabodevilla (2016: 390) señala que “en los informes geológicos a los que tuvimos acceso, las personas de Shell suelen observar a los distintos grupos indios bajo dos aspectos: facilidades-dificultades que presentan para el contrato y forma de utilizarlos para el servicio petrolero”. Pero también la Shell tenía otras categorías de indios: “civilizados y aucas, los primeros se dividen a su vez en empadronados y libres”.

Por otro lado, el Ing. Julio César Granja comenta en su libro “Nuestro Oriente, notas de un viaje” sobre la clasificación etno racial de aquel entonces en el oriente con su consecuente discriminación y explotación de los indígenas. Al respecto, Granja señala que: “Al centro, hecho un «montón», va sentado un hombre, un cholo de la Sierra. Aquí es un «blanco» es comerciante y lleva sus mercaderías: vende a los indios con una ganancia no menor del 500%...”. “Todas las mercaderías que los comerciantes llevaban a la selva, tienen dos precios: uno para «blancos» y otro para los «indios». No hay para qué decir que estos son los más recargados” (Granja, 1942).

El ingeniero J. Granja que trabajó con la *Shell* en los años 40s, en su artículo de 1947 relata y reflexiona sobre la explotación y esclavitud a que eran sometidos los indios: “curas, soldados

¹¹² Gonzalo Grefa (residente de Tena e hijo de un trabajador de la Shell). Entrevista Kati Alvarez. Septiembre 2018. Tena provincia de Napo.

y colonos no han hecho y hacen sino trabajar a estas pobres gentes sin remuneración ninguna o con una muy miserable” (Cabodevilla, 1994). Como ya se ha mencionado anteriormente, al parecer, el Ing. Granja se refiere a los indios empadronados y que están bajo el dominio de los patronos.

El Ing. Granja explica que para los indios “son todos los trabajos y esfuerzos. Y sumiso, ignorante, ingenuo, el indio está listo a servir al «blanco»”. Afirma además que; “En muchos de los trabajos que la compañía Shell ha efectuado por estas regiones lo ha hecho con peones «blancos» e indios. Para éstos, estaban los más duros trabajos cuando faltaba el control del jefe. Listos estuvieron siempre los peones «blancos» para poner sobre la espalda de los indios todo o parte del trabajo que les correspondía hacer”. (Granja, 1942). Al respecto, se registra una denuncia del diputado de Napo-Pastaza ante la Asamblea Nacional en 1949 que dice:

En la Shell me encontré con este problema. Todos los patronos que se dicen dueños de indios se han dado a la cómoda ocupación de alquilar a los indios como acémilas a la Shell; cobran por enganche, cinco sures por indio, y perciben un diario como sobreestante. Total, la agricultura está abandonada y esos tales blancos patronos se han dado al ocio y a la más ruin explotación del indio” (Documento, octubre 29, 1946 AGN en Muratorio, 1991: 268).

J. Granja, además representa cómo la procedencia etno racial es una construcción social vinculada al poder político- económico y de qué manera se utilizó esto para explotar a los indígenas que participaron en los trabajos de la *Shell*, al respecto Granja señala que: “En uno de mis trabajos en el Curaray tenía obreros «blancos» e indios. Ordeno a un «blanco» (un mestizo de Baños) lavar dos camisas. Luego de recoger la ropa, me dice: «qué indio me da para ir a lavar»”? (Granja, 1942). En la siguiente fotografía se puede observar la composición étnica de los trabajadores de la *Shell*.



Fotografía 52: Diversidad étnica de trabajadores de la Shell. Fuente: Goldschmid (2005: 43)

La asimetría y discriminación existente en esta relación se demuestra con anécdotas como la siguiente:

En una expedición había diez indios y cuatro obreros «blancos», incluso un negro de pura cepa. Al preguntar a uno de ellos, cuántos obreros eran, contestó: «somos cuatro blancos y 10 indios». ¿Y quiénes son los blancos? «Yo -contestó el interrogado-, Sánchez, Molina y el negro» Los indígenas del oriente, después de siglos de discriminación, asumían las razas directamente vinculadas al Poder. Según narra este funcionario de la Shell; “También los negros son, en el Oriente, los «blancos». Los «blancos» que, para los indios son sinónimo de patrón, dueño, explotador (Granja, 1942).

Y no solo los indígenas eran explotados como fuerza de trabajo sino también sufrían del maltrato diario como podemos conocer en estas notas de viaje. “A las horas de las comidas, bajo las miradas de hambres de sus tres indios, el blanco engulle sus alimentos. ¿Y los indios? ¡Qué va! «Si ellos no comen la comida de los blancos»” (Granja, 1942).

Por si fuera poco, siempre estaba el riesgo de que no les pagaran porque: “cuando se ocupan indios con patrones, el salario que percibe el indio está dividido con el patrón, esto, sí lo dividen...” (Granja, 1942). En este sentido, se puede afirmar que los patrones administraban

el trabajo de sus peones, y cómo no hacerlo si en aquellas zonas donde la Shell debía pasar no había indios libres:

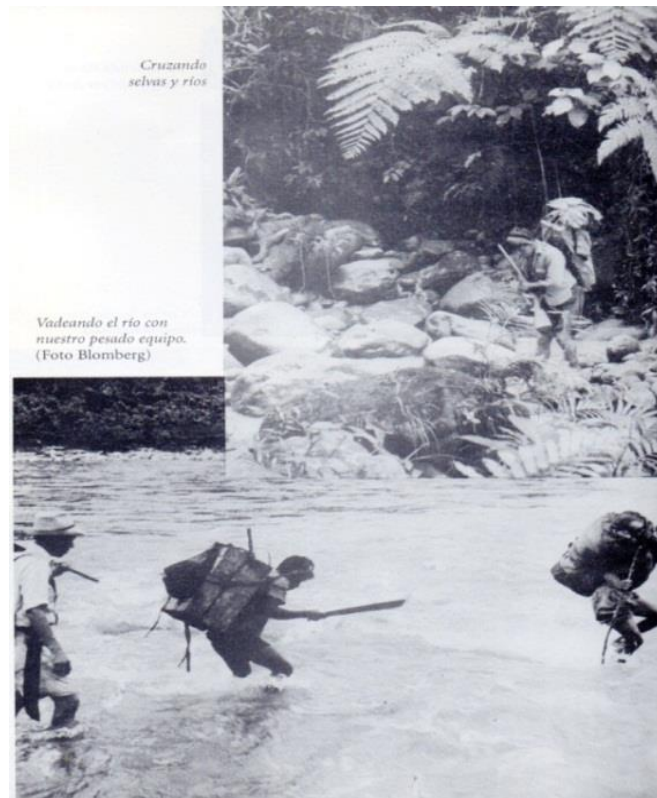
En las zonas donde reinan las haciendas (Napo medio y bajo y Aguarico) la Shell ha de pasar, para contratar trabajadores, por el filtro de los patrones, no existen indios libres. En cambio, en la parte alta del Napo, Curaray y Pastaza la compañía resultó un atractivo para los runas, canelos, shuar-achuar o rezagos de los záparos”. Explica este autor que “el petróleo le daba oportunidad de explorar dos mundos apasionantes: el propio de los blancos y una gran cantidad de selva desconocida (Cabodevilla, 2016: 390).

Sin embargo, y a pesar de que en la parte alta del Napo había más indios libres, Venancio Calapucha Tapuy, señala que “el Tena era tierra de gamonales¹¹³” cuando estuvo la *Shell* por el sector. Y, en esta misma época es que se dieron algunas reuniones entre los runas para organizarse en contra de los gamonales del Tena.

Bajo la dirección de capataces indígenas como Alonso Aguinda que trabajó por el Curaray (Blomberg, 1996: 138) y Severo Vargas que trabajó por el Puyo (Blomberg, 1996: 47 y 48) y el servicio de guardias indígenas como Otilia, una mujer que sabía manejar armas, y otros líderes (Blomberg, 1996: 138 -145), se realizaron trabajos como “desmontar la selva, abrir trochas, construir campos de aterrizaje, y cargar los pesados equipos”. Así como varios Kichwa y Shuar fueron “contratados como guías y proveedores de carne de monte, y porque conocían las tácticas de ataque de los indígenas Huaorani” (Muratorio, 1991: 270).

En el Archivo General del Napo (AGN, oct, 29 1946) se hace mención al transporte de maquinaria y equipos, trabajo muy duro y labores familiares, limpiar y llevar loads”. En la siguiente figura se observa a peones cargadores y trabajadores de la Shell.

¹¹³ Ingeniero Venancio Calapucha (Trabajó para la Shell y es residente en la ciudad del Tena) Historia de vida por Kati Alvarez. Octubre 2017. Tena, Provincia de Napo. Se refiere a la Familia Ribadeneira cuyo latifundio era hasta Mullulla, El Cavario. Venancio Calapucha comenta que el hacendado quiso sacar a la gente del Tena por 1950 pero que la gente se unió y fue al IERAC y hablaron con el Ing. Hernández, y con esto fue posible quedarse en estas tierras. En 15 días le quitaron la tierra al patrón.



Fotografía 53: Cargadores y trabajadores de la Shell. Fuente: Blomberg (1996: 45)

En cualquier caso, varios son los informes de la Shell y de sus técnicos en los cuales se destaca el trabajo de los obreros y peones, sobre todo de los indígenas. Uno de ellos incluso hace referencia a que los “yumbos mantienen las rutas sin brújulas (Muratorio, 1991: 170).

Pero, tanto Granja en Ecuador como Valdivia en el Perú sostienen que sin el trabajo de los indígenas habría sido difícil realizar las investigaciones geológicas en el oriente. Al respecto Granja dice: “la imprescindible labor desarrollada por la población indígena” en las actividades de la empresa Shell. Cuenta que “rompiendo la turbulenta corriente avanza una canoa empujada por tres largas «taonas» que las maneja tres incansables indios. Indios del Oriente” (Granja, 1942). En un artículo escrito por Granja en la Revista Los Anales en diciembre de 1947 afirma:

Diferentes grupos étnicos pueblan estas regiones, bien diferenciados entre ellos por sus costumbres, idiomas etc. Así tenemos al Norte los Cofanes que habitan a orillas del San Miguel y el Putumayo. Los Yumbos al Centro, en toda la extensa cuenca del Napo. Cerca de éstos, en reducidos y dispersos grupos, los salvajes Aushiris y Avishiris, también llamados los Chiripunos, terribles y sanguinarios en sus acostumbrados asaltos. Al Sur,

los interesantes jíbaros, famosos en el mundo por sus tzantzas, reducciones de las cabezas de sus enemigos.

Todas estas tribus, con excepción de los Aushiris, constituyen una valiosa e insustituible ayuda para las expediciones que por estas zonas se internan. Todos ellos son hospitalarios, serviciales y dóciles (Revista Los Anales, diciembre, 1947: 434).

Según Venancio Calapucha Tapuy, su padre trabajó como peón para la *Shell* y él “utilizó la pala, el pico y el machete”. Pero luego aprendió del trabajo y fue supervisor de personal, mecánico y carpintero. Esto le permitió ser “capataz de minas y petróleo”. Entre los trabajos por los que se optó en la fase de exploración se tenía el de limpiador de tubos, taladro y maquinista”¹¹⁴.

Cabe mencionar que algunos peones libres de las haciendas, como algunos Napo Runas, Canelos, Shuar y Achuar fueron contratados por la *Shell* bajo el establecimiento de salarios.

Para los indios libres de patronos las condiciones de trabajo eran otras, pero por supuesto trajo malestar entre los colonos, como dice Blomberg a partir del relato de un antiguo colono: “no sé qué ha echado a perder más a los indios, si la Shell o los misioneros protestantes-la Shell con sus elevados salarios y sus ocho horas diarias de trabajo y todas esas locuras; o los misioneros con sus malditas lisonjas” (Cabodevilla, 1994).

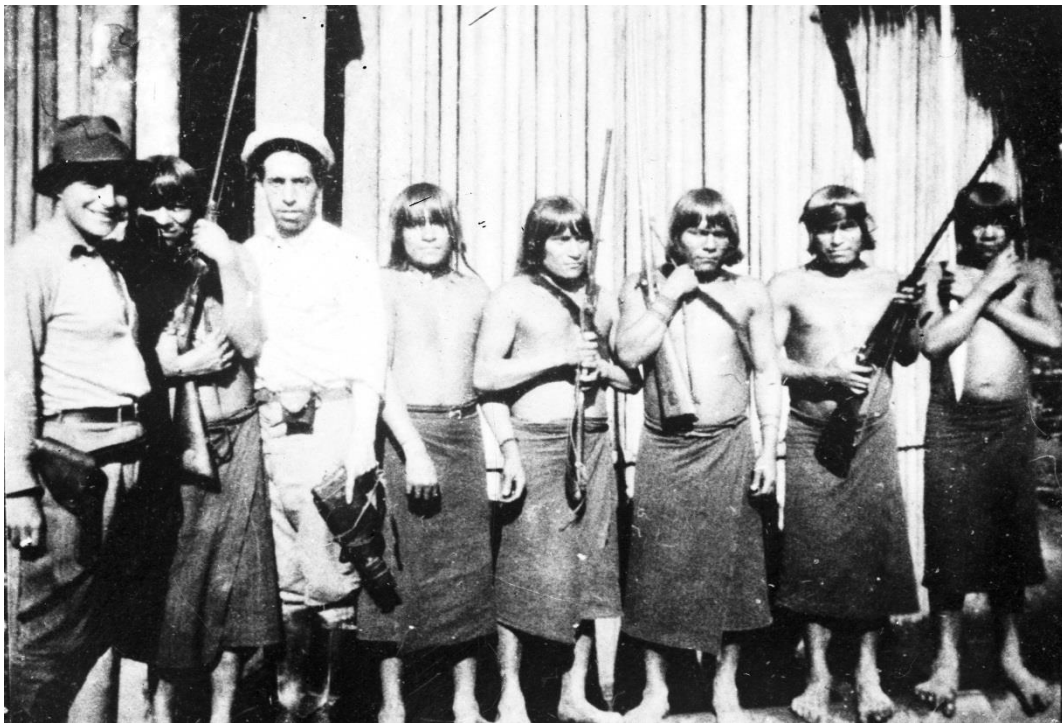
Y si bien esto incomodó a algunos colonos, con los contratos de la Shell, algunas personas indígenas “vieron el dinero por primera vez; y en los lugares donde lo había, el sueldo petrolero era muy superior al usual” (Cabodevilla, 1994). Al respecto, Venancio Calapucha Tapuy señala que la *Shell* pagaba 10 sucres diarios con comida y hospedaje, mientras los hacendados pagaban 1 real diario. A la semana se conseguía en las haciendas 5 reales. Con un real se podía comprar un pantalón (V, C, entrevista, 2017).

Con la *Shell* dice Venancio Calapucha se podía trabajar, aunque no estaban afiliados al seguro social. En efecto, en el Archivo General del Napo (AGN, oct, 29 1946) se señala que “la negociación se hacía bis a bis con la *Shell*”. En efecto “muchos indios vieron el dinero por

¹¹⁴ Ingeniero Venancio Calapucha (Trabajó para la Shell y es residente en la ciudad del Tena) Historia de vida por Kati Alvarez. Octubre 2017. Tena, Provincia de Napo.

primera vez; en lugares donde no lo había, el sueldo petrolero era muy superior al usual” (Cabodevilla, 2016: 390).

Por otro lado, señalar que en el caso de los Shuar y Achuar su acercamiento a las áreas de operación de la *Shell* tenía que ver con el interés de encontrar trabajo y buenas tierras. Al respecto se dice de los Shuar que “muestran mucha benevolencia hacia los blancos, animados con la esperanza de obtener provecho en los cambios (N.N, Ecuador: Valiosa ayuda para la etnografía de los jíbaros., 1910). A continuación, una fotografía de trabajadores Shuar.



Fotografía 54: Indios de la región oriental. 1935. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código: 83. F0013.05720

En conclusión, la presencia y las actividades de la *Shell* desarrolladas en la región fueron determinantes para varias transformaciones en las localidades y pueblos donde la *Shell* se transformó en un acontecimiento. Es así que “transformaciones profundas y variadas se dieron en la selva” (Cabodevilla, 2010: 75), en toda la selva.

Estas transformaciones si bien tuvieron que ver con el ingreso de aviones, creación pistas de aterrizaje, construcción de vías, creación de campamentos base y pueblos, migración importante, también como lo señala (Cabodevilla, 2010: 76), “la *Shell* sin pretenderlo fue una de las causas más fuertes del desmoronamiento del concertaje de los indios esclavos. El

petróleo pagaba en mano, en moneda y mucho mejor de todo lo hasta entonces conocido”. Al respecto, Blomberg (1996: 155) señala que “la Shell pagaba salarios elevados a los indios y el trabajo era de 8 horas”. Esto provocó a criterio de Cabodevilla (2016: 390) “frecuentes conflictos entre patronos y la compañía”.

Goldschmid y Blomberg también señalan que se pagaba a los peones y obreros locales con pólvora, correas, paños, espejos (Goldschmid, 2005: 15 y Blomberg, 1996: 38).

De cualquier modo, el pago directo a los peones y obreros, las buenas remuneraciones fueron decisivas para romper con el sistema de hacienda y el concertaje de la mano de obra indígena en el oriente. Mencionar además que “el pago a peones se elevaba si éstos entraban a territorio de los Aucas” (Blomberg, 1996: 12).

Mientras, “los aucas son el obstáculo más serio y para superarlo la *Shell* precisa, como todos los anteriores conquistadores, del concurso de otros indios”. Varios son los informes de geólogos de la *Shell* sobre la dificultad para trabajar en el territorio de los aucas. “Es decir, se trata de un grupo hostil, sin posibilidades de contacto, que controla un amplio territorio y ante quienes los otros indígenas del área sienten un temor incontrolable” Cabodevilla (2016: 390 y 391).

Capítulo 7

Las investigaciones geológicas y prospecciones petroleras de la Shell

En el presente capítulo se revisan las investigaciones geológicas y las prospecciones petroleras realizadas por la Shell en el oriente ecuatoriano. Las rutas seguidas por los investigadores y trabajadores de la Shell. Los hallazgos encontrados tanto en la fase exploratoria, los trabajos de prospección y los hallazgos en esta fase.

Posteriormente, se analiza la unión de las empresas Shell y Esso, y el retiro de las operaciones del Ecuador en 1950. Se concluye este capítulo con el saqueo de Arajuno y el intento de hacendados por re tomar las estructuras socio económicas existentes y la versión de algunos waorani sobre su éxito en la expulsión de la empresa de su territorio.

7.1 Las investigaciones geológicas y los geólogos de la Shell

Los técnicos de la Shell tuvieron que recopilar toda la información existente sobre el petróleo en el Ecuador, en este sentido, les fue de mucha utilidad las investigaciones petroleras realizadas por la misión Josefina que como se vio en el capítulo cuatro también contribuyeron y con mucho al éxito de los trabajos exploratorios de *Leonard Exploration Co.* La misión Josefina contaba con varios informes sobre yacimientos petrolíferos y minas de oro y esta información fue conocida por los ministerios. En especial por el de Relaciones Exteriores. Al respecto se tiene que:

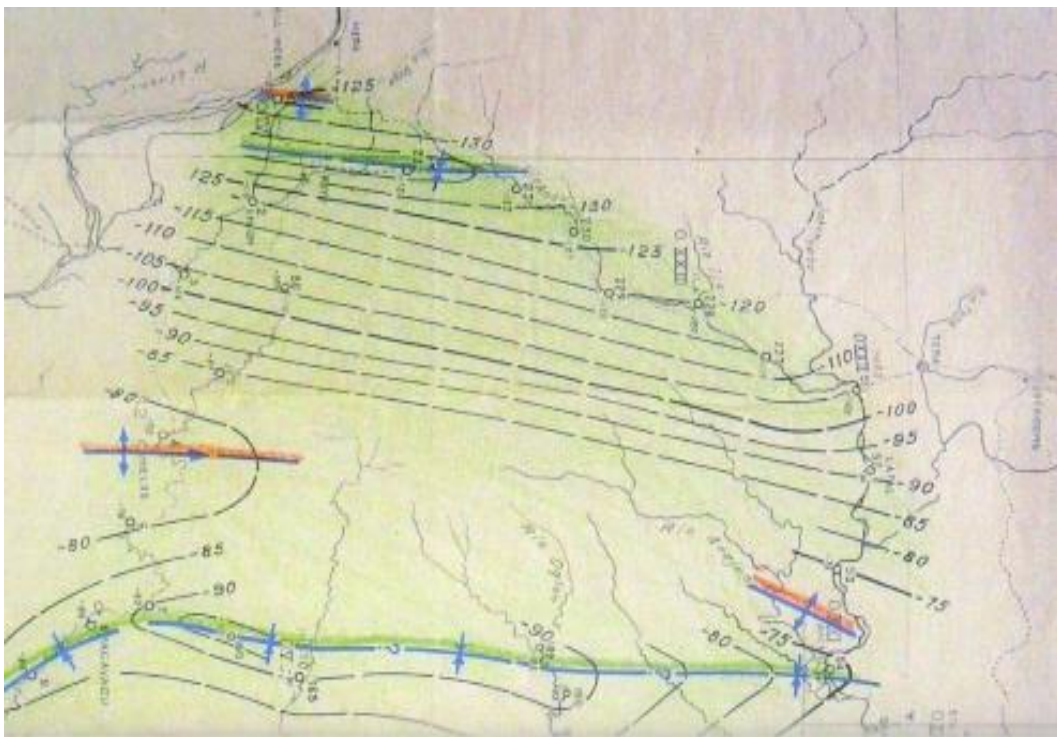
Por otra parte, los dominicanos “dirigen la Prefectura Apostólica de Canelos.... Que tiene por límites el río Topo, el Tigre hasta su desembocadura en el Marañón, el río Upano, el Makuma-Morona”. Se afirma que dentro de esos territorios existen “vastos yacimientos petrolíferos”. De los que es concesionaria la compañía holandesa Shell” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1941).

En efecto, la presencia de la misión Josefina en la región, sobre todo, los importantes informes geológicos deberían considerarse como parte de los aportes al descubrimiento de los yacimientos petrolíferos en el oriente realizados por la *Leonard Exploration Co* y por la *Shell*. En esta disertación solamente se recogen las generalidades de este aporte en el capítulo cuatro.

En todo caso, para realizar las investigaciones geológicas, la *Shell* y su equipo tuvieron que dedicarse primero a elaborar mapas de los ríos, y como se ha visto en el capítulo anterior, construir pistas de aterrizaje, campamentos base y contratar al personal necesario.

Además, en este período, señala Tschopp (1953: 2330), las investigaciones geológicas y geofísicas se planificaron para realizarse de oeste a este, y de este a oeste de manera exhaustiva. A continuación, un mapa elaborado por el geólogo Goldschmid donde se observa el trazado minucioso del trabajo exploratorio de la Shell.

Imagen 13. Goldschmid en 1941 cabeceras del Curaray.



Fuente: AG en Cabodevilla, (2010: 232).

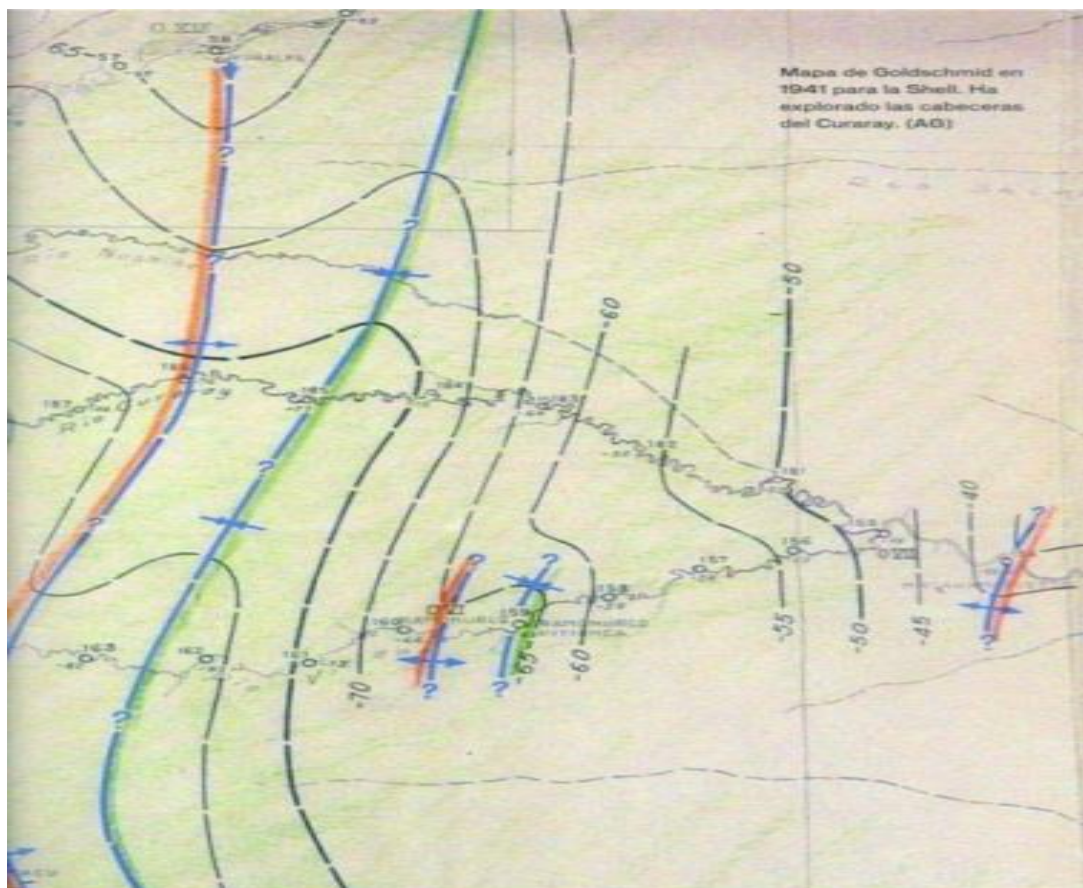
De manera específica, se puede mencionar que desde que la *Shell* inició las actividades exploratorias en 1938, recorrió todo el subandino y gran parte de la cuenca baja de las amazonas, efectuando 33 000 km² de levantamiento aero fotográfico, levantamiento gravimétrico de toda la concesión (1939 – 1946) y el registro de 4 070 km de líneas sísmicas entre 1943 – 1949 (Rivadeneira, 2004: 210).

A criterio de Antonio Torres, la *Shell* también realizó “el levantamiento aéreo de la zona subandina y franja central del oriente, el levantamiento gasométrico de toda la concesión,

descripciones estratigráficas de la cuenca, edades de formaciones, posibles rocas madres y tectónica en general” (Torres, 1989: 25 y 26).

Por otra parte, y según Goldschmid, con los anfibios hicieron además investigación geofísica (Goldschmid, 2005). Enseguida, el mapa de las exploraciones de Shell elaborado por el geólogo Goldschmid:

Imagen 14. Mapeo de Goldschmid para la Shell, cabeceras del Curaray, (1941).



Fuente: Cabodevilla (2010: 223)

Según un informe sin número, de fecha 18/09/1946, L Adler informa que “se instalaron, entre los años 40-44, 4321 estaciones para medir gravedad. Con otro instrumento, péndulo de Howek, midieron 232 estaciones; 1751 estaciones con distinto sistema. Existen dos lagunas en la red de gravedad del oriente, una de ellas en territorio auca” (Cabodevilla, 2016: 408).

7.2 Rutas de Exploraciones de la Shell

Los registros en diarios de viaje, fotos y correspondencia archivados por Goldschmid dan cuenta de varias expediciones en la búsqueda de petróleo. El geólogo suizo menciona por ejemplo la expedición del 5 de enero al 18 de marzo de 1940 en la que visitó Riobamba, Guamote, Paute, Macas, Méndez, Yaupi, Mangosisa, Chavala, Tunduama, Chiriapa, Macuma, Arapico y el poblado de Shell Mera (Goldschmid, 2005). Siguiendo la misma fuente, se encuentra la narración de la cuarta expedición, realizada el 20 enero al 23 abril de 1941, en donde ensayan otra vía, esta vez por Guamote. Por la ruta central el geólogo realizó 3 expediciones entre 1943 y 1944: Ambato, Baños, El Topo y Shell Mera. Luego, Arajuno, donde se proveyó la primera perforación (Goldschmid, 2005).

Como lo señalado y según el geólogo Goldschmid, la *Shell* tuvo tres rutas de exploraciones, una la del sur, otra la del norte y otra la del centro. Goldschmid en su texto “De los Andes a la Amazonia del Ecuador: Diario de un explorador 1939 – 1946”: 46 y 79 muestra varias fotografías tomadas en estas rutas. En la siguiente imagen se observa la ruta sur, en el Río Upano en 1940.



Fotografía 55: Exploradores de Shell en río Upano, (1940). Fuente: Goldschmid (2005: 46)

A continuación, se tiene otra imagen de los trabajos en la ruta sur, por el río Upano.



Fotografía 56. Exploraciones en la ruta Río Upano. Fuente: Goldschmid (2005: 79)

Como se observa en las imágenes las personas que acompañaron a Goldschmid en estas exploraciones petroleras fueron colonos e indígenas. A continuación, y del mismo texto de Goldschmid se tiene en la ruta sur al geólogo y trabajadores colonos e indígenas surcando un riachuelo del sector.



Fotografía 57: Exploradores de Shell en la ruta sur. Fuente: Goldschmid (2005: 83)

Hacia el norte, y según Goldschmid (2005: 126) las expediciones de la Shell se dieron por el río Aguarico. Como se observa en la fotografía se encuentran algunos geólogos y los trabajadores de Shell que son colonos e indígenas.



Fotografía 58. Exploradores de la Shell en la ruta norte, río Aguarico. Fuente: Goldschmid (2005: 85)

Por la ruta central, el registro de Goldschmid data de (1943: 97) y muestra que alguna parte de las exploraciones tuvieron que realizarlas en canoas. Al igual que en las figuras anteriores, los trabajadores de la Shell lo conforman personas colonas e indígenas. Aunque y como lo señala Cabodevilla la exploración petrolera contó con más mano de obra indígena (Cabodevilla, 2016: 155).



Fotografía 59. Exploradores de la Shell en la ruta centro. Río Vigay (1940). Fuente: AMEM en Cabodevilla, (2010: 156)

Otra de las rutas por las que anduvo la *Shell*, y una de las más difíciles, fue en la parte más oriental del territorio ecuatoriano, esto es próximo a la población de Nuevo Rocafuerte. “Los geólogos y geofísicos, junto a topógrafos y obreros formaron la avanzada adentrándose en territorios geológicamente desconocidos y en general muy poco explorados y temidos en ese entonces, por la presencia de los huaorani” (Rivadeneira, 2004: 219). En efecto, este es el sector que actualmente se lo conoce como el bloque 43 o el proyecto Ishpingo Tampococha Tiputiti ITT.

Pero, la *Shell* contrató a Blomberg, Cooper y Karel Rijsterborch. (Dall Alba, 1992: 288) para explorar por el territorio huaorani. Cooper era misionero y trabajó junto con el misionero Larson Rueben (Blomberg, 1996). “En la central de la Shell Company se había mostrado gran interés en mis planes de intentar establecer contacto con estos salvajes que ya habían dado a la compañía muchos dolores de cabeza” (Cabodevilla, 2016: 398).

En la expedición de Blomberg participó también Horacio López. Horacio López era fotógrafo colombiano, y trabajó en su país para Tropical Oil Company. Al llegar al Ecuador, buscó oro en Loja (Blomberg, 1996:101) y posteriormente fue a trabajar para la *Shell*. A continuación, una fotografía de Blomberg en el río Nushiño, 1949.



Fotografía 60: Exploración de Blomberg en río Nushiño, (1949). Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2016

La *Shell* proveyó de mapas a Blomberg, quien guiado por aeroplanos ingresó a territorio huaorani (waorani). En aquella época, ya se hacía mención a este grupo como “vecinos

belicosos” (Blomberg, 1996: 82). En uno de los ingresos de Blomberg, la expedición recibió un ataque de los huaorani, en especial el bote en el que viajaba Cooper (Blomberg, 1996: 181). Afortunadamente, los exploradores salieron ilesos.

7.3 Los hallazgos resultantes de la fase de exploración de la Shell

Entre 1939 - 1947, el científico suizo H. J. Tschopp, quien fue además gerente de la Shell, realizó un análisis de los datos obtenidos por *Leonard Exploration Co* y por la misma compañía *Shell*. Con estos datos, el científico suizo elaboró un artículo titulado “Oil explorations in the Oriente of Ecuador, 1938-1950” (Tschopp, 1953). A criterio de Rivadeneira, esta investigación¹¹⁵ devela una estratigrafía del Paleozoico al Reciente de la cuenca oriente del Ecuador donde:

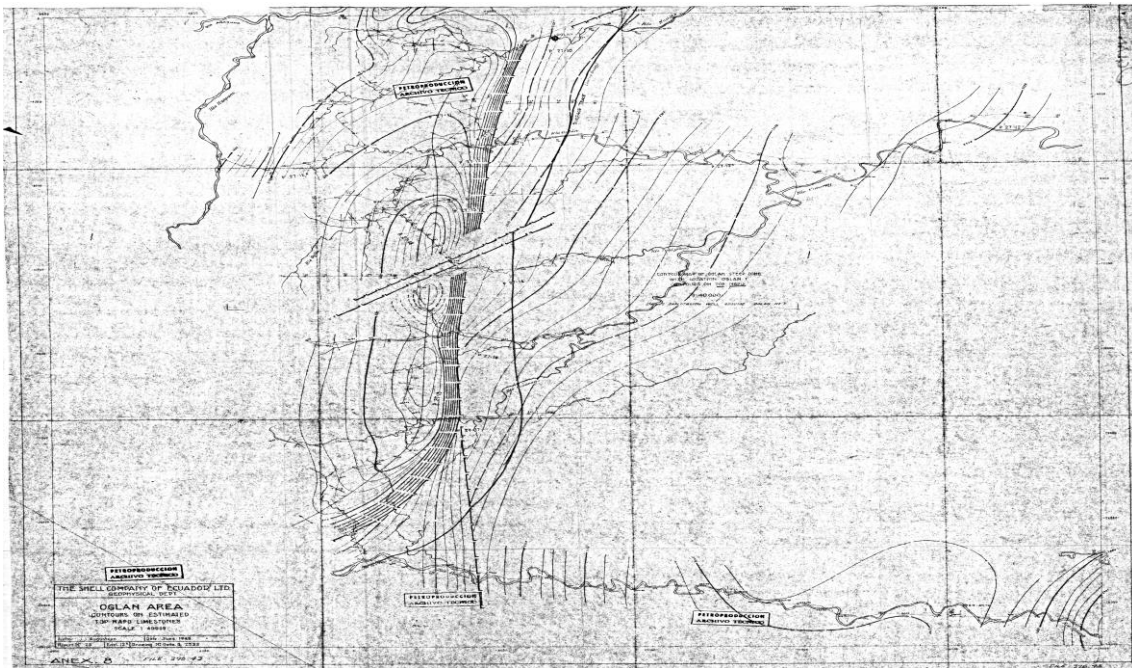
...incluye la formación mesa del Plio-Pleistoceno, con excepción de la Formación Orteguaza del Oligoceno, no conocida hasta ese entonces en afloramientos del Subandino. Así mismo, Tschopp estableció los marcadores sísmicos más importantes, la presencia de reservorios cretácicos y de una potencial roca madre: “La Napo, es una formación bituminosa, la cual se extiende a través de todo el Oriente. Los numerosos indicios de petróleo en el área aflorante testifican el carácter de roca madre de la Napo” (Rivadeneira, 2004: 211).

De igual manera, y según la misma fuente, “los geólogos J. J Dosy y K. T Goldschmid realizaron una descripción de las formaciones paleozoicas de Macuma y Pumbuiza. Goldschmid, además, fue el primero en describir las formaciones jurásicas en el Santiago y Chapiza” (Rivadeneira, 2004: 211).

A continuación, un mapa del trazado para la obtención de muestras realizados en el Oglan 1 (ANEXO 31).

¹¹⁵ Fue publicada por American Association of Petroleum Geologists (AAPG) vol. 37. no. 10 2303-2347. Rivadeneira menciona además que J. Tschopp realiza una estratigrafía completa de la cuenca amazónica ecuatoriana (Rivadeneira, 2004).

Imagen 15. Investigaciones geológicas Oglan 1.



Fuente: Secretaria de Hidrocarburos

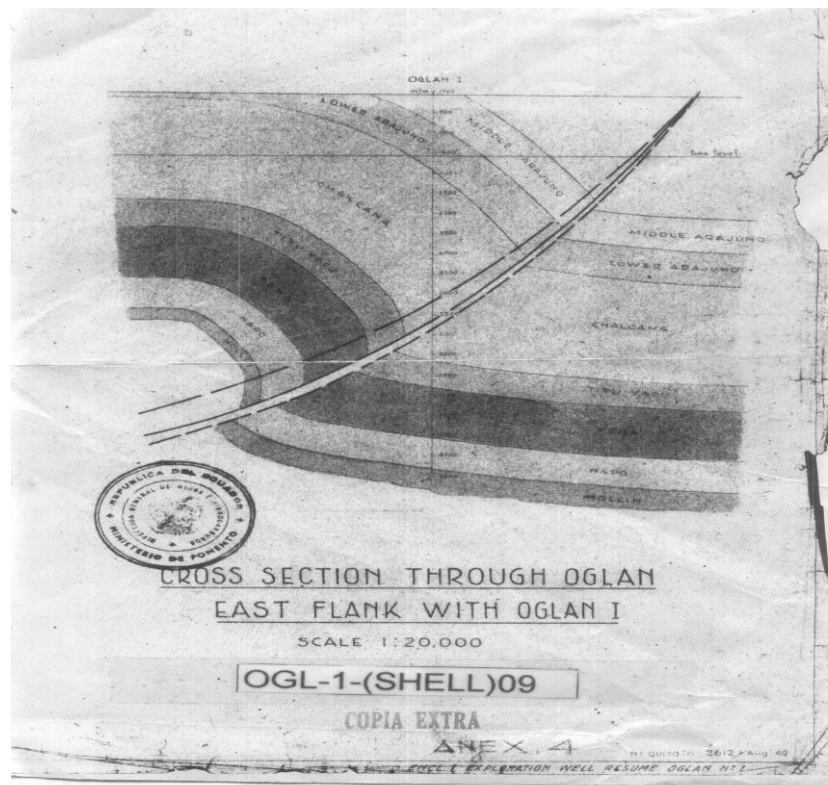
Como resultado de todas estas investigaciones realizadas por Shell se puede concluir que:

...la cuenca Oriente como una cuenca sedimentaria, con una columna estratigráfica de espesor considerable que va del Paleozoico al Reciente, con rocas porosas y permeables, con excelente potencial de roca reservorio, con arcillas y calizas negras, bituminosas, cualitativamente susceptibles de ser consideradas como potenciales rocas madres, con posibilidad de encontrar trampas ya que los niveles reservorio están cubiertos por capas impermeables arcillosas y calcáreas, con un grado de estructuración importantes, derivada de la evolución histórica de la vecina Cordillera Andina (Rivadeneira, 2004: 220).

Esta situación que permitió en su momento “definir a la Cuenca Oriente como potencialmente hidrocarburífera, lo que se consolidó aún más con el descubrimiento de crudo en el reservorio Tena Basal en el pozo Tiputini Shell 1 por parte de la Shell. Y como lo señala Rivadeneira (2004: 223- 225) basándose en el levantamiento gravimétrico, detectaron con seguridad una anomalía NNE–SSO, y mediante fotografías aéreas, posiblemente pudieron definir el lineamiento superficial de la falla Yasuní (que limita los campos del actual Proyecto ITT). Definieron con el levantamiento sísmico y con los trabajos de campo, que dicho alto correspondía a un gran anticlinal fallado, como se describe en el reporte final de la perforación del pozo Tiputini 1, según el que, los geólogos Parsons y el célebre Goldschmidt

(uno de los pioneros de la estratigrafía de la cuenca Oriente, como ya se mencionó) encontraron en el río Yasuní y al sur en el río Nashiño, sendos anticlinales angostos con el flanco oriental corto y con buzamientos comparativamente más fuertes que los buzamientos del flanco occidental, lo que correlacionaron con la descripción de los resultados sísmicos en los que describen la gran falla regional Yasuní que corta el alto en su flanco este. Sobre la base de los mapas geológicos generados por los geólogos antes nombrados, y de los mapas resultantes de la campaña sísmica efectuada en la zona, la *Shell* determina la extensión del “trend” Yasuní-Lorocachi entre el río Aguarico al norte y el río Curaray al sur, definiéndole como una estructura fallada en el lado este. A continuación, otra evidencia del potencial hidrocarburífero de Oglan 1.

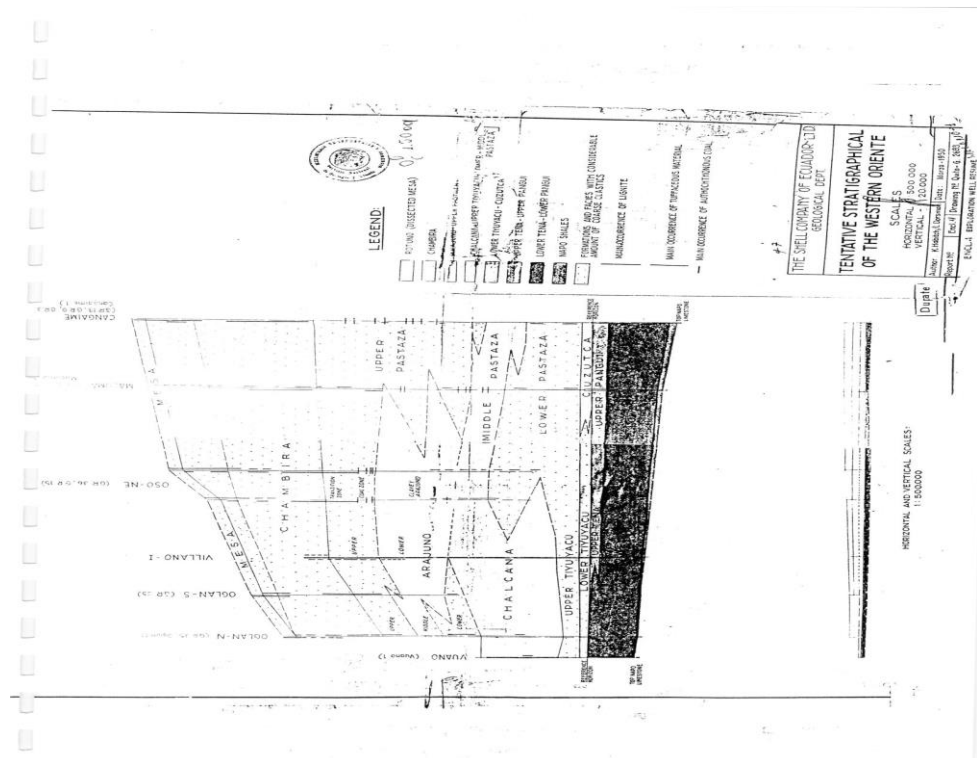
Imagen 16. Cross Section Through Oglan. East flank with Oglan.



Fuente: Secretaria de Hidrocarburos

Se tiene además los resultados de la exploración de Villano (ANEXO: 31) en donde en un informe de 45 páginas se da cuenta del potencial del campo. A continuación, parte del reporte elaborado por la *Shell*.

Imagen 17. Tentative Stratigraphical of the western Oriente.



Fuente: Secretaria de Hidrocarburos

En definitiva, y a criterio del Ingeniero Julio César Granja, contratado por la *Shell* como ingeniero ayudante de geólogos y que acompañó a los principales ingenieros de la empresa, en la geología del oriente se distinguen zonas diferenciadas por los componentes pétreos que las hacen: las zonas de rocas cristalinas y las zonas de las rocas sedimentarias. Entre las rocas cristalinas se tiene que en muchas partes afloran granitos, dioritas y granodioritas, son las rocas que forman el zócalo basal de la cordillera andina. Se presentan estas rocas formando grandes batolitos. Las rocas metamórficas y semi metamórficas que se presentan a través del macizo andino desde las altas cumbres hasta los profundos valles, esquistos, filitas, cuarcitas, cambia el metamorfismo formando una zona muy diferenciada de estas rocas metamórficas y semi metamórficas. Pero, mientras se aleja de la cordillera andina las rocas sedimentarias van adquiriendo un carácter preponderante (Revista Los Anales, diciembre, 1947: 435).

De otra parte, y en lo que tiene que ver con la estratigrafía, Granja reconoce el trabajo de la *Shell* pero además señala el trabajo previo realizado por Sinclair y Wasson y hace mención a la siguiente columna estratigráfica que la *Shell* tiene establecida:

Tabla 5: Columna Estratigráfica

Cuaternarios y Recientes	Formaciones aluviales Mesa
Terceario	Rotuno (estratos del) Chambira (estratos del) Araujano (estratos del) Chalcana (estratos del) Tiyo Yacu (estratos del)
Cretáceo	Superior Tena Medio Napo (calcáreos) Inferior Hollín (estratos del)
Jurásico	Chapiza (estratos del) Santiago (estratos del)
Carbonífero Pre carbonífero	Macuma (estratos del) Pomboiza (estratos del)

Fuente: Revista Los Anales, diciembre, 1947: 435

Sobre las manifestaciones de existencia de petróleo Granja señala que en todos los lugares donde aparece el calcáreo del Napo, se presenta más o menos petrolífero. Los sitios ubicados con estas características son: Mendez, sobre el río Upano, en la población del Napo, en las cercanías de Arapicos, en la Barquilla, sobre el río Chingual. En las areniscas que forman los estratos en el Hollin (Revista Los Anales, diciembre, 1947: 445).

7.4 Primeros trabajos de prospección de la Shell y algunos hallazgos

Como se mencionó en la introducción del capítulo, a más de las actividades exploratorias, la *Shell* realizó trabajos de prospección en lo que ahora se conoce como las provincias de Napo y Pastaza. Se hicieron perforaciones exploratorias en los pozos Macuma 1, Cangaime 1, Oglan 1 y Tiputini (Morán Coello y Fernando Moyano, 1999). A continuación, se observa una torre petrolera inicial y en la figura de abajo una radio estación y bodega de Shell en Lorocachi.



Fotografía 61. Arriba Torre petrolera inicial e infraestructura de la Shell en Lorocachi. Abajo Radio Estación y bodega de Shell Fuente: AG y AMEM en Cabodevilla (2010: 163)

Según Rivadeneira, (2004: 213) además se perforó el pozo Vuano 1:

La Shell definió en la zona Subandina las estructuras de Vuano y Oglan ubicadas en la Depresión Pastaza, y al centro del Subandino, y las estructuras de Cangaime y Macuma situadas en el flanco NNE del Levantamiento Cutucú, las que fueron perforadas sin éxito con los pozos Vuano 1, Oglán 1, Cangaime 1 y Macuma 1 (Rivadeneira, 2004: 213).

Baker sostiene que hay evidencias de las perforaciones en el pozo Vuano 1 realizadas por la Shell Company of Ecuador LTD que datan de 1944 y 1945 (ANEXO: 31). Según varios “Weekly Core Reports” o Informes Básicos Semanales, firmados por el Ingeniero R.I Baker,

se registraron los datos correspondientes a las muestras de cada núcleo de este pozo¹¹⁶ (Baker, 1944 y 1945):

En las observaciones de una de las muestras al pozo Vuano 1, tomadas del 10 al 16 de septiembre de 1944, se determina que hay reacción negativa con relación al color éter, lo que significaría la no existencia de petróleo. Como se observa en el siguiente reporte:

Tabla 6: Reporte de muestras tomadas por Shell

Core Number (número de núcleo)	Depth (profundidad)		Recovery (Recuperación)		Description (Descripción)	Dip (Inmersión)	Remarks (observaciones)
	From	To	F.t	%			
1	1247	1249	1/4	12-1/2	147-1/4' CLAYSTONES. Purpleish red, nottled with brown and very dark brown, hard, finely sandy clay stone. Also, piece of great to greenish, soft argillaceous, micaceous, fine grained sand, probably caver from higher lever. 1249' N.R Logged: Hard Sand. (Rojo púrpura, con marrón y marrón muy oscuro, piedra finamente arenosa. Además, pedazo grande de arena verde, suave arcillosa, micácea, de grano fino, probablemente cavaremos con la palanca más alta. Registro: Arena Fuerte.)		Negative éter color reaction. (Reacción negativa del color éter)

Fuente: Archivo de la Secretaría Nacional de Hidrocarburos de Ecuador. Reporte de Baker, 1944 - 1945

Por su parte, en el informe se menciona que “tenemos constancia de que las perforaciones en el pozo Vuano 1 se mantuvieron durante los meses de abril, julio, agosto, septiembre y octubre de 1945” según los “Reportes Semanales”, emitidos por la Shell que se encuentran en el Archivo de la Secretaría Nacional de Hidrocarburos de Ecuador (Baker, 1944 y 1945).

¹¹⁶ “A sample of each core from this well has been provided. According to the material available, it simple has been selected so as to be as a representative as possible of a core from which it has taken”.

ANEXO: 31

- De la 1 ro al 7 de abril de 1945.
- De la 1 ro al 7 de Julio de 1945.
- Del 22 al 28 de Julio de 1945.
- Del 29 al 4 de agosto de 1945.
- Del 5 al 11 de agosto de 1945.
- Del 12 al 18 de agosto de 1945.
- Del 19 al 25 de agosto de 1945.
- Del 26 a la 1 ro de septiembre de 1945.
- Del 2 al 8 de septiembre de 1945.
- Del 9 al 15 de septiembre de 1945.
- Del 16 al 22 de septiembre de 1945.
- De la 1 ro de octubre de 1945.

Enseguida se observa uno de los reportes semanales de los resultados de la prospección del Vuano (ANEXO 31).

Imagen 18. Weekly Core Report.

THE SHELF COMPANY OF ECUADOR, LTD.

WEEKLY CORE REPORT

PERIOD: Commencing: Sept. 10th, 1944 No. 3
 Ending: " 16th, 1944
 Area: Vuano
 Well No.: 1
 System: Rotary
 Elevation: 1375'
 Size & T. of C. Bar: 7-5/8" Wirth with 10-3/4" H.P. head 1247' - 1249'
 Size & T. of C. She: " " " " S.P. " 1249' - 1269'

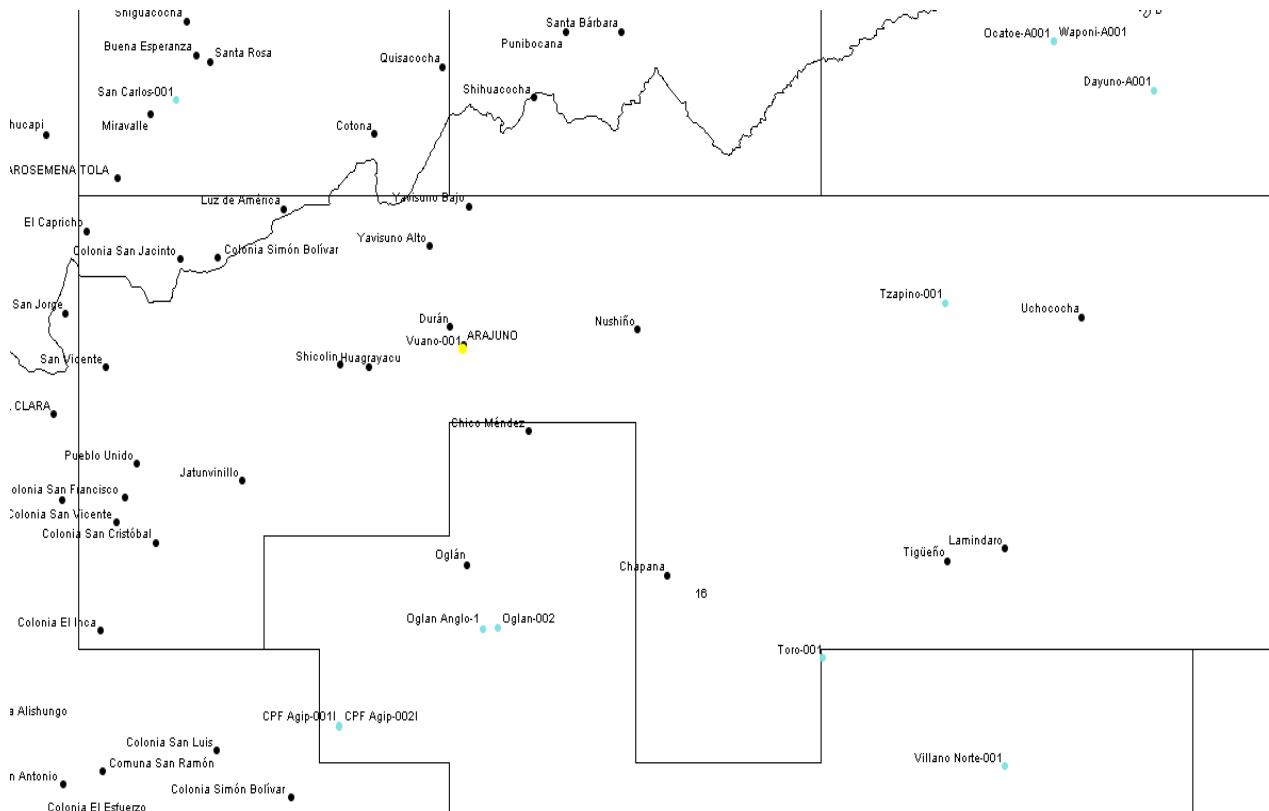
Core Number	DEPTH		RECOVERY		DESCRIPTION	Dip	REMARKS
	From	To	Fe.	%			
1	1247	1249	1/4	12-1/2	1247-1/4' <u>CLAYSTONE.</u> Purpleish red, mottled with brown and very dark brown, hard, finely sandy cla stone. also piece of grey to greenish, soft argillaceous, micaceous, fine grained sand, probably coming from higher level. 1248' <u>N.S.</u> Logged: Hard sand		Negative ether colour reaction.
2	1249	1269	2 0	100	1269' <u>CLAYSTONE.</u> Red and purpleish red, mottled brown, with a few light grey streaks and pockets, hard, finely sandy to very finely sandy claystone. A few dark grey bands, possibly phosphatic, slightly calcareous in parts, with small black grains (2 mm.) possibly coprolites.	2°-10°	Poorly bedded, dip very variable. Appears to be geographically disturbed in places. Fractures with weak slickensides 20° - 30° from horizontal, and one vertical fracture. Negative ether collar reaction throughout.

EXPLOITATION ENGINEER

Fuente: Secretaria de Hidrocarburos

En el siguiente mapa está señalado en amarillo este pozo, localizado muy cerca del río Arajuno y la comunidad de Durán.

Imagen 19. Localización de pozos petroleros.



Fuente: Archivo de la Secretaría Nacional de Hidrocarburos de Ecuador. Beker, 1944- 1945

Al continuar con esta investigación se encontró en el “Informe Técnico” de la Shell Company of Ecuador LTD (28 de marzo de 1950), firmada por el Ingeniero P.H Shoute los resultados de las perforaciones del pozo Villano 1¹¹⁷. Según este documento, la primera perforación se realizó “on January 24 th, 1949” y la 1 ro de febrero “after passing the Chambira formation 1.3 3/8 casing was cemented in the Upper Araujo formation at a depth of 1020”¹¹⁸. Para el 5 de abril se tiene que:

...after passing Upper Lower Araujo, casing was cemented in the Chalcana formation at a depth 6060”. Continúan diciendo que: “The fish was passed on Agust 23 rd, and on

¹¹⁷ Según Rivadeneira la perforación de este pozo fue muy curiosa ya que “la Shell suspendió la perforación del pozo a pocas decenas de pies, antes de alcanzar las areniscas Hollín, que fueron probadas recién en 1992 por la compañía AGIP con el pozo Villano 2, que encontró crudo en dicha arenisca, descubriendo el gran campo Villano con una acumulación de crudo de 755 millones de barriles de petróleo en sitio (Rivadeneira, 2004: 221)

¹¹⁸ La traducción es: “el 24 de enero de 1949”. La 1 ro de febrero “Después de pasar la formación de Chalcana, la carcasa de 1.3 3/8 fue cementada en la formación del Alto Araujo a una profundidad de 1020.

December 8th... casing was cemented in the top on the Napo Main Limestone at a depth of 10, 078, after passing the Chalcana, Tiyu Yacu and Tena formation ¹¹⁹ (Shoute, 1950).

En estos reportes los trabajadores de la *Shell* explican que en el Napo:

A 5-7/8 hole was then drilled and cored to 10,899 (final depth) which depth was reached on February 21 st, 1950. "The Top Sand Complex, Middle Sand Complex and Basal Sand Complex were generally poorly, only local by fairly to well impregnated with tarry oil"¹²⁰. Asi mismo afirman que "The Hollin was poorly to fairly impregnated with black slightly tarry oil. However, all the cores had a wet appearance and below 10,875 extremely wet"¹²¹. (Shoute, 1950).

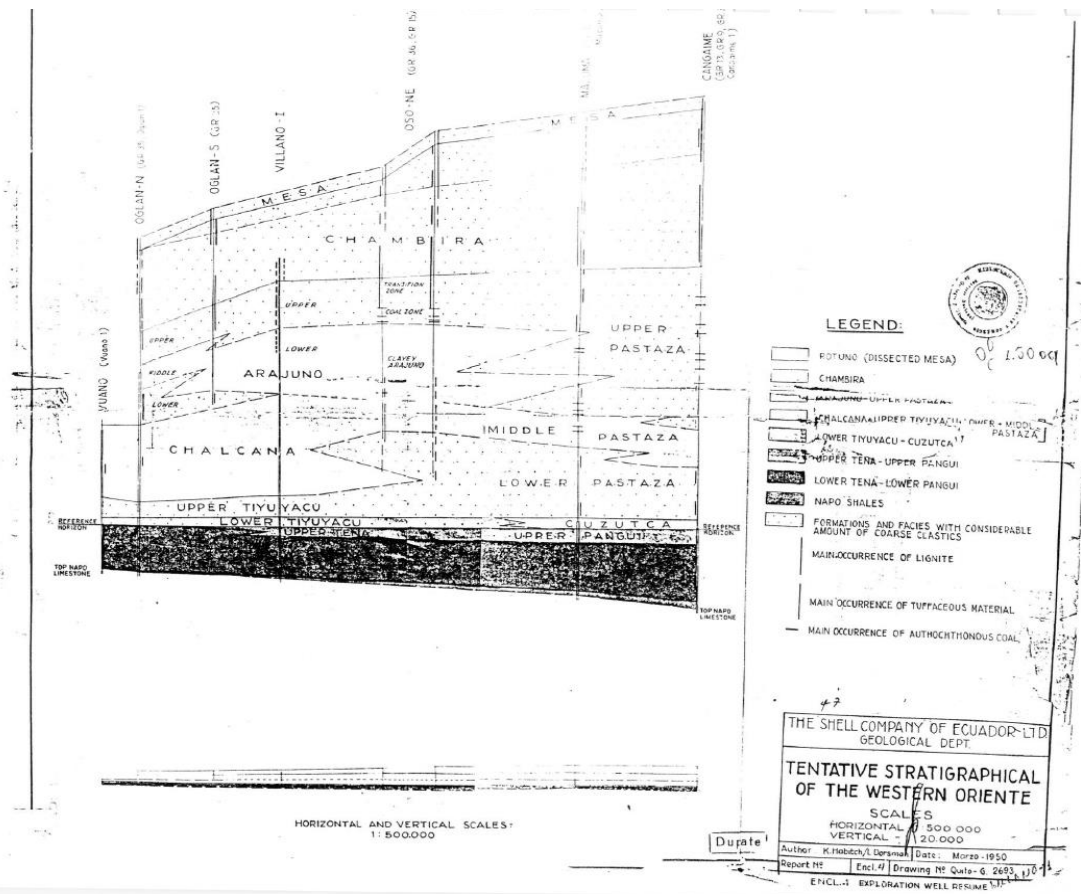
Además, quedó constancia del mapa elaborado por estos trabajadores de la Shell, donde señalan los lugares de la zona occidental del Oriente Ecuatoriano, donde realizaron las perforaciones.

¹¹⁹ La traducción es: Para el 5 de abril después de pasar el Alto Araujo inferior, la carcasa fue cementada en la formación de Chalcana a una profundidad 6060". "La perforación se pasó el 23 de agosto y el 8 de diciembre... se cementó la cubierta en la parte superior de la piedra caliza principal del Napo a una profundidad de 10.078, después de pasar la formación Chalcana, Tiyu Yacu y Tena".

¹²⁰ Luego se perforó un agujero de 5-7 / 8 y hasta 10.899 (profundidad final), profundidad que se alcanzó el 21 de febrero de 1950. "El Complejo de Arena Superior, Complejo de Arena Media y Complejo de Arena Basal fueron generalmente pobres, Bien impregnado con aceite alquitranado.

¹²¹ El Hollín estaba pobremente bastante impregnado con aceite negro ligeramente alquitranado. Sin embargo, todos los núcleos tenían una apariencia húmeda y por debajo de 10.875 extremadamente húmedos.

Imagen 20. Tentative Stratigraphical of the Western Oriente.



Fuente: Archivo de la Secretaría Nacional de Hidrocarburos de Ecuador. Beker, 1944- 1945

Rivadeneira también señala que se perfora otro pozo muy cerca de la población de Nuevo Rocafuerte, en la actual provincia de Orellana, el pozo Tiputini 1. El pozo Tiputini Shell 1 fue perforado con una torre aero-transportable “Houston” (la misma con la que se perforaron los pozos Macuma1 y Vuano1, ubicados al este del Levantamiento Cutucú) “sobre el Levantamiento Yasuní-Lorocachi...”, como indica el sumario del pozo. Se alcanzó los 5 595' de profundidad, y desde los 5 000' se cortó núcleo continuo. Lamentablemente, todo este material ha desaparecido al presente, perdiéndose invaluable información. Este pozo produjo 836 BAPD y 4 BPPD de petróleo extrapesado (11,1° API, de 0,9922 de gravedad específica a 60° F). El análisis de los registros de pozo muestra que la arenisca Tena Basal está totalmente saturada de crudo, *por lo que la compañía Shell pasa a ser la primera compañía en descubrir crudo en un pozo de la cuenca Oriente*, dentro de lo que hoy se conoce como Proyecto ITT (Ishpingo, Tambococha y Tiputini), si bien en cantidades no comerciales, mientras que las demás areniscas sólo presentaron trazas de crudo (Rivadeneira, 2004: 222).

Este pozo, como indica la Shell en uno de sus reportes, fue programado como un pozo estratigráfico para empatar la estratigrafía a encontrarse con la sísmica. La ubicación de dicho pozo fue seleccionada "...100 m al este del punto de disparo 4005 de la línea sísmica I-1, porque el punto estaba situado justo al oeste de la falla antes mencionada en el lado levantado, y porque este punto tenía la gran ventaja de estar situado cerca del banco del río Napo, fácilmente accesible para el aeroplano anfíbio..." (Dorsman, 1948 en Rivadeneira, 2004: 214). "La Shell perforó el pozo Tiputini -1 entre febrero y julio de 1948, siendo abandonado el 4 de octubre del mismo año" (Rivadeneira, 2004: 214).

En la siguiente fotografía se observa a trabajadores de la *Shell* perforando un pozo.



Fotografía 62. Trabajadores de la Shell (1950). Fuente: Cortesía Archivo Blomberg, 2015

Ante estas pobres muestras de petróleo en las perforaciones realizadas a estos pozos la Shell concluye que "offering no possibilites for comercial production, the well was abandone on

March, 1^{er}, 1950”.¹²² (Shoute, 1950). Y Rivadeneira coincide en afirmar que, en esta etapa, no se encontraron acumulaciones comerciales de crudo (Rivadeneira, 2004: 225).

Sin embargo, es necesario considerar la opinión de J. C. Granja quien afirma que:

...estas perforaciones fueron desarrolladas en estructuras cerradas. Pues que, lógico es suponer que el petróleo que se manifiesta al exterior, en resumaderos, debe haber estado saliendo desde siglos atrás, siendo lo que hoy sale, posiblemente los restos de lo que existió y, sobre todo, nos dice que la estructura aquella en la que se manifiesta, (estructura del Napo por ejemplo) está rota o abierta y que debe haber perdido, sobre todo, el gas que tan importante y valioso es para la extracción del petróleo. Esto es el motivo que colocan a estas estructuras abiertas en segundo plano, en la explotación de petróleo. Y éste el motivo por el que, las primeras perforaciones que la Shell va a efectuar en el Oriente serán hechas en estructuras cerradas, como en el anticlinal del Vuano, del Oglán, etc, situados cerca del campo de aviación que construye esta compañía en Arajuno (Revista Los Anales, diciembre, 1947: 445 y 446).

7.5 La unión de dos multinacionales, la Standard Oil y la Shell y el retiro del oriente ecuatoriano

La sola idea de encontrar petróleo en el oriente ecuatoriano llevó a organizar en 1939 el Primer Congreso de Minas y Petróleos en la casa presidencial. En la fotografía se puede observar a Aurelio Espinoza Narváez, al Ing. Adrián Navarro, a Leopoldo Rivas Bravo, Enrique Coloma, Enrique Garaicoa entre otros.

¹²² La cita señala que no existe ninguna posibilidad para la producción comercial, los pozos fueron abandonados el 1 de marzo de 1950.



Fotografía 63. Aurelio Mosquera Narváez y otros. Fuente: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Código 80F0000.1157

Entregada la concesión a la empresa *Shell* y luego de operar por casi 10 años en el oriente ecuatoriano, en 1948, se decide que las dos multinacionales, *Standard Oil* a través de la filial ESSO y la *Shell* en un trabajo conjunto (Fontaine, 2007 a: 99) obtengan una concesión total de cuatro millones de hectáreas ubicadas en la región amazónica. A continuación, se observa una imagen con la concesión referida.

Imagen 21. Concesión a Shell y Standard Oil.

VIL1-002

SUMMARY OF WELL
VILLANO-1

OPERATOR: Shell and Standard of N. J.
 PARENT: Same
 PROPERTY: Concesion Oriente of Ecuador
 LOCATION: Eastern Ecuador Llanos
 COORDINATES: X= 75,197.94 m. Y= 172,358.76 m. (Ref: Arajuno X= 50,000
 Y= 200,000) Well is located 53.2 km. S of 1° lat.S, and
 59.5 km. E of 78° longitude
 SPUDDED: January 24, 1949
 COMPLETED: March 1, 1950
 RESULTS: Shows of tarry oil in Cretaceous
 STATUS: Abandoned
 ELEVATION: 1206'
 TOTAL DEPTH: 10,899'
 CASING RECORD: 20" at 58'; 11-3/8" at 1014'; 9-5/8" at 6060'; 7" at 10,078'
 TYPE OF RIG: Emsco J-1000
 DATA IN FILES: Composite log (2) General summary
 Graphic log (2) Technical summary
 Drilling time log
 Electric log run 1-14 Scale 1:1000
 run 15-14 Scale 1:500

HISTORICAL DATA: Made 5 DST's and 2 production tests in ^{Napo} ~~Hollin~~ ls. (Vil-
 lleta) and recovered only fresh water with traces of tarry oil running
 7.6° API gravity.

GEOLOGICAL DATA: Shell's formation tops are as follows:

		<u>Texas Correlation</u>
Alluvium	0'	
Chambira	77') Cepina
Upper Arajuno	740')
Lower Arajuno	2180'	Cepina
Chalcara	4120'	Upper Orito
T'yu yacu	7390'	Ortegaaza-Cepino
Tena	8347'	Rumiyacu
Napo	9938'	Villeta-Guadalupe
Hollin	10821'	Caballos

9958
~~7380~~
2548

Fuente: Secretaria de Hidrocarburos

En un primer momento las dos multinacionales decidieron participar en las concesiones, pero luego, y debido a que no existían reservas comercializables las dos empresas deciden terminar con sus operaciones en el oriente.

In fact, it was Shell rather than Standard Oil which demonstrated greater interest during the 1940s, conducting a series of surveys deep in the Amazon. Only in 1948 did it return much of its eastern holdings to the governments declaring that the Oriente lacked commercial petroleum. Later that same year, however, it joined with Standard to set up a consortium which received a new concession of 4 million hectares from the newly – installed elected government of Galo Plaza Lasso (Martz, 1987: 52).

Efectivamente, en 1950 las dos compañías deciden terminar sus operaciones en el oriente ecuatoriano bajo el argumento de la ausencia de producción y salen del país. La salida de estas empresas señala Jaime Galarza dejó cesantes a 900 trabajadores, y la población local confirmó que estas empresas dejaron taponando centenares de pozos petroleros (Galarza, 1983: 144). Se suma a este impacto “la difuminación de las esperanzas de colonizar el Oriente; la oleada colona no fue mucho más allá del final de las carreteras, la mayor parte de pistas aéreas fueron abandonadas en manos de la selva” (Cabodevilla, 2016: 400).

Hubo también otras supuestas razones para el abandono de la zona por parte de las empresas petroleras. En la publicación “Los nuevos conquistadores” del Instituto Lingüístico de Verano en América Latina 1981, se divulgó que la razón para el abandono de los territorios orientales por la Shell se debió según el científico suizo Tschopp a, “los desplazamientos terráqueos superficiales, el petróleo fue a dar en el mar” (Cabodevilla, 1994).

Se suman a estos argumentos para el retiro de estas multinacionales la hostilidad de los “Aucas” que también fue un factor nombrado en la despedida de la compañía, como se publicara en El Comercio del 18 de abril de 1950. Al respecto, Howden señala que con los dos trabajadores de la *Shell* muertos por los ataques de los Aucas “éstos fueron los últimos hombres que perdió Shell, porque ahora, después de 10 años de trabajo y muchos millones gastados, la compañía ha dejado de buscar petróleo en estas partes inhóspitas” (Blomberg, 1996: 197).

Aunque en estos comunicados no mencionan que “desde aviones de la Shell se arrojaron bombas a viviendas huaorani”, según fuentes como (Galarza 1974, El Oriente Dominicano, no 273-276, 1956, Behgin 1973, el Sr M. Gamboa prefecto de Aguarico) y (Cabodevilla, 1994).

Por otro lado, para Dionisio López, la razón para que la *Shell* se fuera fue “porque el gobierno de Lasso elevó los impuestos y porque no había muchos pozos”¹²³. Según (Villacrés, 2014:

¹²³ Dionisio López. (Historiador del poblado de Arajuno). Entrevista por Kati Alvarez. Octubre 2017. Arajuno, Provincia de Pastaza.

17), *Shell* consideró que la densidad del petróleo amazónico no garantizaba la facilidad de bombeo, y por eso se fue.

Sea cual fuere la razón para esta partida, la conmoción nacional se dejó sentir en los medios de comunicación. En el Diario El Comercio se mencionaba que: “Fracasan las Tentativas de hallar Petróleo en el Oriente”. Con esta partida, “no solo se perdieron 900 puestos de trabajo”... también se difuminaban las esperanzas de colonizar el Oriente” (Cabodevilla, 1994).

En efecto, el estado perdía ingresos y como se menciona en el artículo de El Comercio perdía la posibilidad de colonizar efectivamente el oriente ecuatoriano por esta vía. Todos los intentos por el dominio efectivo de la región quedaron paralizados. Y ante el hecho de que “The Shell Co. Ecuador” abandonaba el país, el Ingeniero Sr. Julio César Granja comentaba que “en el Oriente hay petróleo, es indudable, pero que lo haya como para constituir riqueza, he ahí lo problemático, lo que está por resolverse”. Añade, “The Shell Co: Ecuador tiene ya muchos millones gastados, muchos años de duro trabajo y el petróleo aún no viene pues estamos convencidos que, petróleo, si lo hay, será el único que incorpore a nuestra nacionalidad las olvidadas tierras del Oriente” (Granja, 1942).

Pero, es necesario mencionar que esta decisión tomada en aquel entonces por estas dos multinacionales, la decisión de irse, no tuvo nada que ver con el criterio de que no encontraron reservas petroleras, sino que como bien lo señala Claudia Devia, hubo un reordenamiento del mercado petrolero mundial “se propició una expansión de las potencias mundiales por el control del petróleo en el medio oriente” (Devia, 2004: 63) Por otro lado, y como señaló David Harvey (2015), en una conferencia dictada en la Universidad Central del Ecuador con respecto al valor del petróleo, se puede afirmar que estas dos empresas salieron del país por los altos costos que habría implicado extraer petróleo del oriente ecuatoriano en aquel momento, y además por la baja calidad del petróleo amazónico. Se suma a esta decisión, la necesidad de transporte y de refinación del petróleo, y en aquel entonces en el Ecuador no se contaba con esta infraestructura.

Estos factores constituyeron obstáculos insalvables antes de los años 50s tanto para la *Standard Oil* como para la *Shell*. A más claro está, que luego de la segunda guerra mundial,

otros países ofrecían mejores condiciones en infraestructura y tecnología para la extracción de petróleo. Al respecto Claudia Devia señala: “Las siete hermanas” se organizaron en zonas de producción entre las que se encuentran Venezuela, Medio Oriente y Sahara, zonas de consumo como Europa, Estados Unidos, etc; y zonas de reserva como América Latina, Sahara y el resto de África” (Devia, 2004: 63).

7.6 La Shell se retiró y Arajuno fue saqueada

Cuando la Shell se retiró del país, tanto los poblados creados alrededor de infraestructura y operaciones relacionadas con el petróleo fueron seriamente impactados. Un caso a mencionarse es Arajuno. En efecto, Arajuno fue el poblado que tras la salida de la Shell fue saqueado. Al respecto Cabodevilla registra que “Habríamos acordado con el ministro de Defensa que se salvaría la ciudad. Pero vino el vandalismo, los depredadores. Fue desmantelada y borrada del mapa, los aucas se hicieron cargo de nuevo de ella” (Cabodevilla, 1994: 405). Dionisio López señala que “fue el alcalde del Tena, Augusto Rueda quien se llevó palas, picos, rastrillos y maquinarias, y dejó al Arajuno desolado”. “Cuando se fue la Shell, la gente del pueblo se paralizó, se puso triste. El pueblo quedó desolado, pueblo muerto, se fue incluso el teniente político. Los huaorani (waorani) aprovecharon esta situación y atacaron lo que quedaba de Arajuno”.¹²⁴

En 1953 la compañía de aviación TAO de propiedad del capitán Gonzalo Ruales llegó al Arajuno (Revista Amazonas, 1953: 264) Años más tarde, esto es en 1959 arribaron al pueblo abandonado los misioneros evangélicos (Stoll, 1985: 457), y los Josefinos. Los Josefinos establecieron su propia misión en Arajuno (Spiller, 1974. Tomo I: 251 - 252 en Muratorio, 267). Del mismo modo, el poblado de Shell, y en concreto algunas de las instalaciones de la empresa pasaron a manos de los misioneros evangélicos, y como ya se ha mencionado anteriormente, las pistas de aterrizaje pasaron a manos del Ejército ecuatoriano.

¹²⁴ Dionisio López. (Historiador del poblado de Arajuno). Entrevista por Kati Alvarez. Octubre 2017. Arajuno, Provincia de Pastaza.

7.7 Intentos de los hacendados del Napo por restituir el orden social tradicional

Si bien la presencia de la Shell incentivó algunos cambios en la región amazónica, en especial en el área de lo que actualmente es la provincia de Pastaza, la cual se modernizó considerablemente, en Napo, específicamente en Tena y Archidona, estos cambios fueron más discretos, pero no por ello, menos importantes.

Según Blanca Muratorio, la Shell estableció un trato - “más democrático al indígena” (Muratorio, 1987: 274), que se dejó ver en el pago de salarios y en un trato sin ideología colonial. Estos factores, sumados a la necesidad de estudiar de los indígenas para liberarse de los patrones, permitió que “los Napo Runas se familiaricen con la economía de mercado libre y oferten su trabajo en otros sitios, incluso en la costa ecuatoriana (Muratorio, 1987: 274 – 276). Esta situación no fue del agrado de algunos hacendados del Napo, quienes por algunas ocasiones solicitaron a los gobiernos locales se restaure de alguna manera el orden tradicional, para así volver a tener el control de la mano de obra indígena y mantener “los peones deudores” (Muratorio, 1987: 243). Es por esto que “las autoridades trataron de reorganizar el sistema tradicional a través de empadronar indios y con las justicias (Documento agosto 25 1946 AGN en Muratorio, 1987: 278). Pero estos intentos fracasaron, la mano de obra indígena, al menos de los peones deudores poco a poco había sido liberada, e incorporada a la economía de mercado.

En efecto Cabodevilla (2016: 305) señala que “la forma patronal se irá disolviendo ante la imposibilidad del control indígena y de las dificultades progresivas para una economía sin mercado. La presencia inmediata de compañías petroleras, y la actuación de misiones católicas y evangélicas, serán factores decisivos para la transformación”.

7.7.1 Los waorani y su victoria frente a la Shell

Según los relatos recopilados por Cabodevilla (2016) la versión de ancianos waorani con respecto a la salida de la Shell es que triunfaron. En efecto, Moipa y su grupo al sentirse presionado por las exploraciones de *Shell* a su territorio realizó varios ataques a campamentos y trabajadores petroleros. Es por esto que en la memoria de los miembros de la nacionalidad

waorani, en especial, aquellos grupos que viven en Pastaza es que “Moipa le ganó a la Shell, y defendió su territorio”¹²⁵.

¹²⁵ Guima Nenquimo y Eusebio Alvarado (nacionalidades waorani y kichwa, residentes de la comunidad de Toñampare). Entrevista Kati Alvarez. Diciembre 2018. Toñampare provincia de Pastaza.

Capítulo 8

Fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras y las dinámicas sociales, económicas y de asentamiento en el oriente ecuatoriano (1920 – 1950)

A manera de conclusión se puede señalar que, a través de los fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de petróleo durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano, se ha observado lo que estas investigaciones y sus hallazgos significaron en el campo de los estudios de hidrocarburos para el país. Tanto en términos de estratigrafía, como de paleontología e incluso, en términos geográficos. En este sentido, la presente disertación constituye un aporte a la historia de la geología del Ecuador.

Se suma a esto, el que a través de las experiencias y vivencias que tuvieron los geólogos, y otros técnicos de las multinacionales *Leonard Exploration Co* y la *Shell* que, aunque hayan sido transitorias en el caso de la *Leonard Exploration Co*; pero mucho más sostenidas en el caso de la *Shell*, dejan ver la relación que establecieron con la población de las localidades por donde pasaron. No sólo en lo que tuvo que ver con su trabajo, sino que supieron compartir varias situaciones cotidianas e incluso generar anécdotas con el compartir de las vivencias en la búsqueda de petróleo. Esto, muestra entre otras cosas, cómo las expectativas de las élites y de algunos pobladores sobre el mejoramiento de las vías de ingreso al oriente ecuatoriano partían de necesidades concretas. Es decir, que para colonos principalmente, estas vías eran vitales. Lo mismo señalar en cuanto a la creación de poblados y las dinámicas que surgieron de las mismas. O que la estructura socio económica de la hacienda y los fundos luchaba por permanecer, y por esta razón boicoteaba el intento de los gobiernos por ocupar efectivamente la región. Aunque, esta situación no se daba en todos los casos, existieron hacendados vinculados al orientalismo como corriente de pensamiento que proponía el anhelo patriótico de poblar el oriente ecuatoriano para así garantizar la soberanía territorial y potenciar negocios y comercios. Pero es con *Shell* donde se visibilizan drásticos cambios en lo socio económico y espacial. La posibilidad de encontrar petróleo hizo que se profundicen las investigaciones geológicas, así como la creación de infraestructura vial, aérea y pluvial, y las telecomunicaciones.

Y, si bien en los fragmentos se escuchan las voces de los investigadores sobre el trabajo y los aportes de la población local, tanto colona como indígena en la búsqueda de petróleo. Y aunque pareciera que en estas opiniones solo se reconociera el trabajo manual y no calificado, subyace en las narrativas la importancia de estos mismos trabajos, y de saberes de las poblaciones locales, sin los cuales, habría sido imposible las investigaciones geológicas y prospecciones petroleras.

El ensayo que se ha realizado en la presente disertación para aproximarse a lo micro al aplicar la microhistoria como método y práctica investigativa ha dado como resultado la visita a varios compartimentos de la vida de los investigadores de las dos multinacionales. Se ha procurado profundidad en tres de ellos, pero, la complejidad al ser este tema tan amplio, ha permitido el surgimiento de muchas pequeñas historias, que bien podrían desarrollarse cada una de ellas por separado: Otila, las arrieras del oriente, la colonia penal y la *Shell*, las haciendas y la mano de obra indígena, o la historia de pueblos como Mera, entre otros.

En todo caso señalar que esta tesis es otra forma de aproximarse a la historia petrolera en el oriente ecuatoriano, como bien lo señala Marc Bloch, la idea era alejarse de los determinismos, y por ende de la verdad absoluta, flexibilizar los conceptos y considerar las multi causalidades, así es posible encontrar las excepcionalidades.

8.1 Las excepcionalidades del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell*

No es el papel de esta investigación el juzgar para bien o para mal el papel que jugaron los exploradores e investigadores de las dos multinacionales sino simplemente dejar sentada la complejidad humana durante su trabajo en el oriente ecuatoriano, y cómo dentro de esta complejidad se desarrollaron grandes descubrimientos y aportes a la ciencia geológica del Ecuador.

A través de los tres fragmentos expuestos en los capítulos de esta disertación se ha podido observar que situaciones normales como en los protocolos y preparativos de un explorador o de un investigador del campo geológico aparecen algunas excepcionalidades. Por lo general, éstas no son nombradas o siquiera consideradas en la historia oficial, pero aquí, estas excepcionalidades son las que precisamente han permitido contar esta otra perspectiva de la

historia petrolera. Las experiencias de los investigadores de las dos multinacionales fueron distintas, y en ciertos casos, únicas y pioneras, y esto quizá sea el filtro para determinar aquello que se considera como excepcional y como normal.

A continuación, se exponen de manera sucinta estos fragmentos, a través de los cuales ha sido posible apreciar episodios y anécdotas, que muchas de las veces pasan desapercibidos por considerarlos no reelevantes, en especial, aquellos que tienen que ver con hechos concretos como las experiencias personales en las exploraciones, con las conversaciones informales y formales con personas encontradas en el camino, con las expectativas de autoridades o de la gente local por contar con buenas vías, automóviles y aviones, o con las tensiones vividas al estar en territorios donde la presencia de los “Aucas” se tornaba muchas veces en la pesadilla de técnicos nacionales y extranjeros. A continuación, el primer fragmento.

8.2 Las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras y sus principales hallazgos

En el capítulo dos se ha visto que, debido a los estudios y descubrimientos de yacimientos de petróleo en Venezuela, se generó la expectativa de que existía petróleo en toda la cuenca amazónica. Es por esto que las dos multinacionales: *Standard Oil Co* (Leonard Exploration Co) y *Shell* decidieron enviar a un equipo de exploradores e investigadores al oriente ecuatoriano.

Estos exploradores e investigadores arribaron al Ecuador sin saber que con sus estudios y hallazgos se constituirían en pioneros en los ámbitos geológico, geográfico e hidrocarburífero. El análisis de este fragmento de los trabajos de los exploradores e investigadores de *Leonard Exploration Co* y de la *Shell* en el oriente ecuatoriano, permite observar esta faceta dentro de la cual los estudios, análisis y el trabajo en general realizado por estos exploradores e investigadores arrojaron importantes datos y descubrimientos a la geología ecuatoriana.

En este sentido, la presente disertación se ha concentrado en los estudios y hallazgos de Sinclair, Wasson y Colony, quienes, junto a sus colegas en Ecuador, Ciceron Castillo, Nicolás Martínez, y otros más emprenden el ingreso al oriente en 1921. El segundo ingreso lo realiza solo Sinclair en 1927 – 1928 y este viaje fue financiado por American Geographical Society.

En el primer viaje, Sinclair, Wasson, Colony y Cicerón Castillo recolectaron muestras en varios puntos, esto es desde la ceja de montaña hasta la cuenca baja (trayectos geológicos).

Además, realizaron mensuras geológicas, elaboraron planos, perfiles, mapas y realizaron estudios estratigráficos (Galarza, 1983: 149). A este equipo se le atribuye el descubrimiento en el flanco oriental de los Andes dentro de la hoya amazónica las siguientes zonas petrolíferas: Entre los 400 a 600 metros la de Santiago, Bajo Paute, Puyo, Uishi, Jondachi, Hollín, Misahualli, Oyacachi, Mashpa, Alto Aguarico, Pejé y Bermeja. Entre los 350 a 400 metros, las de Macuma y Miasal, y a los 250 metros la de Pastaza y Cononaco, a los 200 metros la del Tiputini (Castillo C., 1925).

Mientras los hallazgos del segundo viaje de Sinclair tienen que ver con aportes geográficos. Sinclair aporta al Ecuador sobre la altura de algunos puntos: Papallacta (10, 333 pies), puente de Baeza (6041 pies). Rectifica la medida del volcán Sumaco realizada previamente por su colega Wasson (12 657pies). Realiza recomendaciones con datos muy precisos para mejorar la ruta por Papallacta al Napo, y también recolecta rocas en el camino desde Papallacta para ser estudiadas más adelante. Descubrió el codo que luego llevará su nombre, Coca Codo Sinclair.

Además, se registran las mediciones de los puntos más altos de los caminos seguidos por Sinclair y sus acompañantes: el paso de Guamaní y el paso entre los ríos Upano y Chambo, al oeste de Macas. Y entre los puntos más bajos estarían la confluencia de los ríos Napo y Coca.

Por otra parte, la Shell, en especial el científico suizo H, J. Tschopp analizó las investigaciones de Sinclair, y su equipo, y develó una estratigrafía del Paleozoico al Reciente de la cuenca del oriente del Ecuador. Este estudio muestra la formación mesa del Plio – Pleistoceno, con excepción de la Formación Orteguzza del Oligoceno, no conocida a criterio de Rivadeneira (2004: 211) en afloramientos del Subandino. H, J. Tschopp estableció los marcadores sísmicos más importantes, la presencia de reservorios cretácicos y de una potencial roca madre, la cuenca del Napo.

Otros geólogos como J. J Dosy y K. T Goldschmid realizaron una descripción de las formaciones paleozoicas de Macuma y Pumbuiza. Goldschmid, además, fue el primero en describir las formaciones jurásicas en el Santiago y Chapiza” (Rivadeneira, 2004: 211).

Esto sumado a muchos más hallazgos, los mismos que se describieron a detalle en el capítulo siete hizo suponer que la cuenca Oriente era potencialmente hidrocarburífera, lo que se consolidó aún más con el descubrimiento de crudo en el reservorio Tena Basal en el pozo Tiputini Shell 1 por parte de la Shell, y en otros trabajos de prospección.

Como se observa, los datos y descubrimientos realizados en el periodo 1920 – 1950 fueron cruciales para el desarrollo de la geología en el Ecuador, de hecho, estos descubrimientos formaron parte del plan de estudios de las universidades donde se imparte geología y ciencias de la tierra en general y de la actividad hidrocarburífera en el país, si bien no en el período estudiado, sí a posterior.

8.3 Dinámicas socio económicas y de asentamiento a partir de las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras

Este segundo fragmento de la historia petrolera en el oriente ecuatoriano tuvo que ser armado a partir de las experiencias de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y de la *Shell* registradas en fuentes secundarias y documentos. En efecto, si bien durante el trabajo de campo los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* tuvieron contactos y establecieron relaciones con miembros de Sociedad de Orientalistas, con la Dirección del Oriente, con hacendados y peones, y a través de ellos se mostraron algunos episodios de la sociedad, de la economía y de la habitabilidad de la región oriental, fue necesario complementar y contrarrestar estos episodios con otras fuentes.

El resultado obtenido muestra que entre 1920 – 1950 el oriente ecuatoriano era la región que tras sufrir varias pérdidas en términos territoriales continuaba con una débil presencia estatal, y una frontera permeable, donde las poblaciones e incluso los recursos podían transitar o fluir a otras naciones, en especial, al Perú.

Sin embargo, los intentos por reconquistar este espacio se dejaron ver especialmente por ilustres y algunas de las élites nacionales y locales que al articularse al Estado buscaron la

manera de incorporar a la región oriental a la sociedad nacional. Entre las estrategias consideradas para este objetivo estaban la apertura de vías, la colonización y el impulso de actividades económico productivas e investigativas.

Si bien, para algunas de estas estrategias de ocupación efectiva del territorio como el proyecto del ferrocarril al Curaray contó con fondos estatales y privados, para la realización de otras obras no se contaba con todo lo necesario. La Sociedad de Orientalistas, otros grupos de élite, y en cierta medida el Estado procuraron incentivar inversiones principalmente extranjeras en la región.

Las expectativas por encontrar petróleo en el oriente ecuatoriano eran bastantes grandes y aunque hubo mucha oposición en el congreso nacional y en algunos sectores de la sociedad ecuatoriana debido a su posición anti imperialista (ni Estados Unidos, ni Inglaterra), el gobierno otorgó la primera gran concesión en territorio oriental a la *Leonard Exploracion Co* (Standard Oil) de David Rockefeller.

Los contratos firmados con esta multinacional contemplaron algunas de las propuestas de los orientalistas, de las élites nacionales y locales: la construcción de vías y la colaboración para concluir con el trazado del ferrocarril al Curaray. Estas obras respondían al plan de trabajo de la Dirección del Oriente, y como se ha mencionado en este estudio, es en el área de las provincias de Napo y Pastaza donde se concentra la ejecución de estos planes.

Durante el proceso de negociación con la multinacional petrolera, la cancillería entregó algunos terrenos por la ruta de ingreso de la *Leonard Exploration Co*. Es decir, los terrenos estaban ubicados por la ruta Mera – Napo.

Esta entrega de terrenos por parte de la cancillería no era azarosa, ya que en la misma área se dieron intentos coordinados para colonizarla, pero habían fracasado algunas décadas atrás. La pretensión al entregar los terrenos tenía como fin colonizar la región. Sin embargo, junto a esta dinámica del Estado, en el sector, se dio un proceso de colonización caracterizado por la expansión que las haciendas o fundos de cejas de montaña hacían hacia el interior del oriente. Los patrones ubicaban algunos predios, construían una vivienda y sembraban. Poco a poco se enviaban trabajadores para que cuiden de estos terrenos, y de esta manera algunos de ellos

decidieron quedarse a residir en estos lugares. Esta dinámica de asentamientos y extensión de fundos era similar a la ocurrida en el norte, por la ruta Papallacta – Tena, y hacia el sur, Riobamba – Macas, y Azogues – Gualaquiza.

Estas haciendas y fundos eran productoras de caña de azúcar y aguardiente. Las panelas y el aguardiente que salían del sector del Napo eran comercializadas legal e ilegalmente, sobre todo el aguardiente en Baños y Riobamba. También los dueños de estas haciendas comercializaron con madera de los bosques orientales. Los senderos por donde circularon las personas y sus productos eran caminos de herradura, situación que dificultaba la dinamización de la economía local.

En estas haciendas ubicadas por la ruta de ingreso de la *Leonard Exploration Co* trabajaron peones y obreros de la sierra centro: Ambato, Pelileo y Píllaro principalmente. Mientras, en las haciendas ubicadas al interior del oriente la presencia de peones indígenas era mucho más significativa, en especial kichwa y shuar.

Los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* experimentaron este escenario socio económico y de asentamiento en sus dos viajes al oriente. Esto se puede apreciar en la red de contactos establecida para sus dos ingresos. Sinclair y su equipo requirieron contactarse e incluso informar de sus actividades a su colega y amigo Nicolás Martínez miembro de la Sociedad de Orientalistas. Nicolás Martínez que al momento de contactarse con Sinclair residía en Ambato lo contacta en Baños con Rafael Vieira, otro Orientalista y además autoridad gubernamental en Baños. Aquí, Sinclair se contacta con Tinajero y luego con el hacendado Ribadeneira y sus peones. Estos últimos son quienes colaboran intensamente con Sinclair en sus dos viajes al oriente ecuatoriano.

En la parte que hace referencia a la *Shell*, la aplicación de la metodología fue distinta, ya que la multinacional tuvo que crear primero la infraestructura y establecer la logística necesaria para sus operaciones. En este sentido, para la realización de la tesis, se aprovecharon los vestigios materiales y los recuerdos dejados por esta empresa. Aquí el contexto socio económico y de asentamiento fue distinto y durante los 10 años aproximadamente en que la *Shell* permaneció en el oriente ocurrieron varios cambios significativos en estas dinámicas.

En cuanto al contexto socio económico si bien en un inicio la empresa *Shell* se acomodó a la estructura hacendaria, y a través de la misma, adquirió mano de obra indígena y bienes, poco a poco esta estructura se desmoronaba. Los obreros y peones indígenas conocían otros territorios, empezaron a recibir pagos por su trabajo, y, sobre todo, a adquirir productos en un mercado mucho más abierto y competitivo que el que coaptaban los hacendados.

Por otro lado, aumentó el flujo de migrantes a la región, lo que permitió la formación de pequeños poblados, y el incremento de la actividad agropecuaria y comercial. Sin duda la construcción de vías carrozables, pistas de aterrizaje y el acceso a las telecomunicaciones incentivó a un tipo de asentamiento que modificaría el centro del oriente ecuatoriano, en especial, las provincias de Napo y Pastaza. Dentro de esta dinámica de asentamiento están los militares y policías que tras la guerra con el Perú en 1941 establecieron algunos poblados cerca de la frontera, tal es el caso de Pavacachi o Santa Cecilia.

Más allá de tomar una postura por los aciertos o desaciertos del impulso de esta actividad en la región oriental, en este fragmento de la historia del trabajo de los exploradores e investigadores de *la Leonard Exploration Co* y de *la Shell*, me parece que se observa que algunos de los objetivos trazados por los orientalistas en la segunda década del siglo XX, otras élites y el mismo estado se cumplieron en cierta medida.

Hasta el momento en que *la Shell* prácticamente exploró toda el área concesionada, el estado, en concreto, los militares no habían tenido una presencia tan significativa en la región. La infraestructura y telecomunicaciones facilitaron en gran medida la ocupación de la región, que como se ha visto en esta disertación, incluyó además la re ubicación de grupos indígenas. Y en el aspecto económico, si se compara con la sierra ecuatoriana, es en el oriente donde se resquebraja primero la estructura hacendaria por la liberación de la mano de obra indígena de los fundos y el pago de buenos salarios, en ese momento, en dólares.

8.4 Colaboración de población en las actividades emprendidas por la *Leonard Exploration Co* y *Shell*

Otro hallazgo dentro de los fragmentos de trabajo de los exploradores e investigadores de *la Leonard Exploration Co* y *Shell* es el reconocimiento a la colaboración y el trabajo de personas nacionales y locales, específicamente colonos y población indígena.

Sinclair, muestra que la colaboración de Nicolás Martínez de la Sociedad de Orientalistas fue clave en su contacto con Vieira y Tinajero, y con la comunidad científica del país. A su vez, Tinajero y su equipo facilitaron el tránsito por la ruta Mera – Napo, y el encuentro con el hacendado Ribadeneira quien colaboró con Sinclair como guía, traductor, anfitrión y asistente. E incluso, Ribadeneira facilitó la construcción de una casa y se responsabilizó del cultivo de plátanos para la *Leonard Exploration Co.* Esto lo realizó con ayuda de los indios de la Aldea del Tena. Además, en el segundo viaje Sinclair reconoce el trabajo de los indios de Papallacta, y la predisposición para ayudarlo del teniente político y de algunas autoridades gubernamentales.

Si bien es cierto, los investigadores reconocen los trabajos académicos del científico Martínez y otros geólogos de la época, podría parecer que el reconocimiento de los trabajos de las personas locales, específicamente indígenas, parecería que se circunscriben a destacar que son buenos cargadores y guías. Aquí, aparece un ruido en la narrativa, esta es una excepción que no alcanza la investigación a cubrirla, debido, sobre todo, a que no era objetivo de la tesis hacerlo. Sin embargo, se deja sentada esta observación para de ser de interés de algún lector o lectora su desarrollo.

Por otro lado, entre los técnicos geólogos de la Shell como E Rod, Kapeeler y Goldschmid, hacen mención a las habilidades y fortaleza de los guías principalmente Shuar, y a la fidelidad de los trabajadores macabeos. Nuevamente, la narrativa parte de una posición vertical que reconoce al “otro”, no técnico o no científico con habilidades sobre todo físicas, y no se da cuenta de los saberes de las personas locales como tal o si bien con un estatus más equitativo frente a los investigadores. El ingeniero Julio César Granja, a más de reconocer el trabajo de la población local en los mismos términos, observa actitudes racistas entre los obreros y peones de la *Shell*. En especial, el ingeniero Granja reconoce que algunos obreros colonos que hacían la función de supervisores trataban de manera displicente a los indígenas del oriente ecuatoriano. Esto muestra claramente la constitución colonial de la sociedad en aquel entonces, y en cuanto a las observaciones de maltrato o racismo que realiza Granja estas son consecuentes con una posición indigenista, también propia de la época.

Dentro de este pequeño fragmento es necesario destacar dos cosas: Primero, que, dentro de las exploraciones e investigaciones geológicas realizadas por las dos multinacionales, la mano de obra local fue fundamental en el desarrollo de las mismas. Y segundo, que por la estructura socio económica de la región oriental entre 1920 – 1950 se contaba con mano de obra no especializada para actividades industriales como la petrolera, sino que la mano de obra existente tenía su fortaleza en el conocimiento del territorio, en el conocimiento de sus recursos y de su población. Estos elementos fueron decisivos para el avance de las exploraciones principalmente.

Cabe destacar el caso de Venancio Calapucha, quien como afirma en su historia de vida, un ingeniero le apoyó para que se capacite en petróleo. Estudió en Ecuador y posteriormente en Estados Unidos. Cuando la *Shell* se retiró, Venancio Calapucha obtuvo trabajo en otras empresas petroleras y allí se jubiló. Este es uno de los pocos casos en los que la población indígena que trabajó para la *Shell* tuvo la oportunidad de capacitarse en materia de explotación petrolera.

De otra parte, poco a poco llegaron personas especializadas de provincias como Tungurahua o Pichincha, así como carpinteros, albañiles, electricistas, comerciantes, y se insertaron en las dinámicas surgidas desde la presencia de la *Shell*. Los reconocimientos a estos oficios no se dejan ver por parte de los investigadores, pero sí lo hacen las personas locales quienes destacan entre otras cosas que existieron muy buenos carpinteros y que su trabajo se mantiene hasta la actualidad. Muestra de aquello son algunas construcciones de madera existentes en Rio Negro, Mera y Shell. Otro auto reconocimiento, es que algunos pobladores de Mera participaron en la construcción de la pista de aterrizaje de Shell, y también el hecho de que aprendieron a ser agricultores luego de que la empresa se fue.

8.5 Lo micro: un acercamiento a la experiencia vivida

Si bien es cierto existen varias posturas con respecto al abordaje de los micro, en esta disertación, se ha procurado echar mano del procedimiento metodológico de la interdisciplinariedad y la reducción de escala para tomar algunos fragmentos del trabajo de los primeros exploradores e investigadores durante las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras en el oriente ecuatoriano. Esto con el objeto de hurgar en las experiencias personales y particulares de los exploradores e investigadores donde se ha

encontrado algunos acontecimientos únicos, y se ha descubierto, una distinta versión de los mismos. Como bien lo señala Ivette Vallejo, en una entrevista realizada para esta disertación, “el acercamiento a la experiencia y a los procesos vividos, es un acercamiento más próximo a lo que serían los fragmentos de la historia. Atender procesos micro, la cotidianidad, y los procesos vividos ayuda a comprender el nivel de lo fenomenológico”¹²⁶.

En este sentido, la metodología empleada ha considerado algunas excepcionalidades dentro de la vida laboral de estos exploradores e investigadores, y sin pretender afirmar que este trabajo alcance el nivel complejo que exige la microhistoria, sí se ha considerado la historia de un fenómeno desde la perspectiva de los exploradores e investigadores, y desde la perspectiva de los actuales habitantes del oriente ecuatoriano. Cumpliéndose en cierta medida el criterio de Pablo Ospina sobre el objeto de la microhistoria que sería atender: “la vida de las personas”¹²⁷.

Sin embargo, una reflexión que es resultado de la aplicación de la microhistoria en la presente investigación, es que la microhistoria, principalmente, la italiana considerada en el marco teórico no debe tampoco constituirse en una camisa de fuerza para aproximarse a lo micro. Si no, rescatar de ella, las distintas posibilidades de aproximación a lo micro, en el presente caso, a través de fragmentos o compartimentos bastante complejos para ser despejados con la profundidad que exige la microhistoria, pero que reflejan las multi causalidades y ponen en cuestión ciertos criterios de certeza que se tenían sobre las primeras exploraciones e investigaciones petroleras en el oriente ecuatoriano.

Es por esto que dentro de este ejercicio historiográfico se ha podido visualizar las relaciones de poder existentes en aquel tiempo y alrededor de aquellos acontecimientos. Lo considerado como normal, a decir, la estructura socio económica de las haciendas y fundos, las relaciones entre la Sociedad de Orientalistas, el estado, los hacendados, colonos e indígenas, así como los planes para la región y la influencia que tuvo en todos ellos la presencia de empresa Shell. La aproximación a lo micro en los tres fragmentos expuestos líneas arriba ha permitido en

¹²⁶ Dra. Ivette Vallejo. (Profesora de FLACSO – Ecuador). Entrevista por Kati Alvarez, 15 de mayo 2016. Quito.

¹²⁷ Pablo Ospina. Profesor Universidad Andina Simón Bolívar. Entrevista por Kati Alvarez. 20 de mayo 2017.

cierta medida “entender las relaciones de poder desde la interpretación de los exploradores e investigadores y desde la gente”¹²⁸.

Desde la interpretación de los exploradores e investigadores y la gente local, los campos de acción donde se tejieron estas relaciones de poder se entremezclan con los recuerdos del difícil acceso a la región oriental, de la necesidad de vías, de la inclemencia del tiempo. Además, de la importante presencia de los misioneros, de los militares, y de la misma Shell. De los planes y proyectos encaminados al progreso de la región oriental, y sobre todo, de la defensa territorial ante la amenaza que en su momento se tornó compleja debido a la guerra del 41 con el Perú y de la posibilidad que la avanzada de las tropas llegue al mismo poblado de *Shell*.

El significado otorgado por los pobladores a la presencia de la empresa *Shell* en el territorio oriental va ligado al cumplimiento de algunos de los sueños de la gente principalmente colona, ya que, a partir de su llegada, se cuenta con infraestructura, aviones y pistas de aterrizaje, que de alguna manera ha facilitado la vida de las personas que allí residen.

De ahí que los recuerdos sobre la Shell principalmente estén cargados de nostalgia por el tiempo de la bonanza, del cumplimiento de los sueños de progreso, de los trabajos bien pagados, y de la presencia de extranjeros en el territorio. Había muchos gringos dicen. Y es precisamente en esto en donde se refleja los estudios micro, en “la interpretación de los procesos vividos” Es decir, las personas son las que otorgan significado a esos procesos, la gente significa su experiencia vivida”¹²⁹.

En efecto, durante los 10 años que estuvo la *Shell*, la vida diaria de las personas estuvo matizada de encuentros y desencuentros entre los diversos sujetos culturales. Era común encontrarse en los poblados de la *Shell* y Arajuno, o en los campamentos base con ciudadanos de Europa y los Estados Unidos. Escuchar el idioma inglés, observar las construcciones al estilo norteamericano, compartir espacios como los parques y las escuelas. Casi todos los pilotos y muchos de los conductores de los vehículos de la *Shell* eran extranjeros. Pero,

¹²⁸ Dra. Ivette Vallejo. (Profesora de FLACSO – Ecuador). Entrevista por Kati Alvarez, 15 de mayo 2016. Quito

¹²⁹ Dra. Ivette Vallejo. (Profesora de FLACSO – Ecuador). Entrevista por Kati Alvarez, 15 de mayo 2016. Quito

además a los pueblos de colonos llegaban los pobladores originarios de estas zonas que con anterioridad les pertenecía. Su visita se daba por el trabajo en la empresa petrolera o por actividades comerciales. Entonces, todos se encontraban y muchas lenguas se escuchaban.

De igual manera ocurrió con indígenas de otras provincias del oriente, como el caso de los Shuar o Achuar que con sus avanzadas en territorios ajenos al suyo ocuparon tierras en la provincia del Pastaza y formaron pueblos junto con colonos y militares. En estos espacios se compartieron saberes y lenguas como el shuar chicham, el achuar chicham, kichwa y el español.

Esta diversidad de sujetos culturales se vio involucrado en la construcción de cotidianidades también diversas y a diferente escala. Como ya se ha mencionado en la presente disertación, otro eje que alteró la vida diaria de los habitantes amazónicos fue el surgimiento de medios de vida resultantes de la presencia de la *Shell* y de la masiva concurrencia de trabajadores.

En los alrededores de estos campamentos base y luego dentro de ellos se establecieron un sin número de negocios: venta de comida, alquiler de habitaciones, alquiler de mano de obra indígena, venta de provisiones alimenticias, venta de ropa, y otros más. La cotidianidad de los habitantes de estas zonas cobró un tinte comercial. Había dinero y el dinero se hizo frecuente en el día a día de los habitantes del oriente.

En este punto señalar que el pago directo de buenos salarios a los indígenas libres atrajo la mano de obra indígena que se encontraba bajo el mando de los hacendados, situación que perjudicó al sistema de hacienda en tanto este hecho forzó la liberación de la mano de obra indígena y su oferta en el libre mercado laboral que había generado la *Shell*.

Por otro lado, con el ingreso de los aviones, hidroaviones, la ampliación del uso de los motores fuera de borda y la apertura de vías terrestres se optimizó el tiempo para viajar por extensas áreas dentro de la selva. Dentro de este contexto se presionaron los territorios habitados por grupos considerados “Aucas”.

La población que tenía intereses de permanecer al interior de la selva, y aquellos que solo acompañaron en las exploraciones encontraron abundantes tierras, cacería y otros recursos.

Algunas personas pudieron volar y desde el aire observaron la amplitud de los territorios, a otras se les facilitó el ingreso y la salida de los poblados, y cuando ingresaron vehículos a estas áreas el transporte hacia la sierra se hizo más continuo y más barato si se lo compara con los costos del transporte por río y por aire.

En efecto y según Ángel Gonzáles y Juan Santos Ortiz de Villalba (1977: 35) en 1970 era más barato viajar por las vías del petróleo para llegar a Quito que en aquel entonces costaba 90 sucres que viajar por río y salir por Puerto Napo que costaba 220 sucres.

La liberación de la mano de obra indígena y los viajes para las exploraciones petroleras permitió en un futuro cercano el que varios napos runas y shuar viajen a otros rincones del país en busca de trabajo. Blanca Muratorio da cuenta de la inserción de mano de obra napo runa en las haciendas bananeras de la costa ecuatoriana, y en la investigación de campo las personas confirman que un grupo de los Shuar viajaron a la provincia del Guayas con el mismo fin.

En la actualidad, la vida diaria de los pueblos donde la presencia de la *Shell* fue importante se mantienen diversas relaciones interculturales. Conviven personas nacidas y no nacidas en las localidades, e incluso extranjeros. El español prima sobre las otras lenguas, pero no por eso se deja de escuchar kichwa, waoterero o el inglés.

El uso de los vehículos es mucho más frecuente que los aviones. Sin embargo, la pista de aterrizaje de *Shell* aún es el núcleo del transporte aéreo hacia y desde el interior de la selva.

Los medios de vida en tanto provisión de abastos para las comunidades del interior de la selva se mantienen en *Shell* especialmente. En *Shell* existen negocios destinados a la oferta de productos agropecuarios, ropa, farmacias. Existen hoteles, restaurantes, panaderías.

En todo caso, con esta disertación de los fragmentos del trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y de la *Shell* se pretende aportar con otra visión de la historia. Una versión dentro del plano fenomenológico que como bien lo señala Ginzburg la idea “es provocar más preguntas” que respuestas, y barajar otra comprensión del pasado.

8.6 El petróleo, rol importante en la estructura del espacio

No se puede dejar de lado el punto de que las iniciales búsquedas de petróleo en el oriente ecuatoriano, sobre todo, la presencia de *Shell* incidió en la estructura del espacio, al menos en el centro del oriente. Varias son las referencias a la geografía impenetrable de la selva.

Viajeros como Gianotti afirma que cuando salió de Baños hacia el Tena ingresaba a una “barbarie” donde la pertinaz lluvia, el lodo, los escuetos puentes y los ríos arrancaron rezos intensos (Gianotti, 1996: 22). Hacia el interior de la selva, el camino se hacía más estrecho y

...el camino es una zanja, o un auténtico pantano, cuya profundidad la vista no alcanza a vislumbrar y que solo el pie puede tantear. ¡Adiós botas y zapatos brillosos! ¡Adiós rubio uniforme de explorador! Ágil como una ardilla brinco de piedra en piedra, de terrón en terrón, de mata en mata, trepo las orillas, camino al borde de las quebradas, pero sin dejar de resbalar en los charcos, y después de cuatro horas de tarea de acróbata, llego, sin darme cuenta, a Mera (Gianotti, 1996: 23).

Los caminos de herradura serpenteaban los montes y bosques siguiendo el curso de los ríos. En cierta medida, los caminos de herradura se hacían sin modificar mayormente el espacio, sino donde el espacio lo permitía. Pero cuando la *Leonard Exploration Co* junto con el estado ecuatoriano mejoraron en primera instancia el tramo de la vía Ambato – Baños, y lo hicieron carrozable, permitiendo el ingreso de vehículos hasta Baños, y luego construyeron una extensión de la misma hasta el sitio conocido como la Puerta del Cielo, próximo al caserío de Río Blanco. La geografía, topografía y el espacio oriental fue modificado drásticamente.

La vía carrozable corre paralela al río Pastaza, pero para su apertura fue necesario desafiar los profundos precipicios construyendo puentes de acero que facilite el ingreso de vehículos, prácticamente se tallaron las grandes rocas de las montañas con dinamita y se colocó lastre en el camino. Por primera vez ingresaron vehículos a la región, entre ellos las motocicletas. Los pobladores ubicados a lo largo de esta vía carrozable consiguieron mejores posibilidades para transportarse y transportar sus productos: naranjilla, caña de azúcar, panela, madera y otros.

También, a lo largo de la vía se modificó el uso de los suelos, se incrementaron los cultivos y se introdujo en mayores cantidades ganado vacuno. El pueblo de Baños al igual que los poblados aledaños y ubicados hacia el oriente se beneficiaron con esta obra vial y aumentaron el número de pobladores y de caseríos.

La vía carrozable Baños - Puyo fue completada por la empresa *Shell* tras firmar un convenio con el Ejército ecuatoriano poco antes de los años 40s. Pero con los trabajos de la *Shell* por el sector de Arajuno, también se construyó una vía carrozable entre Puyo y Tena. Toda esta área sintió los impactos de contar con vías y circulación de vehículos, se mejoró la comercialización de los productos locales y la movilidad de los habitantes.

Con la impresionante logística establecida por la *Shell* en cuanto a la construcción de pistas de aterrizaje y la utilización motorizada (canoas con motores fuera de borda e hidroaviones) se facilitó el ingreso al corazón mismo de la selva. Por aire se transportó alimentos, casas prefabricadas e incluso vehículos (tractores y palas mecánicas). Los vehículos colocados en plena selva abrieron caminos hacia el exterior, y desde el exterior ingresaban otras maquinarias, en un constante ir y venir.

Por río ocurría lo mismo, el flujo de materiales y de personal ingresaba y salía de la selva según sus necesidades. Atrás quedó la idea de la imposibilidad de acceso a la selva. Al espacio oriental se lo abrió a la exploración y prospección petrolera por y desde adentro, y desde afuera hacia dentro.

Como se puede observar, la reconfiguración del espacio, el moldeo de la geografía entre Baños y Puyo principalmente fue posible visualizarlo con la aplicación de la microhistoria. Estos tiempos lentos de la geografía sufrieron un impacto abrupto con la búsqueda de petróleo en el oriente, y de esto se deja constancia en la presente disertación.

8.7 Alcances de la microhistoria y de lo micro en el estudio de los fragmentos de trabajo de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell*

A través del planteamiento del marco teórico y metodológico de la microhistoria, la consideración de la interdisciplinariedad y de la reducción de escala, se obtuvieron tres fragmentos de la vida laboral de los investigadores de las dos multinacionales, *Leonard Exploration Co* y *Shell*. Se procuró con esto atender a lo micro en una dimensión compartimental de estas vidas. Para este trabajo, Pablo Ospina recomendó “conseguir la documentación apropiada, y en el caso de la microhistoria, salvo se realice una búsqueda

minuciosa de material documental, es posible que no exista suficientes documentos que se refieran a los individuos, a su cotidianidad o a su vida diaria”¹³⁰.

En el caso de la presente investigación, y siguiendo las recomendaciones de Ospina se ha accedido a importante documentación donde se hace referencia a la vida y experiencias de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploration Co* y *Shell*. Sobre todo, señalar que, la documentación con este tipo de detalles fue la hallada con respecto a los informes de Sinclair.

Los informes de Sinclair son bastante personalizados, es decir, en ellos se incluyen no sólo su trabajo y hallazgos, sino la interpretación que en su momento dio sobre la región oriental y su gente. Algo similar ocurre con el geólogo Goldschmidt, el ingeniero Granja, y el explorador Blomberg.

Estos exploradores e investigadores supieron colocar sus impresiones, experiencias y perspectivas de sus vivencias sobre todo laborales enlazadas con la vivencia de la gente regional y local. Estas voces hicieron referencia desde su lugar de enunciación sobre los individuos, la cotidianidad e incluso han hecho referencia a pequeñas historias particulares de individuos cuyas voces no fueron registradas directamente en los archivos históricos.

En todo caso señalar que la búsqueda de la documentación fue prolija, y si no suficiente, la información obtenida en este nivel ha logrado exponer algunas causalidades, excepciones y particularidades con las que se aporta con algunos elementos a otra versión de la historia del petróleo en el oriente ecuatoriano.

Con respecto al lugar social desde el cual hablan los documentos mencionar que Pablo Ospina considera a “la historia como colonial, la historia es oficial. Este tipo de historia es la que precisamente se la puede encontrar en los archivos”¹³¹. Efectivamente, como se ha expuesto en esta disertación, el lugar social de los investigadores de la *Leonard Exploration Co*, de la

¹³⁰ Pablo Ospina. Profesor Universidad Andina Simón Bolívar. Entrevista por Kati Alvarez. 20 de mayo 2017. Quito

¹³¹ Pablo Ospina. Profesor Universidad Andina Simón Bolívar. Entrevista por Kati Alvarez. 20 de mayo 2017. Quito

Shell, de las élites locales y de miembros del estado ecuatoriano es la encontrada en los archivos, y dentro de ellas es que se ha procurado focalizar algunos fragmentos, que, entre líneas, puedan dar cuenta de aspectos mucho más vivenciales. No se encontraron las voces de las personas locales, colonos o indigenas. Aunque, aparecen ruidos y con ellos grandes posibilidades para investigar. Otila, la mujer que trabajó para la *Shell* por mencionar uno.

Subrayar que las perspectivas de los exploradores e investigadores de petróleo consideradas en sus vivencias están atravesadas por la mirada que tienen de la realidad histórica. Es por esto que concuerdo con Ivette Vallejo que señala que “los documentos están atravesados por una mirada tamizada de lo que ocurría, estos documentos pasaron por un tamiz valorativo” y esto es necesario tenerlo claro, “a las fuentes hay que verlas desde el lente con que fueron escritas, es necesario ver desde qué lugar se escribe, eso dice mucho”¹³².

De hecho, es así, aunque se ha procurado tener una observación crítica de los documentos, la mayoría de ellos, científicos, se ha procurado también observar críticamente los actos humanos, de ahí que la presente disertación contenga tantas otras historias. Estas historias pequeñas que forman parte de los fragmentos y que de una u otra manera buscaron tejerse para mostrar otras verdades.

Se suma a este otro entendimiento de los hechos históricos el que se haya realizado trabajo etnográfico, otra de las recomendaciones de Ospina. Al respecto Pablo Ospina señala que “se hace necesario completar la información con biografías de la gente porque es raro encontrar información sobre esto”. En efecto, “la etnografía es fundamental para la investigación. La etnografía también tiene limitaciones, pero es la mejor herramienta que tenemos ante lo que no cabe en la documentación oficial”. Donde no hay archivo, está la etnografía. Bourdieu en su trabajo de campo construyó la teoría de las prácticas a través de su trabajo etnográfico”. Y como no acudir a la etnografía, si como lo señala Carlos Larrea, la gente es un buen interlocutor¹³³.

¹³² Dra. Ivette Vallejo. (Profesora de FLACSO – Ecuador), entrevista por Kati Alvarez, 15 de mayo 2016

¹³³ Carlos Larrea. Profesor Universidad Andina Simón Bolívar. Entrevista por Kati Alvarez. Mayo 2017. Quito

Con la etnografía se buscó la perspectiva actual de las personas que residen en el oriente ecuatoriano sobre la presencia de estas dos multinacionales entre 1920 – 1950. Esto con el fin de contrarrestar las fuentes escritas y de saldar algunos vacíos. Es por esto que entre las herramientas etnográficas se hicieron historias de vida.

Como se ha visto en esta disertación si bien para algunas personas la *Leonard Exploration Co* no tuvo presencia e incidencia en el área, sí la tuvo la *Shell*. Muy pocas personas recordaron que con la *Leonard Exploration Co* ingresó el primer vehículo a Baños, pero casi todas tienen presente los caminos, las pistas de aterrizaje, el pago de buenos salarios de la *Shell*.

Al parecer, la memoria individual y colectiva requiere de dispositivos materiales o simbólicos para activarse, y, sobre todo, requiere de la transmisión intergeneracional de los acontecimientos históricos para ser recordados. En todo caso, este acontecimiento de las primeras investigaciones geológicas y prospecciones petroleras se transformó en histórico por los distintos significados que se construyeron en cuanto a infraestructura de transporte y telecomunicaciones, que se dieron en la vida de los pueblos, en la vida de las personas que lo habitaron, y en la vida de las personas que actualmente lo habitan.

8.8 Una historia en construcción: la apertura de una caja de pandora

Los aportes tanto documentales como etnográficos de esta investigación tienen también sus limitaciones. Los resultados obtenidos en los fragmentos de los trabajos de los exploradores e investigadores de las dos multinacionales petroleras, sobre todo las excepcionalidades y los indicios de normalidad, pudieron a veces tornarse en interpretaciones que rememoran el pasado. “Todo pasado fue mejor”. Y esto, como se ha visto en la presente disertación, está muy lejos de lo que se ha querido demostrar. Solamente señalar en defensa de estas “rememoraciones” o de los que pudieran parecerse a “rememoraciones” es que las experiencias, vivencias, vicisitudes de los exploradores e investigadores de la *Leonard Exploración Co* y *Shell*, así como de las personas entrevistadas, a quienes se hizo la historia de vida y el photo voice surgieron desde un lugar específico de enunciación: la anécdota. Este lugar específico de enunciación, que involucra sensibilidades, protagonismos, individualismos, es a la vez el limitante y lo que precisamente contribuye a complejizar la lectura o las lecturas que se hacen sobre el pasado, en especial, el pasado reciente.

Es limitante en tanto la selección de los compartimentos de la vida de los investigadores no consideró, por el uso de la microhistoria como marco teórico, la presencia de diversidad de actores y un mundo complejo tanto por las dinámicas internas como globales. Sin embargo, las mismas complejidades aparecen en la presente disertación en muchas historias sueltas lo que muestra la particularidad de cómo se perciben y se registran los hechos históricos en la región, es decir, esta situación expresa lo que Pío Jaramillo Alvarado decía, “se trata de una historia en construcción”.

Esta historia en construcción, se abre con esta disertación, al igual que una caja de pandora con muchas historias, y muchas visiones de un mismo problema historiográfico. Algunas aparecen como ruidos o como voces disonantes que no llegan a ser protagonistas, en la manera en cómo se ha contado la historia en los documentos, y tampoco aparecen en la memoria de la gente, sin embargo, forman parte de la historia petrolera en el oriente ecuatoriano.

Anexos

Anexo 1: Personas entrevistadas y photo voice

Tabla 7: Entrevistas a población Puyo – Shell – Mera – Río Negro – Río Blanco – Baños

1	Pedro Eduardo Herrera
2	Holger Lugo
3	Wilfrido Lugo
4	S / N
5	Ana Viñán
6	María Zurita
7	Leslie Guerrero
8	Washington Villacrés
9	Carmen Peñafiel
10	Luis Tinoco
11	María Cajiao
12	Agustín García
13	Claudio Lara
14	Clarita Baca de Espinoza
15	Oswaldo Paredes
16	Martha Torres
17	Olga Ermita Lascano
18	Salomon Osorio
19	Margoth Escobar
20	Basurto Viteri
21	William Tamayo
22	Mariano Jácome
23	Mariana de Llongo

Fuente: Trabajo etnográfico, 2016 – 2018

Tabla 8: Entrevistas a población El Reventador

24	Guillermo Cruz
25	Juana Elisa Manosalvas
26	Isabel Yépez (A T kofan)
27	Verónica Flores

Fuente: Trabajo etnográfico, 2016 - 2018

Tabla 9: Entrevistas a población Tena y Arajuno

28	Venancio Calapucha Tapuy
29	Gonzalo Grefa
30	Dionisio López
31	Nancy Mamallacta

Fuente: Trabajo etnográfico, 2016 - 2018

Tabla 10: Entrevistas a población Baeza / El Chaco / Coca

32	Wilson Gutiérrez
33	César Ruíz
34	Pocho Chuquimarca
35	Manuel Tipanluisa
36	Jorge Olaya
37	Samuel Omaka
38	Gilberto Nenquimo
39	Tomás Yuma

Fuente: Trabajo etnográfico, 2016 - 2018

Lista de referencias

- Aguirre, Rojas Carlos. 2001. Ocho lecciones de método de la historiografía occidental entre 1968 y 2001. IZTAPALAF, A 51. Julio – diciembre 2001: 129 – 150.
- Aguirre, Rojas Carlos. 2002. Anti manual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Aguirre, Miguel Agustín. 1970. Pío Jaramillo Alvarado. “Duelo Casa de la Cultura Ecuatoriana” en Revista Mediodía. Cuadernos de Literatura. Loja. CCE. Año XXI. N° 21.
- Aguirre, Miguel Agustín. 1989. Pío Jaramillo Alvarado. Pensamiento Histórico Político y Social. Banco Central del Ecuador / Corporación Editora Nacional. Quito.
- Aguirre, Rojas Carlos. 2014. Invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana. *Histórica*, 27(2), 283-317.
- Álvarez, Eudofilo. 1915. Conferencia sustentada en el Colegio Vicente Rocafuerte sobre el oriente ecuatoriano. 12 de octubre de 1914. Quito – Ecuador. Imprenta y encuadernación nacional.
- Andrade Marín Luciano. 1949. La bibliografía geográfica ecuatoriana y los geógrafos ecuatorianos. Quito. Imprenta de la Universidad Central del Ecuador.
- Andrade, Jorge. 1981. *En la lucha por el crudo*. Quito. Editorial Voluntad.
- Arana Bustamante, Luis. 2014. Reflexiones sobre métodos y teorías en microhistoria, etnohistoria e historia colonial andinas. *Investigaciones Sociales*, 15(27), 421-444. Universidad Mayor de San Marcos.
- Arias, Patricia (2006). Luis González. Microhistoria e historia regional. *Desacatos*, (21), 177-186.
- Arévalo, Venus, Mario Andino y Jorge Grijalva. 2007 – 2011. Proyecto EC-ENV/2004/081-407 “Gestión integrada de recursos forestales y agrícolas por la agricultura familiar en la Amazonía”, FLOAGRI GEOPOLÍTICA Y TRANSFORMACIONES AGRARIAS. El Valle del Quijos en la Oriente ecuatoriano. Publicación financiada por el “Programa Ecorregional de investigación/desarrollo de cadenas productivas y manejo sostenible de bosques en la Oriente ecuatoriano” AMAZON 2007-2011, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo Agropecuario.
- Assadourian Carlos Sempat. 1989. Acerca del cambio en la naturaleza del dominio sobre las Indias: la mita minera del Virrey de Toledo. Documentos 1568 – 1571. Anuario de Estudios Americanos. ISSN. 0210-5810. N° 46. Pp: 3 – 70

- Ayala Mora Enrique (ed.) 1988 Nueva Historia del Ecuador. Volúmenes VI y VIII. Quito, Corporación Editora Nacional/Grijalbo Ecuatoriana.
- Baptista, A. 2010. Teoría económica del capitalismo rentístico. Clásicos del Pensamiento Económico Contemporáneo de Venezuela. Banco Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Barrera, Darío. 2002. Las «babas» de la microhistoria: Del mundo seguro al universo de lo posible. En BARRIERA, Darío –compilador- *Ensayos sobre microhistoria*. Jitanjafora. México. Pp: 39-59. ISBN: 968 -5709- 00-9
- Barros, Carlos. 1993. La contribución de los terceros Anales y la historia de las mentalidades. 1969-1989. *La otra historia: sociedad, cultura y mentalidades*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 87-118.
- Bassols Batalla, Ángel. 1979. Impacto regional del petróleo en México. *Problemas del desarrollo*, 10(37).
- Baker, R.I. *Weekly Core Reports*. Reporte semanal de Datos, Shell Company of Ecuador LTD, 1944 y 1945.
- Beckmann Heinz (Ed). 1976. Geology of Petroleum Vol 2. Heinz Beckmann: Geological Prospecting of Petroleum. 183 sider, 110 fig. Stuttgart.
- Betancourt, Rómulo. 1996. *Venezuela, política y petróleo*. Caracas, Colección Tiempo de Venezuela, Monte Ávila editores.
- Braudel, F. 1955. *La Méditerranée et le mode méditerranéen a l' époque de Philippe II*. París, Armand Colin, 1949 (ed. cast; El Mediterráneo en la época de Felipe II. México, Fondo de Cultura Económica.
- Blair, Miles. 1923. Baños Rústico y Primitivo. Colección Baños de Agua Santa. Ediciones. Biblioteca Municipal “León María Vieira N° 22”. Guayaquil, 2009.
- Bloch, Marc. 2000. Introducción a la Historia. Fondo de Cultura Económica. Mexico.
- Blomberg, Rolf. 1979. *The Naked Aucas. An accaunt of the Indians of Ecuador*. London: George Allen and Unwin.
- Blomberg, Rolf. 1996. *Los Aucas Desnudos. Una reseña de los indios del Ecuador*. Abya Yala. Quito.
- Brown, Jonathan. 1985. En Latin American Oil Companies and Politics of Energy. Edited by, John D. Wirth. University of Nebraska Press. Lincoln and London.
- Brown, Jonathan. 1998. Petróleo y Revolución en México. Siglo XXI. Editores,
- Bunker, Stephen G. 1988: *Underdeveloping the Amazon: Extraction, Unequal Exchange and the Failiuri of the Modern State*. Chicago. University of Chicago Press

- Bustamante, Teodoro. 2015. "Para el Debate: Algo sobre la soberanía energética" En Ecuador DEBATE N° 94. Abril
- Cabodevilla, Miguel Ángel. 1994. *Los Huaorani en la Historia de los Pueblos del Oriente*. Quito: CICAME (ed) Navarra España. (2016) 3era edición.
- Cabodevilla, Miguel Ángel. 1997. *La Selva de los Fantasmas Errantes*. Ediciones CICAME. Vicariato Apostólico del Aguarico.
- Cabodevilla, Miguel Ángel. 2010. *La Nación Waorani: Noticias Históricas y Territorio*. Orellana Ecuador. Vicariato Apostólico de Aguarico. Unión Europea.
- Cámara de Comercio de Colombia. 1917. El petróleo en Colombia. Bases de Ley presentadas a la Cámara de Comercio para fomentar esta industria. Barranquilla. Talleres Eléctricos La Nación. Acta de la sesión ordinaria del día 19 de julio de 1917 (Presidencia Roncallo. Doc. PDF).
- Cancel Sepúlveda, Mario. 2013. La microhistoria cultural y la interpretación de la vida de las comunidades: una reflexión. En: http://academia.edu./4008894/la_mirohistoria_cultural_la_interpretación_de_la_vida_de_las_comunidades_una_reflexión_página_vista_el_28_de_septiembre_del_2014. Texto introductorio del libro Hormigueros: historia de una comunidad, 2013.
- Carbonari, María Rosa. 2009. *De cómo explicar la región sin perderse en el intento*. Repasando y repensando la Historia Regional. En *Revista Unisinos*, Vol. 13(1), pp: 19-34. Disponible en Web: http://www.unisinos.br/publicacoes_cientificas/images/stories/Publicacoes/historiav13n1/19a34_art02_carbonari.pdf. Consultado el 8 de noviembre 2016
- Carmona, Roberto y Edgar Jones. 2008. Recesos de crudo siglos XIX, XX y XXI: ¿Récord o reto histórico? Artículo disponible en: <http://www.energiaadebate.com/Articulos/marzo2008/imagenesmarzo2008/CarmonaExtended.pdf>. Consultado el 12 de mayo de 2016.
- Castillo, Cicerón. 1925. *Geología económica del petróleo*, La búsqueda científica. En 4ta Tela Editorial
- Cevallos, Andrés. 2013. Análisis del impacto financiero y económico en la industria petrolera en los campos marginales en el Ecuador por efectos de la renegociación de los contratos con el Estado Ecuatoriano en 2011. Tesis PUCE. Facultad de Ciencias Administrativas y Contables.

- Costales. P y A. Costales, 1971. *Historia Social del Ecuador*. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito. 319 pág.
- Croissant Michael P y Aras Bülent eds. 1999. Oil and Geopolitics in the Caspian Sea Region. Foreword by Patrick Clawson. PRAEGER Westport, Connecticut. London.
- Chaumeil Jean-Pierre, «Dos visiones del hombre americano. d'Orbigny, Marcoy y la etnología sudamericana», *Bulletin de l'Institut français d'études andines* [En línea], 32 (3) | 2003, Publicado el 08 diciembre 2003, consultado el 15 septiembre 2016. URL: <http://bifea.revues.org/6092>; DOI: 10.4000/bifea.6092
- Chiriboga Lucía y Soledad Cruz. 1992. Retrato de la Amazonía. Ecuador: 1880 – 1945. Ediciones Librimundi-Enrique Grosse Luemern. ISBN. 997857005. Quito.
- Colmeiro, José F. 2005. Memoria histórica e identidad cultural. Ed. Anthropos. ISBN. 9788476587331
- Cuesta Salomón y Cecilia Ortiz. 2007. Indios, militares e imaginarios de nación en el Ecuador del siglo XX. FLACSO – Abya Yala.
- Curatola Petrocchi, Marco. 2012. Los cinco sentidos de la etnohistoria. *Memoria Americana* 20 (1).
- Cuvi, Nicolás. 2006. Cuando volaron las semillas: una historia de espionaje botánico. *Ecuador Terra Incógnita*. 44
- Dall'Alba, Leonir. 1992. Pioneros, Nativos y Colonos. El Dorado en el siglo XX. Quito
- Davis Natalie Zemon (2000). *The Gift in Sixteenth Century France*. Madison: University of Wisconsin Press: Pp: 1-22
- Devia, Claudia Yolima (2004) Orito y la explotación petrolera: un caso de colonización en el medio Putumayo, 1963 – 1985. Tesis obtención título en Antropología. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología. Harvey
- Descola Phillipe. 2005. *Las Lanzas del Crepúsculo. Relatos Jíbaros. Alta Amazonia*. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires
- Dobb, Maurice. 1999. *Estudio del Desarrollo del Capitalismo*. Siglo XXI. Argentina editores.
- Estrada, Jenny. 2001. *Ancón en la historia petrolera del Ecuador 1911-1976*. ESPOL. ISBN: 997841794X

- Esvertit, Natàlia. 2015. Procesos, Ferrocarriles hacia el Oriente. Articulación del territorio y construcción nacional a inicios del siglo XX en el Ecuador. *Revista Ecuatoriana de Historia* N° 41. (Enero – junio 2015) 141 – 169. ISSN 1390 0099.
- Febvre, L., & Bataillon, L. 1922. *La terre et l'évolution humaine: introduction géographique à l'histoire* (Vol. 4). Renaissance du livre.
- Flores, José Alberto. 2006. *Pedagogía y Colonialidad en la Amazonia Ecuatoriana (1960 – 1979)*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito
- Fontaine, Guillaume. 2003. *El precio del petróleo*. FLACSO – IFEA.
- Fontaine, Guillaume. 2007. *Análisis y evaluación de gestión de los conflictos en el bloque 10. Pastaza Ecuador*. Observatorio Socio Ambiental. FLACSO-Ecuador.
- Fontaine, Guillaume. 2007 a. *El precio del petróleo: conflictos socio ambientales y gobernabilidad en la región amazónica*. FLACSO – Ecuador, IFEA, ABYA YALA.
- Freire Guevara, Enrique. 1970 a. *Baños en el Tiempo y en el espacio. Tomo I Baños de Agua Santa- Ecuador*. Ed. Tungurahua Ambato
- Freire Guevara, Enrique. 1970. *Baños en el Tiempo y en el espacio. Tomo II. Baños de Agua Santa- Ecuador*.
- Furet, F., & Ronsac, C. 1995. *Le passé d'une illusion: essai sur l'idée communiste au XXe siècle*. Paris: Robert Laffont.
- Galarza, Jaime. 1972. *El Festín del Petróleo*. Ediciones Solitierra. Universidad de California.
- Galarza, Jaime. 1980. *El Festín del Petróleo*. 4ta edición. ESPOL
- Galarza, Jaime. 1983. *Petróleo de Nuestra Muerte*. Centro de Estudios de Difusión Social. CEDIS. Quito
- Geertz Clifford. 1973. *La interpretación de las culturas*. New York. Academy Press. Traducción de Alberto Bixio. Revisión técnica y prólogo de Carlos Reinoso. México. Gedisa 1987 y varias ediciones posteriores.
- Gianotti, Emilo. 1996. *Viajes por el Napo. Cartas de un misionero 1924 – 1930*. Colección Tierra Incógnita N° 22. Abya Yala.
- Ginzburg, Carlo. 1987. *O queijo e os vermes: o cotidiano e as idéias de um moleiro perseguido pela Inquisição*.
- Ginzburg, Carlo. 1991. *Ecstasies: deciphering the witches' Sabbath*. New York: Pantheon. Pp.1-30.

Disponible en: <http://quod.lib.umich.edu/cgi/t/text/text-index?c=acls;cc=acls;rgn=full%20text;idno=heb01195.0001.001;didno=heb01195.0001.001;view=to>

- Ginzburg, Carlo. 1994. Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella. *Manuscripts*, 12, 13-42.
- Ginzburg, Carlo. 1997. El queso y los gusanos. Muchnik Editores. S.A. Barcelona.
- González Ángel y Juan Santos Ortiz de Villalba. 1977. Biografía de una colonización. CICAME
- Gordillo, 2003. *El oro del diablo*. Ecuador historia del petróleo. Corporación Editora Nacional.
- Goldschmid, Karl Theodor, Heinrich Goldschmid y Archivo Goldschmid. 2005. De los Andes a la Amazonia del Ecuador: Diario de un explorador, 1939 – 1946. ISBN: 9978300201, 9789978300206
- Granja, Julio César. 1942. *Nuestro Oriente, de unas notas de viaje*. Quito: Imp. de la Universidad, 1942.
- Grendi, Edoardo. 2011. Ripensare la microstoria. *Giochi di scala*, 227-238.
- Gribaudi, M., & Blum, A. 1990. Des catégories aux liens individuels: l'analyse statistique de l'espace social. *Anales*, 1365-1402.
- Grijalba, Jorge. 2004. Expansión y trayectoria de la ganadería en la Amazonia Ecuatoriana. Estudio en el Valle de Quijos, en Selva Alta. Ecuador.
- Guerrero Fernando. 2017. *Transformaciones territoriales en la Amazonía: indígenas, campesinos, fronteras y colonización*. En Revista de Desarrollo económico territorial no 12. diciembre 2007, págs: 7 a 21. Fecha de recepción: 24 de octubre de 2017. Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2017
- Gutiérrez - Marín, Wilson. 2009. Quijos. Jovided Ediciones. Ecuador. ISBN 978-9942-02-338-4
- Gutiérrez - Marín, Wilson. 2011. Baeza, la ciudad de los colonos. Tierra Adentro. CCE. Quito. ISBN 9789978626443
- Gutiérrez - Marín, Wilson. 2014. Ni rastros del olvido. Joviled Ediciones. ISBN 978-9942-20-2222
- Gutiérrez – Marín, Wilson. 2014 a. Baeza, eje de la vialidad amazónica. En Memorias del Primer Simposio de Historia Amazónica. Academia Nacional de Historia del Ecuador. 137-167.

- Gutiérrez – Marín, Wilson. 2014 b. Baeza, imágenes de la historia. Joviled Ediciones. ISBN 9789942139184
- Gutiérrez - Marín, Wilson. 2016. Las voces de la lluvia. Prefectura del Napo. Tena – Ecuador.
- Herrera Cañar Rodrigo. 2013. Postales del Ayer. Baños en mis recuerdos. Imprenta Offset Graba
- Jácome Clavijo Jorge. 2007. Tras las huellas de Montalvo. (Edición póstuma) Tomo II. Artículos y Discursos. Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural. Quito
- Jaramillo Alvarado Pío. 1936. Tierras del oriente. Caminos, ferrocarril y riqueza aurífera. Imprenta y encuadernación nacional, Quito - Ecuador
- Jan Vansina. 1985. Oral tradition as history. Madison: University of Wisconsin Press. Pp. 186-204. Disponible en: <http://quod.lib.umich.edu.proxy.lib.uiowa.edu/cgi/t/text/text-idx?c=acls;cc=acls;rgn=full%20text;idno=heb02676.0001.001;didno=heb02676.0001.001;view=toc>. Consultado el 08 de junio 2016.
- Jarrín Ampudia, Gustavo. 1979. “El petróleo en la vida nacional”. En Ecuador de la Colonia a los problemas actuales. Biblioteca Ecuatoriana. Segunda edición. Quito
- Jordán Pilar. 1998. Fronteras, colonización y mano de obra indígena. Amazonia Andina. XIX y XX. La construcción del espacio socio económico del Ecuador, Perú y Bolivia. (1972 – 1948)
- Jordán Pilar. 2001. *Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los Orientes en el Perú y Bolivia, 1820-1940*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Jordán, M. (n.d.). Exploración y Reservas: Evolución Histórica y Perspectivas. In S. d. Ecuador, *Memorias del Seminario “La Industria Petrolera Ecuatoriana: Situación Actual y Perspectivas*. (p. 25). Quito.
- Kennedy - Troya Alexandra. Identidades y Territorios: Paisajismo Ecuatoriano del siglo XIX. 2001. Ensayo basado en un artículo de la autora denominado “La percepción de lo propio: paisajistas y científicos ecuatorianos del siglo XIX”, en: El regreso de Humboldt, exposición curada por Frank Holl, Quito, Museo de la Ciudad, junio-agosto, 2001.
- Larrea, Carlos. 2009. “Petróleo, Sustentabilidad y Desarrollo en la Amazonia Norte del Ecuador”: Dilemas para una transición hasta la sociedad post-petrolera. En, Grace Jaramillo (comp) *Construyendo Puentes entre Ecuador y Colombia*. FLACSO-Ecuador. Quito.

- León Vieira María (s/f) Baños. Historia, lugares turísticos, datos, fechas, apuntes. Centro Internacional de Turismo.
- Levi, Giovanni. 1994. La herencia inmaterial. Madrid: Nerea.
- Levi, Giovanni. 1993 (a) "Sobre la microhistoria". En Peter Burke (ed). *Formas de hacer Historia*. Madrid. Alianza Universidad. Pp: 119-143
- Le Goff, Jacques. 1985. *Las mentalidades. Una historia ambigua*. En J. le Gogg y P. Nora (Dir). *Hacer la historia. Volumen III: Nuevos temas* (pp: 81-97). Barcelona: Laia.
- Little, Roch. 2007. "¿Qué sería de la historia sin lo anecdótico?" Revista Credencial Historia. Edición 209, de mayo de 2007. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.
- www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/mayo2007/anecdótico.htm**
- Mariaca, Oscar. 2010. Primeras jornadas técnicas y feria internacional de gas, petróleo y medio ambiente. Bicentenario. Historia de los Hidrocarburos. Retrospectiva técnica – legal de la industria de hidrocarburos boliviana y su situación actual. Bolivia.
- Marquiegui, Dedier. 2007. La dialéctica macro-microhistoria en el estudio de las migraciones europeas a la Argentina. Revista: *Anuario* del Instituto de Historia Argentina. Pp: 209-235.
- Martínez-Sastre Javier. 2014. El sueño oriental o la dificultad de la incorporación del territorio amazónico al estado nacional en Ecuador. *Antropología Cuadernos de Investigación*, núm. 14, julio-diciembre 2014, pp. 37-64 Fecha de recepción: 12/12/2014 - Fecha de aprobación: 05/01/2015
- Martz, John D. 1987. *Politics and Petroleum in Ecuador*. Transaction Books. New Brunswick (U.S.A) and Oxford (UK). Estados Unidos.
- Miño, Manuel. 2002. ¿Existe la historia regional? *Historia Mexicana*, Vol. LI. N° 4. 867-897. El Colegio de México. México.
- Miller, B. G. 2011. *Oral history on trial: Recognizing Aboriginal narratives in the courts*. UBC Press.
- Molina, Tomás. 2011. *Historia de los Hidrocarburos en Bolivia*. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz, Bolivia
- Morán Coello Honorio y Fernando Moyano. 1999. *Corte geológico de las formaciones cretácico – terciarias en el frente de cabalgamiento andino entre Morona y Santiago*. Tesis de grado. Facultad de Ingeniería en Ciencias de la Tierra. ESPOL

- Muratorio, Blanca. 1987. *Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo: 1850-1950*. Abya Yala, Quito
- Muratorio, Blanca. 1991. *The life and times of Grandfather Alonso, culture and history in the upper Amazon*. New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press.
- Ocampo, Javier. 2007. La Microhistoria en la Historiografía General. Academia Boyacense de Historia. Recibido 31 mayo del 2007. Aprobado 15 de junio del 2007. Latinoam.estudio. educ. Manizales. Colombia 3. (1) 9 – 26. Enero – junio 2007
- Olarte Camacho, Vicente. 1919. *El problema del petróleo. Proyecto de ley presentado al honorable senado en las sesiones de 1918. Exposición de motivos y discurso sustentando el proyecto*. Concepto del honorable Consejo de Estado. Bogotá. 1919. Papelería y topografía Colón. Gamboa y Guzmán.
- Paredes, Diana. 2013. ¿Después de la minería qué? Análisis del impacto socioeconómico y ambiental de la minería Caso South American Development Company (SADCO- CIMA), Portovelo y Zaruma- El Oro – Ecuador. Tesis maestría socioambiental FLACSO.
- Parra, Francisco. 2004. *Oil Politics a Modern History of Petroleum*. IB Tauris. London – New York.
- Petroecuador. 2001. *El Petróleo en el Ecuador. Texto guía para maestros de educación primaria y media*. Petroecuador
- Pizarro, Ana. 2009. *Amazonia. El río tiene voces*. Fondo de Cultura Hegemónica, Col. Tierra Firme.
- Pons Anacleto y Justo Serna. 2004. *Pasado y Memoria*. Revista de Historia Contemporánea. N° 3. Madrid.
- Ramírez, Roberto. 2010. *Explotación de petróleo y desarrollo en la Amazonia colombiana: el caso de Orito*. En Megaproyectos La amazonia en la encrucijada. Sede amazónica de la universidad de Colombia. Instituto amazónico de investigaciones Imani. Leticia- Colombia.
- Ramos José Abelardo. 1968. *Historia de la Nación Latinoamericana*. Buenos Aires, A. Peña. Lillo Editor.
- Rangel, D. 2004. *Venezuela en tres siglos*. (2.ª edición). Mérida Editores. Mérida, Venezuela
- Ricoeur, Paul. 2004. *La memoria, la historia y el olvido*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Rivadeneira, Marco. 2004. *Breve reseña histórica de la exploración petrolera de la cuenca oriente*. In: *La Cuenca Oriente: Geología y petróleo* [en línea]. Lima: Institut francais d'études andines, 2004 (generado el 06 septiembre 2016). Disponible en Internet:

<http://books.openedition.org/ifea/3019>. ISBN: 978282184045. Consultado el 16 de enero 2017.

- Rivas, H. 1937 "Sesión Ordinaria de la Asamblea Nacional." Quito: Archivos de la Asamblea Nacional del Ecuador, septiembre 30.
- Rosero, Jacome Rocío 2014 Enrique Vacas Galindo y su relación con el oriente. Ecuador en el proceso cauchero. En Memorias del Segundo Simposio de Historia Amazónica. Academia Nacional de Historia. GAD Municipal de Tena.
- Rubiano Daza. 2010. *La Industria Petrolera en la Huila en la década de los 90s*. UNCOL. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Historia. Bogotá. Código: 468366.
- Russell, Bernard. 2000. *Handbook of Methods in Cultural Anthropology*. Universidad de La Florida: Altamira Press.
- Sáenz, Rouner Eduardo, (s/f). *La industria del petróleo en Colombia*. Publicación digital en la página web de la biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la Republica. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2012/indice>. Búsqueda realizada el 10 de julio del 2014.
- Salvador, Vanesa. 2007. Análisis de las relaciones comunitarias entre AGIP OIL Ecuador y la población quichua del Bloque 10, Pastaza. Tesis PUCE.
- Sawyer, Susane. 2004. *Crude Chronicles: Indigenous Politics, Multinational Oil, and Neoliberalism in Ecuador*. Durham, NC: Duke University Press.
- Sawyer, Susane. 2012. *The Politics of Resource Extraction: Indigenous Peoples, Corporations and the State*, Suzana Sawyer and Terence Gomez, eds. London, UK: Palgrave Macmillan.
- Schwarz, B. 1 October 1993. "History on the Move: Reflections on History Workshop". *Radical History Review*. **1993** (57): 203–220. [doi:10.1215/01636545-1993-57-203](https://doi.org/10.1215/01636545-1993-57-203)
- Seiferheld, Alfredo. 1983. Economía y Petróleo durante la Guerra del Chacó. Asunción Paraguay: El Lector.
- Sevilla, Ana. 2013. La incompleta nacionalización de la amazonia ecuatoriana en el siglo XIX vista desde el mapa de Theodor Wolf (1892). Apuntes, Vol. 26. N°1. Pp: 102 – 113. Bogotá Colombia. Enero Junio 2013. ISSN 1657 9763
- Schiavoni, Gabriela. 1997. "Las regiones sin historia: apuntes para una sociología de la frontera". *Revista Paraguaya de Sociología* 100: 261-281.

- Shoute, P.H. 1950. *The Shell Company of Ecuador LTD. Exploration Well Resumé*. Informe Técnico, Quito: Servicio Nacional de Geología y Minería, págs: 5 y 6.
- Sierra, Enrique. 1995. *Ecuador, Ecuador: ¡tu petróleo!, ¡tu gente!*, Serie Económica y social, Ediciones Cultura y Didáctica S.A., enero.
- Sigüenza y Silva. 2007. El petróleo ecuatoriano y su incidencia en la economía nacional. Universidad de Cuenca. Facultad de Ciencias Económicas. Tesis.
- Sinclair, Joseph H. 1923. “Exploraciones en el oriente ecuatoriano” En Geographical Review. Volumen 13, N° 2
- Sinclair, Joseph H. 1924. Un viaggio nelle Regioni dell Ecuador. Estratto dal fascicolo di agosto (1924) della Revista Mensile de la TCL. “Le vie D’Italia” Milano, Corso Italia.
- Sinclair, Joseph H. 1928. Geología de la Región Oriental del Ecuador . En Revista Los Anales de la Universidad Central del Ecuador. Tomo XL, N° 264, abril - junio 1928 y Tomo XLII, N° 267, Enero – marzo 1929
- Stoll, David. 1985. ¿Pescadores de hombres o fundadores del imperio? El Instituto Lingüístico de Verano en América Latina. Traducción de Flica Barclay. Edición digital publicada en 2002.
- Tarbell, Ida. 1904. The History of the Standard Oil Company. Vol. I. Introduction by Danny Schechten. Originaly 1904. ISBN 978-1-60520-760-S
- Taylor, Anne Chistine. 1994. El Oriente Ecuatoriano en el siglo XIX: “el otro litoral”. Historia y Región en el Ecuador 1830 – 1930- 17 – 67. Corporación Editora Nacional. Biblioteca de Ciencias Sociales. Vol. 30. Quito
- Tolstoi, León. 2003. *La muerte de Ivan Ilich*. Editorial Norma.
- Torres, Antonio. 1989. Caracterización regional de la Arenisca Productora M-1, Formación del Napo, Cuenca Oriente del Ecuador. Guayaquil. Tesis Escuela Superior Politécnica del Litoral. Facultad de Ingeniería en Ciencias de la Tierra.
- Torres, José Antonio. 2004. Reseñas y Notas: Carlos Antonio Aguirre Rojas, " Contribución a la Historia de la Microhistoria Italiana". *Clio y Asociados*, 1(8), 195-196.
- Tschopp, H. J. 1953. “Oil Exploration in the Oriente of Ecuador” En: Boletín de la Asociación Americana de Geólogos del Petróleo. AAPG. Vol. 27. Pp: 2303 – 2347
- Tschopp, H. J. "GeoScienceWorld." *American Association of Petroleum Geologists (AAPG)*. Octubre 1 ro, 1953. Disponible en:
<http://aapgbull.geoscienceworld.org/content/37/10/2303/article-info> (accessed abril 21, 2017).

- Velasco Vascones Pablo. 2001. Baños hasta 1930. Editorial. Biblioteca León María Vieira. Editor, Dr. León Vieira, Guayaquil Tomo I
- Velasco Vascones Pablo. 2001a). Baños hasta 1930. Editorial. Biblioteca León María Vieira . Editor, Dr. León Vieira, Guayaquil Tomo II
- Vieira Rafael. 1999. Antología de Baños de Agua Santa 1850 – 1950. Manuscrito de Rafael Vieira Ed. Biblioteca León María Vieira. Síntesis León Vieira. Editor Guayaquil.
- Villavicencio Manuel. 1858. 1984. Geografía de la República del Ecuador, (I Edición New York 1958). II Edición. Corporación Editora Nacional. Quito
- Villacrés Washington. 2014. Por el roto de la careta. Ed. CCE núcleo Pastaza - GAD Puyo.
- Wasserstrom, Robert. 2010. Roads, Oil, and Native People: A Controlled Comparison on the Ecuadorian Frontier. Paper presented at the Latin American Studies Association, Toronto, 6–9 October 2010, www.terra-group.net/pdfs/RoadsOilNativePeople.pdf.
- Wasserstrom, Robert y Teodoro Bustamante. 2015. Ethnicity, labor and indigenous Populations in the Ecuadorian Amazon, 1822 – 2010. *Advances in Anthropology* 5-1-18
- Wasson, T., & Sinclair, J. H. 1927. Geological Explorations East of the Andes in Ecuador. *AAPG Bulletin*, 11(12), 1253-1281
- Whitten, Norman & Dorothea Scott Whitten. 2008. Puyo Runa. *Imagery and Power in Modern Amazonia*. University of Illinois Press. Urbana & Chicago. Estados Unidos.
- Wolf Eric. 1998. Europa y la gente sin historia. Fondo de Cultura Económica. México.
- Wolf, Theodor. 1879. Viajes Científicos por la República del Ecuador. Relación de un viaje Geognóstico por la Provincia del Azuay. Con una carta geográfica y otra geológica. Guayaquil. Imprenta El Comercio.
- Zarrouk, Mourad. 2006. Microhistoria e historia de la traducción. *Sendebarr*, 17, 519.
- Zavaleta Mercado, René. 1984. *Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932 – 1971)*. En Gonzales Casanova Pablo (comp). América Latina, Historia de Medio Siglo. México, Siglo XXI.

9.1 Archivos

- Archivo MINEM. La Búsqueda Incesante. Explorando las profundidades del Perú. Archivo. Disponible en:
<http://www.minem.gob.pe/minem/archivos/file/institucional/publicaciones/biblioteca/hidrocarburos/libro/8pdf>. Consultado el 10 de enero de 2015

- Debates Parlamentarios 1921 – 1950

a) Documentos 1921 – 1924

b) Documentos 1927 – 1928

c) Documentos 1937 – 1950

d) Asamblea Nacional de la República del Ecuador. *Registro Oficial Legislativo del 13 de Octubre de 1937*. Legislativo, Quito: Ministerio de Gobierno, 1937, 2071-2078.

- Diarios

Diario del Pueblo del 15 de noviembre de 1928, “*el descuido oficial en el Oriente*”. (N.N,

Probus trata del descuido oficial en el Oriente., 1928.)Asamblea Nacional de la República del Ecuador. (1937). *Registro Oficial Legislativo del 13 de Octubre de 1937*. Quito: Ministerio de Gobierno.

Baker, R. (1944 y 1945). *Weekly Core Reports*. Shell Company of Ecuador LTD.

Castillo, C. (1925). *Geología Económica del Petróleo. La Busca Científica*. Quito: El Comercio.

Datos Referentes a la Industria Petrolífera en el Ecuador y la Anglo Ecuatorian Oilfields, LTD.

El Comercio, 1. (1921, septiembre 11). Ley de Petróleo. *El Comercio*.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (1921). *Informe a la Nación* . Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (1941). *Informe a la Nación 1940-1941*. Quito: Ministerio de Gobierno.

N.N. (1910, marzo). Ecuador: Valiosa ayuda para la etnografía de los jíbaros. *Boletín Salesiano 1910*, 76-82.

N.N. (1921). Cordura y Patriotismo. *El Oriente*, NUM. 664.

N.N. (1921, septiembre 23). La Lucha por el Petróleo entre Estados Unidos y Gran Bretaña. *El Comercio*.

N.N. (1924). El Azúcar. *El Oriente*, NUM.842.

N.N. (1927, Octubre 29). El ex-Ministro Fael no trata de vindicarse. *El Comercio*, p. 2.

N.N. (1927, Noviembre 6). Se han presentando las Pruebas contra Fall y Sinclair. *El Comercio*.

N.N. (1927, Noviembre 7). Sigue la causa sostenida contra Sr. Sinclair. *El Comercio*.

N.N. (1928, Octubre 29). Aprestos para la gira al Oriente del Dr. Eguez B. *El Comercio*, p. 2.

- N.N. (1928, noviembre 15). Probus trata del descuido oficial en el Oriente. *Diario del Pueblo*, p. 3.
- N.N. (1928, noviembre 15). Probus trata del descuido oficial en el Oriente. *Diario del Pueblo*, p. 3.
- N.N. (1931). *El Oriente*, 27.
- N.N. (1931). Defensa del Oriente Ecuatoriano. *El Ecuador Comercial*, 47.
- Ponce, C. (1921). Acuerdo número 132. *Acuerdos del Ministerio de Relaciones Exteriores (1921 - 1924)*.
- Ponce, C. (1921). Acuerdo número 135. *Acuerdos del Ministerio de Relaciones Exteriores (1921 - 1924)*.
- Ponce, C. (1922, Noviembre 7). Oficio número 270. *Legación Estados Unidos 1921-1923*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ponce, C. (1923, Marzo 5). Contrato número 46. *Acuerdos Ministerio de Relaciones Exteriores 1921-1924*. Quito.
- Rivas, H. (1937, septiembre 30). Sesión Ordinaria de la Asamblea Nacional. Quito: Archivos de la Asamblea Nacional del Ecuador.
- Sinclair, J. H. (1924). Indígenas de la Villa del Tena preparando el terreno para la Leonard Exploration Company.
- Sinclair, J. H. (1927, Octubre 29). Datos importantes comunicados por el Sr Josep H. Sinclair. *El Comercio*, p. 5.
- Sinclair, J. H. (1927, Diciembre 11). Una Carta Interesante del Sr. Joseph H. Sinclair. *El Comercio*.
- Sinclair, J. H. (1928). Geología de la Región Oriental del Ecuador. *Anales de la Universidad Central*, 241-296.
- Suárez, F. G. (1910, Agosto 24). Carta, vicepresidente de la Junta Patriótica de Tungurahua. Sobre el futuro del oriente ecuatoriano. Cotacallao.
- Tschopp, H. J. (1953, Octubre 1 ro). *GeoScienceWorld*. Retrieved abril 21, 2017, from American Association of Petroleum Geologists (AAPG): <http://aapgbull.geoscienceworld.org/content/37/10/2303/article-info>

-Archivo Biblioteca Aurelio Espinosa Polit

Alomia Fidel, Sin Dios ni Ley, 1899. Quito. Tip. De la Escuela de Artes y Oficios. Biblioteca Ecuatoriana Cotacallao.

a) Hemeroteca:

El Comercio 2 de septiembre 1921. Conferencia sobre el Oriente en Quito

El Comercio 4 de septiembre 1921. Artículo Pio Jaramillo Alvarado

El Comercio 4 de septiembre 1921. Camino de las misiones al Napo

El Comercio 11 de septiembre de 1921: "Ley de Petróleo."

El Comercio 22 de septiembre 1921. La Standard Oil y la Nación Ecuatoriana

El Comercio 23 de septiembre de 1921: "La Lucha por el Petróleo entre Estados Unidos y Gran Bretaña.

El Comercio 6 de noviembre de 1927: Se han presentando las Pruebas contra Fall y Sinclair

El Comercio 6 de noviembre de 1927. Sinclair. Carta. por el Sr. Josep H. Sinclair a su amigo.

El Comercio 29 de octubre 1928. Aprestos para la gira al Oriente del Dr. Eguez B.

El Comercio 1931 Defensa del Oriente Ecuatoriano. Luz de Tena

El Comercio 1931 Investigaciones británicas. Revista londinense "*The Review os South & Central America*", por el escritor Avnatamof. 1931

El Comercio 25 de mayo 1972 Explotación pozos Perú

-Archivo Secretaria de Hidrocarburos

- Ingeniero Manuel Jordán en su artículo "Exploración y Reservas: Evolución Histórica y Perspectivas

- Reporte de Baker, 1944 – 1945

- "Datos Referentes a la Industria Petrolífera en el Ecuador y la Anglo Ecuatorian Oilfields, LTD."

- Weekly Core Reports.

- The Shell Company of Ecuador LTD. Exploration Well Resumé. Shoute 1950 PÁG 5 Y 6.

- Resultados de las investigaciones de Oglan 1

- Resultados de las investigaciones de Villano.

- Sumario de perforación es Villano.

- Concesión a la Shell y Standard Oil

- Resultados de las investigaciones de Vuano

-Archivo Salesiano

a) Título: Indios y Colonos, 1915. Archivo Familia Balarezo Dávila

b) Título: La expulsión de la misionera por el gobierno liberal 1885 a hombros de indígenas, Archivo Buen Pastor

c) (N.N, Ecuador: Valiosa ayuda para la etnografía de los jíbaros., 1910) Shuar y benevolencia con los blancos

d) "Ecuador: Valiosa ayuda para la etnografía de los jíbaros." *Boletín Salesiano 1910*, marzo 1910: 76-82.

-Archivo Blomberg

Material fotográfico de Shell (pistas, aviones, trabajadores)

Goldmischd, y material bibliográfico

-Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio

- Fotografías Sinclair

- Fotografía Aurelio Mosquera y otros

- Fotografía Camino Pan – Méndez

- Fotografía Indígenas amazónicos en canoa

- Fotografía Indígena y religiosas

- Fotografía Indios orientales

- Fotografía legisladores y refinería

- Fotografía minas y petróleo Carolina 2

- Fotografía Misiones orientales

- Fotografía Río Pindo

-Fundación de la sociedad de orientalistas. De “La Prensa” 26 de febrero del presente año, tomamos lo siguiente: “Sociedad de orientalistas”

-Archivo del Instituto Nacional de Patrimonio

- Retrato en el puente 1950 1960

- Misión Josefina

- El Oriente Ecuatoriano: semanario independiente y de intereses generales: Editor: Quito: Imprenta Santo Domingo.

- Archivo Ministerios de Relaciones Exteriores

- a) Ministerio de Relaciones Exteriores. *Informe a la Nación 1940-1941*. Anual, Quito: Ministerio de Gobierno, 1941, 126-132.
- b) Según el informe del Ministerio de Relaciones Exteriores (págs: 300 a 304)
- c) Ponce, Acuerdo número 132 1921
- d) Ponce, Acuerdo número 135 1921
- e) Indígenas de la Villa del Tena preparando el terreno para la *Leonard Exploration Company*. En Cortesía del Ministerio de Cultura, 2017. Sinclair 1924
- f) Ponce, Contrato número 46 1923 firma contrato con empresa de Sinclair. Sinclair Consolidated Oil Corporation
- g) Ministro de Relaciones Exteriores Clemente Ponce el 15 de septiembre de 1922. Informe publicaciones A través del oficio número 258 del 15 de septiembre de 1922, el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores Clemente Ponce, no solo recibió los últimos volúmenes de la Enciclopedia Británica, sino también una nota resaltando la importancia de esta para Ecuador.
- h) Oficio número 270 Ponce, Oficio número 270 1922
- i) “Informe a la Nación 1921”.
- j) Acuerdos del Ministerio de Relaciones Exteriores (1921 - 1924). NO 135 DE 1921.
- k) Acuerdos Ministerio de Relaciones Exteriores 1921-1924. NO 46 DE 1923

Expuestos como:

Ponce, C. (1921). Acuerdo número 132. *Acuerdos del Ministerio de Relaciones Exteriores (1921 - 1924)* .

Ponce, C. (1921). Acuerdo número 135. *Acuerdos del Ministerio de Relaciones Exteriores (1921 - 1924)*.

Ponce, C. (1922, Noviembre 7). Oficio número 270. *Legación Estados Unidos 1921-1923*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ponce, C. (1923, Marzo 5). Contrato número 46. *Acuerdos Ministerio de Relaciones Exteriores 1921-1924*. Quito.

- Archivo Ministerio Defensa Nacional

“Cordura y Patriotismo” del Bisemanario El Oriente, de la ciudad de Portoviejo, Manabí: en N.N, Cordura y Patriotismo 1921.

N.N, Cordura y Patriotismo 1921

N.N, El Azúcar 1924

- Archivo General del Napo

- Gobernador del Oriente, Tena, 10 de junio 1925
- Documento agosto 25 1946
- Documento, Octubre, 29 1946

- Archivo Nacional

Archivo Nacional 03 y 11 se menciona que la Gobernación del Oriente en tiempos alfaristas,

- Biblioteca FLACSO

-Revista Anales de la Universidad Central del Ecuador

- Tomo XL, N° 264, abril - junio 1928
- Tomo XLII, N° 267, Enero – marzo 1929: Geología de la Región Oriental del Ecuador. Sinclair (PÁG 241-296)
- LAM-10; FIG 19 es: “Fotomicografía de la muestra número B, un vitrofiro delenítico devitrificado.
- Tomo diciembre 1947 Ingeniero Julio César Granja

-Revistas

- “Cordura y Patriotismo” 1921
- “Cosquillas”. 1922
- “El Azúcar” 1924

La Revista Geológica de América Central N° 41. ISSN electrónico: 2215-261X. En <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/geologica>. Consultado el 12 de enero 2016.

- Revista Amazonia Peruana. CAAA-P, Lima, Perú, 1976. Vol I. N°1. Luis M Uriarte 9 – 58. Demografía
- Revista Amazonia Peruana. CAAA-P, Lima, Perú, 1976. Vol I. N°1. Héctor Martínez 7 – 21. Los estudios acerca de la migración y ocupación selvática peruana.
- Revistas El Oriente: Selección 1922 y 1923:
Carta, vicepresidente de la Junta Patriótica de Tungurahua. Sobre el futuro del oriente ecuatoriano. IPN
Revista Ecuador Comercial 1931 “Defensa del Oriente Ecuatoriano”.
- Revista Amazónica, 195
- Bisemanario El Oriente

- Nariz del Diablo, 1929. N 51
- Sinclair y Dyotto. The NG Magazine, 1929. January

Otros documentos

- Arajuno. Disponible en <http://arajunomegadiverso.blogspot.com>. Consultado el 2 de enero del 2017

Estatutos de la Sociedad de Orientalistas. Quito, septiembre 1912. Imprenta y encuadernaciones nacionales

- Notas de la Conferencia David Harvey (2005). Universidad Central del Ecuador.

- Visión actual de Pío Jaramillo Alvarado. Subsecretaría de Cultura. Dirección Provincial de Educación. Departamento de Cultura de Loja. Documentos del Seminario Nacional. Loja del 13 al 16 de septiembre 1988. Fundación Friedrich Naumann. 1989

- Eudófilo Álvarez y la conferencia sustentada en el Colegio Vicente Rocafuerte sobre el oriente ecuatoriano. 12 de octubre de 1914. Imprenta y encuadernación nacional 1915. Quito. Ecuador.